

Leandro Ramos, Jenny Amanda Ortiz y Carlos José Nieto

V Censo de habitantes de la calle en Bogotá, 2007



ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.

Instituto

Protección de la Niñez
y la Juventud

**V Censo de habitantes de la
calle en Bogotá, 2007**

Informe de resultados

Leandro Ramos, Jenny Amanda Ortiz y Carlos José Nieto

**V Censo de habitantes de la
calle en Bogotá, 2007**

Informe de resultados



**ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.**

Instituto
**Protección de la Niñez
y Juventud**



ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.

Instituto Secretaria
**Protección de la Niñez Integración Social
y la Juventud**

- © Leandro Ramos, Jenny Amanda Ortiz y Carlos José Nieto, 2009
- © Alcaldía Mayor de Bogotá, 2009
- © Secretaría Distrital de Integración Social, SDIS, 2009
- © Instituto Distrital para la Protección de la Niñez y la Juventud, IDIPRON, 2009
- © Fotografía: José Ricardo López, 2009

Centro de Investigación sobre Niñez y
Juventud Desprotegida, CINJD-IDIPRON

Área editorial

José Ricardo López
Diseño y diagramación

Anamaría Corrales
Corrección de estilo

Panamericana Formas e Impresos S. A.
Impresión

Noviembre de 2009
Primera edición

ISBN 978-958-99226-0-6

Impreso y hecho en Bogotá, Colombia

El contenido del texto es responsabilidad exclusiva de los autores y no representa necesariamente el pensamiento de la Secretaría Distrital de Integración Social ni del Instituto Distrital para la Protección de la Niñez y la Juventud.

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida total o parcialmente por cualquier medio o procedimiento sin previa autorización escrita de los titulares.

Dirección institucional

Samuel Moreno Rojas
Alcalde mayor de Bogotá

Mercedes del Carmen Ríos
Secretaria distrital de integración social

Luis Fernando Velandia Urrego
Director del IDIPRON

Clara Eugenia Sánchez (IDIPRON)
Omaira Orduz (SDIS)
Maritza Fuenmayor (SDIS)
Leandro Ramos (IDIPRON)
Hercelayde Conde (SDIS)
Jenny Amanda Ortiz (IDIPRON)

Comité interinstitucional

Dirección de investigación

Leandro Ramos
Investigador principal

Jenny Amanda Ortiz
Carlos José Nieto
Coinvestigadores

Equipos de investigación y comités de apoyo

Franz Simón Guzmán Gámez
Carlos Alberto Crespo Carrillo
Iván Mauricio Perdomo Villamil
Coordinadores de campo

Bibiana Castro Ramírez
María Fernanda Torres Torres
José Ricardo López Sierra
Asistentes de investigación

Luz Marina Carrillo
Julio José Fábregas Peña
Liliana Vanegas Arias
Mauricio Silva Alban
María Magdalena Osorio Mejía
Supervisores

Vicky Johanna Guatame Gómez
Juan Fernando Navarrete López
Diana Constanza Domínguez Bonilla
Gladys Osorio Cortés
Julio César Buitrago Vargas
Miguel Antonio León Velásquez
Cristina Muñoz Riveros
Ángela Janeth Rodríguez Meza
Críticos y codificadores

Luis Gabriel López López
Diego Pinto Millán
José David Torres
Luz Nelly García
Auxiliares de campo

Rodrigo Castaño Real
Claudia Cardona Ballesteros
Felix Armando Celis Valencia
Ignacio Muñoz Vargas
Oscar Andrés Sandoval Sánchez
Claudia Janeth Soler Villalba
Digitadores

Andrea del Pilar Espinosa, Mairely Jiménez, Jefferson Linares Nieto, Manuel Alfredo Ortega Sarta, Yenny Paola Valderrama Corredor, Luz Yaicy Gutiérrez Calderón, Carlos Alberto Rengifo, Ana Lusdary Martínez Torres, Raúl Ernesto Segura Espinel, Javier Humberto Mora Quintero, Wilmar Yobani Parada Pérez, Jaime Arturo Ahumada, Edinson Caballero Vargas, Amanda Lucia Méndez Jiménez, Oscar Javier Molina Trujillo, Deivi Gustavo Bernal Manrique, Luis Fernando Caicedo Mejía, Bernarda Camacho Duarte, María del Pilar Molina Prada, Víctor Manuel Peñalosa, Héctor Elí Arenas, Yomaira Beytar Flores, Fernando Montaña Sanabria, Carlos Julio Bayona Sierra, Bhima Ananda Pulido Salamanca, Rubén Henry Mejía Camargo, Anderson Antonio García García, Diana Magaly Cepeda Gómez.

Empadronadores

Miguel Cote Menéndez
María Angélica Acero Sotelo
Hercelayde Conde Parra
John Alejandro León Peralta
Myriam Stella Cantor

Comité de apoyo técnico

Claudia Rocío Forigua
Gustavo Bejarano
Aliria López
Johanna Regalado
John Sanabria
Juan Pablo Ortiz
María Victoria Uribe

Comité de apoyo institucional

Agradecimientos

Los autores queremos expresar nuestros sinceros agradecimientos al señor Alcalde Mayor de la ciudad, Dr. Samuel Moreno Rojas, por la recepción interesada que brindó a los resultados de esta investigación censal y por el apoyo para continuar trabajando en el desarrollo de las capacidades de investigación de la Administración Distrital.

De igual manera queremos agradecer a la Secretaria distrital de integración social, Dra. Mercedes del Carmen Ríos, y al director general del Instituto Distrital para la Protección de la Niñez y la Juventud, sacerdote Luis Fernando Velandia, por el respaldo y la confianza que depositaron en nuestro trabajo.

A todos y cada uno de los integrantes de los equipos de investigación y de los comités institucionales y técnicos del Censo va nuestra inmensa gratitud al tiempo que nuestro mayor reconocimiento. El trabajo con cada uno de ustedes nos demostró una vez más la capacidad latente que tenemos en nuestra ciudad y en la Administración Distrital para encarar cualquier reto y resolverlo, para articular esfuerzos y conseguir altos objetivos, para desplegar toda la agudeza intelectual y las habilidades necesarias que permitan materializar cualquier investigación, por exigente que sea.

Un reconocimiento muy especial queremos hacer al compromiso excepcional de la Dra. Maritza Fuenmayor, anterior directiva de la Secretaría Distrital de Integración Social, con la realización de este censo. Su determinación, capacidad argumentativa y competencia ejecutiva hizo posible que materializáramos una metodología ambiciosa e innovadora, al tiempo que desafiante y llena de riesgos desde el punto de vista institucional. La Dra. Maritza no sólo entendía muy bien las implicaciones de la investigación académica para el Estado, sino que veía en el censo una oportunidad para materializarlas, todo lo cual contribuyó a que se convirtiera un conteo de la población habitante de la calle en la ciudad, en el comienzo de un programa de investigación científica sobre esta población.

Queremos expresar un agradecimiento muy especial a la Dra. Clara Eugenia Sánchez, directiva del IDIPRON, promotora y supervisora de la constitución del Centro de Investigación sobre Niñez y Juventud Desprotegida del IDIPRON desde hace más de 12 años, lugar desde el cual los autores han trabajado como investigadores. Nos sentimos realmente afortunados de haber encontrado dentro de la Administración Pública un espíritu inquieto y agudo intelectualmente, visionario, comprometido y resuelto. La investigación académica, rigurosa, no tiene ninguna esperanza a menos de que existan directivas universitarias, institucionales o corporativas que entiendan y gestionen las condiciones legales y organizacionales de la creación de conocimiento científico. Directivas expertas además en la traducción de la descripción que ofrece la investigación en la prescripción que demanda la ciudadanía al Estado. Como directora institucional del Centro de Investigación que nos acoge, la Dra. Clara Sánchez reúne todas estas competencias, que también requieren ser cualidades, y por eso a ella también corresponden los méritos que podamos obtener con nuestro trabajo y, por tanto, los que derivasen del privilegio de haber conducido esta investigación censal. Nuevamente, gracias Clarita.

Finalmente, nuestra mayor esperanza es que hayamos podido cumplir a los habitantes de la calle la promesa de ofrecer con este censo parte de la “verdad” sobre la “vida en la calle”, sin quitar ni poner, como se lo afirmábamos, y entonces haber sentado un nuevo precedente de información y conocimiento capaz de suscitar replanteamientos en el conjunto de la sociedad y de las instituciones respecto a la relación mental y práctica que sostienen con la diversidad de ellos. A todos, gracias.

Tabla de contenido

	Pág
Agradecimientos	11
Tabla de contenido	13
Prólogo	15
Introducción	19
Marco conceptual	29
Metodología	51
Tablas de resultados y mapas	87
Indice general	87
Información sociodemográfica y de aplicación	109

Lugares de nacimiento y comienzo de la habitabilidad en calle	127
Nivel educativo y estudios no formales	136
Tiempo en calle	142
Hogar de origen y hogar actual	152
Actividades económicas y prácticas de consumo	174
Dormir y tiempo libre	188
Razones expulsoras y de permanencia	194
Victimización y ‘victimización’	206
Consumo de sustancias psicoactivas	244
Condiciones de salud física y mental	294
Fuentes y tipos de apoyo	322
Mapas	341
Referencias	361

La investigación fortalece el progreso social de Bogotá

Cuando me fueron presentados los resultados básicos del V Censo de habitantes de la calle en Bogotá durante uno de los Consejos de Gobierno del mes de agosto de 2008, me llamaron la atención tanto los hallazgos como los esquemas de trabajo que permitieron su obtención. Quiero por consiguiente prologar la publicación de estos resultados con unos breves comentarios al respecto, considerando que la realización de estudios innovadores, por un lado, y el compromiso político e institucional de la Alcaldía Mayor y de las demás entidades del Distrito con la promoción y facilitación de la investigación académica, por otro lado, son fundamentales para mejorar la calidad de vida de la ciudadanía.

En relación con los habitantes de la calle de la ciudad, los resultados del censo nos revelan uno de los efectos más indeseables de la deuda social acumulada que tiene la ciudad. La gran mayoría de estas personas que hoy residen en la calle provienen de contextos sociales de pobreza y exclusión, han desertado del sistema educativo tempranamente y los hogares de los que hacen parte han padecido frecuentemente rupturas y experimentado violencia intrafamiliar.

Esto ratifica que la senda del reconocimiento, restablecimiento y garantía de los derechos individuales y colectivos por la cual está transitando la ciudad bajo mi administración es necesaria e indispensable para prevenir, entre otras cosas, que más personas lleguen a la calle y se queden a vivir en ella. Bogotá requiere continuar trabajando en la dimensión social, realizando las inversiones que afectan las experiencias cotidianas de las personas, de lo contrario, el desarrollo económico y los nuevos horizontes de progreso y modernidad seguirán al alcance de unos pocos y provocarán que otros tantos caigan en el extremo de la indigencia.

Los hallazgos también nos ayudan a entender mucho mejor lo que ocurre con estos ciudadanos, por lo que debemos estar dispuestos a rediseñar y ajustar permanentemente los modelos de atención e inclusión social que les ofrecemos. Así, por ejemplo, el censo logró determinar que quienes hacen parte de esta población llevan habitando las calles más de la mitad de sus vidas o por lo menos proporciones muy significativas de ésta.

Comprobó también una tendencia de envejecimiento de la población durante los últimos diez años y logró exponer una compleja gama de razones para que estas personas inicien su vida en calle y “decidan” en parte continuar en ella. Existen otros datos muy interesantes, como los que exponen la vida solitaria que llevan la mayoría, las relaciones complejas que sostienen en su actual condición con familiares e instituciones –si acaso las tienen– y, por primera vez, una serie de datos muy reveladores sobre las experiencias de victimización y de compromiso en actos delictivos, así como una información muy completa sobre las prácticas de consumo de sustancias psicoactivas y sobre su probable estado de salud física y mental.

Este conjunto de conocimientos, como pudimos discutirlo en su momento con el investigador principal, no serían del todo útiles si al mismo tiempo no pudiésemos crear unas categorías generales de la población que a su vez nos permitieran determinar métodos y terapias específicas para cada categoría de habitante de la calle. Al fin y al cabo, nada más alejado de los hechos que creer que el problema de los habitantes de la calle está exclusivamente relacionado con el abuso de sustancias psicoactivas, la indigencia o la violencia. De ahí que considere que estos resultados cumplen con el objetivo primordial de crear nuevas perspectivas, despejar dudas y suscitar nuevos interrogantes.

Por otro lado, me sorprendió gratamente saber que el diseño y ejecución del censo fue el resultado del trabajo entre dos entidades de la Administración Distrital, como que recibió además un premio internacional en un evento académico en Brasil por la calidad de su propuesta y ejecución metodológica. Los anteriores censos de esta población habían sido liderados por entidades como el Dane y la Universidad Nacional con el acompañamiento técnico del Instituto Distrital para la Protección de la Niñez y la Juventud (IDIPRON), pero en esta ocasión, la responsabilidad de su realización recayó exclusivamente en la Secretaría Distrital de Integración Social y el IDIPRON, bajo la conducción académica del Centro de Investigación del mismo IDIPRON.

Nuestro Plan de Desarrollo: “Bogotá Positiva: para vivir mejor”, contempla el programa “Bogotá sociedad del conocimiento”, mediante el cual mi administración busca: “Consolidar una sociedad del conocimiento en la que las capacidades científicas, el avance tecnológico, la investigación y la innovación contribuyan al desarrollo social y económico del territorio, con criterios de inclusión y equidad”. El esquema de trabajo y de coordinación institucional que dio lugar al V Censo de habitantes de la calle demuestran que el gobierno distrital se encuentra trabajando para materializar las metas que nos ayudarán a transformar a Bogotá en una sociedad productora y consumidora de conocimientos, gracias a nuestro compromiso con el fortalecimiento de las capacidades de producción científica de la propia administración de la ciudad, el impulso de la investigación académica y la búsqueda de soluciones a las dificultades que nos estén impidiendo por ahora contar con conocimientos de calidad y orientados hacia la generación de ideas innovadoras en todos los campos.

No tenemos duda pues que podemos conseguir con mayor celeridad las metas de inclusión y equidad cuando nuestras decisiones se basan en conocimientos, producidas por nuestros investigadores y discutidas y enriquecidas con pares académicos del plano nacional e internacional.

Samuel Moreno Rojas

Alcalde Mayor de Bogotá D.C.

Introducción

La Administración Distrital de Bogotá no logra concebir a la fecha un programa a largo plazo en Investigación y Desarrollo (I+D). Al igual que el Gobierno Nacional o el Congreso, desatiende la centralidad que en las últimas décadas adquirió la Gestión y Generación de Información y Conocimiento (GGI&C) en los planes y procesos de desarrollo exitosos, sean éstos locales o nacionales; y esto no obstante la retórica oficial que reconoce “la importancia del tema”. Si bien a partir de la década del noventa el Estado colombiano ha incrementado su capacidad “técnica” en planeación y ejecución, en conjunto, estos avances no pasan de ser una racionalización de lo existente, en todo caso tardía, vacilante, inacabada y desigual.

La información y el conocimiento como principio de desarrollo

La relación entre, por un lado, (a) información y conocimiento (I&C), y, por el otro lado, (b) desarrollo socioeconómico e institucional, se ha redefinido de manera radical durante los últimos cuarenta años en los países desarrollados o recién desarrollados. Ya no se trata tan solo de que las entidades públicas o las empresas apliquen y aprovechen conocimientos disponibles; tampoco de “impulsar” o “fomentar” la investigación y la ciencia. Mucho menos se trata de echar mano del “ingenio”, la “astucia” o la “capacidad de adaptación”, “cualidades” que sólo actúan como paliativo ante la apabullante carestía de compromisos y competencias ligadas a la Gestión y Generación de Información y Conocimiento (GGI&C).

En esta nueva era, la información y el conocimiento (I&C) constituyen el nuevo principio generador de desarrollo, agregándose así a los existentes en el campo de la

producción y la gestión pública o privada, al tiempo que modifica éstos de modos que todavía son objeto de estudio. El poder de la información y de su expresión más valiosa por cuanto más confiable: el conocimiento racional o científicamente fundado, ha logrado transformar la manera en que se conduce hacia el desarrollo, al tiempo que ha redefinido el significado de lo que se considera en sí mismo desarrollo y, por si no fuera poco, ha establecido nuevas metas de desarrollo directamente ligadas a la operación misma de la información.

Naturalmente, la creación de programas de Investigación y Desarrollo (I+D) procede de la reformulación de una vieja certeza según la cual el uso de la razón y la obtención de conocimientos basados en la evidencia o la experimentación conducirán al hallazgo de soluciones para la humanidad y contribuirán decisivamente a la consecución de metas nacionales. Ésta suele ser la primera lección que se aprende sobre la sociedad moderna. Pero la revolución de las tecnologías de la información y la comunicación, así como una serie de cambios económicos y políticos en el mundo, ocurridos principalmente durante la década del setenta, conllevaron que la GGI&C adquiriera definitivamente una nueva forma y, con ello, un poder sin igual de reconfiguración del mundo que se considera apenas ha comenzado. Así, la GGI&C, entendida como procesos de formalización universal de postulados, procedimientos y criterios de calificación de resultados en I&C, multiplicó los contenidos de lo que desde comienzos del siglo XX –pero especialmente desde la segunda guerra mundial– surgió como un esquema organizacional sumamente productivo: laboratorios, organizaciones o institutos de I+D (al cual se le ha agregado últimamente la innovación, con lo que resulta en I+D+I).

Si se acepta que las nuevas propiedades y el creciente poder de la I&C derivan en gran medida de la evolución hasta ahora emprendida de la certeza que ha guiado el avance de la modernidad, debe reconocerse simultáneamente que este nuevo estadio y nivel elevado de la I&C no ha sido completamente comprendido ni asumido por el país. De ahí que tienda a considerarse que las organizaciones existentes y los prestigios locales contruidos por décadas alrededor del conocimiento científico, cuyo valor no está en duda, constituyen por defecto el conjunto de capacidades o de medios de consecución de innovaciones competitivas en la producción y la gestión. Lo cierto, no obstante, es que lo poco que posee el país y su capital en esta materia requiere redefinición y

reorganización. Los insumos de investigación existentes no operan en su gran mayoría del modo exigido por los nuevos principios de gestión y generación, con lo cual, su aportación al desarrollo es subóptima y contingente.

Esta transformación pendiente en las capacidades formales y organizacionales de investigación desde la perspectiva de un programa de desarrollo a largo plazo, logrará, en una paradoja sólo aparente, lo que los valores y acumulados vigentes, especialmente anclados en la universidad, suelen reclamar: solidificar la autonomía relativa de la universidad; disponer de condiciones óptimas para realizar investigación científica y crear innovaciones tecnológicas; consagrar la libertad de construir nuevos objetos de investigación y desarrollar nuevas aplicaciones; participar como nación en la acumulación universal de conocimiento científico y en la creación de innovaciones tecnológicas y de gestión organizacional o social; contribuir a la racionalización y secularización de las representaciones y actuaciones sociales. Pero de manera especial, la I&C, gestionados y generados en el marco de un programa ambicioso en Investigación y Desarrollo, adquirirán pleno valor en sí mismos, al tiempo que mayor valor social. Al fin y al cabo, un programa o política de I+D no tiene ninguna opción de éxito si reduce el poder de la I&C a un mero factor de producción o a un simple dispositivo de control social. Aunque tampoco la I&C conseguirán materializar sus valores propios si permanece detenida su evolución por proyecciones irracionales, temores retóricos e intereses asegurados.

Como principio generador de desarrollo, la I&C tienden a operar cada vez más como un sistema interconectado al tiempo que descentrado, con propiedades de retroalimentación y con tendencias muy fuertes hacia el incremento de su complejidad interna. De ahí que resulta prioritario que innovaciones como ésta, con efectos fundacionales en el orden de la modernidad, desistieran de incorporarlas el Estado y la sociedad como simple valor de uso, ya que se prohíbe con ello de descifrar y operar los 'códigos' de su creación y recreación; en consecuencia, se priva de resolver un reto de primer nivel y de obtener enormes beneficios potenciales. Lamentablemente, los programas y acciones de la Administración Distrital de Bogotá y del Gobierno Nacional, los cuales pretenden conseguir los beneficios de productividad de la I&C sin programar ni invertir en la obtención de las condiciones de su producción, anticipan el

desleimiento de escenarios vibrantes de creación e innovación, así como la continuación de las prácticas de consumo pasivo de I&C, tecnología y de las caducas formas de organización social, estatal y corporativa (Ramos, 2008).

Planes de ciencia, tecnología e innovación

La actual orientación y estructura de fomento a la “Ciencia, la tecnología y la innovación (CT+I)”, ya sea que se exprese en institutos, leyes o proyectos de ley, planes o presupuestos, no tiene opciones reales de contribuir a la transformación del país; menos a la emergencia de la I&C como principio de desarrollo. El encadenamiento entre ciencia e innovaciones tecnológicas hace parte de la programación en I+D, y desde el punto de vista económico, productivo y de competitividad, corresponde claramente a la línea más importante. No obstante, su funcionamiento presupone la operación del binomio GGI&C y programas de I+D, así como el progreso de las capacidades organizacionales que crean a los anteriores sus condiciones de producción y reproducción. No menos importante, también requiere la transformación del conjunto de estructuras y dinámicas sociales del país (educación, economía, ciudadanía, administración pública, etc.) en direcciones compatibles.

Valga explicitar que un programa en I+D no equivale a un plan con su ideal organización coherente de objetivos, metas y recursos. Los planes tan solo materializan facetas de un programa, por lo tanto, corresponden a momentos específicos de su evolución. Por el contrario, y con suerte, un programa, gracias a la materialización de lo planeado y casi siempre también de lo no planeado, al conseguir objetivos fundamentales logra calificar como “modelo”, por cuanto su coherencia y nivel denso de racionalidad puede servirle a otras naciones para acortar el camino hacia el mismo objetivo. De ahí que un programa en I+D deba, en primer lugar, estudiar las experiencias internacionales con rigor y en detalle; no se ha aprendido realmente de Estados Unidos, Japón, Alemania, Corea del Sur o de cualquier otro país exitoso en este campo porque se logre citar mecánicamente “indicadores” de ciencia y tecnología que “correlacionan” positivamente lo obvio.

La adopción de una especie de “vulgata” sobre la ciencia, la tecnología y la innovación terminará atajando un verdadero aprendizaje de las experiencias internacionales con toda su trama densa y sutil de tiempos, espacios, programas, instituciones e interrelaciones sociales. Obstaculiza así mismo el descubrimiento por cuenta propia de las especificidades del nuevo modelo de interrelación entre la razón y la acción, y, finalmente, impide el reconocimiento de que en todos los casos exitosos de institucionalización de la I&C tal vez el único común denominador fue la adaptación y programación, una y otra vez, de la ruta de investigación y desarrollo conforme a realidades y recursos propios.

Esta vulgata tecnoinnovadora que impregna los ‘planes’ de “Ciencia, tecnología e innovación (CT+I)” del país, está además equívocamente sesgada al desarrollo de capacidades productivas, con lo cual deja de lado el desarrollo en su sentido múltiple y termina de este modo afectando las posibilidades mismas de la innovación en el sector empresarial. El énfasis en CT+I impide reconocer que no se consiguen innovaciones tecnológicas cuando simultáneamente no se han construido las capacidades informacionales (GGI&C), programáticas (I+D) y organizacionales (sistemas y redes) que las hacen posible.

En cuanto a las capacidades organizacionales, entre el conjunto de tareas pendientes se encuentra, según sea el caso, (a) la reconstitución o construcción de la infraestructura física y tecnológica de sistemas de información flexibles a nuevos patrones de conocimiento. Igualmente, (b) la obtención del recurso humano en general y del requerido por la programación en I+D en particular; muy importante, este recurso humano requiere de la instauración y protección de carreras ocupacionales, de lo contrario, la creatividad –proceso cognitivo todavía inexplicado pero de donde proceden en último término las innovaciones–, no tendrá las mismas probabilidades de emerger. Cabe anotar aquí que muchos de los incentivos de la receta CT+I creados por el gobierno tienen que ver con la formación de investigadores, los cuales encauza casi exclusivamente hacia el incremento de títulos de doctorado entre la “población”; mas la priorización de estos “programas” sin el conjunto de componentes que hemos mencionado trae consigo, como era previsible, la pérdida de la inversión (‘fuga de cerebros’) o una productividad subóptima.

De igual modo, la estructura organizacional debe contar, progresivamente, con el conjunto de marcos legales y normativos favorables para el cumplimiento de sus objetivos especiales, así como con el conjunto de fortalezas organizacionales descritas, las cuales comportan en conjunto –como las capacidades conceptuales y programáticas– el decisivo poder de determinar o no la obtención de logros en I&C. Los planes concretos establecerán la prioridad de “adquisiciones” o “tareas”, pero seguramente dispondrán la consecución de los siguientes recursos, entre otros: campus o construcción de ciudadelas de la ‘ciencia’ y la ‘tecnología’, acceso a publicaciones alrededor del mundo, tecnología y software de punta, fondos editoriales (multimedia), financiación de publicaciones periódicas (*journals*), participación y realización de eventos y programas desde una perspectiva de vinculación con el exterior, atracción y radicación de recurso humano internacional, dominio del inglés y otros idiomas, etc.

La construcción del conjunto de estas capacidades, que requiere de importantes inversiones económicas que no son en todo caso prohibitivas para el país y cuya retribución suele tomar varios años –aunque ésta suele venir con creces–, no puede excusarse como privilegio de países ricos, desarrollados o que carecen de los graves y extendidos problemas sociales que tiene el nuestro. La pobreza, la violencia, la criminalidad y la débil institucionalización del Estado han establecido sin duda un tipo de condiciones estructurales hostiles para la ocupación de las energías sociales y estatales en la concreción de otro tipo de metas sociales. Pero ha sido precisamente la dedicación de sociedades subdesarrolladas y muchas veces devastadas por la guerra a construir capacidades de GGI&C lo que ha contribuido enormemente a que logren conseguir superar el orden reproductivo de sus males.

La construcción de los contextos inmediatos y mediatos propicios para la institucionalización de la I&C como principio de desarrollo, independientemente de las diferentes trayectorias observadas en modelos internacionales, siempre han dependido del Estado como agente conductor e impulsor incondicional. El Estado, en sus expresiones locales y nacionales, y a lo largo de sus ramas de poder, ha contribuido con su operación interna a demostrar cómo la I&C introduce grandes diferencias cuantitativas y cualitativas de planeación, ejecución y proyección. No es el Estado, claro está, una condición suficiente para tornar la I&C en principio creativo de desarrollo,

pero sin duda es una condición necesaria, y, no menos importante, una condición modélica. Es decir, el Estado mismo, desde los primeros esquemas de I+D ligados al desarrollo del complejo industrial-militar en Estados Unidos y Europa con fines de defensa y supremacía política y económica, hasta la extensión de estos mismos arreglos organizacionales a lo largo de la burocracia, ha sido una de las principales fuentes de la innovación organizacional y productiva (de ahí que considerar al Estado como modelo primigenio y sempiterno de ineficiencia e ineficacia es tanto impreciso como absurdo). Resulta pues fundamental observar, en primer lugar, cómo el Estado, “internamente”, constituye la I&C como principio de su operación, porque de ello depende lo que al respecto pueda ocurrir a lo largo de los restantes sectores sociales.

Ideas alrededor de un sistema público de I+D

En un sistema público de I+D (local o nacional) la determinación de los objetos de I&C obedece en primera instancia a las necesidades del gobierno y la administración local. La traducción autónoma que la I&C introduce por principio puede ratificar, matizar o reconvertir las definiciones previas de Estado pero, en todo caso, surgen éstas preliminarmente de aquello que define la acción de Estado; en un sentido amplio: garantía y restitución del ejercicio de derechos, provisión de bienes y servicios públicos, y cumplimiento de metas ciudadanas. Una vez predefinidos los objetos de I&C, el siguiente paso es trabajar en la formalización de programas de investigación y de sistematización de la información, cuyos propósitos serán los de proveer conocimiento científico básico, pertinente o ‘aplicado’ soportado en sistemas optimizados de información. Se esperaría de lo anterior que se originaran series de resultados innovadores en la gestión y la producción, los cuales habrían de impactar tanto interna como externamente a la administración pública, por lo cual se podría avanzar al siguiente nivel de establecimiento de redes organizadas con empresas y otras organizaciones sociales.

Un sistema público de I+D no sólo tiene metas a largo plazo e impactos futuros. Desde su misma concepción, está en la capacidad de cambiar su entorno. Así, por ejemplo, cada componente del sistema puede y debe establecer protocolos genéricos de mediación de la acción pública, y, según la naturaleza de sus objetos de I&C, los

protocolos específicos de asesoría interna o externa. Es decir, los centros de GGI&C de una área de conocimiento o intervención delimitada, alimentarían con I&C, pese a sus limitaciones iniciales o a las paradojas en las que se debata, el diseño, seguimiento, evaluación –y el reinicio del ciclo con el valor agregado de los aprendizajes previos– de la orientación y acción de las entidades públicas.

Un programa vanguardista de I+D para las ciudades o el país debe por lo tanto concernir prioritariamente a los intereses seculares del Estado, y convertir así a la I&C en el principio de desarrollo autónomo que reclama ser –con el soporte, claro está, de la implementación de los conocimientos y técnicas de la administración pública, y de la vinculación de nuevos perfiles de servidores públicos. La contradicción entre autonomía y adopción de intereses de Estado sólo es aparente en un programa de I+D y en la operación de la GGI&C, y tanto las teorías de sistemas como las de campos ofrecen clarificaciones y soluciones.

Un sistema no es lo que hasta este momento ha entendido, por ejemplo, la Administración Distrital o el Concejo de la ciudad. Sus propiedades organizativas no equivalen al encuentro inconsecuente, desordenado y rutinario de representantes de entidades. Estos “representantes” con mucha frecuencia carecen de las competencias requeridas y se encuentran desinformados al menos respecto a los objetos y objetivos de las reuniones de los “comités” o semejantes a las que se los envía. En todo caso, no son ni las entidades ni sus representantes los que constituyen el núcleo de un sistema. Tampoco con nuevos decretos conformando más comités o “consejos” –mucho menos integrando éstos con todas las “entidades” disponibles, o suponiendo la “coordinación interinstitucional” a través de “secretarías técnicas”– se podrá obtener un sistema público de I+D.

Fácilmente se podría demostrar los altísimos costos de productividad que el formato de reuniones de comités tiene para la administración pública. La proliferación de este tipo de antilógicas de trabajo se apoya en una tradición formalista, seudoburocrática, que se destaca por la carencia de los contenidos que hacen de la planeación en estricto sentido un ejercicio racional exigente, basado en la evidencia. En el caso particular de un sistema público de I+D, la lógica de interacción entre sus componentes se encontraría sin duda muy lejos de estos esquemas “organizacionales” vigentes.

Un sistema público de I+D, al disponer de una rigurosa y estandarizada GGI&C y contar con las condiciones organizacionales que le otorgan su calificación, debe entrar por lo tanto a redefinir por completo sus relaciones con las demás fuentes de producción de I&C. Especialmente con las universidades. El Gobierno Nacional y los gobiernos locales han contribuido a la reducción de la excelencia de la GGI&C en las universidades al solicitarles, mediante formatos contractuales de ejecución incontinente e insípidos intelectualmente, la provisión de servicios de asesoría o consultoría, afectando y suspendiendo por ende la promoción del papel fundamental de la universidad en el terreno de la investigación básica y la creación autónoma de nuevas áreas de conocimiento.

La construcción o reconstrucción dentro de la burocracia del Estado de centros de GGI&C que son compatibles con las demandas de la acción pública serán tanto semejantes como diferentes a los centros de investigación universitarios. Por centros estamos considerando varios arreglos organizacionales: institutos, oficinas, subdirecciones, etc. Cuáles son los arreglos organizacionales óptimos para el sistema es algo que sólo se define en su construcción y reconstrucción periódica. En todo caso, estos centros públicos están llamados a crear, con su existencia, una lógica competitiva con aquéllos pertenecientes a las universidades, pero también y primordialmente, una lógica de la división del trabajo en relación con la producción local o nacional de I&C. También están llamados a provocar, especialmente cuando se articulen como sistema, la reestructuración de todos los centros de consultoría privados, con o sin ánimo de lucro, o los que siendo universitarios se parecen a centros de consultoría. El campo entero de la I&C se transformaría con costos inmediatos para participantes actuales y afectación de variados intereses, pero a mediando plazo los reajustes traerían consigo logros hoy inalcanzables: cadenas de descubrimientos científicos; confección local de nuevas teorías de valor universal; innovaciones tecnológicas en estadios superiores; productividad organizacional; institucionalización creciente; en general, cumplimiento más rápido, consistente y coherente de metas de desarrollo.



Marco conceptual

Definiciones

Las definiciones y conceptualizaciones adoptadas o elaboradas por el V Censo de habitantes de la calle de Bogotá fueron las siguientes:

Habitante de la calle

Toda persona que no reside en una vivienda prototípica (casa, apartamento o cuarto) de manera permanente (al menos treinta días continuos) y estable (al menos sesenta días en la misma unidad de vivienda) en un momento dado; así como toda persona que reside en un lugar especial de alojamiento como recurso o estrategia para evitar, suspender o terminar con la residencia en viviendas no prototípicas.¹

Vivienda prototípica

La vivienda es una edificación independiente, separada y estructuralmente estable, que posee una existencia geoespacial y, por lo general, un domicilio catastral. La utilizan de manera exclusiva o preferencial sus ocupantes para llevar a cabo actividades propias de reproducción en el orden de la vida privada, protegidos así del medio ambiente y de la exposición pública. Los residentes establecen el modo de ocupación de la vivienda en tanto constituyan una formación de hogar; luego no es una entidad la que controla o gestiona las actividades que se llevan a cabo al interior de ésta o reglamenta qué personas





la utilizan. Los formatos prototípicos que una vivienda suele adoptar son la casa, el apartamento y el cuarto.

Residir

Una persona reside en el lugar específico donde ocurre su episodio mayor de sueño. Sin embargo, este evento tan solo constituye la actividad más estable y mejor sujeta al espacio físico del conjunto de actividades propias y estrechamente ligadas a la reproducción en el orden de la vida privada: descansar, preparar alimentos, comer, asearse, sociabilizar, solidarizarse, relacionarse sexualmente, etc.; por lo cual se adopta como actividad representativa y alusiva de este conjunto de actividades y de su significado.

Permanencia y estabilidad

Las nociones de permanencia y estabilidad establecen, en este caso, hasta qué punto la vivienda determina la estructuración social de las personas. Del mismo modo que establecen, en un segundo nivel de medición, cómo la residencia en uno o varios tipos sociales de vivienda contribuyen a determinar la posición social de clase.

La permanencia, en esta investigación, en tanto criterio de categorización y medición, conllevó estipular que una persona debe residir en una vivienda para considerar que está expuesta a los efectos continuos de estructuración social que ésta produce; no de manera estrictamente ininterrumpida, pero tampoco en ausencia de un límite de tiempo. Por ello, sólo si una persona superaba, en el momento de la entrevista, treinta días de no residir en una vivienda, podría calificársele como habitante de la calle. Aunque bien puede aceptarse que por alcanzar hasta treinta días en ese mismo momento su condición encierra un riesgo de habitar en calle.

La estabilidad, en el mismo sentido, refiere a la ocupación de una misma unidad de vivienda por un período mínimo de tiempo, y esto porque la relación duradera con un mismo espacio físico de residencia crea varios significados que son propios y socialmente valorados de las actividades de reproducción en el orden de la vida privada, tales como referencias, estilos, rutinas, apegos, etc.² De ahí que un residente permanente de varias viviendas pueda calificar también como habitante de la calle.

Hogar

El hogar adquiere existencia cuando un grupo de personas que residen en una misma vivienda se someten más o menos voluntariamente, más o menos conscientemente, a un modo de ocupación implícito y dinámico, es decir, a un conjunto de reglas, jerarquías e intercambios materiales y afectivos. Si bien puede fundarse la concurrencia de los integrantes de un hogar en lazos de consanguinidad, afecto o solidaridad, e incluso puede fundarse también, consciente o inconscientemente, en la necesidad o la conveniencia, ningún lazo en particular da lugar en sí mismo a un hogar, como tampoco lo hace la formalización de las relaciones entre sus miembros (matrimonio, potestad, etc.).

Lugares especiales de alojamiento

Los lugares especiales de alojamiento son todas aquellas edificaciones con características de vivienda y funciones residenciales que se encuentran controladas o gestionadas por diferentes clases de entidades con el fin de cumplir objetivos con o para sus ocupantes; objetivos que producen en éstos un conjunto de significados

Yo soy habitante de la calle porque me cansé de la hipocresía de la gente común y corriente. Vivimos en hipocresía. Y yo creo que la drogadicción también me condujo a eso. Pero uno aprende muchas cosas, a vivir la vida, a ser libre y a respetar muchos valores.

Roberto, 43 años





de naturaleza diferente a aquéllos asociados a la reproducción en el orden de la vida privada que suelen acaecer en una vivienda y en tanto parte de un hogar. La residencia en lugares especiales de alojamiento, siempre y cuando sea el producto (consciente o inconsciente, voluntario o involuntario) de evitar, suspender o terminar con una residencia en viviendas no prototípicas, conlleva considerar a la persona como habitante de la calle.

Hábitat

Desde el punto de vista urbanístico, aunque nada más que como afirmación teórica en este caso, una ciudad puede dividirse en zonas que se distinguen entre sí por la manera en que en ellas se combinan áreas de ocupación o actividad (residencial, institucional,

económica) y se despliegan infraestructuras urbanas (servicios básicos, espacio público, movilidad), por un lado; así como por el tipo específico y el nivel de estas actividades e infraestructuras, por otro lado –sujetas ambas, por supuesto, a los efectos de lógicas de orden “natural” (geológicas, geográficas, biológicas, climatológicas, etc.) y a los efectos de su mutua interconexión.

Una combinación característica de calificaciones semejantes en variables urbanísticas de orden general –es decir, derivadas de la operacionalización, obtención e integración de valores seleccionados de áreas e infraestructuras–, que concurren en un espacio delimitado, da lugar a hábitats urbanos, cuyo valor cognoscitivo agregado radica en su capacidad de especificar –más allá de generalidades o contextualizaciones demográficas, socioeconómicas, ambientales– las formas de interrelación social que han estructurado y ocurren en la zona, con lo cual permite calcular patrones de conducta específicos, así como percepciones y representaciones de quienes los ocupan o los observan. El hábitat urbano o la zona de hábitat como concepto, tiene así la ventaja de crear una representación unificada de lógicas urbanísticas interdependientes y de unir ésta a las lógicas sociales de las cuales ha sido el producto y que ahora posibilita, lo que trae consigo un nivel superior de abstracción, difícilmente asequible con análisis parciales o desintegrados por variables urbanísticas.³

El hábitat permite además redefinir la calle, sujetando así el significado de su forma física concreta a la zona específica a la que pertenece. Los puentes o los andenes no son, por lo tanto, un hábitat en sí mismos; tampoco la calle, como suma de todos los espacios físicos urbanos entre edificaciones. Constituyen si acaso subhábitats que extraen sus características del hábitat urbano en el que se encuentran. No obstante, cada hábitat urbano puede dividirse de modo elemental –conforme a los propósitos de esta investigación– entre áreas de actividad y de infraestructuras urbanas, incluso entre “edificaciones” y “calles”, y considerarlos además como los dos componentes gruesos de los hábitats urbanos. Al fin y al cabo, las “calles” y “edificaciones” de un mismo hábitat urbano, aunque sean indisociables de las lógicas que las definen como parte de un conjunto, cuentan con una serie de particularidades que derivan de la estructuración del orden social entre lo público y lo privado, el adentro y el afuera, los espacios de libre circulación y los de circulación restringida.



El hábitat, así entendido, cuenta con el poder de estructurar comportamientos, establecer patrones de conducta y crear percepciones y representaciones duraderas; lo que permite reconocerlo como estructura social. La exposición individual a un mismo hábitat, especialmente cuando es prolongada y escasamente diversa, producirá, en consecuencia, una incorporación individual eficaz de las lógicas estructurales que ofrece el hábitat, aun cuando no sea ésta, por supuesto, la única fuente de estructuración que las personas experimentan.⁴ Ahora bien, el hábitat donde la vivienda se encuentra ubicada posee, comparativamente, el mayor potencial estructurador del comportamiento, tal como la investigación urbana lo ha señalado.⁵

La calle

Aunque la calle, como espacio físico urbano entre edificaciones (avenidas, andenes, plazas, parques, alamedas, puentes, zonas verdes, etc.), es uno de los lugares en los que reside la mayoría de los habitantes de la calle –siempre y cuando sea posible la “libre circulación” o el “libre acceso” para cualesquiera personas–, no es el único; de ahí que su significado en el término: ‘habitantes de la calle’, sea en realidad más amplio. La calle expresa en este caso la idea contraria a la residencia en viviendas, luego refiere a residir en todo tipo de espacio físico que no sea una vivienda prototípica, incluyendo lugares especiales de alojamiento, edificaciones construidas para otros usos, carruajes, automóviles, hostales, etc.

En segundo lugar, la calle adquiere valor como fuente de estructuración social siempre y cuando se entienda como uno de los subhábitats de una zona de hábitat urbano –luego la calle estructura, en mayor o menor medida y en diferentes maneras, al conjunto de los habitantes de una ciudad–. Cuando refiere a un número de espacios físicos o infraestructuras urbanas, la calle posee una dimensión constante, mientras que al hacer parte de una zona de hábitat devela su dimensión variable.



Antecedentes de una definición

Desde mediados de los años noventa, primero en Bogotá y paulatinamente en el resto del país, el término ‘habitantes de la calle’ ha reemplazado a un variado número de denominaciones para esta población, sustentadas todas supuestamente en argumentos “técnicos”, tales como: “indigentes”, “personas de la calle”, “personas en situación de calle”, etc. Así, en el primer censo en Bogotá de esta población (en años recientes al menos y considerado por sus propios realizadores como piloto), realizado en 1997, aunque se les denominó “indigentes”, se les definía ya en el texto como “personas que han hecho de la calle su hábitat” (Espinell y Ortiz, 1997). El segundo censo, llevado a cabo dos años después, se intituló esta vez con el término ‘habitantes de la calle’, pero la definición proporcionada no aclaraba la elección (Jaramillo, 2000).⁶ El tercer censo, realizado en 2001, continuó con la utilización del término, pero la definición se condensaba esta vez a: “(...) personas que en el país por una razón u otra, voluntariamente o no, deciden hacer de la calle su hábitat” (García, Gómez, y Vejarano, 2002).

En Medellín, el censo sobre esta población en 2002 distinguió entre habitantes de la calle y en la calle (Gómez, Gómez, y Castillo, 2003), y definió a quienes harían parte del primer grupo como: “[...] persona de cualquier edad que, generalmente, ha roto en forma definitiva los vínculos con su familia y hace de la calle su espacio permanente de vida” (14). Esta misma división y definición orientaron el censo de esta población en Cali en 2005 (Hernández, 2006: 17). En el cuarto censo de Bogotá, realizado en 2004, se encuentra una vez más esta última definición –lo cual sólo podría explicarse porque todos los censos mencionados, salvo el primero en Bogotá, han sido conducidos por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)–. Consideró éste también otro grupo de población equivalente a los “habitantes en la calle”, aunque así nos los denominaran esta vez (Gómez, 2004).⁷

Aunque el término habitantes de la calle parece haber derivado de una caracterización de la población hecha por UNICEF en 1989, según la cual la calle es el “principal hábitat” de estas personas –de acuerdo con Llorens (2005b: 52)–, no hemos encontrado que la acuñación del término, utilizado en Colombia de manera preferencial y casi exclusiva, haya sido reclamada por algún autor. No obstante, hasta este punto, ni “calle”

Yo vivo en la calle porque estoy solo y me importa un carajo que sea de día, que sea de noche, que consiga, que no consiga; mejor dicho, no le paro bolas a nada, absolutamente a nada, ni siquiera me baño, ni siquiera me cambio; mejor dicho, no hago nada, absolutamente nada por mi bienestar.

Sandro, 53 años



ni “habitantes” ni “hábitat”, por lo menos, habían sido conceptualizados de manera apropiada,⁸ lo cual nos llevó a concluir que el término procedía de una idea sugerente pero vaga; que termina expresando, en primer lugar, que las personas habitan las calles, no que han hecho de la calle su “principal hábitat”. En otras palabras, el primer significado o significado dominante del término apunta hacia un orden sociológico (residir en calle), pero se inspira e intenta connotar un concepto ecológico (la calle como hábitat). Tampoco constituía una gran ayuda que las definiciones carecieran de una delimitación específica y aguda de hechos medibles, y en cambio estuviesen acompañadas de una serie de suposiciones y preconcepciones sobre la población: “ruptura de vínculos con la familia”, “miseria”, “desgreño”, etc.

Esta investigación censal estaba dispuesta a hacer los replanteamientos conceptuales y metodológicos que fueran necesarios respecto a los censos anteriores; conforme a criterios académicos y desde una perspectiva internacional de las fuentes. Pero si bien la denominación habitante de la calle no es del todo coherente con la definición construida en esta investigación y las definiciones mismas que han acompañado el término, como vimos, no son precisas y presentan varias deficiencias, concluimos, empero, que la mejor opción era adoptar el término, y esto por cuatro razones. En primer lugar, porque el significado dominante puede considerarse un sinónimo de un vocablo tal vez más coherente con el cuerpo de definiciones como “residentes de la calle” o “sin vivienda”. En segundo lugar, por evitar afectar una economía de las representaciones que en las ciencias sociales y en las formulaciones de “política pública” tienden a la inflación y con frecuencia resultan gratuitas o pasajeras. Tercero, porque el término resultó heurístico al momento de resolver aspectos de la construcción del ‘objeto de estudio’, y posee aún esa cualidad. Por último, porque compensa bien la definición en modo negativo que obtuvimos.



Representaciones de Estado

En la construcción de los habitantes de la calle como objeto de estudio no sólo pueden tenerse en cuenta antecedentes académicos, con mayor razón cuando constituyen un objeto de intervención por excelencia del Estado y son fuente permanente de

percepciones y calificaciones por parte de organizaciones de todo tipo y de la población en general (Zemon, 1993). Replantear de acuerdo con el conocimiento metódicamente obtenido y acumulado objetos o temas tradicionalmente descritos y prescritos por sectores sociales, medios de comunicación, formuladores de opinión, partidos políticos, organizaciones civiles y por la legislación y el Estado, requiere esfuerzos de explicitación. Lo cual no asegura, sin embargo, que las posturas vigentes vayan a cambiar por cuenta de hallazgos respaldados por investigaciones, o que se evite que sean éstos desconsiderados, incomprensidos o, lo que no es mejor, se les dé la bienvenida como nuevo vecino ideológico.⁹

Ya durante la Colonia y la primera etapa republicana, a quienes hoy denominamos habitantes de la calle los identificaban, describían y calificaban pobladores y autoridades como “vagos”, “ociosos”, “mendigos” o “malentretenidos”. Existieron y se aplicaron para entonces penas y medidas de diferente tipo con el fin de intentar corregir o extirpar estos cursos. Jurado (2004: 45–46) afirma que durante este período tres “carencias”, que reflejaban a su vez “pilares básicos” del ordenamiento social, daban lugar a la tipificación de esta población: (a) de oficio, renta o hacienda; (b) de residencia fija y (c) de destino. Así, la ‘aplicación al trabajo’, la pertenencia a una familia, comunidad y feligresía, así como un modo de vivir sin “excesos”, con observancia de las reglas y apego a las costumbres; y hecho todo esto con regularidad y sin sobresaltos, constituían el conjunto de conductas y los formatos de comportamiento que le interesaban promover al ‘Estado’ y merecían la aceptabilidad social.

Desde entonces, el Estado no los ha perdido de vista. Durante la mayor parte del siglo XX la legislación colombiana procesó a los habitantes de la calle de manera indirecta, en tanto ejercieran la mendicidad,¹⁰ se dedicaran a la “vagancia” o sus formas de vivir constituyeran un “peligro social” (como podía corresponder a personas que residieran en la ‘calle’ o “perturbaran” la “tranquilidad pública” como consecuencia del abuso o adicción a sustancias psicoactivas, o de la manifestación de otro tipo de trastornos mentales). La reclusión en asilos, el sometimiento a tratamientos médicos en entidades de salud o la privación de la libertad fueron algunas de las penas y medidas contempladas para estos delitos; justificadas como medio para lograr la “curación” o “rehabilitación” de estas personas. Con la Constitución de 1991 y el establecimiento



en conformidad de nuevas reglas jurisprudenciales que emanan de las Sentencias de la Corte Constitucional, el enfoque “peligrosista” y “perfeccionista”¹¹ de la legislación ha venido desapareciendo. De ahí que la mendicidad dejara de ser un delito o una contravención; la “drogadicción” se reconociera esencialmente como un asunto “sustraído del derecho” que atañe a la autonomía personal (como tantas otras conductas o modos de vivir “atípicos”); y las “medidas de protección” dejaran de ser la imposición por parte del Estado de un “modelo de virtud o excelencia humana” que transgrede la autodeterminación y el “libre desarrollo de la personalidad”.¹²

Seguramente pasará tiempo antes de que el alcance de las Sentencias de la Corte Constitucional al respecto estructuren plena y completamente materia y forma de la legislación, logren delimitar las posibilidades ideológicas de los programas de gobierno y perfilen las políticas y programas públicos de intervención con esta población. Por lo pronto, el enfoque en las administraciones públicas, especialmente del nivel municipal, ha cambiado en la mayoría de los casos sin lograr superar, no obstante, los presupuestos que regían el encuadramiento sobre esta población y sus actividades o conductas atípicas desde la Colonia. Ha ocurrido una transición circular desde una visión peligrosista y perfeccionista de las personas al margen de estándares sociales en condiciones y modos de vida, hacia otro donde la “ausencia de oportunidades” y la “inclusión social” dominan el lenguaje y la práctica.

El discurso circula pues desde el polo negativo hacia al polo positivo de un mismo cuerpo magnético doctrinal. Así, en la “inclusión social”, como esquema de interpretación del “enfoque en garantía y restablecimiento de derechos”, sobrevive un perfeccionismo socioconductual,¹³ mientras que en la “oferta de oportunidades”, compatible en todo caso con el anterior, anida primordialmente la intención de lograr bloquear las oportunidades contrarias (aquéllas para transgredir las normas), mientras perpetúa al mismo tiempo aquel otro principio subyacente de la intervención del Estado según el cual con la promoción del familismo y la concurrencia de los “actores sociales” se construyen los diques capaces de contener las experiencias desafiantes que derivan del cultivo de autonomías individuales o de la manifestación pública de un fracaso socioeconómico o socio-psicológico, que no tiene empero mayores consecuencias para los demás, especialmente desde el punto de vista comparativo.¹⁴





Los cambios recientes, que podrían interpretarse como el paso desde una política disciplinaria hacia una política de la reparación redentora, ya como la conversión de la condena en justificación, revisten ante todo un carácter formal, semántico, estilístico, casi estético; con pretensiones de pasar por transformación simbólica de pleno derecho. Ya sea que la habitabilidad en calle constituya una manifestación de pobreza o indigencia, de ejercicio radical de autonomía individual, de adopción de modos de vida que desatienden los confines entre actividades públicas y privadas, de exposición de los límites de la corporeidad por cuenta de la sujeción a trastornos mentales o a los efectos del consumo de sustancias psicoactivas, o sea una combinación específica de todo lo anterior; cuales fueren pues las lógicas de la causalidad de la habitabilidad en calle, lo que parece claro es que en el encuadramiento social¹⁵ y estatal de la población

predominan las viejas y simples lógicas del control social, sustituto cómodo de una búsqueda de explicaciones científicamente soportadas que devengan en lucidez social y refinamiento conceptual y programático del Estado a la hora de “intervenir” esta realidad.

En resumen, y como suele suceder en nuestro contexto, el encuadramiento estatal de los objetos de intervención a su cargo difícilmente va más allá de un pensamiento jurisprudencial, según el cual a la ‘tipificación’ de unas conductas le sobreviene la determinación, casi siempre injustificada o retóricamente sustentada, de unas “medidas” (penas, “medidas de seguridad” o “prevención”, “políticas públicas”, programas, planes, etc.). La gestión y generación de información y conocimiento, la cual se materializa en estudios previos, programas de investigación transdisciplinarios a largo plazo, evaluación y monitoreo, sistemas de información, etc.; se encuentra prácticamente ausente en el proceso de construcción del objeto de intervención y en el “diseño” de “soluciones” para una realidad socialmente incómoda aunque ahora completamente legal.

Marco de referencia

Nuestra definición de habitantes de la calle es estructural desde el punto de vista de la realidad social, y con énfasis caracterológico, desde el punto de vista formal. Estructuralista porque delimita a la población por su relación con una estructura social: la vivienda; en oposición a una definición experiencial o procesual (e.g., violencia, formas de socialización) o situacional (e.g., turista, pasajero). Luego establece a partir de allí un tipo específico de relación con esta estructura: en este caso, su ausencia. Esta condición unificadora habría de conducir al hallazgo de regularidades o tipologías en la población. Ahora bien, tiene un énfasis caracterológico desde el punto de vista formal porque procede de una delimitación estructural, es decir, deriva de una característica social que no se sujeta a alguno de los órdenes poblacionales o demográficos: rangos etéreos, sexo o localización de la residencia. Claro que este último orden hace parte de la construcción del objeto de estudio aunque no de la definición, por cuanto el censo se circunscribe a la ciudad de Bogotá.



El marco teórico que orientó la construcción del objeto de estudio recurre de igual manera a una orientación estructural, es decir, adopta las formulaciones que organizan la realidad social a partir de estructuras sociales objetivas que determinan, por el efecto del paso del tiempo, las estructuras de comportamiento y los patrones de conducta de las personas (Ramos, 2004). Obtuvo por ello información indicadora de las dimensiones materiales (urbano-residencial, composición del hogar, económica) y abstractas (educación, tiempo libre, salud física y mental, apoyos) de los habitantes de la calle; aparte de aquélla propiamente demográfica (sexo, edad, procedencia geográfica, localización urbana).

Lo anterior estaría muy cerca de ser un ejercicio rutinario de descripción de la población desde una visión normalizada (es decir, sin objetivación de la relación del observador con el objeto de observación) de haber esquivado esta investigación la búsqueda de “indicadores” que permitieran el reconocimiento de la experiencia de habitar la calle en sí misma, en su lógica inmanente, y sólo entonces de su lugar en el espacio social, mas desde allí, de las maneras como esta condición y las prácticas que le suceden corroboran o desmienten el punto de vista del deber ser social o de la prescripción redentora del Estado. Se requería también admitir, gracias al conocimiento acumulado, que la habitabilidad en calle llega a controvertir las presunciones de las ciencias sociales, que suelen dar por hecho que todas las poblaciones participan y apuestan en el mercado de las distancias sociales y los reconocimientos simbólicos, por lo cual era necesario cultivar una disposición reflexiva y crítica frente a las manifestaciones del objeto.

El marco referencial contempla una serie de hipótesis que esperamos continuar confrontándolas con análisis de datos cada vez más específicos y refinados desde el punto de vista lógico-formal. En primer lugar, hemos considerado que las actividades de (a) reproducción del orden de la vida privada, (b) económicas u ocupacionales y de (c) tiempo libre de los habitantes de una ciudad, que corresponden por proximidad a su posición social, económica y cultural, se realizan con mayor o menor dispersión a lo largo del espacio urbano, aparte que suponen la ocupación de diferentes tipos de edificaciones; y esto tanto desde el punto de vista sincrónico como diacrónico para cada individuo. El residente de viviendas prototípicas se encuentra por tanto expuesto a experimentar varios tipos de hábitats urbanos, independientemente de su

No me gustan las instituciones. Mi pensamiento es que uno mismo tiene que cambiar, uno no tiene que cambiar por otra gente, ni porque otra gente lo vea, sino por uno mismo.

Armando, 17 años



mayor exposición a unos respecto de otros (donde vive, donde trabaja, donde prefiere divertirse). Claro que el tipo y el nivel de las áreas de actividad y de las infraestructuras urbanas que experimenta, por un lado, mediados por la situación social individual en la que lo hace, son definitivas para definir cómo sus experiencias urbanas contribuyen a la estructuración de su comportamiento y con ello a su trayectoria y posición social. En resumen, la experiencia urbana no es neutral para la experiencia social y comportamental.

El habitante de la calle puede que esté expuesto también a varios tipos de hábitats urbanos, pero lo que lo distingue del poblador es que al residir en calle –en el sentido mencionado arriba–, la estructuración o reestructuración de su individualidad queda únicamente enmarcada por las posibilidades que la formación social asigna a la calle. La residencia en calle obliga a desarrollar, salvo excepciones de forma, la actividad económica en calle, así como las actividades de tiempo libre; y esto de modo permanente. Por la misma razón, residir en calle limita o impide la realización de estas actividades en edificaciones destinadas para tal fin, especialmente cuando se tiene en cuenta, por ejemplo, la común obligatoriedad de un domicilio para emplearse o los impedimentos para acceder a edificaciones destinadas al entretenimiento cuando la presencia física denota la ausencia de condiciones para llevar a cabo actividades de reproducción en el orden de la vida privada de acuerdo con estándares de presentación personal (aseo, vestido, equipaje, etc.).



En otras palabras, el tipo de estructuración social al cual se encuentra sometido un habitante de la calle determina que el pleno de sus actividades cardinales se desarrollen dentro de un mismo tipo de subhábitat específico, con lo cual se reducen tremendamente sus experiencias sociales, sus posibilidades de estar expuesto a fuentes variadas de estructuración social que no son ajenas a expresiones físicas en el espacio, y que demandan mínimos sociales y reglas de todo tipo para conseguir inculcar su efecto específico. Con esto se revela una importancia habitualmente desapercibida de la espacialidad urbana, en cuyas ‘edificaciones’ y ‘calles’ suceden los diferentes tipos de actividad que componen la vida social, por lo que resulta que experimentar dicha espacialidad, en sus diferentes hábitats y a través de múltiples situaciones, constituye una condición fundamental de las lógicas que dan lugar a la acumulación de propiedades económicas, sociales y culturales, luego a la estructuración de los comportamientos y la formación de patrones de conducta social y estatalmente aceptados.

Esto significaría que una de las contribuciones más importantes del conocimiento de la habitabilidad en calle radicaría en la exposición de las consecuencias del todo radicales de la carencia de la estructuración de vivienda. La ausencia de una relación estable y permanente con la vivienda, con mayor razón si es duradera en el tiempo, trae consigo además la suspensión o anulación del valor de acumulación de cualquier otra propiedad social. De muy poco le sirve en la práctica a un habitante de la calle el ser una persona educada, con ‘capital cultural’, con acceso a un ‘capital social’ o con cualidades de diferente tipo altamente valoradas en una vida social normalizada si reside en calle. La lógica inmanente de la habitabilidad en calle tiende a desestimar e incluso a rechazar los acumulados adquiridos en una posición social de procedencia del ahora habitante de la calle. Carecer de una condición básica de producción y reproducción social, como es la residencia en vivienda, anula pues la ‘tasa de productividad’ de las demás.

Una vez ‘unificada’ esta población desde el punto de vista estructural y calculadas las consecuencias de su condición, proseguiría realizar un reconocimiento de tipos de habitabilidad en calle, que pueden ser entendidos como formulaciones típico–ideales de la población, pero también como fases por las cuales éstos atraviesan o modos o estados de habitar la calle. La construcción de categorías de habitabilidad en calle constituye en realidad uno de los objetivos principales de un programa de investigación en el tema, conjuntamente con la ubicación de la población en un espacio social que se organiza de modo distinto al de una pirámide –por cuanto es multidimensional por los diferentes tipos de propiedades o capitales que acumulados resultan valiosos socialmente, aunque no por ello menos jerárquico–; así como la identificación de las lógicas causales que dan razón de su existencia.

Por lo pronto, la información y el conocimiento disponible permitirían proponer teóricamente la existencia de al menos cuatro categorías de habitantes de la calle, las cuales hemos optado por denominar provisionalmente como: ‘desalojados’, ‘bohemios’, ‘achacosos’ e ‘institucionalizados’. Como artefacto analítico, estas categorías intentan representar lo que en la realidad se presenta como un *continuum* con fronteras lábiles, localizaciones individuales múltiples en el plano sincrónico o diacrónico, excepciones individuales por doquier; por lo cual no cabe pensar que estas categorías autorizan dividir a la población en compartimentos estancos y localizar allí individuos de manera



indefinida, menos facilitar sin más cuanto tipo de intervención estatal o dar lugar a estereotipos sociales débiles y fugaces.

Estas categorías comparten características, pero ciertas especificidades, énfasis e incluso particularidades –que en su encadenamiento dan lugar a una tipología–, son las que permitirían reconocer que los habitantes de la calle no son iguales pese a la unidad de su condición, pero tampoco son desemejantes *ad infinitum*. Así, los ‘desalojados’ tienden a ser personas con un tiempo relativamente corto de permanencia en calle; a quienes se les encuentran con mayor probabilidad formando un hogar del cual suelen hacer parte infantes y jóvenes; cuyas razones aducidas para habitar en calle estarían relacionadas fundamentalmente con condiciones socioeconómicas; y quienes muestran una baja o nula afección psíquica, es decir –ya sea como efecto o consecuencia de la habitabilidad en calle, ya por el tipo o nivel de consumo de sustancias psicoactivas–: en el plano neuropsicológico, psiquiátrico o psicológico no parecen presentarse signos, síntomas, síndromes o trastornos asociados a malestar subjetivo significativo, deterioro de la capacidad de evaluar o procesar la realidad, dificultades en las interrelaciones personales, desarrollo de patrones de conducta alejados, contradictorios o amenazantes para las demandas o exigencias de diferentes clases de contextos o situaciones sociales (laborales, educacionales, etc.), entre otros.

Por su parte, los ‘bohemos’ suelen llevar bastante tiempo en calle y suelen ubicarse a partir de los rangos etéreos de jóvenes mayores en adelante; prefieren la soledad y se inclinan por formas de interrelación personal atípicas; pueden haber iniciado su habitabilidad en calle por diferentes razones, pero se distinguen por permanecer en ésta por voluntad propia, por afinidad con el modo de vida que han desarrollado; sus afecciones psíquicas tienden a ser inexistentes o moderadas –tan solo quizás diferentes para los estándares socialmente aceptados–, o crónicas, según desde donde se evalúe. Los ‘achacosos’, por su parte, pueden llevar también mucho tiempo en calle, especialmente como porcentaje de su tiempo de vida, pero tienden a mostrar varios intentos de suspensión, especialmente por la intervención de fuentes de apoyo; las afecciones psíquicas por consumo de sustancias psicoactivas u otras “enfermedades mentales” son más pronunciadas, pero no están, por lo general, diagnosticadas o bajo tratamiento médico conforme. Los ‘institucionalizados’, mejor conocidos por la literatura académica,



tienden a ser en este caso habitantes de la calle que han creado una relación de dependencia con la institución que les permitió suspender o aliviar los rigores que rechazarían de la vida en calle, o aquéllos que han convertido los servicios institucionales en parte fundamental de su modo de vida; puede que sean también personas que tienen dificultades para desarrollar un modo de vida alejado de los bienes y servicios que obtienen de la institución.

Notas

¹Esta definición se construyó a partir de la formulada en 1987 para los *homeless* en Estados Unidos por el McKinney-Vento Homeless Assistance Act. (United States Congress, 1987). Las reflexiones en torno a la definición de *homeless* son en realidad muy numerosas y densas, al respecto, ver: Wright y Rubin (1991); Johnson, et al. (1993).

²No son pocos los valores y significados asociados con la vivienda, tanto desde el punto de vista histórico como etnológico. Inclusive en formaciones sociales como la nuestra, regidas por la supremacía del grado de acumulación de propiedades económicas. Ver, por ejemplo, Bourdieu (2003: 37, 227), quien señala: “[...] la propia empresa que consiste en escoger juntos una casa, en acondicionarla, en decorarla, en pocas palabras, en convertirla en una ‘casa propia’ que uno siente como ‘muy propia’, entre

otras razones, porque lo que le gusta de ella son los sacrificios en tiempo y en trabajo que le ha costado y también porque, en tanto confirmación visible del éxito de un proyecto común realizado en común, es fuente siempre renovada de una satisfacción compartida, es un producto de la cohesión afectiva que incrementa y refuerza esa cohesión”. Ver también De Soto (2004), quien apoya sus análisis sobre los efectos socioeconómicos de la propiedad formal a propósito de los múltiples ‘problemas’ asociados con la vivienda en los países en vías de desarrollo. Aún así, y no obstante el gran acumulado de conocimientos existentes alrededor de la vivienda, la Administración Distrital de Bogotá no la concibe más allá de su dimensión urbanística; al punto que al momento de adoptar una definición de ésta puede obviar incoherencias y desaciertos: “La vivienda, entendida no como el espacio privado que comparte la familia sino como el entorno en el que se inserta en la ciudad es, sin lugar a dudas, el componente urbano a través del cual se percibe con mayor certeza la calidad de vida” (Escallón y Caicedo, 2001: 9).

³En Bogotá, la zonificación por “criterios generales de hábitat”, se define de la siguiente manera: “La zonificación establece el *contexto urbanístico* de las viviendas, es decir la zona en la cual se ubica cada manzana, mientras que la unidad de recolección de las demás variables es el lado de manzana. Cada una de las zonas está caracterizada por un conjunto de aspectos del hábitat: uso del suelo, planeación del asentamiento, materiales de construcción, densidad inmobiliaria, estado

Mi vida ha sido así, un desorden madre, un desorden. Todo el tiempo en Bogotá ha sido en la calle. No me gusta pagar pieza, ni nada, porque uno va a una pieza y eso por allá está lleno de carangas y mucha gente. Y uno como que ya la gente no..., así de que lo estén jodiendo, uno huye, uno huye. Y vive lejitos, y uno busca sus dormitorios uno solo. Uno no quisiera estar con nadie.

Juan, 58 años



de culminación del desarrollo, entorno inmediato de la vivienda, calidad del espacio público, grado de deterioro de la edificación, en general, paisaje urbano” (Parada, et al., 2004: 20) (subrayado en el original). Los 12 “criterios” conformados para zonificar la ciudad, si bien no proceden de un marco conceptual elaborado y una consecuente metodología estandarizada de recolección de la información, resultan útiles a la hora de formarse una idea respecto de los tipos de hábitat existentes en la ciudad.

⁴El primer significado de hábitat, como lugar que ofrece las condiciones apropiadas para que viva y se reproduzca una especie, o como lugar donde de manera natural se da una especie, cada vez más frecuentemente comienza a significar también el lugar que es capaz de proveer las condiciones de salud requeridas por una especie; ver al respecto Menzie y Wickwire (2001). En el significado socioecológico de hábitat aquí utilizado se toma en cuenta también la importancia de este énfasis, si observamos en él una mayor atención dirigida hacia las relaciones entre hábitats y especies, lo que en el plano de la realidad social urbana significaría averiguar cómo las características de los hábitats urbanos determinan qué tipo de personas son capaces de sobrevivirlo y prosperar allí, o viceversa, cómo las personas que terminan ocupando un hábitat urbano son capaces de transformarlo con el fin de obtener para sí mejores condiciones de sobrevivencia y salud.

⁵En la historia social reciente de las ciudades latinoamericanas, la oposición entre las masas urbano-populares y las

“sociedad normalizada” (clases medias y altas), descansa de manera fundamental en lógicas relacionadas con la segregación socioespacial, los modos de urbanización desregulados, la lenta y particular adopción de la infraestructura urbana, etc. Al respecto ver: Romero, 1976; Jaramillo J. E., 1987; y Wacquant, 2007.

⁶La “definición” de la población en el segundo censo fue especialmente generosa en calificativos: “Los habitantes de la calle se definen como aquellas personas que han abandonado a su familia, se encuentran en condiciones de absoluta miseria, abandono total en su apariencia personal, desaseo y desgüeño, y viven a la intemperie, pues la calle es su hábitat. Su situación de miseria generalizada y sus condiciones de vida, conducen al rechazo, al temor y al desprecio por parte de la sociedad” (Jaramillo, 2000: 15).

⁷Por fuera de este conjunto de definiciones “censales”, la de Ruiz (1998b), quien utiliza tempranamente el término “habitantes de la calle”, es más concreta y cercana a la construida aquí: “Son aquel grupo de personas que sin distinción de edad, sexo, raza, estado civil, condición social, condición mental u oficio, viven en la calle permanentemente o por períodos prolongados, y con ella establecen una estrecha relación de pertenencia y de identidad, haciendo de la vida de la calle una opción temporal o permanente, en contextos de una racionalidad y de una dinámica sociocultural que les es propia y particular” (23). Claro que la relación de “pertenencia” o “identidad” con la “calle” que menciona no se puede atribuir sin el contenido



empírico que autorice tal generalización, si acaso fuera posible, por un lado, menos sin sopesar el tiempo de exposición a calle, por otro lado (sin percatarse que lo acaba de tener en cuenta). Lo mismo ocurre en otra publicación posterior de este autor (1999:174).

⁸Una definición debe generar un criterio o criterios coherentes y medibles de inclusión y exclusión —o lo que es lo mismo, no depende de la opinión personal de las personas sujeto de observación—, a partir de los cuales se establecen las estructuras de forma y contenido de los instrumentos de investigación, preferiblemente orientados a recopilar información sobre una base que autorice la atribución a la generalidad (censos, muestreos, etc.), lo que sólo puede suceder, consiguientemente, mediante procesos técnicos de cuantificación.

⁹Esto significa que reclamamos para las ciencias sociales lo que han obtenido de modo más claro las ciencias básicas y naturales: que las tomas de posición ideológicas o políticas comiencen donde terminan las proposiciones del conocimiento científico. Dicho de otra manera, las proposiciones de las ciencias sociales no constituyen una opinión más al lado de otras opiniones y son irreductibles a posturas ideológicas (Elías, 1990).

¹⁰La ilicitud de la mendicidad como actividad económica, con mayor razón si es injustificada por la disponibilidad de medios de subsistencia de quien la practica o porque se respalda con la exposición de falsas enfermedades o defectos físicos, halla su razón de ser en la muy extendida necesidad de cumplir con el mandato religioso de socorrer al menesteroso; o en la exigencia

menos común de elevar el valor simbólico de la prosperidad económica mediante la filantropía. Desde la etapa republicana, el Estado ha intentado además regular la entrega de limosnas o las manifestaciones de socorro promoviendo la “caridad institucionalizada” (a través de asociaciones religiosas, fundaciones, hospicios públicos, orfanatos, etc.), suponiendo conseguir por esta vía una selección más justa de los beneficiarios —o focalización, según la expresión en boga (Jurado, 2004: 153–162).

¹¹El enfoque “perfeccionista” conlleva una: “[...] imposición coactiva a los individuos de modelos de vida y de virtud contrarios a los que ellos profesan, lo cual obviamente contradice la autonomía, la dignidad y el libre desarrollo de la persona, fundamentos esenciales de nuestro ordenamiento jurídico” (Corte Constitucional de Colombia, 1995). El enfoque “peligrosista” permite establecer en la legislación medidas predelictuales con el fin de “prevenir” la probable consumación de hechos punibles por parte de sujetos de “evidente peligrosidad”.

¹²En relación con la garantía constitucional a la autonomía individual y a propósito de la “despenalización de la dosis de consumo personal”, la Corte Constitucional de Colombia (1994) en Sentencia C–221 de 1994 conceptuó que: “Cuando el Estado resuelve reconocer la autonomía de la persona, lo que ha decidido, ni más ni menos, es constatar el ámbito que le corresponde como sujeto ético: dejarla que decida sobre lo más radicalmente humano, sobre lo bueno y lo malo, sobre el sentido de su existencia. Si la persona resuelve, por ejemplo, dedicar



su vida a la gratificación hedonista, no injerir en esa decisión mientras esa forma de vida, en concreto, no en abstracto, no se traduzca en daño para otro. Podemos no compartir ese ideal de vida, puede no compartirlo el gobernante, pero eso no lo hace ilegítimo. Son las consecuencias que se siguen de asumir la libertad como principio rector dentro de una sociedad que, por ese camino, se propone alcanzar la justicia”. En relación con las “medidas de protección”, las cuales alcanzan a las políticas y programas de intervención, conceptúa la misma Corte (1997b) en Sentencia de C-309 de 1997 que: “En ese orden de ideas, una política de protección invade el contenido esencial del libre desarrollo de la personalidad cuando se traduce en una prohibición de un determinado proyecto de realización personal y de una opción vital, aun cuando ella sea riesgosa para intereses que la propia Constitución considera valiosos, como la vida o la salud. En ese orden de ideas, las prohibiciones o los deberes derivados de las medidas de protección operan como especies de filtros que ponen a prueba la autenticidad de la decisión de una persona de asumir un determinado riesgo, de tal manera que aquellos que no valoraban realmente la actividad, puedan ser desestimulados, y sólo terminen enfrentando efectivamente los peligros las personas que los consideran un elemento esencial de su modo de vida”. En relación con la derogación de las sanciones por ejercer la mendicidad de manera autónoma y personal, o la ilegalidad de someter por vía legal a tratamientos médicos a personas con alcoholismo, drogadicción y

trastorno mental, ver también las Sentencias de la Corte Constitucional (1997a) C-016 de 1997 y (2006) C-040 de 2006. Sobre la naturaleza de la intervención del Estado en casos de indigencia (habitabilidad en calle), y drogadicción, ver la Sentencia de la Corte Constitucional (2002) T-684 de 2002 que concluye: “[...] no significa que en términos genéricos y de encontrarse probado que una persona se encuentra en estado de drogadicción crónica y sus medios económicos no son suficientes para procurarse un tratamiento de rehabilitación, no sea deber del Estado, a través de su sistema de seguridad social en salud, el brindarle la atención médica y psicológica requerida”. Véanse también las Sentencias T533 de 1992 (especialmente la aclaración entre derechos programáticos y derechos prestacionales) (1992), T029 de 1993 (sobre los límites del agenciamiento de derechos ajenos) (1993), T684 de 2002 (sobre la drogadicción como enfermedad mental y fuente de reducción de la autodeterminación) (2002), T211 de 2004 (en la cual se asocia la condición de habitante de la calle con una disminución de la dignidad humana) (2004) y T-119 de 2005 (en la que se reclama, como en la anterior, un trato preferente a los habitantes de la calle y acciones de ‘protección especial’ para esta población) (2005).

¹³El “enfoque de derechos” se postula superior éticamente a sus adversarios y tal vez por ello ha podido extender su alcance a casi cualesquiera áreas de la actividad humana. No obstante, parece haberse independizado entre tanto de las lógicas de la racionalización que, aparte de centrales en todo proceso



civilizatorio con vida, allanaron de hecho las condiciones para su emergencia. Al respecto, Heller (1997) afirma: “Es interesante que la ulterior expansión sustantiva del territorio de los ‘derechos’ abrió el camino a una creciente formalización del liberalismo. La inclusión de los así llamados derechos socioeconómicos (en la Declaración Universal de las Naciones Unidas así como en otros documentos) comenzó a desacreditar la noción misma de lo que son los derechos. Se declaró que eran derechos una serie de dimensiones sustantivas, como la educación, la salud, el servicio médico que, como todas las dimensiones sustantivas, dependen del contexto. Dada la universalidad formal de los derechos, se les debe pensar a estos como independientes del contexto; esto es, entre otras cosas, lo que los distingue de los privilegios” (20).

¹⁴A partir del Decreto 897 de 1995 de la Alcaldía Mayor de Bogotá (“[...] por el cual se crea el Programa Distrital de Atención al Habitante de la Calle”), los gobiernos distritales han formulado y puesto en práctica sendos programas de “atención integral” o “inclusión social” para los habitantes de la calle; ver al respecto Martín y Ceballos (2004: 483–488). Pero aunque son varios los documentos oficiales de la Administración Distrital en los que se establecen desde entonces las directrices de la intervención con los habitantes de la calle —en los cuales se suele describir con mucha libertad a estas poblaciones y se enlistan con confianza “fases” que conducen a la “resocialización” e “inclusión social”—, las ideas centrales del discurso oficial están muy bien sintetizadas

en los artículos 53 y 54 del Código de Policía de Bogotá, dedicados a estas personas (Concejo de Bogotá, 2003).

¹⁵El conocimiento riguroso de percepciones y representaciones de la población de la ciudad sobre casi cualquier aspecto es prácticamente inexistente. Lo sustituyen sin mayor miramiento sondeos de opinión (pocas veces representativos, menos adecuadamente “estratificados”), afirmaciones en los medios masivos de comunicación, dictámenes políticos, etc. De ahí que sólo a partir de una impresión mal calculada se pueda afirmar que los bogotanos tienen tal o cual percepción sobre tal o cual población o situación. No obstante, sin que corresponda según lo dicho a una generalización válida, se podría afirmar que los bogotanos han compartido más o menos a lo largo de las décadas diferentes impresiones sobre la naturaleza de los habitantes de la calle, casi todas de corte “peligrosista”, reflejadas varias de ellas en el tipo de expresiones con las cuales los denominan: mendigos, vagabundos, gaminos, desechables, locos, etc.





Metodología

Este censo se diseñó como una investigación en el orden de las ciencias sociales. Tal orientación tenía como propósito: (a) superar los alcances típicos de una medición censal de magnitud y descripción demográfica de una población o sector social; (b) orientar y obtener información soportada en conocimientos acumulados; y (c) proponer vías que conduzcan a optimizar desde el punto de vista de la GGI&C este tipo de mediciones. De ahí que el presente informe de resultados deba considerarse como el primer producto formal de muchos que pueden sobrevenir como fruto de un trabajo especializado y crecientemente lógico–formal sobre los datos, por un lado, pero también como resultado de la explicitación y comparación de las lecciones metodológicas –y organizacionales dentro de éstas– que podría dejar y permitir, respectivamente, este trabajo.

En conjunto y para cada fase de esta investigación se ha revisado el cumplimiento de los siguientes principios, que regulan la actividad científico social: (a) objetividad y rigurosidad; (b) fundamentación teórica; (c) precisión conceptual; y (d) orientación empírica. La construcción del ‘objeto de estudio’ se estructuró metodológicamente en torno a objetivos de medición y arreglos organizacionales. En otras palabras, el momento de aprehensión del objeto de estudio, aquel en el cual se actualiza e incrementa la información del objeto conforme al conocimiento acumulado y con la perspectiva de obtener mayor conocimiento, supone la elección –soportada en teorías, tesis o conceptos– de objetivos de medición o la consecución estructurada, en otras palabras, de información y conocimiento sobre el objeto.

Las posibilidades de alcanzar estos objetivos no obedecen a la confección de un listado de técnicas de investigación, independientemente que cada una de ellas esté bien

diseñada para cumplir con su objetivo; por el contrario, dependen, en primer lugar, de un reconocimiento integral del conjunto de medios que intervienen en el momento de la aprehensión –incluso de la investigación en su totalidad–, lo cual conduce a revelar el peso de contextos, situaciones, lógicas de interacción, esquemas operativos, procedimientos de registro de la información, protocolos de seguridad, estructura de toma de decisiones, etc.; cuya forma y contenido es desemejante de los medios entendidos como tipo de técnicas o instrumentos de investigación, pero que tienden a resultar tanto o más fundamentales que éstos.

Más importante aún que el reconocimiento in extenso de los medios que intervienen y que se hacen intervenir en una medición es la estructuración de éstos bajo lógicas y arreglos organizacionales, lo que conlleva, en primer lugar, distinguir en cada uno de ellos las demandas irreductibles que proceden de sí y, por esta vía, los efectos inevitables y por lo general desprevénidos que producen en la medición; o puede que contemplados pero equívocamente controlados y regulados porque se asume que esto hace parte inmanente del diseño del instrumento, la técnica elegida o el método de muestreo empleado, por ejemplo; en segundo lugar, y como consecuencia de lo anterior, comporta establecer y prever los modos en que los medios pueden y deben interrelacionarse en el tiempo y el espacio para incrementar la precisión y efectividad de la medición.

En este capítulo haremos una exposición sintética de la metodología, que comenzó a perfilar su horizonte de posibilidades desde el mismo momento en el que se definió institucionalmente que el tipo de medición del V Censo de habitantes de la calle de Bogotá tomaría distancia del conteo y la descripción básica hasta ahora llevada a cabo, para avanzar hacia una enumeración y caracterización teórica y metodológicamente apoyada en las ciencias sociales. El trabajo de campo, que se realizó entre el 22 de agosto de 2007 y el 18 de diciembre de 2007, consiguió ejecutar la metodología en 185 áreas censales creadas especialmente para este censo, así como en 79 sedes que atendían población habitante de la calle o en riesgo de serlo. Se consiguió así entrevistar a 7.033 habitantes de la calle y a 1.265 personas en riesgo de habitabilidad en calle. Se identificaron adicionalmente, pese a que rechazaron la entrevista, 1.352 habitantes de la calle y 50 personas en riesgo. En total, el censo logró obtener 9.700 registros censales válidos de igual número de individuos.



Objetivos de medición

Identificación

El primer objetivo de medición fue identificar a las personas que durante la realización del censo cumplieran con la definición de habitantes de la calle. A diferencia de censos o encuestas con poblaciones domiciliadas, enlistadas o “cautivas” (en entidades, eventos, asociaciones, barrios, etc.); o de investigaciones con participantes elegidos al azar o por rasgos demográficos genéricos (sexo, edad, zona residencia, etc.) –en los cuales el universo y la fuente de la información se da por descontada en razón a una delimitación objetiva–; la identificación de los habitantes de la calle demandaba que una situación o condición personal relativamente invisible concordara con una definición precisa, lo cual sólo se podía resolver mediante la interacción entre entrevistador y entrevistado (no exclusiva pero sí preferiblemente verbal).

Cobertura

El segundo objetivo de medición consistió en identificar la población





dentro del perímetro urbano de la ciudad, con el propósito de enumerarla, lo que conlleva diseñar, en consonancia con las exigencias metodológicas derivadas del primer objetivo, un método de cobertura, del cual pende la localización de las fuentes de información cuando no están éstas indicadas y agotadas por un método censal o muestral. Se organizó por ende una programación de cobertura del espacio urbano, fundamentalmente de las calles; en segundo término de lugares especiales de alojamiento con atención prioritaria de habitantes de la calle.

La programación de cobertura de las calles se realizó a partir de una división cartográfica de la ciudad especialmente creada para este censo con base en la revisión de las distribuciones halladas en los censos anteriores de habitantes de la calle, así como en información georreferenciada y actualizada disponible en las entidades distritales que intervienen a esta población (SDIS e IDIPRON). La distribución espacial proyectada que se obtuvo de los habitantes de la calle constituyó el criterio principal para llevar a cabo la delimitación específica del tamaño y los límites espaciales; también se recurrió,

en segundo lugar, a criterios de orden urbanístico y de seguridad.¹ En conclusión, se demarcaron cinco grandes áreas geográficas, que se subdividían en 185 áreas de supervisión las cuales a su vez lo hacían en más de 420 áreas de empadronamiento.

La cartografía censal obtenida, que representó en mapas a color y con escalas adecuadas la malla urbana de la ciudad (manzanas y calles), los equipamientos urbanísticos claves (hospitales, subestaciones de policía, centros educativos, etc.), así como la mencionada probable ubicación de los habitantes de la calle, se instituyó finalmente como una herramienta de indicación georreferenciada de los habitantes de calle de la ciudad, y, en consecuencia, como una técnica de búsqueda y localización.

Por otra parte, se definió como unidad de programación la media jornada por área de supervisión, equivalente a dos horas y media. Así, la programación determinó para todas y cada una de las áreas de supervisión que un equipo de empadronadores, dirigido por un supervisor, aplicara la batería de instrumentos centrales y periféricos durante un tiempo predeterminado, que podía ir desde media jornada (equivalente a dos horas y media en terreno) hasta las dos jornadas y media (dos días y medio).

La equivalencia entre áreas de supervisión y número de jornadas de aplicación de la batería de instrumentos resultó de la ponderación simple de las siguientes variables: (a) relación del total de jornadas disponibles según la disposición de equipos de trabajo y de recursos de movilidad automotor para llevar a cabo los recorridos, (b) la unidad de programación prevista; (c) la de las calles y avenidas transitables dentro de las áreas de supervisión; (d) la dificultad del terreno medida por el número de calles existentes dentro de las áreas de supervisión, y (e) el número de habitantes de la calle proyectado.

Hasta ahora, las técnicas censales de enumeración de los habitantes de la calle en calle en el país delimitaban una serie de zonas de la ciudad de acuerdo con límites administrativos y urbanísticos, atendían en menor medida referencias respecto a áreas de probable concentración de la población, y desplegaban a los “empadronadores” en el espacio y el tiempo conforme a criterios más o menos arbitrarios, de los cuales no quedaba por lo demás registro. El método de cobertura construido para este censo revela en cambio un campo de posibilidades para llevar a cabo una planeación sistemática de la programación de cobertura del espacio urbano con este tipo de poblaciones, al establecer con antelación que el conjunto de factores en juego se conviertan en variables



cuantitativas, las cuales, mediante procedimientos de estandarización, pueden establecer durante sus combinaciones la programación de cobertura más óptima.

La programación contempló que las primeras etapas de aplicación correspondieran a las áreas geográficas y de supervisión en las cuales se preveía encontrar un número reducido de habitantes de la calle. Éstas a su vez tendían a ofrecer la mayor dificultad desde el punto de vista espacial por cuenta de su tamaño y de sus aspectos urbanísticos (límites del perímetro urbano, zonas de ladera, alta densidad vial y distancia respecto a centralidades). La elección de estos criterios de programación permitió que los equipos de trabajo afinaran su preparación práctica para aplicar los diferentes componentes de la metodología, lo que se complementó bien con una mayor cantidad de tiempo por parte de los equipos de conducción para supervisar, repasar y ajustar lo necesario con los equipos de trabajo durante esas primeras jornadas de acopio y revisión de los materiales censales.

Sin embargo, con la programación por etapas se buscó primordialmente reducir los riesgos de duplicación o de pérdida de la oportunidad de enumeración de la población. Puesto que a las áreas de gran concentración acudían habitantes de la calle buscando bienes o servicios a su alcance o de su preferencia pero en las cuales no suelen dormir ni realizar sus actividades económicas, en el momento de entrar en contacto con ellos en aquellas zonas de alta concentración programadas para etapas subsiguientes se logró establecer con frecuencia y rapidez, mediante las restantes técnicas de control de duplicación, que ya hubieran sido censados, lo que permitió que se orientaran rápidamente los esfuerzos de los equipos de trabajo hacia la búsqueda de otra persona que calificara como habitante de la calle.

Teniendo en cuenta además que el desplazamiento de habitantes de la calle a estas zonas tiende a estar relacionado con bienes y servicios ligados a actividades de tiempo libre y consumo de sustancias psicoactivas –lo que reduce naturalmente de manera voluntaria o involuntaria su disposición a colaborar con la entrevista de identificación, con mayor razón de caracterización–, el avance en la programación de la cobertura del espacio urbano de acuerdo con el incremento de la densidad de los habitantes de la calle posibilitó, en contextos y circunstancias de contacto más favorables, la realización de un mayor número de entrevistas completas o semicompletas de caracterización,



no meramente de identificación; todo lo cual contribuyó a la reducción muy significativa durante este censo de la tasa general de rechazo.

El ‘empadronamiento’ del área de mayor concentración de esta población, ubicada en el centro de la ciudad en un sector conocido como El Bronx, antecedió de hecho a la cobertura de sus alrededores, y esto porque las condiciones de seguridad para los equipos se dieron precisamente días antes de lo programado y no podía por lo tanto arriesgarse la oportunidad. No obstante, las restantes técnicas de control de duplicación funcionaron adecuadamente, teniendo en cuenta las frecuentes referencias por parte de los equipos de trabajo al respecto.

Técnicas de identificación y cobertura

No es suficiente obtener una asignación precisa de jornadas de trabajo por áreas de supervisión si al mismo tiempo no se organiza y estructura la labor de los equipos de trabajo en terreno. Por ello se seleccionaron las siguientes técnicas de identificación y cobertura, las cuales debían orientar durante todo momento la actividad del



equipo de trabajo en terreno: (a) indicación cartográfica; (b) identificación visual; (c) entrevista preliminar de identificación; (d) control de duplicación; y (e) bola de nieve.

Aunque en sí mismas sean técnicas simples, resulta difícil encontrar en estudios de este tipo una enumeración y organización de las técnicas de aplicación a las que se recurrirá durante el ‘trabajo de campo’. Al fin y al cabo, no basta con escoger las técnicas o “metodologías” que se aplicarán durante un período de tiempo. Un diseño metodológico debe determinar también las prioridades o la secuencialidad en la aplicación de las técnicas elegidas, una vez estimados los tiempos promedios que demanda, con lo cual se evita que el contacto no planeado ni regulado entre el investigador y la fuente de la información sesgue o bloquee, en cualquier dirección, la veracidad y precisión de la información que se desea obtener.

En nuestro caso, el cálculo de las jornadas de aplicación por área de supervisión suponía que el equipo de trabajo daría con todos los habitantes de la calle que se encontraran en esa zona y conseguiría además aplicarle a todos ellos el instrumento central de caracterización. Así, típicamente, una vez se iniciaba la jornada el equipo de trabajo se dirigía prioritariamente hacia los lugares donde se indicaba cartográficamente la probable localización de habitantes de la calle. Simultáneamente permanecían atentos para poder identificar visualmente a potenciales integrantes de la población, entonces acercárseles y verificar mediante ciertas preguntas si definitivamente lo eran, se encontraban en riesgo de serlo o no habitaban la calle en absoluto.

Actualmente, cabe anotar, parece no existir uniformidad alguna en el aspecto físico de los habitantes de la calle. Sin embargo, es tanto lógico como evidente que la habitabilidad en calle impone limitaciones y rigores para llevar a cabo con holgura las actividades propias de reproducción en el orden de la vida privada que terminan éstos indefectiblemente por manifestarse a través del estado físico, ya como bajo peso corporal o deterioro –con mayor razón cuando consideramos que existe una alta asociación entre habitabilidad en calle y consumo de sustancias psicoactivas–; ya en el aseo deficiente o inexistente; en el tipo de vestuario (e.g., deteriorado por el uso, de talla incorrecta, etc.); en la cantidad o tipo de equipaje; o incluso en la gestualidad (e.g., ocupar el espacio público de modo “distinto”, etc.). Fueron precisamente este tipo de signos conspicuos, aislados o en combinación, los que orientaron la identificación visual. Naturalmente,



en muchos de los casos la palmaria residencia en calle fue la que condujo a los equipos de trabajo a acercarse.

Enseguida o antes de la entrevista preliminar de identificación, los integrantes del equipo de trabajo descartaban con el habitante de la calle que éste hubiera sido ya censado, para lo cual recurrían a un conjunto de preguntas relacionadas con el certificado censal que se entregaba, el reconocimiento de dotación indumentaria con identidad visual original y exclusiva, y la comprobación rápida de recordación de preguntas únicas contenidas en el instrumento central de este último censo.² Contar con técnicas de ‘control de duplicación’ es fundamental para objetivos de medición como los planteados, puesto que la gran mayoría de los habitantes de la calle se encuentran compilados a ocupar los sitios durante el menor tiempo posible y durante los horarios que menor molestia causen a los ocupantes de las edificaciones –de lo contrario, esto suele traducirse en agresiones directas o delegadas en vigilantes y policías; aunque no implique esto necesariamente que permanezcan en una especie de nomadismo urbano sin fin–, y entre la población no son tan infrecuentes las condiciones de deterioro cognitivo, la combinación termina por aumentar las probabilidades de reencontrar a un habitante de la calle ya censado y de hallarlo en unas condiciones que impidan volverlo a enumerar, con mayor razón a caracterizar (Vredevoe, et al., 1992). Como técnica, evita al mismo tiempo pasar por alto la identificación de probables habitantes de la calle, al demandar a los integrantes de los equipos de trabajo no asumieran que alguien ya ha sido censado por sus compañeros. Hasta ahora, cabe aclarar, y aunque no hemos agotado con seguridad las posibilidades en esta área, no había habido una preocupación sistemática durante los censos de esta población por evitar o controlar la duplicación de la población o por controlar las probables fuentes de pérdida de oportunidades de enumeración y caracterización de la población.

Una vez establecido el contacto y comprobado el cumplimiento de los criterios de la definición, ojalá una vez conseguida la aplicación del instrumento central mediante una nutrida y fluida conversación, el equipo de trabajo averiguaba con los entrevistados en qué lugares del área podrían hallarse más personas que pudiesen encontrarse en su misma condición. Esta técnica, conocida como ‘bola de nieve’, se aplicó también con pobladores de las áreas, especialmente con aquéllos que atendían locales comerciales,

Yo estoy en la calle por unas cosas de que no tengo familia, soy solo en la vida, fui muy maltratado cuando niño por las personas que me criaron

Gustavo, 26 años



a quienes se les averiguó por la presencia de habitantes de la calle en los alrededores y por los horarios en que podrían con mayor probabilidad encontrárseles. La información obtenida o recopilada por este medio conducía a que el supervisor del equipo de trabajo subdividiera o reagrupara, según el caso, a los integrantes del equipo, y procuraran entonces entrar en contacto con la población en los lugares y momentos referenciados.

Como se deduce, las técnicas de ‘bola de nieve’ se diseñaron para que funcionaran en campo como una fuente de información con valor instantáneo no registrable.³ No obstante, al recurrir a fuentes con capacidad de ofrecer referencias de la localización de habitantes de la calle —cuyo registro fue sistemático— se incluyeron a los integrantes de los equipos de trabajo, quienes procedían en su gran mayoría de equipos de intervención distritales con esta población durante las fases de contacto en calle, así como todas las fuentes informadas reconocidas o aquéllas que de modo inesperado nos brindaron informaciones específicas durante el diseño de la indicación cartográfica. Sólo en algunos casos, cuando la identificación visual o las referencias por ‘bola de nieve’ revelaron que no se entró en contacto con un grupo significativo de la población durante la jornada prevista, se reprogramaron visitas que resultaron por lo general exitosas.

La disposición en terreno de los equipos de trabajo estaba, en consecuencia, al menos sobre el papel, fuertemente organizada, de tal modo que no se desaprovechaba ninguna de las fuentes de identificación de la población. De esta manera, si bien era imposible secuencializar la aplicación de las técnicas, éstas se priorizaron y, al final, el equipo de trabajo contó con un método claro de orientación en el espacio y el tiempo, exigente desde el punto de vista de la atención, la movilización de técnicas de investigación y el ejercicio del juicio.

Aplicación en lugares especiales de alojamiento

Para llevar a cabo la aplicación en lugares especiales de alojamiento se confeccionó primero una base de datos de entidades de la ciudad que intervinieran con habitantes de la calle, obtenida luego de realizar un trabajo cuidadoso de identificación en fuentes secundarias (directorios institucionales, listados, etc.) y a través de averiguaciones directas. En seguida se inició una labor de persuasión y negociación con estas entidades





que nos condujera a la aplicación de la batería de instrumentos en sus sedes. La programación resultante incluyó también las edificaciones con servicios comerciales de alojamiento para la población o limítrofe a ésta (“pagadiarios”). En la práctica, y a pesar de algunos obstáculos y dificultades en los momentos claves, no recibimos ninguna negativa para efectuar el censo.

Caracterización

La caracterización tuvo como propósito obtener de cada uno de los habitantes de la calle información veraz y precisa concerniente a un conjunto de hechos, eventos, actos, prácticas e indicadores de trayectoria social y personal; lo que en conjunto se pensó



podría permitir obtener una representación integral aunque pertinente de aquello compartido o distintivo en esta población. Para tal fin se generó un instrumento central, luego de aplicación prioritaria, en el que se encontraba el registro de enumeración (datos por observación y módulo sin entrevista), así como un conjunto de ‘variables’ agrupadas en las siguientes grandes áreas: (a) información sociodemográfica; (b) características de la habitabilidad en calle y (c) condiciones de seguridad, salud física y mental (Dennis, et al., 1991; Baumohl y Huebner, 1991). Recurrimos a otra serie de instrumentos que denominados periféricos porque a partir de ellos se podrían perfilar los contornos de los hallazgos generales y prever áreas para futuras indagaciones, entre los que se incluyeron una serie de técnicas etnográficas (observaciones, entrevistas

semiestructuradas, fotografía, registro de lexicografía callejera) y el instrumento de caracterización de entidades o lugares especiales de alojamiento.

Instrumento central

Diseñamos un instrumento único de enumeración, localización espacial y caracterización de la población, razón por la cual obtuvo un lugar central dentro de la metodología. En tanto instrumento de caracterización, su formato correspondió al de una ‘entrevista individual estructurada’. Esto significa que el instrumento establece con claridad, a través de su manual de aplicación, las razones de la elección de las áreas de indagación, así como la información objetivo para cada una de las preguntas o “variables de entrada”. Al mismo tiempo, delimita una serie de posibilidades de obtener la información: preguntas estandarizadas aun cuando no exclusivas, con opciones de respuesta codificadas pero no “cerradas”, contextualizaciones al entrevistado, modos de aproximación que antecedan las preguntas en sí mismas, explicaciones extendidas de preguntas y opciones de respuesta, etc.





El entrevistador, por lo tanto, no sólo debía obtener la información sino activamente precisarla y verificarla, revelándole con prudencia al entrevistado, si era necesario, fallas lógicas en el conjunto de informaciones que iba suministrando.⁴ Igual importancia tuvo que los entrevistadores se esforzaran en debilitar la reserva cuasi-natural de casi toda persona bajo entrevista a proveer información; que puede adoptar diferentes formas: encubrimiento, omisión, falsedad, parcialidad, distorsión, etc. Con mayor razón cuando algunas de las áreas de caracterización son particularmente susceptibles de mantenerse veladas (e.g., consumo de sustancias psicoactivas, victimización y ‘victimización’), lo que en la práctica supone un esfuerzo todavía más elaborado para que ciertos temas tengan una explicitación veraz y precisa. El hecho que fuera desconocido el entrevistador para el entrevistado favoreció las oportunidades de apertura de los últimos; si bien en varios casos esta ventaja deja de serlo por la misma razón.

Toda entrevista de investigación es irreductiblemente una interacción social. Por esta razón, las lógicas sociales que rigen el encuentro entre sexos, rangos etéreos, procedencias sociales y culturales, modos de presentación de sí, etc., operan también cuando el objetivo no es otro que obtener información veraz y precisa con fines de conocimiento científico. La técnica de entrevista estructurada a la que recurrimos en este censo, que se apoya en innumerables antecedentes en la ciencias sociales (especialmente en la psicología clínica y los estudios sobre *sensitive topics* (Lee y Renzetti, 1990; Fielding, 1990)) y que ha venido siendo perfeccionada localmente para este tipo de estudios (Ramos, 2002 y 2004), reconoce la interacción social entre la fuente de la información y el investigador en su papel de observador o entrevistador con el propósito de planear modos de regulación capaces de reducir los sesgos o bloqueos producidos por las diferentes clases de reserva que se activan en una persona que está siendo entrevistada.

Las encuestas tienden a creer que el diseño mismo del instrumento permite suspender los sesgos que provienen de la interacción con el entrevistador (lo mismo podría decirse de los diseños experimentales), mientras que la entrevista en profundidad confía en que es el propio entrevistador quien logrará finalmente controlar los sesgos en la información por cuenta de una interacción prolongada con la fuente –presupuesto compartido por las etnografías de largo aliento–. Sin embargo, ni encuestas ni entrevistas en profundidad están inclinadas a planear explícita y sistemáticamente la regulación de la interacción con su objeto de estudio. Por regla general, la aplicación de encuestas asume un protocolo tan abstracto como desrealizado de interacción con el entrevistado, con la esperanza de conseguir de esta forma una obtención esterilizada de la información. Por su parte, las entrevistas en profundidad tienden a reflejar los efectos casi siempre imperceptibles de la transición desde una interacción social hacia una relación social, donde se generan juegos normales de actuación social entre las partes, luego de sesgos y bloqueos que socavan la objetividad, no obstante que le pueda parecer a este tipo de entrevistadores que por esta vía obtienen mejores revelaciones y ‘relatos’ más completos.

Finalmente, la técnica de entrevista estructurada supone la capacitación a los entrevistadores para que puedan calcular y resolver las situaciones (e.g, acercamiento de conocidos o curiosos, otras actividades que distraen o interfieren, etc.) o evoluciones en la interacción misma con el entrevistado (e.g., cambios observables en el estado

Le estoy dando una regla. Desde 1979 ingresé a la Fuerza Aérea, ¿correcto? De ahí empecé a hacer una carrera logística. No les importa a ustedes si fue logística o griega. Entonces, por eso hay un dicho que dice: mi Dios propone y vienen ustedes y se lo descomponen. Un romance con una chica la cual ignoraba lo que yo hacía, cómo era mi vida. Pero estoy limpio, porque estoy con lo que estoy, estoy con mis almas, y es una regla limpia, y una carrera muy dura de seguir, pero estoy por terminarla.

Vicente, 61 años



de ánimo o de la atención) que puedan entorpecer la apertura o el sostenimiento del esquivo canal de comunicación a través del cual el entrevistado provee con precisión y apego a la verdad –tal y como la considera–, la información objetivo al entrevistador.

No carece de importancia el efecto que el diseño del instrumento central en particular, y de la metodología en general, produce sobre la motivación de los entrevistadores, especialmente entre los empadronadores, para quienes la aplicación de estas entrevistas estructuradas constituyó su principal asignación, por cuanto condujo a demandar de ellos la movilización constante de habilidades y competencias, y conllevó que se exigieran desde el punto de vista cognitivo (dada la gran cantidad de información y procedimientos que tuvieron que memorizar y usar con perspicacia y sentido de la oportunidad). En conclusión, el entrevistador se consideró parte activa y clave de la investigación, eslabón crítico en la construcción de las relaciones de conocimiento entre el investigador y su objeto de estudio; de ahí que no fueran en esta investigación ni grabaciones activadas a distancia ni insistentes indagadores ambivalentes.

Cabe anotar que la voluntad inicial de participar en la entrevista por parte del habitante de la calle también fue materia de planeación y gestión. De ahí que fueran piezas claves la forma de realizar el contacto inicial: (a) saludo, (b) descripción completa, seria y madura de la naturaleza académica del censo y de los objetivos institucionales de intervención social de las entidades que lo auspiciaban,⁵ (c) promesa de confidencialidad total sobre información con capacidad de ser individualizada, (d) demostración de no hacer registro alguno de datos de identificación personal (nombres, números de identificación, teléfonos, etc.) (Farrell y Reissing, 2004; Benoit, et al., 2005.).

Cuando todo lo anterior falló, simplemente se diligenciaron las variables de enumeración y de observación, una vez se “comprobó” con otro habitante de la calle o mediante observación que la persona que rechazó el contacto muy probablemente residía en calle o se encontraba en riesgo de estarlo. Debemos no obstante señalar que la mayoría de las enumeraciones y caracterizaciones por observación diligenciadas de este modo se debieron a una imposibilidad física o mental de los habitantes de la calle insuperable para los entrevistadores, no a una especie de rechazo impenetrable o enigmático.⁶





Registros etnográficos

Mediante la aplicación parcial de técnicas específicas de la etnografía, tales como la fotografía, entrevistas semiestructuradas y “diarios de campo”, se obtuvo información descriptiva adicional sobre la población y la ejecución metodológica. Su mayor valor radica para nosotros en la capacidad de revelar encadenamientos objetivos y subjetivos que se encuentren detrás de las trayectorias que han llevado a estas personas a habitar en la calle y a desarrollar diferentes lógicas prácticas bajo estas condiciones.

Estos instrumentos periféricos también fueron pensados como método y fuente de auto-observación. Disponer de mecanismos de registro de las experiencias del equipo de trabajo que puedan advertir sobre el alcance de algunos resultados o del modo



en el que mejor deberían adoptarse es muy importante. En este caso, impresiones, sucesos, dificultades de aplicación de instrumentos, modificaciones imperativas en la ejecución metodológica, parciales o generales decididas en el camino, etc., constituyen un material fundamental para regular la relación presente y futura con el objeto de estudio; en cambio, pueden reducirse a la nulidad cuando la agenda de reflexión a la que se les someta tiene como único propósito “revelar” la “construcción” antojada de los resultados. Al mismo tiempo, este tipo de registros sobre el trabajo mismo de la investigación, que deberían ser cada vez más sistemáticos e ineludibles, contribuyen a construir con más celeridad y confianza diseños metodológicos futuros.

Sistematización de datos

La sistematización de los datos contempló el diseño de las bases de datos, de los programas de captura y de los procesos y procedimientos de almacenamiento y digitalización de la información proveniente de los instrumentos centrales y periféricos. La captura de la información se llevó a cabo mediante programas que reprodujeron en interfaces los mismos diseños visuales de los instrumentos de registro, lo que incrementa la efectividad del proceso por la reducción de la carga cognitiva de lograr concordancias gráficas entre registros físicos e interfaces.

Los campos de ingreso de los datos fueron programados para evitar errores involuntarios de digitación, mediante el recurso a 'máscaras de entrada' y reglas de validación, que impidieron la digitación de datos numéricos en campos alfabéticos (o viceversa) o la digitación de códigos de respuesta por fuera de los rangos establecidos. Adicionalmente se programaron algunos macros que compararon la coherencia entre dos preguntas o más preguntas. Así, por ejemplo, la base de datos de sistematización de las tarjetas censales comparó la edad del habitante de calle en el momento de la entrevista con la edad en la cual comenzó a habitar en calle, y si el primer dato era inferior al segundo, el programa informaba al digitador de la incoherencia y le sugería revisar los datos registrados en la tarjeta; si no era un problema de digitación se reportaba el error al área de crítica y codificación.

Mediante un sistema de indexación de datos se controló y evitó la duplicación de registros y se llevó a cabo un proceso completo de revisión de la transcripción digital de la información, la cual siempre estuvo a cargo de un digitador diferente de aquél que ingresó la información. Luego de consolidar las bases de datos se buscaron errores o incoherencias entre variables generando y analizando cuadros de salida.

Producción de tablas de resultados

Una vez cumplidas todas las fases de verificación descritas hasta este punto se emprendió la verificación y validación analítica de los datos, es decir, la realización



de acciones de transformación de los datos que no se encuentran estipuladas, por cuanto no habían sido previstas, por los manuales de entrevista, crítica-codificación y sistematización; por lo que dependen de la aplicación de criterios soportados teórica y metodológicamente.

Como podrá ser observado en las series de tablas de resultados de este censo, procedentes casi en su totalidad de la base de datos de sistematización del instrumento central, la verificación y validación analítica cubrió la totalidad de las variables, fue extremadamente cuidadosa, meticulosa y sin escatimo de esfuerzos de reconstrucción lógica y validación. Tal programa de trabajo se realizó por cuenta de una postura teórico-metodológica conciente: la formalización de la información mediante la construcción de indicadores, índices, algoritmos, etc., así como su procesamiento matemático, constituyen una fase superior del conocimiento sobre un objeto de estudio que sólo puede sobrevenir cuando está antecedido de un trabajo metódico de validación de los datos; cuando, en otras palabras, se ha entretejido el universo de significados representados numéricamente hasta el punto de conseguir su perfeccionamiento desde el punto de vista de la razón y la lógica.

De ahí que, pese al efecto de legitimidad científica que suelen ofrecer los estudios con análisis matemático-formales o que recurren a métodos de asociación, correlación, análisis factorial, o cualesquier otro; éstos en realidad, especialmente cuando el objeto de estudio hasta ahora comienza el camino de su explicitación lógica, como en el caso de los habitantes de la calle de Bogotá, proceden, con mucha frecuencia, de agregaciones arbitrarias de datos apenas depurados y pobremente validados. Antes que entregar como verdad los resultados de una relación entre variables por cuenta de un protocolo estadístico es necesario repasar una y otra vez frecuencias, cruces entre variables, escalas adoptadas, categorías analíticas orientadoras, perfiles de dispersión de los datos, naturaleza de resultados inesperados, etc. Antes de someter los datos a una serie de “normalizaciones” y construcciones formales, como suele suceder con estos estudios conducidos por formulaciones teóricas esponjosas, frecuentemente impulsados por el afán de la prueba contundente antes que por la necesidad de ofrecer una garantía de las proposiciones al costo de encarar directamente labores que comienzan en la depuración y terminan en la validación, se requiere llevar a cabo conversiones



experimentales con los datos, inducir metamorfosis en materiales considerados inútiles, develar creativamente encadenamientos objetivos y subjetivos, emprender reflexiones en boceto menos efectistas en principio aunque más elaboradas en su trasfondo.

Estamos seguros que la contribución más importante de esta publicación radica por consiguiente en haber producido una información censal que ha atravesado por una verificación de depuración y de validación, fruto de un trabajo sistemático de organización y artesanía intelectual con los datos, de gestión y generación de información y conocimiento.

Las series de tablas de resultados permiten construir, bajo el haz casi siempre de los grupos etéreos –aunque bien puede ser que otra variable o categoría de organización comparativa de la información llegue a ser más acertada–, un encadenamiento de condiciones y experiencias poblacionales que permiten tornar razonables a su vez, encadenamientos individuales de condiciones y experiencias conducentes y ligadas a la residencia en calle. Esta investigación, por lo tanto, no quiere reportar los resultados de este censo como si se agotaran con el conocimiento apenas cosechado por el momento, por el contrario, ofrecer la oportunidad al lector de estas tablas de navegar por un número de datos con evidentes nichos latentes de conocimiento; no obstante debemos por lo pronto suspender la promulgación de sanciones lógico-formales que conlleven el riesgo de una clausura precoz del potencial de I&C de 3'500.000. datos validados (Ramos, et. al., 2009).

Ejecución organizacional

Una investigación que contempla como ésta la ejecución de una metodología de trabajo en campo metódico y estructurado requirió de lógicas y arreglos organizacionales capaces de encauzar la interacción entre las posiciones de trabajo mediante la determinación explícita de normas y la composición de una estructura jerárquica de responsabilidades, supervisión, control y toma de decisiones. Tal y como de hecho suele suceder con toda investigación que alcanza sus objetivos, sin asumir que las lógicas horizontales de validación del conocimiento científico son necesariamente las que permiten su producción.

Sí, uno tiene sus momentos en que se le chispotea la plaza, reparte madrazos a diestra y siniestra. Pero, personalmente, en mi caso, yo procuro ser muy decente. Porque es muy molesto que la gente lo ande mirando a uno de arriba abajo. Para mí es un desprecio, pero, desafortunadamente, está uno tan poseído por la droga, está uno tan desmentizado por la droga, que en lo único que piensa uno es en ella, y todo lo que consigue uno es para eso.

Jaime, 25 años





En nuestro caso, la ejecución organizacional de la metodología tuvo como propósito asegurar que las posiciones de trabajo –de las cuales se establecieron sus funciones con claridad– y su interacción a través de una estructura jerárquica conllevaran el cumplimiento de los objetivos de medición dentro de la programación prevista, evitando contratiempos de seguridad previsibles para el equipo de trabajo y garantizando la seguridad de la información.

De hecho, el censo mismo ha requerido desde su formulación de diferentes arreglos organizacionales. Según las etapas o actividades, se formularon y ejecutaron planes logísticos, operativos, esquemas de seguridad, actividades de comunicación interna y externa, etc.⁷ Cuando el tipo de actividad era regular, se estipularon principios, protocolos y reglamentos. No podemos acá exponer varios de los argumentos que

demuestran la importancia que tiene una estructura organizacional para el éxito de un proyecto de investigación de este tipo, tan solo comunicar sin cortedad que la naturaleza de una investigación de orientación empírica y con objetivos de ofrecer conocimientos generalizables debe reconocer los arreglos organizacionales como parte de su epistemología. Arreglos que, tal y como ha establecido la investigación moderna en administración, deben regirse por los principios de flexibilidad, racionalidad y comunicabilidad en función de los objetivos finales.

Visto de otra manera, y para recurrir a una representación metafórica conocida, la “creación científica” emerge y fluye siempre y cuando exista un proceso de planeación y organización de los canales por los cuales pueda hacerlo. Cuando se descarta o disminuye la importancia de los arreglos organizacionales y el desarrollo de las habilidades y competencias que exige, causa que las posibilidades de generar información y conocimiento en general, y aquellos con mayor densidad y capacidad de generalización en particular, se desvanezcan a largo plazo.

Equipos de investigación

La dirección institucional del censo fue asumida por las cabezas de las dos entidades auspiciadoras. Sin embargo, con el propósito de lograr resolver eficientemente aspectos de orden jurídico, financiero y administrativo, crearon un comité integrado por delegados de las dos instituciones, el cual preparó y obtuvo las condiciones excepcionales para la realización de este censo conforme a los principios de la investigación científico-social. El equipo de dirección de la investigación estuvo integrado por un investigador principal y dos coinvestigadores con responsabilidades generales en la reflexión teórica, los diseños metodológicos y la ejecución organizacional de la estrategia metodológica.

El segundo nivel de dirección estuvo integrado por dos ‘coordinadores de campo’, encargados de la dirección logística y operativa del trabajo de campo, luego de la verificación, evaluación y retroalimentación del desempeño de los equipos de trabajo de campo durante la ejecución de las técnicas de identificación, cobertura y caracterización. Desde el punto de vista organizacional, debieron supervisar los equipos de trabajo de campo en aspectos concernientes a la gestión del recurso humano. Participaron además



en la obtención y organización de la información fuente para la elaboración de la programación de cobertura del espacio urbano; así como en la ordenación lógica de los materiales de soporte y resultado.

En este segundo nivel se encontraba también el administrador de la sistematización de datos, quien diseñó la estrategia de catalogación, archivo físico de las tarjetas censales diligenciadas y archivo digital de la información censal contenida en éstas. Debió además diseñar e implementar procedimientos de seguridad y control para el archivo físico y las bases de datos, y tuvo a cargo la capacitación, supervisión y control de los equipos encargados de estos procesos. De igual manera, diseñó y llevó a cabo el primer nivel de verificación de la información capturada digitalmente.

En el tercer nivel organizacional estuvieron los equipos de trabajo de campo, integrados por supervisores y empadronadores. Los primeros llevaron a cabo la división de las áreas de supervisión asignadas en áreas de empadronamiento, a las cuales asignaban subequipos de empadronadores, salvo que la concentración del equipo fuera necesaria en algún lugar específico. Realizaron también la primera supervisión de la correcta aplicación de cada tarjeta censal. Ellos mismos fungían como empadronadores cada vez que era posible. En los empadronadores recayó el grueso de la ejecución de las técnicas de identificación, cobertura y caracterización.

Los asistentes de investigación tuvieron a cargo la ejecución de técnicas etnográficas. Fueron también responsables del enlistamiento metódico de las entidades de intervención social con habitantes de la calle y de la aplicación del instrumento que las caracterizaba desde el punto de vista organizacional. Apoyaron otras posiciones de trabajo cuando fue necesario.

Los ‘crítico-codificadores’ corrigieron errores, omisiones o inconsistencias en el diligenciamiento de las tarjetas censales, pero también completaron o precisaron información que requería consultar fuentes secundarias (direcciones, lugares de nacimiento, fechas, tipos de sustancias psicoactivas, etc.), o a los mismos entrevistadores, con el fin de aprovechar con ellos el momento de máxima recordación de entrevistas concretas. Este tipo de labor de crítica y codificación buscó distanciarse del proceso mecánico de preparación para la digitación, tan propenso a eliminar errores recurriendo masiva y simplistamente a los códigos de no respuesta (no sabe, no responde, dato





perdido). Por su parte, los digitadores llevaron a cabo la codificación, catalogación, archivo físico y digital de la información de enumeración y caracterización contenida en las tarjetas censales diligenciadas.⁸

Los auxiliares de campo apoyaron a los equipos con medidas de seguridad preventiva en los sitios donde se requirió, contribuyeron con la realización de observaciones sobre el entorno urbano, registraron usos del lenguaje propios de los habitantes de la calle según los protocolos establecidos para ello y apoyaron la caracterización de las entidades de intervención con habitantes de la calle.

Gestión de la seguridad de la información

Este censo diseñó y aplicó un sistema de gestión de la seguridad de la información. Esto supone velar por el cumplimiento de los principios de integridad, vinculación y concordancia, y autenticidad para el conjunto de los registros de información. La clasificación de la información y la atribución clara de responsabilidades de seguridad por posiciones hacen parte así mismo de una gestión de este tipo.

Integridad

El censo diseñó y aplicó protocolos de seguridad con el propósito de evitar la pérdida, deterioro, hurto, modificación o alteración de cualquier registro físico o digital de información.

Vinculación y concordancia

Se generaron códigos de filiación con el fin de agrupar de manera organizada y lógica los registros físicos de información (tarjetas censales, entrevistas semiestructuradas, etc.) entre sí (actas, archivos) y, si aplicaba, de éstos con su correspondiente transcripción digital (registros censales, transcripciones de entrevistas, leyendas fotográficas, etc.).

Este esquema de vinculación no sería útil de no asegurarse que los objetos vinculados son concordantes, es decir, que aquella información digitalmente expresada como vinculada a un soporte físico es exactamente la misma que se encuentra legalmente en éste (como ocurre en un registro censal que puede tener modificaciones autorizadas de supervisores de trabajo de campo, críticos y digitadores); o que un nivel agregado de información física o digital realmente reproduce, según los criterios que señala, las unidades de información que lo componen.



Autenticidad

Se crearon mecanismos que aseguraran que los registros físicos y digitales de información fuesen generados por las personas responsables y autorizadas para ello, por un lado, y que lo hicieran siguiendo las instrucciones, procedimientos y criterios establecidos, por otro lado.

Clasificación de la información

Toda la información que se obtuvo o generó durante el censo se clasificó según los siguientes criterios de acceso y circulación: (a) libre (por lo general, atañe a información con derechos morales y patrimoniales de autor diferentes a los de la investigación censal); (b) restringida (información cuyo acceso, conocimiento y transformación únicamente ocurre entre posiciones definidas dentro la organización censal; por fuera de dichas posiciones, su exposición o divulgación requiere de autorización correspondiente); (c) confidencial (información sensible, especialmente ligada a la identificación individual o espacial específica de individuos o entidades que sirvieron como fuente de información, la cual, de caer en manos inexpertas o malintencionadas, puede conducir a causar daño o perjuicio individual, colectivo o institucional).

Responsables de seguridad

Aunque la responsabilidad por la seguridad de la información recayó en todo el equipo de trabajo y por ello se establecieron rigurosos procedimientos de protección física, acopio, archivo, acceso, transformación y circulación, también fue necesario definir responsabilidades específicas según posiciones de trabajo. Puesto que la información avanzaba de acuerdo con fases de verificación, sobre este mismo esquema se generaron ‘puntos de custodia’, en los cuales se revisaba al mismo tiempo el cumplimiento de los criterios de integridad, vinculación y concordancia, autenticidad y clasificación de la información. Las labores en cada punto de custodia recaían en posiciones específicas que convertían a las personas que las ocuparan en ‘custodios de la información’, luego

Yo me escapaba de la casa y me iba a bailar, y todo. A los 12 años y piquito me volé, porque no me gustó; tenía un hermano que me daba maltrato, y por eso también me volé. Y de ahí cogí el vicio de la marihuana. Me fui por allá pa' los Llanos y duré como dos años. Distinguí al padre de mi hijo, y de ahí me devolví otra vez pa' la casa, y pues ya vi que me humillaban mucho, entonces me volví a ir. Mi mamá me quitó al niño, ya ahorita mi hijo tiene 27 años, ya soy abuela, y pues yo vivo muy alejada de mi familia. Ahorita yo voy a cumplir como 12 años que no sé ni a dónde viven ni nada, porque vendieron la casa.

Maruja, 45 años



en responsables de la seguridad de la información en su poder así como de su avance hacia la siguiente fase de verificación en condiciones de seguridad. La gestión de la información encargada a cada custodio se registró en protocolos de recepción y entrega de registros físicos y digitales, y fue facilitada por diferentes medidas de seguridad.

La dirección institucional del censo encargó al investigador principal la responsabilidad de diseñar y materializar la gestión de la seguridad de la información, requisito necesario para proveer unos resultados depurados, verificados y validados sobre el objeto de estudio; en otras palabras, una representación sobre la población habitante de la calle de Bogotá soportada en evidencia de carácter científico. Una vez se asignó dicha responsabilidad, se le entregó al mismo tiempo al investigador principal la custodia o propiedad plena sobre la información obtenida o producida por el censo, lo cual trae como implicación con connotaciones legales que sólo esta persona es quien define la clasificación de la información –consiguientemente, no puede ser constreñida de ningún modo para que dé a conocer o divulgue lo que desde su posición haya considerado y mantenido como restringido o confidencial.

Aunque lo anterior no excluye la realización de una auditoría de la información, no podría más que realizarse como una inspección visual sobre la información restringida y confidencial. En todo caso, este tipo de comprobaciones acostumbra ser inusuales en el mundo académico, ya que sobrevienen de modo indirecto (nuevos estudios confirman o rechazan resultados y hallazgos) o de acuerdo con la productividad de la misma investigación, es decir, a través de su capacidad de generar investigaciones subsidiarias o generales que buscan profundizar en los hallazgos, cualesquiera de las cuales se llevan a cabo mediante convenios legalmente constituidos en los cuales el investigador principal (o el propietario legal de la información en caso de no ser ya la misma persona) autoriza para que otros pares accedan a la información restringida o confidencial, por lo que ahora quedan ellos obligados legalmente a mantener dicha clasificación.

Los sistemas de responsabilidades de la seguridad de la información son cada vez más comunes y formalizados en el mundo académico. No obstante su valor y su pertinencia en medio de la multiplicación de fuentes de información que reclaman autoridad por fuera de los contextos institucionales y tradicionales de legitimación, todo este tipo de avances en materia de responsabilidad formal sobre la información permitirán que se renueve y fortalezca el contrato de confianza que la sociedad y el sistema legal



depositan en la ciencia como la fuente de información más confiable sobre toda área abstracta y concreta de la realidad, en razón de soportarse en evidencia observable o medible y construirse como conocimiento a partir de acumulados proposicionales probados por su mayor poder de veracidad.

Poblaciones de difícil aprehensión

Las dificultades de “estimación” del tamaño de poblaciones no domiciliadas, enlistadas o cautivas, denominadas por estas razones en la literatura internacional como poblaciones de difícil aprehensión (*hard-to-reach populations*), evitado, hasta hace poco, que se pueda obtener de ellas caracterizaciones generalizables. Las dificultades no pueden más que acentuarse porque este tipo de poblaciones tienden, además, a estar al margen de los estándares de aceptabilidad social o en conflicto con la ley (e.g., habitantes de la calle, pandilleros, trabajadoras sexuales, grupos asociados en torno a consumos culturales, etc.), por lo que una comparación de resultados en ‘temas de difícil explicitación’ (consumo de sustancias psicoactivas,



violencia, delictividad, etc.), por cuenta de los cuales estas poblaciones permanecen “bajo sospecha”, sigue siendo insólita, lo que fertiliza aún más un terreno propicio para la especulación.

En nuestro contexto, la información disponible sobre estas poblaciones reposa predominantemente en estudios “cualitativos” que reclaman profundidad sin poder de generalización, con lo que tornan casi imposible cualquier esfuerzo riguroso de categorización, siguiente nivel de conocimiento luego de obtener generalizaciones y pieza fundamental para conversiones efectivas de hallazgos en formulaciones de políticas públicas y sistemas de intervención social –siempre y cuando a su vez se dispusiera institucional y organizacionalmente de sistemas de Gestión y Generación de la Información y Conocimiento (GGI&C) (Walker, 1991; Kondratas, 1991; Rossi, 1991; Dolbeare, 1991). En el peor de los casos, la información depende de pronunciamientos de “expertos”, quienes creen derivar de la agregación subjetiva de sus experiencias la capacidad para ofrecer todo lo que se puede y se necesita saber sobre estas poblaciones.

El método de cobertura aquí descrito consideró con detenimiento un variado grupo de metodologías de enumeración de poblaciones de difícil aprehensión, todas ellas con desarrollos y fortalezas que resultaron orientadores para este censo (Marshall, 1996; Faugier y Sargeant, 1997; Sumner, et al., 2001; Bogard, 2001; Cordray y Pion, 2001; Anderson, 2003): (a) captura y recaptura (Cowan, 1991; Anderton, 1991; Williams y Cheal, 2002; Berry, 2007); (b) “institucional” (entidades de asistencia) (Dennis, 1991; Franklin, 1991; Dail, Shelley y Fitzgerald, 2000); (c) censos nocturnos de calle y entidades (Wright y Devine, 1992; Edin, 1992; Hooper, 1992; Cousineau y Ward, 1992; Stark, 1992; Devine y Wright, 1992; Martin, 1992; Schor et al., 2003); (d) muestras estadísticas (Burnman y Koegel, 1988; Koegel, et al., 1996; Conroy y Heer, 2003; Elliot, et al., 2006); (e) *Respondent-driven sampling* (Heckathorn, 1997); (f) ‘bola de nieve’ (Petersen y Valdez, 2005; Thompson y Phillips, 2007) o cadenas de referencia (Penrod, 2003); (g) encuestas de hogares (Phelan y Link, 1999); (g) enumeraciones por áreas geográficas (Witkin, et al., 2005).

La metodología diseñada para este censo busca ser, no sabemos si con elementos particulares o universales, una propuesta que, gracias a los caminos abiertos por este tipo de metodologías, permita replantear la manera de obtener I&C sobre este tipo



de poblaciones o sobre este tipo de temas de difícil explicitación. Al menos puede producir un efecto de apertura, al demostrar la materialización de impensables y así entonces promover avances en la dirección de la construcción de conocimientos adquiridos mediante investigaciones crecientemente más rigurosas y densas.

Notas

¹Con el fin de asegurar la pertinencia de la división espacial para la programación de la cobertura del espacio urbano se realizaron recorridos de reconocimiento de los lugares más difíciles de la ciudad desde el punto de vista de sus características espaciales, urbanísticas o de seguridad, llevando a cabo observaciones y comprobaciones de distancias, características de las vías, accidentes geográficos, usos y densidades del suelo. Estos recorridos, cuando fue posible y como oportunidad de entrenamiento, los hicieron integrantes de todos los equipos de trabajo de campo con el fin de que obtuviesen un reconocimiento previo de las zonas y se disminuyeran en consecuencia los retrasos por problemas de ubicación. También constituyeron una oportunidad para prever la técnica de cobertura predominante y comunicar a los pobladores, autoridades locales y a los mismos habitantes de la calle si era posible sobre la realización del censo en algunos días o semanas porvenir.

²Siempre que fuera posible, los integrantes de los equipos de trabajo entregaban a quienes se había establecido eran habitantes de la calle o en riesgo de serlo un certificado censal del tamaño de un carné, con el logotipo exclusivo del censo y la inscripción: censado; como un método de suscitar en la población la fácil recordación de haber sido entrevistado días o semanas antes. Las preguntas de control de duplicación que los entrevistadores solían hacer eran como las siguientes: ¿ya lo censaron?; ¿lo entrevistaron con esta tarjeta?; ¿ha visto o conversado con personas que llevan este logo (en chaquetas, gorras, maletas, etc.)? En caso que las respuestas fueran afirmativas, se insistía en preguntas tales como: ¿dónde lo censaron?; ¿qué le preguntaron?; ¿le entregaron algo al final? En muchas ocasiones las personas que aseguraron haber sido ya censados buscaban y mostraban su certificado censal antes de terminar los integrantes de los equipos de trabajo con las preguntas inquisidoras.

³Si bien hubiese sido posible registrar estos lugares en el mapa del supervisor del equipo de trabajo y crear así una fuente de enumeración opcional, su ubicación hubiera sido poco confiable (como lo corroboramos a su vez con las preguntas de ubicación en el instrumento central del lugar donde duerme y donde llevaban a cabo sus actividades económicas), con mayor razón el número de los que cumplieran con la definición y, finalmente, el protocolo de verificación de habitabilidad en calle prácticamente se incumplía en su totalidad.

⁴Si bien en los empadronadores recayó de modo fundamental la realización





de la entrevista, varios integrantes de los demás equipos de trabajo actuaron como entrevistadores en campo (calle e instituciones), atendiendo a criterios de oportunidad o debido a una programación de emergencia (reemplazos, demanda por ‘bola de nieve’, etc.); y siempre y cuando hubiesen aprobado la capacitación como empadronadores.

⁵Decimos ‘madura’ porque sucede con mucha frecuencia que a poblaciones objetivos de entrevistas de investigación, con mayor razón si reúnen condiciones de desventaja social, económica o cultural, se les suela tratar en el momento de la entrevista como personas con limitaciones de raciocinio, capaces de entender únicamente razones elementales, justificaciones tan generales como obvias y, para redondear, que requieren que le sean expresadas en tono condescendiente, infantil.

⁶Los entrevistadores debían utilizar todas sus habilidades y competencias de persuasión para evitar el rechazo de la entrevista de un potencial habitante de la calle, así como evitar a toda costa avanzar hacia expresiones coercitivas. Se recurrió, por ejemplo, a los siguientes argumentos: “responder la entrevista no tomará más de 20 minutos”; “podemos hacer la entrevista mientras continúa lo que está haciendo”; “toda la información que brinde es confidencial”; “la información que usted suministre al Censo le servirá a la Administración Distrital para ofrecer mejores servicios u opciones para los habitantes de la calle”.

⁷Con el fin de obtener condiciones óptimas de seguridad para los equipos de



trabajo durante las jornadas de aplicación en campo se comunicó a la Dirección de Prevención y Atención de Emergencias de Bogotá (DPAE) las características generales del proceso de recolección de la información que se desarrollaría con el censo, así como la programación (fechas, horarios, áreas de la ciudad, número estimado de trabajadores del censo, etc.) con el fin de que las instancias del DPAE estuvieran preparadas ante

una eventualidad indeseable. Al mismo tiempo, dicha entidad nos alertaría sobre cualquier irregularidad presente en las zonas programadas para la aplicación. Adicionalmente, a todos los supervisores de empadronamiento se les dotó con aparatos de comunicación tipo *Push to Talk* (PTT), por medio de los cuales los responsables de cada equipo podrían comunicar a sus compañeros pormenores del desarrollo de



las actividades de empadronamiento desde cualquier zona de la ciudad. Los supervisores de empadronamiento y los coordinadores del trabajo en campo supervisaron que todos los trabajadores en terreno contaran con los números telefónicos de los organismos y autoridades a los que se debe acudir en caso de una emergencia (Policía, Cruz Roja, Defensa Civil, línea de ambulancias, etc.). En términos generales, los equipos de trabajo de campo estaban enterados con antelación de las lógicas de criminalidad que probablemente podían poner en riesgo su

seguridad o afectar el trabajo. Las medidas de seguridad físicas que contribuyeron a garantizar la integridad de la información incluyeron: (a) dotación uniforme y confiable para el transporte de materiales de información a todos los integrantes del equipo de trabajo (e.g., chalecos con cierres, morrales con cierre, bolsas de seguridad, archivadores con chapas, etc.); (b) identidad visual del censo (logos, colores, indumentaria uniforme, etc.); (c) seguridad de instalaciones y digitales (e.g., contraseñas de disco duro, configuración de sesiones con usuario y

contraseña, configuración de seguridades para las bases de datos, implementación de procedimientos de copias periódicas de la información, almacenamiento de copias de seguridad en sitios alternos, etc.).

⁸Prácticamente todo el equipo de trabajo recibió un curso de capacitación que contempló módulos de introducción teórica y de aplicación del instrumento central. Cada sesión de capacitación a los equipos de trabajo estuvo a cargo de los investigadores o de expertos en los diferentes temas. Se implementaron además diversas técnicas para facilitar el aprendizaje de conceptos y procedimientos, tales como 'talleres', 'juegos de roles', 'exposiciones magistrales', 'ejercicios de observación en campo', entre otras. Para asegurar el adecuado aprendizaje de los conceptos, técnicas, protocolos y procedimientos se realizaron evaluaciones después de cada sesión y una prueba de campo previa al inicio del censo.





TODO LO PU
QUE ME

TODA TIENDA DE ALIMENTOS
Y TODA TIENDA DE CONSUMO
QUE RESISTE CON LA VIDA
1984-2014

GUARDIA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.
CON INTEGRAL

Tablas de resultados y mapas

Índice general

1. Información sociodemográfica y de aplicación	109
Tabla 1.1.a	Habitantes de la calle censados, por rangos etáreos según lugar de contacto, 2007. 109
Tabla 1.1.b	Habitantes de la calle censados, por rangos etáreos según lugar de contacto, 2007. 110
Tabla 1.2	Habitantes de la calle censados, por rangos etáreos según sexo, 2007. 111
Tabla 1.3	Habitantes de la calle censados en Bogotá (y Soacha) entre 1997 y 2007. [Datos oficiales sin ajustar] 112
Tabla 1.4	Habitantes de la calle censados en Bogotá entre 1997 y 2007. [Datos ajustados] 113
Tabla 1.5.a	Habitantes de la calle censados en calle, por rangos etáreos según localidad de la entrevista, 2007. 114
Tabla 1.5.b	Habitantes de la calle censados en calle, por rangos etáreos según localidad de la entrevista, 2007. 115
Tabla 1.6	Habitantes de la calle censados en calle, por rangos etáreos según zona de hábitat del lugar de la entrevista, 2007. 116
Tabla 1.7	Habitantes de la calle censados sin entrevista, por rangos etáreos según criterio de atribución de habitabilidad en calle, 2007. 117
Tabla 1.8	Habitantes de la calle censados sin entrevista, por rangos etáreos según tipo de rechazo, 2007. 118

Tabla 1.9	Habitantes de la calle censados sin entrevista, por rangos etéreos y sexo según tipo de rechazo (porcentajes válidos del total), 2007.	119
Tabla 1.10	Habitantes de la calle censados sin entrevista, por rangos etéreos según condición observada, 2007.	120
Tabla 1.11	Habitantes de la calle censados en calle, por rangos etéreos según el número o rango de personas con el cual se encontraba ‘interactuando’ durante el momento del contacto, 2007.	121
Tabla 1.12	Habitantes de la calle censados en calle, por composición del hogar actual por convivencia o no de habitantes de la calle entrevistados según el número o rango de personas con el cual se encontraban ‘interactuando’ durante el momento del contacto, 2007.	122
Tabla 1.13	Habitantes de la calle censados en calle, por rangos etéreos según el número o rango de perros con los que se encontraban durante el momento del contacto, 2007.	123
Tabla 1.14	Habitantes de la calle censados en calle, por rangos etéreos según el número o rango de otros animales con los que se encontraban durante el momento del contacto, 2007.	124
Tabla 1.15	Habitantes de la calle censados en calle, por rangos etéreos según la compañía o no de animales durante el momento del contacto, 2007.	125
Tabla 1.16	Habitantes de la calle censados en calle, por composición del hogar actual por convivencia o no de habitantes de la calle entrevistados según la compañía o no de animales durante el momento del contacto, 2007.	126

2. Lugares de nacimiento y comienzo de la habitabilidad en calle **127**

Tabla 2.1	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según lugar de nacimiento, 2007.	127
Tabla 2.2	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según lugar de nacimiento, 2007.	128

Tabla 2.3	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según lugar donde comenzó a habitar en la calle, 2007.	129
Tabla 2.4	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según lugares donde comenzó a habitar en la calle, 2007.	130
Tabla 2.5	Habitantes de la calle entrevistados, por lugar donde comenzó a habitar en la calle según lugar de nacimiento, 2007.	131
Tabla 2.6	Habitantes de la calle entrevistados, por lugar donde comenzó a habitar en la calle según lugar de nacimiento (porcentaje de tabla), 2007.	132
Tabla 2.7	Habitantes de la calle entrevistados, por traslado desde los lugares donde comenzó a habitar en la calle, 2007.	133
Tabla 2.8	Habitantes de la calle entrevistados, por razones principales para trasladarse a Bogotá según lugar específico donde comenzó a habitar en la calle, 2007.	134
Tabla 2.9	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según razones principales para trasladarse a Bogotá, 2007.	135

3. Nivel educativo y estudios no formales **136**

Tabla 3.1.a	Habitantes de la calle entrevistados, por nivel educativo alcanzado según 'edades educativas' (frecuencias), 2007.	136
Tabla 3.1.b	Habitantes de la calle entrevistados, por nivel educativo alcanzado según 'edades educativas' (porcentajes), 2007.	137
Tabla 3.2	Habitantes de la calle de Bogotá entrevistados según nivel de acumulación de propiedades educativas conforme a edad y de acuerdo con modelo socioinstitucional, y rangos etéreos, 2007.	138
Tabla 3.3	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según nivel de acumulación de propiedades educativas conforme a edad y a probables posibilidades "histórico-objetivas", 2007.	139

Tabla 3.4	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según realización de estudios no formales, 2007.	140
Tabla 3.5	Habitantes de la calle entrevistados, por realización de estudios no formales según 'edades educativas', 2007.	141

4. Tiempo en calle 142

Tabla 4.1	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según rangos etáreos del comienzo a habitar en calle, 2007.	142
Tabla 4.2	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según edades y rango etáreo del comienzo a habitar en calle, 2007.	143
Tabla 4.3	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según rangos de tiempo del total de permanencia en calle, 2007.	144
Tabla 4.4	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según distribución por deciles del tiempo de vida como habitante de la calle, 2007.	145
Tabla 4.5	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según distribución por cuartiles del tiempo de vida como habitante de la calle, 2007.	146
Tabla 4.6	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según rangos de suspensión de habitabilidad en calle, 2007.	147
Tabla 4.7	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según distribución por deciles del tiempo de suspensión de habitabilidad en calle durante el período de vida en calle, 2007.	148
Tabla 4.8	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según tipo de lugar donde durmió la mayoría de las veces durante el último mes, 2007.	149
Tabla 4.9	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según lugar donde ha dormido la mayoría de las veces durante el último mes, 2007.	150
Tabla 4.10	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según localidad del lugar donde ha dormido la mayoría de las veces durante el último mes, 2007.	151

5. Hogar de origen y hogar actual 152

Tabla 5.1	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según composición del hogar de origen por residencia en institución, 2007.	152
Tabla 5.2	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según composición del hogar de origen por convivencia con el padre, 2007.	153
Tabla 5.3	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según composición del hogar de origen por convivencia con la madre, 2007.	154
Tabla 5.4	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según composición del hogar de origen por convivencia con el padrastro, 2007.	155
Tabla 5.5	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según composición del hogar de origen por convivencia con la madrastra, 2007.	156
Tabla 5.6	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según composición del hogar de origen por convivencia con hermanos, 2007.	157
Tabla 5.7	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según composición del hogar de origen por convivencia con medio-hermanos, 2007.	158
Tabla 5.8	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según composición del hogar de origen por convivencia con otros parientes, 2007.	159
Tabla 5.9	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según composición del hogar de origen por convivencia con no parientes, 2007.	160
Tabla 5.10	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según composición tipológica del hogar de origen, 2007.	161
Tabla 5.11	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según composición del hogar actual por convivencia o no, 2007.	162
Tabla 5.12	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según composición del hogar actual por convivencia con el padre, 2007.	163

Tabla 5.13	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según composición del hogar actual por convivencia con la madre, 2007.	164
Tabla 5.14	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según composición del hogar actual por convivencia con el padrastro, 2007.	165
Tabla 5.15	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según composición del hogar actual por convivencia con la madrastra, 2007.	166
Tabla 5.16	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según composición del hogar actual por convivencia con el/la cónyuge, 2007.	167
Tabla 5.17	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según composición del hogar actual por convivencia con hermanos, 2007.	168
Tabla 5.18	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según composición del hogar actual por convivencia con medio-hermanos, 2007.	169
Tabla 5.19	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según composición del hogar actual por convivencia con hijos, 2007.	170
Tabla 5.20	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según composición del hogar actual por convivencia con otros parientes, 2007.	171
Tabla 5.21	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según composición del hogar actual por convivencia con no parientes, 2007.	172
Tabla 5.22	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según composición tipológica del hogar actual, 2007.	173

6. Actividades económicas y prácticas de consumo **174**

Tabla 6.1	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según actividades económicas realizadas, en combinación, 2007.	174
Tabla 6.2	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según actividades económicas realizadas, por prioridad, 2007.	175

Tabla 6.3	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según realización de actividades económicas (porcentajes respecto del total), 2007.	176
Tabla 6.4	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según lugar donde realiza la actividad económica principal, 2007.	177
Tabla 6.5	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según localidad del lugar donde realiza la actividad económica principal, 2007.	178
Tabla 6.6	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según compra de alimentos producto de sus actividades económicas, 2007.	179
Tabla 6.7	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según compra de vestuario producto de sus actividades económicas, 2007.	180
Tabla 6.8	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según pago de servicios de aseo producto de sus actividades económicas, 2007.	181
Tabla 6.9	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según compra de artículos de aseo producto de sus actividades económicas, 2007.	182
Tabla 6.10	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según pago de servicios de alojamiento producto de sus actividades económicas, 2007.	183
Tabla 6.11	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según pago de servicios médicos producto de sus actividades económicas, 2007.	184
Tabla 6.12	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según compra de medicamentos producto de sus actividades económicas, 2007.	185
Tabla 6.13	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según compra de sustancias psicoactivas (SPA) producto de sus actividades económicas, 2007.	186
Tabla 6.14	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según adquisición combinada de bienes y servicios producto de sus actividades económicas, 2007.	187

7. Dormir y tiempo libre 188

Tabla 7.1	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según tipo de lugar donde durmió la mayoría de las veces durante el último mes, 2007.	188
Tabla 7.2	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según lugar donde ha dormido la mayoría de las veces durante el último mes, 2007.	189
Tabla 7.3	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según localidad del lugar donde ha dormido la mayoría de las veces durante el último mes, 2007.	190
Tabla 7.4	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según actividades de tiempo libre que realizan, en combinación, 2007.	191
Tabla 7.5	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según actividades de tiempo libre realizadas, por prioridad, 2007.	192
Tabla 7.6	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según actividades de tiempo libre que realizan (porcentajes respecto del total), 2007.	193

8. Razones expulsoras y de permanencia 194

Tabla 8.1	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según razones aducidas para habitar en calle (porcentajes respecto del total), 2007.	194
Tabla 8.2	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según razones aducidas para habitar en calle combinadas, 2007.	195
Tabla 8.3	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según razones aducidas para habitar en calle por prioridad, 2007.	196
Tabla 8.4	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según razón principal para habitar en calle, 2007.	197
Tabla 8.5	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según razones aducidas para permanecer en calle (porcentajes respecto del total), 2007.	198

Tabla 8.6	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según razones aducidas para permanecer en calle, en combinación, 2007.	199
Tabla 8.7	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según razones aducidas para permanecer en calle, por prioridad, 2007.	200
Tabla 8.8	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según razón principal para permanecer en calle, 2007.	201
Tabla 8.9	Habitantes de la calle entrevistados por rangos etéreos según tipo de razones aducidas para habitar en calle, 2007.	202
Tabla 8.10	Habitantes de la calle entrevistados por rangos etéreos según tipo de razones aducidas para permanecer en calle, 2007.	203
Tabla 8.11	Habitantes de la calle entrevistados por tipos de razones aducidas para permanecer en calle según razones aducidas para habitar en calle, 2007.	204
Tabla 8.12	Habitantes de la calle entrevistados por tipos de razones aducidas para permanecer en calle según razones aducidas para habitar en calle (porcentaje de tabla), 2007.	205

9. Victimización y ‘victimarización’ **206**

Tabla 9.1	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según victimización por hurto siendo habitante de la calle, 2007.	206
Tabla 9.2	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según último(s) responsable(s) de victimización por hurto siendo habitante de la calle, 2007.	207
Tabla 9.3	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según victimización por estafa siendo habitante de la calle, 2007.	208
Tabla 9.4	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según último(s) responsable(s) de victimización por estafa siendo habitante de la calle, 2007.	209
Tabla 9.5	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según victimización por exacción o extorsión siendo habitante de la calle, 2007.	210

Tabla 9.6	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según último(s) responsable(s) de victimización por exacción o extorsión siendo habitante de la calle, 2007.	211
Tabla 9.7	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según victimización por secuestro siendo habitante de la calle, 2007.	212
Tabla 9.8	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según último(s) responsable(s) de victimización por secuestro siendo habitante de la calle, 2007.	213
Tabla 9.9	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según victimización por violación siendo habitante de la calle, 2007.	214
Tabla 9.10	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según último(s) responsable(s) de victimización por violación siendo habitante de la calle, 2007.	215
Tabla 9.11	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según victimización por golpizas siendo habitante de la calle, 2007.	216
Tabla 9.12	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según último(s) responsable(s) de victimización por golpizas siendo habitante de la calle, 2007.	217
Tabla 9.13	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según victimización por heridas de gravedad siendo habitante de la calle, 2007.	218
Tabla 9.14	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según último(s) responsable(s) de victimización por heridas de gravedad siendo habitante de la calle, 2007.	219
Tabla 9.15	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según victimización por amenazas siendo habitante de la calle, 2007.	220
Tabla 9.16	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según último(s) responsable(s) de victimización por amenazas siendo habitante de la calle, 2007.	221
Tabla 9.17	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según victimización por destierros siendo habitante de la calle, 2007.	222

Tabla 9.18	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según último(s) responsable(s) de victimización por destierros siendo habitante de la calle, 2007.	223
Tabla 9.19	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según ‘victimización’ por hurto siendo habitante de la calle, 2007.	224
Tabla 9.20	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según ‘victimización’ por estafa siendo habitante de la calle, 2007.	225
Tabla 9.21	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según ‘victimización’ por exacción o extorsión siendo habitante de la calle, 2007.	226
Tabla 9.22	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según ‘victimización’ por secuestro siendo habitante de la calle, 2007.	227
Tabla 9.23	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según ‘victimización’ por violación siendo habitante de la calle, 2007.	228
Tabla 9.24	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según ‘victimización’ por golpizas siendo habitante de la calle, 2007.	229
Tabla 9.25	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según ‘victimización’ por heridas de gravedad siendo habitante de la calle, 2007.	230
Tabla 9.26	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según ‘victimización’ por amenazas siendo habitante de la calle, 2007.	231
Tabla 9.27	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según ‘victimización’ por destierros siendo habitante de la calle, 2007.	232
Tabla 9.28	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según ‘victimización’ por homicidio siendo habitante de la calle, 2007.	233
Tabla 9.29	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según victimización por delitos económicos siendo habitante de la calle, 2007.	234
Tabla 9.30	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según victimización por agresiones leves siendo habitante de la calle, 2007.	235

Tabla 9.31	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según victimización por agresiones fuertes siendo habitante de la calle, 2007.	236
Tabla 9.32	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según victimización combinada por tipos siendo habitante de la calle, 2007.	237
Tabla 9.33	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según ‘victimización’ de delitos económicos siendo habitante de la calle, 2007.	238
Tabla 9.34	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según ‘victimización’ de agresiones leves siendo habitante de la calle, 2007.	239
Tabla 9.35	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según ‘victimización’ de agresiones fuertes siendo habitante de la calle, 2007.	240
Tabla 9.36	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según ‘victimización’ combinada por tipos siendo habitante de la calle, 2007.	241
Tabla 9.37	Habitantes de la calle entrevistados, por tipos combinados de victimización siendo habitante de la calle y tipos combinados ‘victimización’, 2007.	242
Tabla 9.38	Habitantes de la calle entrevistados, por tipos combinados de victimización siendo habitante de la calle y tipos combinados ‘victimización’ (porcentaje de tabla), 2007.	243

10. Consumo de sustancias psicoactivas **244**

Tabla 10.1	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según consumo de cigarrillo durante el último año, 2007.	244
Tabla 10.2	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según rango etéreo en el que inició el consumo de cigarrillo, 2007.	245
Tabla 10.3	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según momento de inicio del consumo de cigarrillo en relación con el inicio de la habitabilidad en calle, 2007.	246

Tabla 10.4	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según frecuencia promedio de consumo de cigarrillo durante el último año, 2007.	247
Tabla 10.5	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según intensidad diaria del consumo de cigarrillo, 2007.	248
Tabla 10.6	Habitantes de la calle entrevistados, por frecuencia del consumo según intensidad diaria del consumo de cigarrillo y (porcentaje de tabla), 2007.	249
Tabla 10.7	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según consumo de alcohol durante el último año, 2007.	250
Tabla 10.8	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según rango etéreo en el que inició el consumo de alcohol, 2007.	251
Tabla 10.9	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según momento de inicio del consumo de alcohol en relación con el inicio de la habitabilidad en calle, 2007.	252
Tabla 10.10	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según frecuencia promedio de consumo de alcohol durante el último año, 2007.	253
Tabla 10.11	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según intensidad diaria del consumo de alcohol, 2007.	254
Tabla 10.12	Habitantes de la calle entrevistados, por frecuencia del consumo según intensidad diaria del consumo de alcohol (porcentaje de tabla), 2007.	255
Tabla 10.13	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según consumo de marihuana durante el último año, 2007.	256
Tabla 10.14	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según rango etéreo en el que inició el consumo de marihuana, 2007.	257
Tabla 10.15	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según momento de inicio del consumo de marihuana en relación con el inicio de la habitabilidad en calle, 2007.	258
Tabla 10.16	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según frecuencia promedio de consumo de marihuana durante el último año, 2007.	259

Tabla 10.17	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según intensidad diaria del consumo de cigarrillos (“baretos”) de marihuana, 2007.	260
Tabla 10.18	Habitantes de la calle entrevistados, por frecuencia del consumo según intensidad diaria del consumo de cigarrillos (“baretos”) de marihuana (porcentaje de tabla), 2007.	261
Tabla 10.19	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según consumo de inhalantes durante el último año, 2007.	262
Tabla 10.20	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según rango etéreo en el que inició el consumo de inhalantes, 2007.	263
Tabla 10.21	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según momento de inicio del consumo de inhalantes en relación con el inicio de la habitabilidad en calle, 2007.	264
Tabla 10.22	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según frecuencia promedio de consumo de inhalantes durante el último año, 2007.	265
Tabla 10.23	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según intensidad diaria del consumo de inhalantes (“bóxer”), 2007.	266
Tabla 10.24	Habitantes de la calle entrevistados, por frecuencia del consumo según intensidad diaria del consumo de inhalantes (“bóxer”) (porcentaje de tabla), 2007.	267
Tabla 10.25	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según consumo de basuco durante el último año, 2007.	268
Tabla 10.26	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según rango etéreo en el que inició el consumo de basuco, 2007.	269
Tabla 10.27	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según momento de inicio del consumo de basuco en relación con el inicio de la habitabilidad en calle, 2007.	270
Tabla 10.28	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según frecuencia promedio de consumo de basuco durante el último año, 2007.	271

Tabla 10.29	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según intensidad diaria del consumo de cigarrillos (“bichas”) de basuco, 2007.	272
Tabla 10.30	Habitantes de la calle entrevistados, por frecuencia del consumo según intensidad diaria del consumo de cigarrillos (“bichas”) de basuco (porcentaje de tabla), 2007.	273
Tabla 10.31	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según consumo de cocaína durante el último año, 2007.	274
Tabla 10.32	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según rango etéreo en el que inició el consumo de cocaína, 2007.	275
Tabla 10.33	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según momento de inicio del consumo de basuco en relación con el inicio de la habitabilidad en calle, 2007.	276
Tabla 10.34	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según frecuencia promedio de consumo de basuco durante el último año, 2007.	277
Tabla 10.35	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según intensidad diaria del consumo de ‘dosis personal’ (“papeleta”) de cocaína, 2007.	278
Tabla 10.36	Habitantes de la calle entrevistados, por frecuencia del consumo según intensidad diaria del consumo de dosis personal (“papeleta”) de cocaína (porcentaje de tabla), 2007.	279
Tabla 10.37	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según consumo de medicamentos como sustancia psicoactiva (“pepas”) durante el último año, 2007.	280
Tabla 10.38	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según rango etéreo en el que inició el consumo de medicamentos como sustancia psicoactiva (“pepas”), 2007.	281
Tabla 10.39	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según momento de inicio del consumo de medicamentos como sustancia psicoactiva (“pepas”) en relación con el inicio de la habitabilidad en calle, 2007.	282
Tabla 10.40	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según frecuencia promedio de consumo de medicamentos como sustancia psicoactiva (“pepas”) durante el último año, 2007.	283

Tabla 10.41	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según intensidad diaria del consumo de medicamentos como sustancia psicoactiva (“pepas”), 2007.	284
Tabla 10.42	Habitantes de la calle entrevistados, por frecuencia del consumo según intensidad diaria del consumo de medicamentos como sustancia psicoactiva (“pepas”) (porcentaje de tabla), 2007.	285
Tabla 10.43	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según consumo de otras sustancias psicoactivas durante el último año, 2007.	286
Tabla 10.44	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según rango etéreo en el que inició el consumo de otras sustancias psicoactivas, 2007.	287
Tabla 10.45	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según momento de inicio del consumo de otras sustancias psicoactivas en relación con el inicio de la habitabilidad en calle, 2007.	288
Tabla 10.46	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según frecuencia promedio de consumo de otras sustancias psicoactivas durante el último año, 2007.	289
Tabla 10.47	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según intensidad diaria del consumo de otras sustancias psicoactivas, 2007.	290
Tabla 10.48	Habitantes de la calle entrevistados, por frecuencia del consumo según intensidad diaria del consumo de otras sustancias psicoactivas (porcentaje de tabla), 2007.	291
Tabla 10.49	Habitantes de la calle entrevistados según consumo de sustancias psicoactivas, en combinación, 2007.	292
Tabla 10.50	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según consumo de sustancias psicoactivas, en combinación por grupos, 2007.	293

11. Condiciones de salud física y mental **294**

Tabla 11.1	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según tipo de vinculación al sistema de salud, 2007.	294
------------	---	-----

Tabla 11.2	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según manifiestan durante el último año haber tenido síntomas o haber recibido diagnósticos relacionados con enfermedades infecciosas, 2007.	295
Tabla 11.3	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según manifiestan durante el último año haber tenido síntomas o haber recibido diagnósticos relacionados con enfermedades neoplásicas, 2007.	296
Tabla 11.4	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según manifiestan durante el último año haber tenido síntomas o haber recibido diagnósticos relacionados con enfermedades hematoinmunitarias, 2007.	297
Tabla 11.5	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según manifiestan durante el último año haber tenido síntomas o haber recibido diagnósticos relacionados con enfermedades endocrinometabólicas, 2007.	298
Tabla 11.6	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según manifiestan durante el último año haber tenido síntomas o haber recibido diagnósticos relacionados con enfermedades del sistema nervioso, 2007.	299
Tabla 11.7	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según manifiestan durante el último año haber tenido síntomas o haber recibido diagnósticos relacionados con enfermedades circulatorias, 2007.	300
Tabla 11.8	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según manifiestan durante el último año haber tenido síntomas o haber recibido diagnósticos relacionados con enfermedades respiratorias, 2007.	301
Tabla 11.9	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según manifiestan durante el último año haber tenido síntomas o haber recibido diagnósticos relacionados con enfermedades odontológicas, 2007.	302
Tabla 11.10	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según manifiestan durante el último año haber tenido síntomas o haber recibido diagnósticos relacionados con enfermedades digestivas, 2007.	303

Tabla 11.11	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según manifiestan durante el último año haber tenido síntomas o haber recibido diagnósticos relacionados con enfermedades genitourinarias, 2007.	304
Tabla 11.12	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según manifiestan durante el último año haber tenido síntomas o haber recibido diagnósticos relacionados con enfermedades asociadas a la maternidad, 2007.	305
Tabla 11.13	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según manifiestan durante el último año haber tenido síntomas o haber recibido diagnósticos relacionados con enfermedades dermatológicas, 2007.	306
Tabla 11.14	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según manifiestan durante el último año haber tenido síntomas o haber recibido diagnósticos relacionados con enfermedades osteomusculares, 2007.	307
Tabla 11.15	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según manifiestan durante el último año haber tenido síntomas o haber recibido diagnósticos relacionados con enfermedades ‘físicas’, en combinación, 2007.	308
Tabla 11.16	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según manifiestan tener problemas para entender, concentrarse o memorizar –‘sin relación’ con los efectos del consumo de SPA–, 2007.	309
Tabla 11.17	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según manifiestan experimentar ‘lagunas mentales’, –‘sin relación’ con los efectos del consumo de SPA–, 2007.	310
Tabla 11.18	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según manifiestan ingerir medicina formulada para problemas psicológicos o emocionales, 2007.	311
Tabla 11.19	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según manifiestan tener dificultades por impulsividad o en el control de conductas violentas –‘sin relación’ con los efectos del consumo de SPA–, 2007.	312
Tabla 11.20	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según manifiestan sentirse deprimidos por más de dos meses consecutivos sin razón aparente –‘sin relación’ con los efectos del consumo de SPA–, 2007.	313

Tabla 11.21	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según manifiestan sentirse extremadamente alegres y desinhibidos sin razón aparente –‘sin relación’ con los efectos del consumo de SPA–, 2007.	314
Tabla 11.22	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según manifiestan tener cambios abruptos de personalidad –‘sin relación’ con los efectos del consumo de SPA–, 2007.	315
Tabla 11.23	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según manifiestan ver, oír o sentir cosas que otros no –‘sin relación’ con los efectos del consumo de SPA–, 2007.	316
Tabla 11.24	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según manifiestan haber intentado quitarse la vida –‘sin relación’ con los efectos del consumo de SPA–, 2007.	317
Tabla 11.25	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según manifestación de ‘síntomas de trastornos mentales’, en combinación –‘sin relación’ con los efectos del consumo de SPA–, 2007.	318
Tabla 11.26	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según manifestación de ‘síntomas de trastornos mentales’, en combinación por grupos –‘sin relación’ con los efectos del consumo de SPA–, 2007.	319
Tabla 11.27	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según manifiestan haber recibido diagnóstico psiquiátrico de trastorno mental, 2007.	320
Tabla 11.28	Habitantes de la calle entrevistados, por ingesta de medicina formulada para problemas psicológicos o emocionales según manifiestan haber recibido diagnóstico psiquiátrico de trastorno mental (porcentaje de tabla), 2007.	321

12. Fuentes y tipos de apoyo **322**

Tabla 12.1	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según recibo de apoyo por parte de familiares, 2007.	322
Tabla 12.2	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etéreos según tipo de familiares de los cuales reciben apoyo (porcentajes respecto del total), 2007.	323

Tabla 12.3	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según tipo de familiares de los cuales reciben apoyo, en combinación, 2007.	324
Tabla 12.4	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según tipo de familiar fuente principal de apoyo, 2007.	325
Tabla 12.5	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según tipo de apoyo provisto por tipo de familiar fuente principal de apoyo (porcentajes respecto del total), 2007.	326
Tabla 12.6	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según frecuencia de recibo del tipo de apoyo por tipo de familiar fuente principal de apoyo, 2007.	327
Tabla 12.7	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según recibo de apoyo por parte de no parientes, 2007.	328
Tabla 12.8	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según tipo de no parientes de los cuales reciben apoyo (porcentajes respecto del total), 2007.	329
Tabla 12.9	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según tipo de no parientes de los cuales reciben apoyo, en combinación, 2007.	330
Tabla 12.10	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según tipo de no parientes fuente principal de apoyo, 2007.	331
Tabla 12.11	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según tipo de apoyo provisto por tipo de no parientes fuente principal de apoyo (porcentajes respecto del total), 2007.	332
Tabla 12.12	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según frecuencia de recibo del tipo de apoyo por tipo de no parientes fuente principal de apoyo, 2007.	333
Tabla 12.13	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según recibo de apoyo por parte de entidades, 2007.	334
Tabla 12.14	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según tipo de entidades de las cuales reciben apoyo (porcentajes respecto del total), 2007.	335

Tabla 12.15	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según tipo de entidades de los cuales reciben apoyo, en combinación, 2007.	336
Tabla 12.16	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según tipo de entidad fuente principal de apoyo, 2007.	337
Tabla 12.17	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según tipo de apoyo provisto por tipo de entidades fuente principal de apoyo (porcentajes respecto del total), 2007.	338
Tabla 12.18	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según frecuencia de recibo del tipo de apoyo por tipo de entidad fuente principal de apoyo, 2007.	339
Tabla 12.19	Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según fuentes de las cuales reciben apoyo, en combinación, 2007.	340

13. Mapas

341

Mapa 1	Habitantes de la calle censados que viven en Usaquéen según la localidad donde realizan su actividad económica principal (porcentajes), 2007.	341
Mapa 2	Habitantes de la calle censados que viven en Chapinero según la localidad donde realizan su actividad económica principal (porcentajes), 2007.	342
Mapa 3	Habitantes de la calle censados que viven en Santa Fe según la localidad donde realizan su actividad económica principal (porcentajes), 2007.	343
Mapa 4	Habitantes de la calle censados que viven en San Cristóbal según la localidad donde realizan su actividad económica principal (porcentajes), 2007.	344
Mapa 5	Habitantes de la calle censados que viven en Usme según la localidad donde realizan su actividad económica principal (porcentajes), 2007.	345
Mapa 6	Habitantes de la calle censados que viven en Tunjuelito según la localidad donde realizan su actividad económica principal (porcentajes), 2007.	346
Mapa 7	Habitantes de la calle censados que viven en Bosa según la localidad donde realizan su actividad económica principal (porcentajes), 2007.	347

Mapa 8	Habitantes de la calle de Bogotá que viven en Kennedy según la localidad donde realizan su actividad económica principal (porcentajes), 2007.	348
Mapa 9	Habitantes de la calle censados que viven en Fontibón según la localidad donde realizan su actividad económica principal (porcentajes), 2007.	349
Mapa 10	Habitantes de la calle censados que viven en Engativá según la localidad donde realizan su actividad económica principal (porcentajes), 2007.	350
Mapa 11	Habitantes de la calle censados que viven en Suba según la localidad donde realizan su actividad económica principal (porcentajes), 2007.	351
Mapa 12	Habitantes de la calle censados que viven en Barrios Unidos según la localidad donde realizan su actividad económica principal (porcentajes), 2007.	352
Mapa 13	Habitantes de la calle censados que viven en Teusaquillo según la localidad donde realizan su actividad económica principal (porcentajes), 2007.	353
Mapa 14	Habitantes de la calle censados que viven en Los Mártires según la localidad donde realizan su actividad económica principal (porcentajes), 2007.	354
Mapa 15	Habitantes de la calle censados que viven en Antonio Nariño según la localidad donde realizan su actividad económica principal (porcentajes), 2007.	355
Mapa 16	Habitantes de la calle censados que viven en Puente Aranda según la localidad donde realizan su actividad económica principal (porcentajes), 2007.	356
Mapa 17	Habitantes de la calle censados que viven en La Candelaria según la localidad donde realizan su actividad económica principal (porcentajes), 2007.	357
Mapa 18	Habitantes de la calle censados que viven en Rafael Uribe según la localidad donde realizan su actividad económica principal (porcentajes), 2007.	358
Mapa 19	Habitantes de la calle censados que viven en Ciudad Bolívar según la localidad donde realizan su actividad económica principal (porcentajes), 2007.	359
Mapa 20	Habitantes de la calle censados según distribución por zonas de hábitat urbano de Bogotá, 2007.	360

1. Información sociodemográfica y de aplicación

Tabla N° 1.1.a

Habitantes de la calle censados, por rangos etáreos según lugar de contacto, 2007.

Lugar de contacto		Rangos etéreos														Total	
		Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
		00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
		F	% →	F	% →	F	% →	F	% →	F	% →	F	% →	F	% →		
Calle		19	0.3	41	0.7	296	4.7	1187	18.9	2519	40.2	2008	32.1	195	3.1	6265	100
Entidad	Permanente	7	0.7	53	5	210	19.9	82	7.8	300	28.4	370	35	35	3.3	1057	100
	Ocasional	0	0	6	1.3	23	5	82	17.8	185	40.2	160	34.8	4	0.9	460	100
	Servicios	0	0	0	0	52	8.6	150	24.9	254	42.1	142	23.5	5	0.8	603	100
Total		26	0.3	100	1.2	581	6.9	1501	17.9	3258	38.9	2680	32	239	2.9	8385	100

Permanente: Residencia permanente.

Ocasional: Residencia ocasional.

Servicios: Servicios sin residencia.

Tabla N° 1.1.b

Habitantes de la calle censados, por rangos etáreos según lugar de contacto, 2007.

Lugar de contacto		Rangos etéreos														Total	
		Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
		00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
		F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Calle		19	73.1	41	41	296	50.9	1187	79.1	2519	77.3	2008	74.9	195	81.6	6265	74.7
Entidad	Permanente	7	26.9	53	53	210	36.1	82	5.5	300	9.2	370	13.8	35	14.6	1057	12.6
	Ocasional	0	0	0	0	52	9	150	10	254	7.8	142	5.3	5	2.1	603	7.2
	Servicios	0	0	6	6	23	4	82	5.5	185	5.7	160	6	4	1.7	460	5.5
Total		26	100	100	100	581	100	1501	100	3258	100	2680	100	239	100	8385	100
Permanente:		Residencia permanente.															
Ocasional:		Residencia ocasional.															
Servicios:		Servicios sin residencia.															

Tabla N° 1.2

Habitantes de la calle censados, por rangos etáreos según sexo, 2007.

Sexo	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓		
Hombre	10	38.5	56	56	455	78.3	1302	86.7	2863	87.9	2391	89.2	209	87.4	7286	86.9
Mujer	16	61.5	44	44	126	21.7	199	13.3	395	12.1	289	10.8	30	12.6	1099	13.1
Total	26	100	100	100	581	100	1501	100	3258	100	2680	100	239	100	8385	100

Tabla N° 1.3

Habitantes de la calle censados en Bogotá (y Soacha) entre 1997 y 2007.
[Datos oficiales sin ajustar]

Rangos etáreos de entidades	Número y variaciones habitantes calle 1997 a 2007																	
	I-Censo HC 1997		II-Censo HC 1999		Variación 97 y 99		III-Censo HC 2001		Variación 99 y 01		IV-Censo HC 2004		Variación 01 y 04		V-Censo HC 2007		Variación 04 y 07	
	F	% ↓	F	% ↓	% ↓	% ↓	F	% ↓	% ↓	F	% ↓	% ↓	F	% ↓	% ↓	F	% ↓	% ↓
00 – 07	65	1.4	118	1.5	81.5	291	2.8	146.6	132	1	-54.6	48	0.6	-63.6				
08 – 16	1014	22.5	820	10.5	-19.1	1042	9.9	27.1	902	6.7	-13.4	392	4.7	-56.5				
17 – 21	859	19	1065	13.6	24	1457	13.9	36.8	1420	10.6	-2.5	733	8.7	-48.4				
22 – 39	1848	40.9	3511	44.9	90	4545	43.4	29.5	6730	50.2	48.1	4053	48.3	-39.8				
40 y más	729	16.1	2246	28.7	208.1	3135	29.9	39.6	4231	31.5	35	3159	37.7	-25.3				
Sin información	0	0	57	0.7	0	7	0.1	-87.7	0	0	-100	0	0	0				
Total	4515	100	7817	100	73.1	10477	100	34	13415	100	28	8385	100	-37.5				

Tabla N° 1.4

Habitantes de la calle censados en Bogotá entre 1997 y 2007. [Datos ajustados]

Rangos etáreos de entidades	Número y variaciones habitantes calle Bogotá 1997 a 2007																										
	I-Censo HC ^a 1997			II-Censo HC ^b 1999			Variación 97 a 99			III-Censo HC ^c 2001			Variación 99 a 01			IV-Censo HC ^d 2004			Variación 01 a 04			V-Censo HC 2007			Variación 04 a 07		
	F	% ↓		F	% ↓	% ↓	F	% ↓	% ↓	F	% ↓	% ↓	F	% ↓	% ↓	F	% ↓	% ↓	F	% ↓	% ↓	F	% ↓	% ↓			
00 – 07	65	1.4		118	1.5	81.5	335	2.8	183.9	106	1.1	-68.4	48	0.6	-54.7												
08 – 16	1014	22.5		820	10.5	-19.1	1289	10.9	57.2	641	6.4	-50.3	392	4.7	-38.8												
17 – 21	859	19		1064	13.7	23.9	1717	14.5	61.4	1128	11.2	-34.3	733	8.7	-35												
22 – 39	1855	41.1		3495	44.8	88.4	5121	43.3	46.5	4859	48.2	-5.1	4053	48.3	-16.6												
40 y más	722	16		2239	28.7	210.1	3363	28.4	50.2	3343	33.2	-0.6	3159	37.7	-5.5												
Sin información	0	0		57	0.7	5700	7	0.1	-87.7	0	0	-100	0	0	0												
Total	4515	100		7793	100	72.6	11832	100	51.8	10077	100	-14.8	8385	100	-16.8												

^a Aproximaciones realizadas en rangos etáreos.

^b Menos Soacha.

^c Menos Soacha y más ajuste equivalente por zona de 'El Cartucho'.

^d Menos Soacha y menos ajuste equivalente a tasa de rechazos del V Censo en grupo de rechazos.

Tabla N° 1.5.a

Habitantes de la calle censados en calle, por rangos etáreos según localidad de la entrevista, 2007.

Localidades		Rangos etéreos														Total	
		Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
		00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
		F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
1	Usaquén	0	0	2	4.9	9	3	30	2.5	41	1.6	25	1.2	8	4.1	115	1.8
2	Chapinero	3	15.8	2	4.9	11	3.7	39	3.3	91	3.6	93	4.6	5	2.6	244	3.9
3	Santa Fe	3	15.8	3	7.3	27	9.1	156	13.1	343	13.6	338	16.8	39	20	909	14.5
4	San Cristóbal	0	0	2	4.9	8	2.7	30	2.5	56	2.2	33	1.6	6	3.1	135	2.2
5	Usme	0	0	0	0	3	1	22	1.9	41	1.6	26	1.3	5	2.6	97	1.5
6	Tunjuelito	0	0	1	2.4	3	1	24	2	40	1.6	18	0.9	4	2.1	90	1.4
7	Bosa	0	0	0	0	8	2.7	34	2.9	30	1.2	12	0.6	2	1	86	1.4
8	Kennedy	0	0	1	2.4	33	11.1	89	7.5	164	6.5	79	3.9	8	4.1	374	6.0
9	Fontibón	0	0	0	0	4	1.4	16	1.3	33	1.3	31	1.5	2	1	86	1.4
10	Engativá	0	0	3	7.3	8	2.7	53	4.5	103	4.1	76	3.8	3	1.5	246	3.9
11	Suba	1	5.3	2	4.9	22	7.4	73	6.1	99	3.9	60	3	3	1.5	260	4.2
12	Barrios Unidos	0	0	2	4.9	6	2	42	3.5	111	4.4	102	5.1	17	8.7	280	4.5
13	Teusaquillo	0	0	3	7.3	15	5.1	73	6.1	220	8.7	143	7.1	9	4.6	463	7.4
14	Los Mártires	11	57.9	18	43.9	100	33.8	321	27	763	30.3	643	32	45	23.1	1901	30.3
15	Antonio Nariño	0	0	0	0	4	1.4	43	3.6	92	3.7	75	3.7	4	2.1	218	3.5
16	Puente Aranda	0	0	2	4.9	11	3.7	45	3.8	118	4.7	121	6	11	5.6	308	4.9
17	La Candelaria	0	0	0	0	8	2.7	21	1.8	52	2.1	52	2.6	10	5.1	143	2.3
18	Rafael Uribe	0	0	0	0	11	3.7	52	4.4	93	3.7	62	3.1	11	5.6	230	3.7
19	Ciudad Bolívar	0	0	0	0	5	1.7	24	2	29	1.2	19	0.9	3	1.5	80	1.3
Total		19	100	41	100	296	100	1187	100	2519	100	2008	100	195	100	6265	100

Tabla N° 1.5.b

Habitantes de la calle censados en calle, por rangos etáreos según localidad de la entrevista, 2007.

Localidades		Rangos etéreos														Total	
		Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
		00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
		F	% →	F	% →	F	% →	F	% →	F	% →	F	% →	F	% →	F	% →
1	Usaquén	0	0	2	1.7	9	7.8	30	26.1	41	35.7	25	21.7	8	7.0	115	100
2	Chapinero	3	1.2	2	0.8	11	4.5	39	16.0	91	37.3	93	38.1	5	2.0	244	100
3	Santa Fe	3	0.3	3	0.3	27	3.0	156	17.2	343	37.7	338	37.2	39	4.3	909	100
4	San Cristóbal	0	0	2	1.5	8	5.9	30	22.2	56	41.5	33	24.4	6	4.4	135	100
5	Usme	0	0	0	0.0	3	3.1	22	22.7	41	42.3	26	26.8	5	5.2	97	100
6	Tunjuelito	0	0	1	1.1	3	3.3	24	26.7	40	44.4	18	20.0	4	4.4	90	100
7	Bosa	0	0	0	0.0	8	9.3	34	39.5	30	34.9	12	14.0	2	2.3	86	100
8	Kennedy	0	0	1	0.3	33	8.8	89	23.8	164	43.9	79	21.1	8	2.1	374	100
9	Fontibón	0	0	0	0.0	4	4.7	16	18.6	33	38.4	31	36.0	2	2.3	86	100
10	Engativá	0	0	3	1.2	8	3.3	53	21.5	103	41.9	76	30.9	3	1.2	246	100
11	Suba	1	0.4	2	0.8	22	8.5	73	28.1	99	38.1	60	23.1	3	1.2	260	100
12	Barrios Unidos	0	0	2	0.7	6	2.1	42	15.0	111	39.6	102	36.4	17	6.1	280	100
13	Teusaquillo	0	0	3	0.6	15	3.2	73	15.8	220	47.5	143	30.9	9	1.9	463	100
14	Los Mártires	11	0.6	18	0.9	100	5.3	321	16.9	763	40.1	643	33.8	45	2.4	1901	100
15	Antonio Nariño	0	0	0	0.0	4	1.8	43	19.7	92	42.2	75	34.4	4	1.8	218	100
16	Puente Aranda	0	0	2	0.6	11	3.6	45	14.6	118	38.3	121	39.3	11	3.6	308	100
17	La Candelaria	0	0	0	0.0	8	5.6	21	14.7	52	36.4	52	36.4	10	7.0	143	100
18	Rafael Uribe	1	0.4	0	0.0	11	4.8	52	22.6	93	40.4	62	27.0	11	4.8	230	100
19	Ciudad Bolívar	0	0	0	0.0	5	6.3	24	30.0	29	36.3	19	23.8	3	3.8	80	100
Total		19	0.3	41	0.7	296	4.7	1187	18.9	2519	40.2	2008	32.1	195	3.1	6265	100

Tabla N° 1.6

Habitantes de la calle censados en calle, por rangos etáreos según zona de hábitat del lugar de la entrevista, 2007.

Zonas de hábitat ^a Desarrollos urbanísticos predominantes:		Rangos etéreos														Total	
		Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
		00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
		% ↓	% →	% ↓	% →	% ↓	% →	% ↓	% →	% ↓	% →	% ↓	% →	% ↓	% →	% ↓	% →
1 ^b	Sin consolidar	0	0	0	0	2.7	4.5	3.9	26	2.8	39.5	2.2	25.4	4.1	4.5	2.8	100
2 ^c	Sin consolidar (+) y Consolidado (–)	5.3	0.2	4.9	0.4	9.1	6	9.8	25.7	7.1	39.7	5.3	23.7	9.7	4.2	7.2	100
3 ^d	Consolidado (+) y Sin consolidar (–)	0	0	12.2	0.7	14.9	6.2	14	23.4	12.2	43.2	8.6	24.4	7.7	2.1	11.3	100
4 ^e	Residencial, Sin consolidar y Consolidado	21.1	0.6	14.6	1	14.2	6.8	12	22.9	9.2	37.3	8.9	28.8	8.2	2.6	9.9	100
5 ^f	Consolidado (+), Residencial y Económico	0	0	17.1	0.5	13.5	3	18.4	16.2	22.8	42.4	23.5	34.8	22.1	3.2	21.6	100
6 ^g	Comercial, Sin consolidar, Consolidado y Deterioro	73.7	0.5	51.2	0.7	45.6	4.6	42	16.9	46	39.2	51.4	35	48.2	3.2	47.1	100
Total		100	0.3	100	0.7	100	4.7	100	18.9	100	40.2	100	32.1	100	3.1	100	100

^a A partir de datos de manzanas las distribuciones de criterios de hábitat del DAPD (Parada, et al., 2004)

^b Ciudad Bolívar y Usme.

^c San Cristóbal, Rafael Uribe y Bosa.

^d Kennedy, Tunjuelito y Engativá.

^e Suba, Usaquén y Chapinero.

^f Teusaquillo, Barrios Unidos, Puente Aranda, Fontibón y Antonio Nariño.

^g Santa Fe, Los Mártires y La Candelaria.

Tabla N° 1.7

**Habitantes de la calle censados sin entrevista, por rangos
etáreos según criterio de atribución de habitabilidad en calle, 2007.**

Criterio	Rangos etáreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓		
Apariencia	2	100	6	66.7	45	76.3	187	81.3	490	82.2	331	82.3	46	85.2	1107	81.9
Referencia	0	0	0	0	3	5.1	19	8.3	24	4	10	2.5	1	1.9	57	4.2
Apariencia y referencia	0	0	3	33.3	11	18.6	24	10.4	81	13.6	56	13.9	7	13	182	13.5
Sin información	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0.2	5	1.2	0	0	6	0.4
Total	2	100	9	100	59	100	230	100	596	100	402	100	54	100	1352	100

Tabla N° 1.8

**Habitantes de la calle censados sin entrevista,
por rangos etáreos según tipo de rechazo, 2007.**

Criterio	Rangos etáreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓		
Agresivo	0	0	2	22.2	5	8.5	19	8.3	147	24.7	72	17.9	12	22.2	257	19.0
No agresivo	1	50	5	55.6	48	81.4	181	78.7	371	62.2	272	67.7	36	66.7	914	67.6
Sin rechazo	1	50	2	22.2	6	10.2	30	13	77	12.9	58	14.4	6	11.1	180	13.3
Sin información	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0.2	0	0	0	0	1	0.1
Total	2	100	9	100	59	100	230	100	596	100	402	100	54	100	135	

Tabla N° 1.9

Habitantes de la calle censados sin entrevista, por rangos etáreos y sexo según tipo de rechazo (porcentajes válidos del total), 2007.

Tipo	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	% ↓ H	% ↓ M	% ↓ H	% ↓ M	% ↓ H	% ↓ M	% ↓ H	% ↓ M	% ↓ H	% ↓ M	% ↓ H	% ↓ M	% ↓ H	% ↓ M	% ↓ H	% ↓ M
Agresivo	0	0	25	0	9.4	0	7.9	11.1	24.4	26.3	17.1	22.8	20	28.6	18.6	21.9
No agresivo	0	50	50	100	79.2	100	77.8	85.2	63.1	56.6	68.1	64.9	72.5	50	68.1	64.5
Sin rechazo	0	50	25	0	11.3	0	14.3	3.7	12.5	15.8	14.8	12.3	7.5	21.4	13.3	13.1
Sin información	0	0	0	00	0	0	0	0	0	1.3	0	0	0	0	0	0.5
Total	0	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Tabla N° 1.10

**Habitantes de la calle censados sin entrevista,
por rangos etáreos según condición observada, 2007.**

Condición	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Bajo efectos de SPA ^a	0	0	0	0	27	45.8	112	48.7	255	42.8	96	23.9	8	14.8	498	36.8
Dificultades comunicación	0	0	1	11.1	12	20.3	50	21.7	153	25.7	126	31.3	22	40.7	364	26.9
Ninguna	2	100	8	88.9	19	32.2	68	29.6	187	31.4	180	44.8	24	44.4	488	36.1
Sin información	0	0	0	0	1	1.7	0	0	1	0.2	0	0	0	0	2	0.1
Total	2	100	9	100	59	100	230	100	596	100	402	100	54	100	1352	100

^a SPA: Sustancias psicoactivas.

Nota: La atribución de estar "bajo efectos de SPA" constituye tan solo una suposición del empadronador.

Tabla N° 1.11

Habitantes de la calle censados en calle, por rangos etáreos según el número o rango de personas con el cual se encontraba ‘interactuando’ durante el momento del contacto, 2007.

Número	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Ninguna	1	5.3	4	9.8	167	56.4	737	62.1	1713	68.0	1495	74.5	161	82.6	4278	68.3
Una	8	42.1	8	19.5	68	23.0	247	20.8	457	18.1	313	15.6	17	8.7	1118	17.8
Dos a cinco	10	52.6	29	70.7	55	18.6	170	14.3	284	11.3	159	7.9	14	7.2	721	11.5
Seis a diez	0	0	0	0	5	1.7	21	1.8	45	1.8	27	1.3	2	1.0	100	1.6
Más de once	0	0	0	0	0	0.0	7	0.6	9	0.4	2	0.1	0	0.0	18	0.3
Sin información	0	0	0	0	1	0.3	5	0.4	11	0.4	12	0.6	1	0.5	30	0.5
Total	19	100	41	100	296	100	1187	100	2519	100	2008	100	195	100	6265	100

Tabla N° 1.12

Habitantes de la calle censados en calle, por composición del hogar actual por convivencia o no de habitantes de la calle entrevistados según el número o rango de personas con el cual se encontraban ‘interactuando’ durante el momento del contacto, 2007.

Número	Hogar actual						Total	
	Solo		Convivencia		Sin información			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Ninguna	2742	72.4	510	48.0	61	88.4	3313	67.4
Una	563	14.9	347	32.7	5	7.2	915	18.6
Dos a cinco	401	10.6	176	16.6	2	2.9	579	11.8
Seis a diez	59	1.6	25	2.4	1	1.4	85	1.7
Más de once	14	0.4	3	0.3	0	0	17	0.3
Sin información	9	0.2	1	0.1	0	0	10	0.2
Total	3788	100	1062	100	69	100	4919*	100

* No aplican 1999 registros que corresponden a personas censadas en entidades y 115 registros que corresponden a personas entrevistadas entre 00 y 12 años, cuyo hogar actual concierne al hogar de origen.

Tabla N° 1.13

Habitantes de la calle censados en calle, por rangos etáreos según el número o rango de perros con los que se encontraban durante el momento del contacto, 2007.

Número	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Ninguno	19	100	37	90.2	282	95.3	1137	95.8	2384	94.6	1887	94	184	94.4	5930	94.7
Uno	0	0	2	4.9	2	0.7	32	2.7	82	3.3	52	2.6	4	2.1	174	2.8
Dos a cinco	0	0	2	4.9	11	3.7	10	0.8	37	1.5	52	2.6	3	1.5	115	1.8
Más de seis	0	0	0	0	0	0	3	0.3	5	0.2	5	0.2	3	1.5	16	0.3
Sin información	0	0	0	0	1	0.3	5	0.4	11	0.4	12	0.6	1	0.5	30	0.5
Total	19	100	41	100	296	100	1187	100	2519	100	2008	100	195	100	6265	100

Tabla N° 1.14

Habitantes de la calle censados en calle, por rangos etáreos según el número o rango de otros animales con los que se encontraban durante el momento del contacto, 2007.

Número	Rangos etéreos												Total			
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores				Mayores	
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60				61 y más	
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓		
Ninguno	19	100	40	97.6	290	98	1175	99	2487	98.7	1985	98.9	194	99.5	6190	98.8
Uno	0	0	0	0	0	0	4	0.3	12	0.5	4	0.2	0	0	20	0.3
Dos a cinco	0	0	1	2.4	5	1.7	2	0.2	8	0.3	4	0.2	0	0	20	0.3
Más de seis	0	0	0	0	0	0	1	0.1	0	0	2	0.1	0	0	3	0.0
Sin información	0	0	0	0	1	0.3	5	0.4	12	0.5	13	0.6	1	0.5	32	0.5
Total	19	100	41	100	296	100	1187	100	2519	100	2008	100	195	100	6265	100

Tabla N° 1.15

**Habitantes de la calle censados en calle, por rangos etáreos
según la compañía o no de animales durante el momento del contacto, 2007.**

mpañía	Rangos etáreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓		
Sí	0	0	4	9.8	13	4.4	50	4.2	136	5.4	112	5.6	10	5.1	325	5.2
No	19	100	37	90.2	282	95.3	1132	95.4	2372	94.2	1883	93.8	184	94.4	5909	94.3
Sin información	0	0	0	0	1	0.3	5	0.4	11	0.4	13	0.6	1	0.5	31	0.5
Total	19	100	41	100	296	100	1187	100	2519	100	2008	100	195	100	6265	100

Tabla N° 1.16

Habitantes de la calle censados en calle, por composición del hogar actual por convivencia o no de habitantes de la calle entrevistados según la compañía o no de animales durante el momento del contacto, 2007.

Compañía	Hogar actual						Total	
	Solo		Convivencia		Sin información			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	170	4.5	80	7.5	0	0	250	5.1
No	3608	95.2	981	92.4	69	100	4658	94.7
Sin información	10	0.3	1	0.1	0	0	11	0.2
Total	3788	100	1062	100	69	100	4919 ^a	100

^a No aplican 1999 registros que corresponden a personas censadas en entidades y 115 registros que corresponden a personas entrevistadas entre 00 y 12 años, cuyo hogar actual concierne al hogar de origen.

2. Lugares de nacimiento y comienzo de la habitabilidad en calle

Tabla 2.1

**Habitantes de la calle entrevistados, por
rangos etáreos según lugar de nacimiento, 2007.**

Lugar de nacimiento	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Bogotá	23	95.8	73	80.2	324	62.1	852	67	1593	59.8	929	40.8	52	28.1	3846	54.7
Otro municipio	1	4.2	18	19.8	196	37.5	413	32.5	1053	39.6	1336	58.6	132	71.4	3149	44.8
Otro país	0	0	0	0	0	0	3	0.2	10	0.4	11	0.5	1	0.5	25	0.4
Sin información	0	0	0	0	2	0.4	3	0.2	6	0.2	2	0.1	0	0	13	0.2
Total	24	100	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7033	100

Tabla 2.2

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según lugares de nacimiento, 2007.

Lugares		Rangos etéreos														Total	
		Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
		00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
		F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
1	Bogotá	23	95.8	73	80.2	324	62.1	852	67	1593	59.8	929	40.8	52	28.1	3846	54.7
2	Medellín	0	0	0	0	20	3.8	33	2.6	100	3.8	100	4.4	7	3.8	260	3.7
3	Cali	0	0	2	2.2	21	4	33	2.6	103	3.9	99	4.3	2	1.1	260	3.7
4	Manizales	0	0	1	1.1	7	1.3	24	1.9	39	1.5	73	3.2	5	2.7	149	2.1
5	Bucaramanga	0	0	0	0	4	0.8	15	1.2	42	1.6	46	2	3	1.6	110	1.6
6	Armenia	0	0	1	1.1	4	0.8	7	0.6	33	1.2	49	2.2	1	0.5	95	1.4
7	Pereira	0	0	0	0	7	1.3	11	0.9	32	1.2	39	1.7	6	3.2	95	1.4
8	Ibagué	1	4.2	0	0	6	1.1	11	0.9	32	1.2	34	1.5	1	0.5	85	1.2
9	Barranquilla	0	0	1	1.1	5	1	12	0.9	28	1.1	27	1.2	7	3.8	80	1.1
10	Cúcuta	0	0	0	0	3	0.6	13	1	24	0.9	21	0.9	1	0.5	62	0.9
11	Otro municipio	0	0	13	14.3	119	22.8	254	20	619	23.3	847	37.2	98	53	1950	27.7
12	Venezuela	0	0	0	0	0	0	1	0.1	8	0.3	3	0.1	0	0	12	0.2
13	Perú	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	3	0.1	0	0	4	0.1
14	Ecuador	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	2	0.1	0	0	3	0
15	México	0	0	0	0	0	0	1	0.1	0	0	1	0	1	0.5	3	0
16	Brasil	0	0	0	0	0	0	1	0.1	0	0	1	0	0	0	2	0
17	Chile	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	1	0
18	Sin información	0	0	0	0	2	0.4	3	0.2	7	0.3	3	0.1	1	0.5	16	0.2
Total		24	100	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7033	100

Tabla 2.3

**Habitantes de la calle entrevistados, por rangos
etáreos según lugar donde comenzó a habitar en la calle, 2007.**

Lugar	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Bogotá	24	100	82	90.1	455	87.2	1147	90.2	2348	88.2	1944	85.3	164	88.6	6164	87.6
Otro municipio	0	0	6	6.6	62	11.9	114	9	292	11	308	13.5	17	9.2	799	11.4
Otro país	0	0	0	0	0	0	1	0.1	6	0.2	7	0.3	0	0	14	0.2
Sin información	0	0	3	3.3	5	1	9	0.7	16	0.6	19	0.8	4	2.2	56	0.8
Total	24	100	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7033	100

Tabla 2.4

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según lugares donde comenzó a habitar en la calle, 2007.

Lugares		Rangos etáreos														Total	
		Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
		00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
		F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
1	Bogotá	24	100	82	90.1	455	87.2	1147	90.2	2348	88.2	1944	85.3	164	88.6	6164	87.6
2	Medellín	0	0	0	0	14	2.7	15	1.2	46	1.7	64	2.8	2	1.1	141	2
3	Cali	0	0	0	0	6	1.1	14	1.1	44	1.7	60	2.6	2	1.1	126	1.8
4	Bucaramanga	0	0	0	0	2	0.4	10	0.8	28	1.1	19	0.8	0	0	59	0.8
5	Pereira	0	0	0	0	1	0.2	3	0.2	14	0.5	26	1.1	1	0.5	45	0.6
6	Armenia	0	0	0	0	1	0.2	7	0.6	15	0.6	21	0.9	0	0	44	0.6
7	Manizales	0	0	0	0	2	0.4	6	0.5	14	0.5	14	0.6	0	0	36	0.5
8	Otro municipio	0	0	6	6.6	36	6.9	54	4.2	128	4.8	104	4.6	11	5.9	339	4.8
9	Venezuela	0	0	0	0	0	0	0	0	4	0.2	4	0.2	0	0	8	0.1
10	Argentina	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2	0.1	0	0	2	0
11	México	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	1	0	0	0	2	0
12	Estados Unidos	0	0	0	0	0	0	1	0.1	0	0	0	0	0	0	1	0
13	Francia	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0
14	Sin información	0	0	3	3.3	5	1	14	1.1	19	0.7	19	0.8	5	2.7	65	0.9
Total		24	100	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7033	100

Tabla 2.5

Habitantes de la calle entrevistados, por lugar donde comenzó a habitar en la calle según lugar de nacimiento, 2007.

Lugar de nacimiento	Lugar comenzó a habitar en calle												Total		
	Bogotá			Otro municipio			Otro país			Sin información					
	F	% ↓	% →	F	% ↓	% →	F	% ↓	% →	F	% ↓	% →	F	% ↓	% →
Bogotá	3729	60.5	97	78	9.8	2	6	42.9	0.2	33	58.9	0.9	3846	54.7	100
Otro municipio	2405	39	76.4	719	90	22.8	5	35.7	0.2	20	35.7	0.6	3149	44.8	100
Otro país	19	0.3	76	2	0.3	8	3	21.4	12	1	1.8	4	25	0.4	100
Sin información	11	0.2	84.6	0	0	0	0	0	0	2	3.6	15.4	13	0.2	100
Total	6164	100	87.6	799	100	11.4	14	100	0.2	56	100	0.8	7033	100	100

Tabla 2.6

**Habitantes de la calle entrevistados, por lugar donde comenzó a
habitar en la calle según lugar de nacimiento (porcentaje de tabla), 2007.**

Lugar de nacimiento	Lugar comenzó habitar en calle			
	Bogotá	Otro municipio	Otro país	Sin información
	% ↘	% ↘	% ↘	% ↘
Bogotá	53	1.1	0.1	0.5
Otro municipio	34.2	10.2	0.1	0.3
Otro país	0.3	0	0	0
Sin información	0.2	0	0	0
Total	100			

Tabla 2.7

**Habitantes de la calle entrevistados, por traslado
desde los lugares donde comenzó a habitar en la calle, 2007.**

Lugar comenzó habitar en calle		Traslado						Total	
		Sí		No		Sin información			
		F	% →	F	% →	F	% →	F	% →
1	Medellín	119	84.4	21	14.9	1	0.7	141	100
2	Cali	102	81	24	19	0	0	126	100
3	Bucaramanga	54	91.5	5	8.5	0	0	59	100
4	Pereira	39	86.7	5	11.1	1	2.2	45	100
5	Armenia	38	86.4	6	13.6	0	0	44	100
6	Manizales	26	72.2	10	27.8	0	0	36	100
7	Otro municipio	266	78.5	70	20.6	3	0.9	339	100
8	Venezuela	7	87.5	1	12.5	0	0	8	100
9	Argentina	2	100	0	0	0	0	2	100
10	México	2	100	0	0	0	0	2	100
11	Francia	1	100	0	0	0	0	1	100
12	Estados Unidos	1	100	0	0	0	0	1	100
13	Sin información	1	1.5	1	1.5	63	96.9	65	100
Total		658	75.7	143	16.5	68	7.8	869 ^a	100

Tabla 2.8

Habitantes de la calle entrevistados, por razones principales para trasladarse a Bogotá según lugar específico donde comenzó a habitar en la calle, 2007.

Lugares		Razones																Total	
		A		B		C		D		E		F		G		Sin información			
		F	% →	F	% →	F	% →	F	% →	F	% →	F	% →	F	% →	F	% →		
1	Medellín	29	24.2	6	5	1	0.8	19	15.8	25	20.8	27	22.5	10	8.3	3	2.5	120	100
2	Cali	28	27.5	7	6.9	2	2	12	11.8	20	19.6	21	20.6	11	10.8	1	1	102	100
3	Bucaramanga	14	25.9	5	9.3	0	0	6	11.1	11	20.4	9	16.7	9	16.7	0	0	54	100
4	Pereira	9	22.5	1	2.5	1	2.5	3	7.5	11	27.5	6	15	8	20	1	2.5	40	100
5	Armenia	21	55.3	1	2.6	2	5.3	2	5.3	3	7.9	7	18.4	2	5.3	0	0	38	100
6	Manizales	9	34.6	3	11.5	1	3.8	1	3.8	7	26.9	2	7.7	2	7.7	1	3.8	26	100
7	Otro municipio	65	24.2	15	5.6	8	3	28	10.4	37	13.8	53	19.7	56	20.8	7	2.6	269	100
8	Venezuela	1	14.3	1	14.3	0	0	1	14.3	2	28.6	0	0	1	14.3	1	14.3	7	100
9	Argentina	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2	100	0	0	2	100
10	México	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	50	1	50	2	100
11	Francia	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	1	100
12	Estados Unidos	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100	0	0	1	100
13	Sin información	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1.6	63	98.4	64	100
Total		176	24.2	39	5.4	15	2.1	72	9.9	117	16.1	125	17.2	104	14.3	78	10.7	726*	100

A. Búsqueda de medios de subsistencia.

B. Búsqueda de menor presión o persecución social.

C. Huir de graves agresiones físicas infligidas.

D. Huir de riesgo o amenaza a la integridad personal.

E. Gusto u opción por Bogotá.

F. Errante.

G. Otra razón.

* No aplican 6164 registros correspondientes a Bogotá y 143 registros adicionales que corresponden a personas que no se trasladaron a Bogotá como habitantes de la calle.

Tabla 2.9

**Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos
según razones principales para trasladarse a Bogotá, 2007.**

Razones principales	Rangos etéreos												Total	
	Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
A	0	0	9	17	21	19.4	62	23.7	80	28.7	4	22.2	176	24.2
B	0	0	2	3.8	6	5.6	16	6.1	15	5.4	0	0	39	5.4
C	0	0	2	3.8	3	2.8	6	2.3	4	1.4	0	0	15	2.1
D	1	16.7	6	11.3	15	13.9	27	10.3	22	7.9	1	5.6	72	9.9
E	1	16.7	9	17	22	20.4	45	17.2	38	13.6	2	11.1	117	16.1
F	0	0	10	18.9	15	13.9	41	15.6	55	19.7	4	22.2	125	17.2
G	1	16.7	8	15.1	14	13	36	13.7	44	15.8	1	5.6	104	14.3
Sin información	3	50	7	13.2	12	11.1	29	11.1	21	7.5	6	33.3	78	10.7
Total	6	100	53	100	108	100	262	100	279	100	18	100	726 ^a	100

A. Búsqueda de medios de subsistencia.

B. Búsqueda de menor presión o persecución social.

C. Huir de graves agresiones físicas infligidas.

D. Huir de riesgo o amenaza a la integridad personal.

E. Gusto u opción por Bogotá.

F. Errante.

G. Otra razón.

^a No aplican 6164 registros correspondientes a Bogotá y 143 registros adicionales que corresponden personas que no se trasladaron a Bogotá como habitantes de la calle.

3. Nivel educativo y estudios no formales

Tabla 3.1.a

Habitantes de la calle entrevistados, por nivel educativo alcanzado según 'edades educativas' (frecuencias), 2007.

Edad	Nivel educativo alcanzado																	Total
	Pre.	1°	2°	3°	4°	5°	6°	7°	8°	9°	10°	11°	Téc.	Prof.	Pos.	Ning.	Sin inf.	
	Frecuencias																	
<= 02	0															0	19	19
03	1															3	1	5
04	2	1														1	1	5
05	1	1														4	0	6
06	1	2														1	0	4
07	0	3	2													0	0	5
08	0	4	4	2												0	0	10
09	1	3	2	2												1	0	9
10	0	3		5	2	3										1	0	14
11	0	1	5	1	5	2		1								4	0	19
12	0	4	5	2	5	2	1	0									0	19
13	1	4	6	7	10	5	4	2	3							3	0	45
14	0	3	4	5	4	15	20	2	1								0	54
15	0	5	5	9	7	24	12	5	7	9		1				3	0	87
16	0	3	6	5	9	28	17	11	10	8	3	0				6	0	106
17	0	7	7	8	9	11	16	17	12	15	8	3				10	0	123
18	2	11	5	7	9	14	10	11	8	7	6	7				10	0	107
19	0	5	8	6	5	25	12	9	13	7	7	6				6	1	110
20	0	6	10	6	18	20	15	10	12	6	4	11				17	2	137
21	0	8	8	10	8	23	15	8	12	14	9	13	1			12	0	141
22	1	8	5	9	15	25	23	21	23	13	3	25	1			17	0	189
23	0	9	10	12	19	29	20	17	17	23	12	26	2			13	0	209
24	0	9	11	13	5	50	32	31	30	20	4	29	0			20	0	254
25	1	5	7	13	15	46	22	21	25	25	6	28	1			16	0	231
>= 26	10	221	331	367	225	919	348	404	424	332	155	816	51	75	4	431	12	5125
Total	21	326	441	489	370	1241	567	570	597	479	217	965	56	75	4	579	36	7033

Tabla 3.1.b

**Habitantes de la calle entrevistados, por nivel educativo alcanzado
según ‘edades educativas’ (porcentajes), 2007.**

Edad	Nivel educativo alcanzado																	Total
	Pre.	1°	2°	3°	4°	5°	6°	7°	8°	9°	10°	11°	Téc.	Prof.	Pos.	Ning.	Sin inf.	
	% →																	
<= 02	0															0	100	100
03	20															60	20	100
04	40	20														20	20	100
05	16.7	16.7														66.7	0	100
06	25	50														25	0	100
07	0	60	40													0	0	100
08	0	40	40	20												0	0	100
09	11.1	33.3	22.2	22.2												11.1	0	100
10	0	21.4		35.7	14.3	21.4										7.1	0	100
11	0	5.3	26.3	5.3	26.3	10.5		5.3								21.1	0	100
12	0	21.1	26.3	10.5	26.3	10.5	5.3	0								0	0	100
13	2.2	8.9	13.3	15.6	22.2	11.1	8.9	4.4	6.7							6.7	0	100
14	0	5.6	7.4	9.3	7.4	27.8	37	3.7	1.9							0	0	100
15	0	5.7	5.7	10.3	8	27.6	13.8	5.7	8	10.3		1.1				3.4	0	100
16	0	2.8	5.7	4.7	8.5	26.4	16	10.4	9.4	7.5	2.8	0				5.7	0	100
17	0	5.7	5.7	6.5	7.3	8.9	13	13.8	9.8	12.2	6.5	2.4				8.1	0	100
18	1.9	10.3	4.7	6.5	8.4	13.1	9.3	10.3	7.5	6.5	5.6	6.5				9.3	0	100
19	0	4.5	7.3	5.5	4.5	22.7	10.9	8.2	11.8	6.4	6.4	5.5				5.5	0.9	100
20	0	4.4	7.3	4.4	13.1	14.6	10.9	7.3	8.8	4.4	2.9	8				12.4	1.5	100
21	0	5.7	5.7	7.1	5.7	16.3	10.6	5.7	8.5	9.9	6.4	9.2	0.7			8.5	0	100
22	0.5	4.2	2.6	4.8	7.9	13.2	12.2	11.1	12.2	6.9	1.6	13.2	0.5			9	0	100
23	0	4.3	4.8	5.7	9.1	13.9	9.6	8.1	8.1	11	5.7	12.4	1			6.2	0	100
24	0	3.5	4.3	5.1	2	19.7	12.6	12.2	11.8	7.9	1.6	11.4	0			7.9	0	100
25	0.4	2.2	3	5.6	6.5	19.9	9.5	9.1	10.8	10.8	2.6	12.1	0.4			6.9	0	100
>= 26	0.2	4.3	6.5	7.2	4.4	17.9	6.8	7.9	8.3	6.5	3	15.9	1	1.5	0.1	8.4	0.2	100
Total	0.3	4.6	6.3	7	5.3	17.6	8.1	8.1	8.5	6.8	3.1	13.7	0.8	1.1	0.1	8.2	0.5	100

Tabla 3.2

Habitantes de la calle de Bogotá entrevistados según nivel de acumulación de propiedades educativas conforme a edad y de acuerdo con modelo socioinstitucional, y rangos etáreos, 2007.^a

Nivel de acumulación	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓		
Muy alto	4	16.7	5	5.5	1	0.2	0	0	0	0	0	0	0	0	10	0.1
Alto	0	0	11	12.1	3	0.6	0	0	0	0	0	0	0	0	14	0.2
Medio bajo	0	0	47	51.6	115	22	7	0.6	1	0	3	0.1	0	0	173	2.5
Bajo	0	0	23	25.3	217	41.6	98	7.7	20	0.8	52	2.3	3	1.6	413	5.9
Muy bajo	0	0	4	4.4	115	22	279	22	443	16.6	404	17.7	20	10.8	1265	18
Exiguo	0	0	0	0	71	13.6	605	47.6	1006	37.8	624	27.4	33	17.8	2339	33.3
Nulo	0	0	0	0	0	0	279	22	1183	44.4	1193	52.4	128	69.2	2783	39.6
Sin información	20	83.3	1	1.1	0	0	3	0.2	9	0.3	2	0.1	1	0.5	36	0.5
Total	24	100	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7033	100

^a La presente información ha sido producida por un *Índice de propiedades educativas* – IPE que se encuentra en construcción, y el cual se genera, a grandes rasgos, a partir de la relación entre (a) años de educación acumulados y (b) sincronía edad–nivel educativo de un modelo socioinstitucional dado; además es sensible, si así se desea, a las probabilidades de histórico–objetivas de acumulación de propiedades educativas.

Tabla 3.3

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según nivel de acumulación de propiedades educativas conforme a edad y a probables posibilidades “histórico-objetivas”, 2007.^a

Nivel de acumulación	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓		
Muy alto	4	16.7	5	5.5	1	0.2	0	0	1	0	55	2.4	3	1.6	69	1
Alto	0	0	11	12.1	3	0.6	0	0	0	0	0	0	0	0	14	0.2
Medio bajo	0	0	47	51.6	115	22	7	0.6	20	0.8	29	1.3	23	12.4	241	3.4
Bajo	0	0	23	25.3	217	41.6	98	7.7	275	10.3	565	24.8	20	10.8	1198	17
Muy bajo	0	0	4	4.4	115	22	279	22	507	19	434	19.1	61	33	1400	19.9
Exiguo	0	0	0	0	71	13.6	605	47.6	1282	48.2	992	43.5	77	41.6	3027	43
Nulo	0	0	0	0	0	0	279	22	568	21.3	201	8.8	0	0	1048	14.9
Sin información	20	83.3	1	1.1	0	0	3	0.2	9	0.3	2	0.1	1	0.5	36	0.5
Total	24	100	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7033	100

^a La presente información ha sido producida por un *Índice de propiedades educativas* – IPE que se encuentra en construcción, y el cual se genera, a grandes rasgos, a partir de la relación entre (a) años de educación acumulados y (b) sincronía edad–nivel educativo de un modelo socioinstitucional dado; además es sensible, si así se desea, a las probabilidades de histórico–objetivas de acumulación de propiedades educativas.

Tabla 3.4

**Habitantes de la calle entrevistados, por rangos
etáreos según realización de estudios no formales, 2007.**

Realización	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	0	0	15	16.5	176	33.7	366	28.8	760	28.5	672	29.5	26	14.1	2015	28.7
No	6	25	75	82.4	345	66.1	902	71	1893	71.1	1601	70.3	157	84.9	4979	70.8
Sin información	18	75	1	1.1	1	0.2	3	0.2	9	0.3	5	0.2	2	1.1	39	0.6
Total	24	100	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7033	100

Tabla 3.5

Habitantes de la calle entrevistados, por realización de estudios no formales según 'edades educativas', 2007.

Edad	Realización estudios no formales						Total	
	Sí		No		Sin información			
	F	% →	F	% →	F	% →	F	% →
<= 02	0	0	1	5.3	18	94.7	19	100
03	0	0	5	100	0	0	5	100
04	0	0	4	80	1	20	5	100
05	0	0	6	100	0	0	6	100
06	0	0	4	100	0	0	4	100
07	0	0	5	100	0	0	5	100
08	0	0	10	100	0	0	10	100
09	1	11.1	8	88.9	0	0	9	100
10	3	21.4	11	78.6	0	0	14	100
11	7	36.8	12	63.2	0	0	19	100
12	4	21.1	15	78.9	0	0	19	100
13	13	28.9	31	68.9	1	2.2	45	100
14	20	37	34	63	0	0	54	100
15	39	44.8	48	55.2	0	0	87	100
16	33	31.1	73	68.9	0	0	106	100
17	39	31.7	84	68.3	0	0	123	100
18	32	29.9	75	70.1	0	0	107	100
19	28	25.5	82	74.5	0	0	110	100
20	38	27.7	98	71.5	1	0.7	137	100
21	45	31.9	96	68.1	0	0	141	100
22	56	29.6	133	70.4	0	0	189	100
23	65	31.1	143	68.4	1	0.5	209	100
24	71	28	183	72	0	0	254	100
25	63	27.3	167	72.3	1	0.4	231	100
>= 26	1458	28.4	3651	71.2	16	0.3	5125	100
Total	2015	28.7	4979	70.8	39	0.6	7033	100

4. Tiempo en calle

Tabla 4.1

**Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos
según rangos etáreos del comienzo a habitar en calle, 2007.**

c																
Rangos etéreos comienzo habitar en calle	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Bebés	24	100	35	38.5	12	2.3	19	1.5	28	1.1	19	0.8	0	0	137	1.9
Infantes	0	0	38	41.8	267	51.1	474	37.3	679	25.5	398	17.5	21	11.4	1877	26.7
Jóvenes	0	0	0	0	136	26.1	398	31.3	640	24	327	14.4	13	7	1514	21.5
Jóvenes mayores	0	0	0	0	0	0	240	18.9	535	20.1	343	15.1	18	9.7	1136	16.2
Adultos	0	0	0	0	0	0	0	0	494	18.6	666	29.2	20	10.8	1180	16.8
Adultos mayores	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	316	13.9	54	29.2	370	5.3
Mayores	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	19	10.3	19	0.3
Sin información	0	0	18	19.8	107	20.5	140	11	286	10.7	209	9.2	40	21.6	800	11.4
Total	24	100	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7033	100

Tabla 4.2

**Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos
según edades y rango etáreo del comienzo a habitar en calle, 2007.**

Edades comienzo habitar en calle	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes m.		Adultos		Adultos m.		Mayores			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
00	23	95.8	28	30.8	8	1.5	4	0.3	12	0.5	5	0.2	0	0	80	1.1
01	1	4.2	2	2.2	1	0.2	4	0.3	3	0.1	4	0.2	0	0	15	0.2
02	0	0	1	1.1	1	0.2	3	0.2	4	0.2	5	0.2	0	0	14	0.2
03	0	0	4	4.4	2	0.4	8	0.6	9	0.3	5	0.2	0	0	28	0.4
04	0	0	6	6.6	9	1.7	11	0.9	14	0.5	3	0.1	1	0.5	44	0.6
05	0	0	3	3.3	9	1.7	24	1.9	41	1.5	16	0.7	0	0	93	1.3
06	0	0	6	6.6	28	5.4	31	2.4	65	2.4	42	1.8	1	0.5	173	2.5
07	0	0	6	6.6	29	5.6	48	3.8	80	3	49	2.2	4	2.2	216	3.1
08	0	0	5	5.5	33	6.3	66	5.2	91	3.4	57	2.5	3	1.6	255	3.6
09	0	0	3	3.3	35	6.7	51	4	86	3.2	48	2.1	3	1.6	226	3.2
10	0	0	6	6.6	34	6.5	79	6.2	110	4.1	62	2.7	5	2.7	296	4.2
11	0	0	3	3.3	47	9	88	6.9	86	3.2	51	2.2	2	1.1	277	3.9
12	0	0	0	0	43	8.2	76	6	106	4	70	3.1	2	1.1	297	4.2
13	0	0	0	0	50	9.6	66	5.2	98	3.7	63	2.8	3	1.6	280	4.0
14	0	0	0	0	25	4.8	74	5.8	114	4.3	62	2.7	4	2.2	279	4.0
15	0	0	0	0	19	3.6	81	6.4	101	3.8	80	3.5	2	1.1	283	4.0
16	0	0	0	0	21	4	53	4.2	130	4.9	46	2	1	0.5	251	3.6
17	0	0	0	0	15	2.9	64	5	88	3.3	36	1.6	1	0.5	204	2.9
18	0	0	0	0	6	1.1	60	4.7	109	4.1	40	1.8	2	1.1	217	3.1
19	0	0	0	0	0	0	60	4.7	83	3.1	35	1.5	4	2.2	182	2.6
20	0	0	0	0	0	0	59	4.6	98	3.7	67	2.9	4	2.2	228	3.2
21	0	0	0	0	0	0	45	3.5	70	2.6	63	2.8	2	1.1	180	2.6
22	0	0	0	0	0	0	48	3.8	75	2.8	50	2.2	5	2.7	178	2.5
23	0	0	0	0	0	0	19	1.5	62	2.3	44	1.9	0	0	125	1.8
24	0	0	0	0	0	0	9	0.7	80	3	41	1.8	1	0.5	131	1.9
25	0	0	0	0	0	0	0	0	67	2.5	43	1.9	2	1.1	112	1.6
26 años y más	0	0	0	0	0	0	0	0	494	18.6	982	43.1	93	50.3	1569	22.3
Sin información	0	0	18	19.8	107	20.5	140	11	286	10.7	209	9.2	40	21.6	800	11.4
Total	24	100	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7033	100

Tabla 4.3

**Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos
según rangos de tiempo del total de permanencia en calle, 2007.**

Rangos de permanencia en calle	Rangos etáreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
< 01 año	4	16.7	19	20.9	60	11.5	73	5.7	75	2.8	46	2	3	1.6	280	4.0
> 01 año y 02 años	10	41.7	8	8.8	67	12.8	78	6.1	118	4.4	49	2.2	5	2.7	335	4.8
> 02 años y 05 años	10	41.7	26	28.6	133	25.5	224	17.6	263	9.9	163	7.2	9	4.9	828	11.8
> 05 años y 10 años	0	0	18	19.8	127	24.3	371	29.2	494	18.6	279	12.2	26	14.1	1315	18.7
> 10 años y 15 años	0	0	2	2.2	22	4.2	277	21.8	456	17.1	202	8.9	8	4.3	967	13.7
> 15 años y 20 años	0	0	0	0	6	1.1	99	7.8	453	17	245	10.8	14	7.6	817	11.6
> 20 años y 25 años	0	0	0	0	0	0	9	0.7	305	11.5	258	11.3	9	4.9	581	8.3
> 25 años y 30 años	0	0	0	0	0	0	0	0	162	6.1	272	11.9	11	5.9	445	6.3
> 30 años	0	0	0	0	0	0	0	0	50	1.9	555	24.4	60	32.4	665	9.5
Sin información	0	0	18	19.8	107	20.5	140	11	286	10.7	209	9.2	40	21.6	800	11.4
Total	24	100	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7033	100

Tabla 4.4

**Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según
distribución por deciles del tiempo de vida como habitante de la calle, 2007.**

Deciles	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
0.1% y 10%	0	0	19	20.9	109	20.9	175	13.8	301	11.3	260	11.4	27	14.6	891	12.7
11% y 20%	0	0	9	9.9	73	14	164	12.9	288	10.8	253	11.1	24	13	811	11.5
21% y 30%	0	0	6	6.6	80	15.3	151	11.9	298	11.2	224	9.8	17	9.2	776	11
31% y 40%	0	0	7	7.7	57	10.9	175	13.8	299	11.2	196	8.6	7	3.8	741	10.5
41% y 50%	0	0	6	6.6	39	7.5	180	14.2	317	11.9	255	11.2	15	8.1	812	11.5
51% y 60%	1	4.2	2	2.2	31	5.9	136	10.7	310	11.6	242	10.6	7	3.8	729	10.4
61% y 70%	1	4.2	4	4.4	14	2.7	86	6.8	275	10.3	249	10.9	12	6.5	641	9.1
71% y 80%	1	4.2	1	1.1	3	0.6	41	3.2	191	7.2	231	10.1	18	9.7	486	6.9
81% y 90%	2	8.3	3	3.3	1	0.2	16	1.3	77	2.9	140	6.1	18	9.7	257	3.7
91% y 100%	19	79.2	16	17.6	8	1.5	7	0.6	20	0.8	19	0.8	0	0	89	1.3
Sin información	0	0	18	19.8	107	20.5	140	11	286	10.7	209	9.2	40	21.6	800	11.4
Total	24	100	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7033	100

Tabla 4.5

**Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según
distribución por cuartiles del tiempo de vida como habitante de la calle, 2007.**

Cuartiles	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
0.1% y 25%	0	0	30	33	222	42.5	428	33.7	739	27.8	638	28	57	30.8	2114	30.1
26% y 50%	0	0	17	18.7	136	26.1	417	32.8	764	28.7	550	24.1	33	17.8	1917	27.3
51% y 75%	3	12.5	6	6.6	47	9	250	19.7	691	26	608	26.7	29	15.7	1634	23.2
76% y 100%	21	87.5	20	22	10	1.9	36	2.8	182	6.8	273	12	26	14.1	568	8.1
Sin información	0	0	18	19.8	107	20.5	140	11	286	10.7	209	9.2	40	21.6	800	11.4
Total	24	100	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7033	100

Tabla 4.6

**Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos
según rangos de suspensión de habitabilidad en calle, 2007.**

Rangos de suspensión	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sin suspensión	14	58.3	29	31.9	155	29.7	485	38.2	923	34.7	898	39.4	100	54.1	2604	37
<= 1 año	9	37.5	27	29.7	188	36	467	36.7	929	34.9	657	28.8	35	18.9	2312	32.9
< 1 año y 2 años	1	4.2	9	9.9	34	6.5	135	10.6	281	10.6	231	10.1	10	5.4	701	10
> 2 años y 3 años	0	0	6	6.6	35	6.7	60	4.7	164	6.2	110	4.8	7	3.8	382	5.4
> 3 años y 4 años	0	0	2	2.2	20	3.8	36	2.8	91	3.4	86	3.8	3	1.6	238	3.4
> 4 años y 5 años	0	0	7	7.7	13	2.5	14	1.1	73	2.7	66	2.9	3	1.6	176	2.5
> 5 años	0	0	7	7.7	23	4.4	40	3.1	116	4.4	159	7	12	6.5	357	5.1
Sin información	0	0	4	4.4	54	10.3	34	2.7	85	3.2	71	3.1	15	8.1	263	3.7
Total	24	100	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7033	100

Tabla 4.7

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según distribución por deciles del tiempo de suspensión de habitabilidad en calle durante el período de vida en calle, 2007.

Deciles	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sin suspensión	14	58.3	29	31.9	155	29.7	485	38.2	923	34.7	898	39.4	100	54.1	2604	37
0.1% y 10%	5	20.8	8	8.8	87	16.7	346	27.2	849	31.9	756	33.2	38	20.5	2089	29.7
11% y 20%	2	8.3	3	3.3	53	10.2	144	11.3	335	12.6	244	10.7	13	7	794	11.3
21% y 30%	2	8.3	5	5.5	31	5.9	97	7.6	179	6.7	126	5.5	2	1.1	442	6.3
31% y 40%	1	4.2	7	7.7	27	5.2	36	2.8	94	3.5	46	2	3	1.6	214	3
41% y 50%	0	0	4	4.4	21	4	37	2.9	55	2.1	29	1.3	0	0	146	2.1
51% y 60%	0	0	8	8.8	16	3.1	12	0.9	21	0.8	21	0.9	3	1.6	81	1.2
61% y 70%	0	0	3	3.3	16	3.1	13	1	8	0.3	7	0.3	2	1.1	49	0.7
71% y 80%	0	0	3	3.3	17	3.3	6	0.5	8	0.3	10	0.4	0	0	44	0.6
81% y 90%	0	0	4	4.4	9	1.7	3	0.2	3	0.1	5	0.2	0	0	24	0.3
91% y 100%	0	0	4	4.4	6	1.1	4	0.3	1	0	1	0	1	0.5	17	0.2
Sin información	0	0	13	14.3	84	16.1	88	6.9	186	7	135	5.9	23	12.4	529	7.5
Total	24	100	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7033	100

Tabla 4.8

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según tipo de lugar donde durmió la mayoría de las veces durante el último mes, 2007.

Tipo de lugar	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Andenes	3	12.5	32	35.2	265	50.8	642	50.5	1333	50.1	1119	49.1	76	41.1	3470	49.3
Residencias “pagadiario”	17	70.8	30	33	70	13.4	202	15.9	493	18.5	538	23.6	47	25.4	1397	19.9
Parques	0	0	10	11	74	14.2	133	10.5	241	9.1	150	6.6	12	6.5	620	8.8
Lotes o potreros	0	0	1	1.1	33	6.3	116	9.1	150	5.6	124	5.4	10	5.4	434	6.2
Debajo de puentes	1	4.2	5	5.5	30	5.7	86	6.8	165	6.2	119	5.2	16	8.6	422	6
Cañerías públicas	0	0	0	0	6	1.1	28	2.2	85	3.2	73	3.2	7	3.8	199	2.8
Edificaciones	1	4.2	2	2.2	16	3.1	16	1.3	54	2	40	1.8	4	2.2	133	1.9
Hogar de paso, refugio	0	0	1	1.1	0	0	9	0.7	32	1.2	22	1	1	0.5	65	0.9
Otras residencias	1	4.2	3	3.3	5	1	8	0.6	21	0.8	17	0.7	1	0.5	56	0.8
Carruajes	1	4.2	1	1.1	2	0.4	4	0.3	15	0.6	13	0.6	2	1.1	38	0.5
Lugares perimetrales	0	0	0	0	4	0.8	4	0.3	18	0.7	8	0.4	0	0	34	0.5
Casas familiares o amigos	0	0	0	0	4	0.8	2	0.2	7	0.3	4	0.2	2	1.1	19	0.3
Lugar de venta de SPA	0	0	0	0	0	0	2	0.2	8	0.3	8	0.4	0	0	18	0.3
Humedales, rondas	0	0	0	0	0	0	1	0.1	6	0.2	0	0	0	0	7	0.1
Entidad	0	0	0	0	0	0	0	0	3	0.1	3	0.1	0	0	6	0.1
Otro lugar	0	0	0	0	1	0.2	1	0.1	3	0.1	2	0.1	0	0	7	0.1
Sin información	0	0	6	6.6	12	2.3	17	1.3	28	1.1	38	1.7	7	3.8	108	1.5
Total	24	100	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7033	100

Tabla 4.9

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según lugar donde ha dormido la mayoría de las veces durante el último mes, 2007.

Lugar	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Bogotá	24	100	81	89	485	92.9	1243	97.8	2610	98	2226	97.7	179	96.8	6848	97.4
Otro municipio	0	0	4	4.4	22	4.2	7	0.6	8	0.3	10	0.4	0	0	51	0.7
Sin información	0	0	6	6.6	15	2.9	21	1.7	44	1.7	42	1.8	6	3.2	134	1.9
Total	24	100	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7033	100

Tabla 4.10

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según localidad del lugar donde ha dormido la mayoría de las veces durante el último mes, 2007.

Localidades		Rangos etéreos														Total	
		Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
		00 – 03		00 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
		F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
1	Usaquén	0	0	1	1.2	15	3.1	28	2.3	27	1	22	1	3	1.7	96	1.4
2	Chapinero	1	4.2	2	2.5	16	3.3	47	3.8	95	3.6	103	4.6	8	4.5	272	4.0
3	Santa Fe	5	20.8	19	23.5	51	10.5	167	13.4	368	14.1	426	19.1	36	20.1	1072	15.7
4	San Cristóbal	0	0	2	2.5	21	4.3	44	3.5	81	3.1	47	2.1	5	2.8	200	2.9
5	Usme	1	4.2	0	0	14	2.9	22	1.8	35	1.3	23	1	5	2.8	100	1.5
6	Tunjuelito	0	0	2	2.5	6	1.2	25	2	42	1.6	16	0.7	0	0	91	1.3
7	Bosa	1	4.2	2	2.5	15	3.1	40	3.2	34	1.3	8	0.4	1	0.6	101	1.5
8	Kennedy	0	0	2	2.5	44	9.1	82	6.6	156	6	91	4.1	11	6.1	386	5.6
9	Fontibón	0	0	0	0	7	1.4	9	0.7	29	1.1	32	1.4	3	1.7	80	1.2
10	Engativá	1	4.2	1	1.2	10	2.1	50	4	83	3.2	66	3	7	3.9	218	3.2
11	Suba	0	0	3	3.7	24	4.9	53	4.3	70	2.7	42	1.9	2	1.1	194	2.8
12	Barrios Unidos	2	8.3	1	1.2	8	1.6	34	2.7	85	3.3	78	3.5	12	6.7	220	3.2
13	Teusaquillo	0	0	0	0	9	1.9	47	3.8	125	4.8	108	4.9	4	2.2	293	4.3
14	Los Mártires	12	50	25	30.9	155	32	400	32.2	952	36.5	818	36.7	48	26.8	2410	35.2
15	Antonio Nariño	0	0	2	2.5	3	0.6	40	3.2	79	3	74	3.3	7	3.9	205	3.0
16	Puente Aranda	0	0	0	0	11	2.3	49	3.9	150	5.7	144	6.5	9	5	363	5.3
17	La Candelaria	1	4.2	3	3.7	8	1.6	22	1.8	57	2.2	47	2.1	8	4.5	146	2.1
18	Rafael Uribe	0	0	3	3.7	24	4.9	42	3.4	80	3.1	48	2.2	6	3.4	203	3.0
19	Ciudad Bolívar	0	0	8	9.9	34	7	32	2.6	37	1.4	16	0.7	4	2.2	131	1.9
Sin información			0	0	6.2	10	2.1	10	0.8	25	1	17	0.8	0	0	67	1.0
Total		24	100	81	100	485	100	1243	100	2610	100	2226	100	179	100	6848 ^a	100

^a No aplican 185 registros que corresponden a los resultados 'otro municipio' y 'sin información' de la pregunta prerrequisito.

5. Hogar de origen y hogar actual

Tabla 5.1

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según
composición del hogar de origen por residencia en institución, 2007.

Institución	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	1	4.2	24	26.4	73	14	91	7.2	152	5.7	132	5.8	10	5.4	483	6.9
No	23	95.8	67	73.6	447	85.6	1167	91.8	2479	93.1	2119	93	169	91.4	6471	92
Sin información	0	0	0	0	2	0.4	13	1	31	1.2	27	1.2	6	3.2	79	1.1
Total	24	100	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7033	100

Tabla 5.2

**Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según
composición del hogar de origen por convivencia con el padre, 2007.**

Padre	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	18	75	35	38.5	246	47.1	696	54.8	1629	61.2	1580	69.4	130	70.3	4334	61.6
No	6	25	56	61.5	276	52.9	562	44.2	1004	37.7	672	29.5	49	26.5	2625	37.3
Sin información	0	0	0	0	0	0	13	1	29	1.1	26	1.1	6	3.2	74	1.1
Total	24	100	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7033	100

Tabla 5.3

**Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según
composición del hogar de origen por convivencia con la madre, 2007.**

Madre	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	22	91.7	75	82.4	397	76.1	1014	79.8	2203	82.8	1946	85.4	157	84.9	5814	82.7
No	2	8.3	16	17.6	125	23.9	245	19.3	430	16.2	306	13.4	22	11.9	1146	16.3
Sin información	0	0	0	0	0	0	12	0.9	29	1.1	26	1.1	6	3.2	73	1
Total	24	100	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7033	100

Tabla 5.4

**Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según
composición del hogar de origen por convivencia con el padrastro, 2007.**

Padrastro	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	1	4.2	10	11	74	14.2	145	11.4	268	10.1	128	5.6	2	1.1	628	8.9
No	23	95.8	81	89	448	85.8	1114	87.6	2365	88.8	2124	93.2	177	95.7	6332	90
Sin información	0	0	0	0	0	0	12	0.9	29	1.1	26	1.1	6	3.2	73	1
Total	24	100	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7033	100

Tabla 5.5

**Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según
composición del hogar de origen por convivencia con la madrastra, 2007.**

Madrastra	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	0	0	4	4.4	32	6.1	57	4.5	94	3.5	73	3.2	2	1.1	262	3.7
No	24	100	87	95.6	490	93.9	1202	94.6	2538	95.3	2179	95.7	177	95.7	6697	95.2
Sin información	0	0	0	0	0	0	12	0.9	30	1.1	26	1.1	6	3.2	74	1.1
Total	24	100	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7033	100

Tabla 5.6

**Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según
composición del hogar de origen por convivencia con hermanos, 2007.**

Hermanos	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	17	70.8	68	74.7	403	77.2	970	76.3	2076	78	1820	79.9	133	71.9	5487	78
No	7	29.2	23	25.3	119	22.8	287	22.6	556	20.9	431	18.9	46	24.9	1469	20.9
Sin información	0	0	0	0	0	0	14	1.1	30	1.1	27	1.2	6	3.2	77	1.1
Total	24	100	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7033	100

Tabla 5.7

**Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según
composición del hogar de origen por convivencia con mediohermanos, 2007.**

Mediohermanos	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	1	4.2	6	6.6	47	9	128	10.1	264	9.9	210	9.2	8	4.3	664	9.4
No	23	95.8	85	93.4	475	91	1129	88.8	2367	88.9	2041	89.6	171	92.4	6291	89.4
Sin información	0	0	0	0	0	0	14	1.1	31	1.2	27	1.2	6	3.2	78	1.1
Total	24	100	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7033	100

Tabla 5.8

**Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según
composición del hogar de origen por convivencia con otros parientes, 2007.**

Otros parientes	Rangos etáreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	2	8.3	14	15.4	114	21.8	259	20.4	504	18.9	344	15.1	33	17.8	1270	18.1
No	22	91.7	77	84.6	408	78.2	999	78.6	2127	79.9	1907	83.7	146	78.9	5686	80.8
Sin información	0	0	0	0	0	0	13	1	31	1.2	27	1.2	6	3.2	77	1.1
Total	24	100	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7033	100

Tabla 5.9

**Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según
composición del hogar de origen por convivencia con no parientes, 2007.**

No parientes	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	0	0	1	1.1	11	2.1	42	3.3	76	2.9	61	2.7	4	2.2	195	2.8
No	24	100	90	98.9	511	97.9	1215	95.6	2556	96	2189	96.1	175	94.6	6760	96.1
Sin información	0	0	0	0	0	0	14	1.1	30	1.1	28	1.2	6	3.2	78	1.1
Total	24	100	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7033	100

Tabla 5.10

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según composición tipológica del hogar de origen, 2007.

Composición tipológica del hogar	Rangos etáreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Padre, madre y hermanos	10	41.7	21	23.1	143	27.4	415	32.7	1088	40.9	1147	50.4	84	45.4	2908	41.3
Madre y hermanos	4	16.7	23	25.3	96	18.4	199	15.7	335	12.6	232	10.2	16	8.6	905	12.9
Otros parientes	0	0	1	1.1	36	6.9	67	5.3	140	5.3	94	4.1	7	3.8	345	4.9
Padre, madre, hermanos y otros parientes	0	0	2	2.2	17	3.3	53	4.2	96	3.6	93	4.1	10	5.4	271	3.9
Padre y madre	5	20.8	4	4.4	9	1.7	45	3.5	94	3.5	77	3.4	17	9.2	251	3.6
Madre	1	4.2	6	6.6	21	4.0	53	4.2	77	2.9	82	3.6	8	4.3	248	3.5
Madre, padrastro y hermanos	0	0	4	4.4	36	6.9	50	3.9	103	3.9	33	1.4	0	0	226	3.2
Padre, madre, hermanos y mediohermanos	0	0	0	0	5	1.0	18	1.4	66	2.5	64	2.8	3	1.6	156	2.2
Madre, hermanos y otros parientes	0	0	3	3.3	19	3.6	33	2.6	55	2.1	30	1.3	7	3.8	147	2.1
Padre y hermanos	1	4.2	3	3.3	15	2.9	34	2.7	40	1.5	30	1.3	4	2.2	127	1.8
Hermanos y otros parientes	0	0	1	1.1	13	2.5	23	1.8	36	1.4	25	1.1	1	0.5	99	1.4
No parientes	0	0	0	0	0	0	11	0.9	30	1.1	25	1.1	2	1.1	68	1.0
Otras 146 combinaciones	3	12.5	20	22.0	102	19.5	243	19.1	438	16.5	285	12.5	16	8.6	1107	15.7
Institución únicamente	0	0	3	3.3	10	1.9	15	1.2	36	1.4	35	1.5	4	2.2	103	1.5
Sin información	0	0	0	0	0	0	12	0.9	28	1.1	26	1.1	6	3.2	72	1.0
Total	24	100	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7033	100

Tabla 5.11

**Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos
según composición del hogar actual por convivencia o no, 2007.**

Composición	Rangos etéreos										Total	
	Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Solo	256	49	900	70.8	2069	77.7	1848	81.1	164	88.6	5237	75.7
Convivencia	260	49.8	354	27.9	565	21.2	407	17.9	19	10.3	1605	23.2
Sin información	6	1.1	17	1.3	28	1.1	23	1	2	1.1	76	1.1
Total	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	6918 ^a	100

^a No aplican 115 registros correspondientes a personas menores de 12 años, cuyo hogar actual corresponde al hogar de origen.

Tabla 5.12

**Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según
composición del hogar actual por convivencia con el padre, 2007.**

Padre	Rangos etáreos										Total	
	Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	54	20.3	40	10.8	51	8.6	12	2.8	0	0	157	9.3
No	206	77.4	314	84.6	514	86.7	395	91.9	19	90.5	1448	86.1
Sin información	6	2.3	17	4.6	28	4.7	23	5.3	2	9.5	76	4.5
Total	266	100	371	100	593	100	430	100	21	100	1681 ^a	100

^a No aplican 5237 registros que corresponden a personas solas en hogar actual y 115 registros correspondientes a personas menores de 12 años, cuyo hogar actual corresponde al hogar de origen.

Tabla 5.13

**Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según
composición del hogar actual por convivencia con la madre, 2007.**

Madre	Rangos etéreos										Total	
	Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	151	56.8	69	18.6	115	19.4	35	8.1	0	0	370	22
No	109	41	285	76.8	450	75.9	372	86.5	19	90.5	1235	73.5
Sin información	6	2.3	17	4.6	28	4.7	23	5.3	2	9.5	76	4.5
Total	266	100	371	100,0	593	100	430	100	21	100	1681 ^a	100

^a No aplican 5237 registros que corresponden a personas solas en hogar actual y 115 registros correspondientes a personas menores de 12 años, cuyo hogar actual corresponde al hogar de origen.

Tabla 5.14

**Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según
composición del hogar actual por convivencia con el padrastro, 2007.**

Padrastro	Rangos etéreos										Total	
	Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	31	11.7	7	1.9	13	2.2	2	0.5	0	0	53	3.2
No	229	86.1	347	93.5	552	93.1	405	94.2	19	90.5	1552	92.3
Sin información	6	2.3	17	4.6	28	4.7	23	5.3	2	9.5	76	4.5
Total	266	100	371	100	593	100	430	100	21	100	1681 ^a	100

^a No aplican 5237 registros que corresponden a personas solas en hogar actual y 115 registros correspondientes a personas menores de 12 años, cuyo hogar actual corresponde al hogar de origen.

Tabla 5.15

**Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según
composición del hogar actual por convivencia con la madrastra, 2007.**

Madrastra	Rangos etéreos										Total	
	Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	5	1.9	3	0.8	4	0.7	1	0.2	0	0	13	0.8
No	255	95.9	351	94.6	561	94.6	406	94.4	19	90.5	1592	94.7
Sin información	6	2.3	17	4.6	28	4.7	23	5.3	2	9.5	76	4.5
Total	266	100	371	100	593	100	430	100	21	100	1681 ^a	100

^a No aplican 5237 registros que corresponden a personas solas en hogar actual y 115 registros correspondientes a personas menores de 12 años, cuyo hogar actual corresponde al hogar de origen.

Tabla 5.16

**Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según
composición del hogar actual por convivencia con el/la cónyuge, 2007.**

Cónyuge	Rangos etéreos										Total	
	Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓		
Sí	35	13.2	187	50.4	354	59.7	237	55.1	12	57.1	825	49.1
No	225	84.6	167	45	211	35.6	170	39.5	7	33.3	780	46.4
Sin información	6	2.3	17	4.6	28	4.7	23	5.3	2	9.5	76	4.5
Total	266	100	371	100	593	100	430	100	21	100	1681 ^a	100

^a No aplican 5237 registros que corresponden a personas solas en hogar actual y 115 registros correspondientes a personas menores de 12 años, cuyo hogar actual corresponde al hogar de origen.

Tabla 5.17

**Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según
composición del hogar actual por convivencia con hermanos, 2007.**

Hermanos	Rangos etéreos										Total	
	Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	135	50.8	72	19.4	100	16.9	75	17.4	2	9.5	384	22.8
No	125	47	282	76	465	78.4	332	77.2	17	81	1221	72.6
Sin información	6	2.3	17	4.6	28	4.7	23	5.3	2	9.5	76	4.5
Total	266	100	371	100	593	100	430	100	21	100	1681 ^a	100

^a No aplican 5237 registros que corresponden a personas solas en hogar actual y 115 registros correspondientes a personas menores de 12 años, cuyo hogar actual corresponde al hogar de origen.

Tabla 5.18

**Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según
composición del hogar actual por convivencia con mediohermanos, 2007.**

Mediohermanos	Rangos etáreos										Total	
	Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	11	4.1	6	1.6	15	2.5	2	0.5	0	0	34	2
No	249	93.6	348	93.8	550	92.7	405	94.2	19	90.5	1571	93.5
Sin información	6	2.3	17	4.6	28	4.7	23	5.3	2	9.5	76	4.5
Total	266	100	371	100	593	100	430	100	21	100	1681 ^a	100

^a No aplican 5237 registros que corresponden a personas solas en hogar actual y 115 registros correspondientes a personas menores de 12 años, cuyo hogar actual corresponde al hogar de origen.

Tabla 5.19

**Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos
según composición del hogar actual por convivencia con hijos, 2007.**

Hijos	Rangos etéreos										Total	
	Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	18	6.8	75	20.2	165	27.8	169	39.3	8	38.1	435	25.9
No	242	91	279	75.2	400	67.5	238	55.3	11	52.4	1170	69.6
Sin información	6	2.3	17	4.6	28	4.7	23	5.3	2	9.5	76	4.5
Total	266	100	371	100	593	100	430	100	21	100	1681 ^a	100

^a No aplican 5237 registros que corresponden a personas solas en hogar actual y 115 registros correspondientes a personas menores de 12 años, cuyo hogar actual corresponde al hogar de origen.

Tabla 5.20

**Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según
composición del hogar actual por convivencia con otros parientes, 2007.**

Otros parientes	Rangos etáreos										Total	
	Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	49	18.4	36	9.7	50	8.4	45	10.5	3	14.3	183	10.9
No	211	79.3	318	85.7	515	86.8	362	84.2	16	76.2	1422	84.6
Sin información	6	2.3	17	4.6	28	4.7	23	5.3	2	9.5	76	4.5
Total	266	100	371	100	593	100	430	100	21	100	1681 ^a	100

^a No aplican 5237 registros que corresponden a personas solas en hogar actual y 115 registros correspondientes a personas menores de 12 años, cuyo hogar actual corresponde al hogar de origen.

Tabla 5.21

**Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según
composición del hogar actual por convivencia con no parientes, 2007.**

No parientes	Rangos etéreos										Total	
	Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	39	14.7	47	12.7	53	8.9	27	6.3	2	9.5	168	10
No	221	83.1	307	82.7	512	86.3	380	88.4	17	81	1437	85.5
Sin información	6	2.3	17	4.6	28	4.7	23	5.3	2	9.5	76	4.5
Total	266	100	371	100	593	100	430	100	21	100	1681 ^a	100

^a No aplican 5237 registros que corresponden a personas solas en hogar actual y 115 registros correspondientes a personas menores de 12 años, cuyo hogar actual corresponde al hogar de origen.

Tabla 5.22

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según composición tipológica del hogar actual, 2007.

Composición tipológica	Rangos etáreos										Total	
	Jóvenes		Jóvenes M.		Adultos		Adultos M.		Mayores			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Solo	256	49.0	900	70.8	2069	77.7	1848	81.1	164	88.6	5237	75.7
Cónyuge	15	2.9	117	9.2	218	8.2	140	6.1	6	3.2	496	7.2
Cónyuge e hijos	9	1.7	48	3.8	97	3.6	78	3.4	4	2.2	236	3.4
No parientes	26	5.0	33	2.6	35	1.3	20	0.9	2	1.1	116	1.7
Hijos	3	0.6	16	1.3	20	0.8	49	2.2	2	1.1	90	1.3
Hermanos	10	1.9	24	1.9	19	0.7	30	1.3	1	0.5	84	1.2
Madre y hermanos	47	9.0	13	1.0	14	0.5	5	0.2	0	0	79	1.1
Padre, madre y hermanos	27	5.2	10	0.8	16	0.6	5	0.2	0	0	58	0.8
Madre	12	2.3	11	0.9	22	0.8	7	0.3	0	0	52	0.8
Otros parientes	18	3.4	13	1.0	10	0.4	7	0.3	1	0.5	49	0.7
Madre, padrastro y hermanos	18	3.4	1	0.1	1	0.0	0	0	0	0	20	0.3
Hermanos y otros parientes	7	1.3	1	0.1	4	0.2	6	0.3	0	0	18	0.3
Padre y madre	5	1.0	6	0.5	5	0.2	2	0.1	0	0	18	0.3
Madre, hermanos y otros parientes	4	0.8	3	0.2	5	0.2	4	0.2	0	0	16	0.2
Padre	4	0.8	7	0.6	5	0.2	0	0	0	0	16	0.2
Madre y otros parientes	5	1.0	4	0.3	6	0.2	0	0	0	0	15	0.2
Hijos y otros parientes	0	0	1	0.1	0	0	11	0.5	0	0	12	0.2
Cónyuge y no parientes	1	0.2	4	0.3	6	0.2	1	0.0	0	0	12	0.2
Cónyuge, hijos y otros parientes	0	0	0	0	7	0.3	4	0.2	1	0.5	12	0.2
Cónyuge y otros parientes	0	0	3	0.2	4	0.2	2	0.1	1	0.5	10	0.1
Hermanos e hijos	0	0	0	0	0	0	7	0.3	1	0.5	8	0.1
Madre e hijos	1	0.2	1	0.1	5	0.2	1	0.0	0	0	8	0.1
Padre y hermanos	3	0.6	3	0.2	2	0.1	0	0	0	0	8	0.1
Cónyuge, hermanos e hijos	0	0	0	0	3	0.1	4	0.2	0	0	7	0.1
Otras 88 combinaciones	45	8.6	35	2.8	61	2.3	24	1.1	0	0	165	2.4
Sin información	6	1.1	17	1.3	28	1.1	23	1.0	2	1.1	76	1.1
Total	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	6918	100

^a No aplican 115 registros correspondientes a personas menores de 12 años, cuyo hogar actual corresponde al hogar de origen.

6. Actividades económicas y prácticas de consumo

Tabla 6.1

**Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos
según actividades económicas realizadas, en combinación, 2007.**

Actividades económicas	Rangos etáreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
RgObRcc	0	0	8	21.1	54	16.9	299	24.9	763	32.1	701	36.5	56	36.8	1881	31.2
RgObRcc y Mendigar	0	0	1	2.6	52	16.3	221	18.4	422	17.8	282	14.7	20	13.2	998	16.6
PSNoC	1	5.9	1	2.6	34	10.6	142	11.8	294	12.4	323	16.8	30	19.7	825	13.7
Mendigar	2	11.8	9	23.7	48	15	116	9.7	235	9.9	209	10.9	25	16.4	644	10.7
RgObRcc y PSNoC	0	0	0	0	13	4.1	64	5.3	158	6.6	165	8.6	7	4.6	407	6.8
Mendigar y PSNoC	1	5.9	0	0	9	2.8	65	5.4	99	4.2	68	3.5	3	2	245	4.1
RgObRcc y Delinquir	0	0	0	0	13	4.1	66	5.5	104	4.4	22	1.1	0	0	205	3.4
Delinquir	0	0	0	0	21	6.6	80	6.7	76	3.2	26	1.4	0	0	203	3.4
Mendigar y Delinquir	0	0	0	0	18	5.6	56	4.7	61	2.6	23	1.2	1	0.7	159	2.6
PSNoC y Delinquir	0	0	0	0	10	3.1	17	1.4	38	1.6	10	0.5	0	0	75	1.2
PSNoC y PSNoC	0	0	0	0	1	0.3	9	0.7	30	1.3	26	1.4	0	0	66	1.1
Otra actividad	0	0	1	2.6	2	0.6	3	0.2	4	0.2	11	0.6	3	2	24	0.4
RgObRcc y Otra	0	0	0	0	0	0	0	0	3	0.1	2	0.1	0	0	5	0.1
PSNoC y Otra	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	2	0.1	0	0	3	0
PSNoC y DS-SI	0	0	0	0	0	0	1	0.1	2	0.1	0	0	0	0	3	0
Mendigar y Otra	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0.1	0	0	1	0
Otra y Delinquir	0	0	0	0	0	0	1	0.1	0	0	0	0	0	0	1	0
RgObRcc y DS-SI	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0
Delinquir y DS-SI	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0
Sin información	13	76.5	18	47.4	45	14.1	62	5.2	84	3.5	50	2.6	7	4.6	279	4.6
Total	17	100	38	100	320	100	1202	100	2376	100	1921	100	152	100	6026*	100

RgObRcc: Recoger objetos reciclables
Mendigar: Pedir limosna, "retacar"
PSNoC: Prestación de servicios no cualificados (ventas callejeras, limpieza, etc.)
Delinquir: Comisión de delitos económicos
Otra: Otra actividad económica (cualificada, rentística, etc.)
DS-SI: El dato de actividad económica secundaria sin información

* No aplican 1007 registros que corresponden a personas entrevistadas en entidades con tipo de residencia permanente.

Tabla 6.2

**Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos
según actividades económicas realizadas, por prioridad, 2007.**

Actividades económicas [Principal y secundaria]	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
RgObRcc	0	0	8	21.1	54	16.9	299	24.9	763	32.1	701	36.5	56	36.8	1881	31.2
RgObRcc y Mendigar	0	0	0	0	46	14.4	176	14.6	357	15	233	12.1	19	12.5	831	13.8
PSNoC	1	5.9	1	2.6	34	10.6	142	11.8	294	12.4	323	16.8	30	19.7	825	13.7
Mendigar	2	11.8	9	23.7	48	15	116	9.7	235	9.9	209	10.9	25	16.4	644	10.7
RgObRcc y PSNoC	0	0	0	0	6	1.9	50	4.2	113	4.8	123	6.4	7	4.6	299	5
Delinquir	0	0	0	0	21	6.6	80	6.7	76	3.2	26	1.4	0	0	203	3.4
Mendigar y RgObRcc	0	0	1	2.6	6	1.9	45	3.7	65	2.7	49	2.6	1	0.7	167	2.8
RgObRcc y Delinquir	0	0	0	0	8	2.5	47	3.9	84	3.5	17	0.9	0	0	156	2.6
Mendigar y PSNoC	1	5.9	0	0	6	1.9	36	3	55	2.3	41	2.1	3	2	142	2.4
PSNoC y RgObRcc	0	0	0	0	7	2.2	14	1.2	45	1.9	42	2.2	0	0	108	1.8
PSNoC y Mendigar	0	0	0	0	3	0.9	29	2.4	44	1.9	27	1.4	0	0	103	1.7
Mendigar y Delinquir	0	0	0	0	13	4.1	22	1.8	34	1.4	14	0.7	1	0.7	84	1.4
Delinquir y Mendigar	0	0	0	0	5	1.6	34	2.8	27	1.1	9	0.5	0	0	75	1.2
PSNoC y PSNoC	0	0	0	0	1	0.3	9	0.7	30	1.3	26	1.4	0	0	66	1.1
PSNoC y Delinquir	0	0	0	0	7	2.2	10	0.8	29	1.2	6	0.3	0	0	52	0.9
Delinquir y RgObRcc	0	0	0	0	5	1.6	19	1.6	20	0.8	5	0.3	0	0	49	0.8
Otra actividad	0	0	1	2.6	2	0.6	3	0.2	4	0.2	11	0.6	3	2	24	0.4
Delinquir y PSNoC	0	0	0	0	3	0.9	7	0.6	9	0.4	4	0.2	0	0	23	0.4
RgObRcc y Otra	0	0	0	0	0	0	0	0	2	0.1	1	0.1	0	0	3	0
Otra y PSNoC	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	2	0.1	0	0	3	0
PSNoC y DS-SI	0	0	0	0	0	0	1	0.1	2	0.1	0	0	0	0	3	0
Otra y RgObRcc	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	1	0.1	0	0	2	0
Mendigar y Otra	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0.1	0	0	1	0
Otra y Delinquir	0	0	0	0	0	0	1	0.1	0	0	0	0	0	0	1	0
RgObRcc y DS-SI	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0
Delinquir y DS-SI	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0
Sin información y DS-SI	13	76.5	18	47.4	45	14.1	62	5.2	79	3.3	46	2.4	7	4.6	270	4.5
Sin inform. y Sin inform.	0	0	0	0	0	0	0	0	5	0.2	4	0.2	0	0	9	0.1
Total	17	100	38	100	320	100	1202	100	2376	100	1921	100	152	100	6026*	100

RgObRcc: Recoger objetos reciclables

Mendigar: Pedir limosna, "retacar"

PSNoC: Prestación de servicios no cualificados (ventas callejeras, limpieza, etc.)

Delinquir: Comisión de delitos económicos

Otra: Otra actividad económica (cualificada, rentística, etc.)

DS-SI: El dato de actividad económica secundaria sin información

* No aplican 1007 registros que corresponden a personas entrevistadas en entidades con tipo de residencia permanente.

Tabla 6.3

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según realización de actividades económicas (porcentajes respecto del total), 2007.

Actividades económicas	Rangos etáreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	%Tv ^b	F	%Tv	F	%Tv	F	%Tv	F	%Tv	F	%Tv	F	%Tv	F	%Tv
Recoger objetos reciclables	0	0	9	23.7	132	41.3	650	54.1	1451	61.1	1172	61	83	54.6	3497	58
Mendigar	3	17.6	10	26.3	127	39.7	458	38.1	817	34.4	583	30.3	49	32.2	2047	34
Servicios no cualificados	2	11.8	1	2.6	68	21.3	307	25.5	652	27.4	620	32.3	40	26.3	1690	28
Delinquir	0	0	0	0	62	19.4	220	18.3	280	11.8	81	4.2	1	0.7	644	10.7
Otra actividad	0	0	1	2.6	2	0.6	4	0.3	8	0.3	16	0.8	3	2	34	0.6
Sin información	13	76.5	18	47.4	45	14.1	63	5.2	93	3.9	54	2.8	7	4.6	293	4.9
Totales válidos	17		38		320		1202		2376		1921		152		6026 ^a	

^a No aplican 1007 registros que corresponden a personas entrevistadas en entidades con tipo de residencia permanente.

^b %Tv: Porcentaje del total válido de la población.

Tabla 6.4

**Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos
según lugar donde realiza la actividad económica principal, 2007.**

Lugar	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Bogotá	4	23.5	20	52.6	272	85	1127	93.8	2266	95.4	1851	96.4	144	94.7	5684	94.3
Otro municipio	0	0	0	0	1	0.3	3	0.2	3	0.1	4	0.2	0	0	11	0.2
Sin información	13	76.5	18	47.4	47	14.7	72	6	107	4.5	66	3.4	8	5.3	331	5.5
Total	17	100	38	100	320	100	1202	100	2376	100	1921	100	152	100	6026 ^a	100

^a No aplican 1007 registros que corresponden a personas entrevistadas en entidades con tipo de residencia permanente.

Tabla 6.5

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según localidad del lugar donde realiza la actividad económica principal, 2007.

Localidades		Rangos etáreos														Total	
		Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
		00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
		F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
1	Usaquén	0	0	2	10	12	4.4	46	4.1	71	3.1	53	2.9	7	4.9	191	3.4
2	Chapinero	0	0	2	10	35	12.9	106	9.4	247	10.9	187	10.1	12	8.3	589	10.4
3	Santa Fe	2	50	2	10	29	10.7	163	14.5	310	13.7	285	15.4	21	14.6	812	14.3
4	San Cristóbal	0	0	2	10	11	4	32	2.8	72	3.2	32	1.7	5	3.5	154	2.7
5	Usme	0	0	0	0	4	1.5	13	1.2	25	1.1	22	1.2	3	2.1	67	1.2
6	Tunjuelito	0	0	2	10	4	1.5	19	1.7	44	1.9	14	0.8	3	2.1	86	1.5
7	Bosa	0	0	0	0	10	3.7	29	2.6	22	1	11	0.6	2	1.4	74	1.3
8	Kennedy	0	0	1	5	27	9.9	84	7.5	134	5.9	83	4.5	9	6.3	338	5.9
9	Fontibón	0	0	0	0	3	1.1	18	1.6	39	1.7	32	1.7	1	0.7	93	1.6
10	Engativá	0	0	0	0	10	3.7	50	4.4	80	3.5	63	3.4	0	0	203	3.6
11	Suba	0	0	1	5	16	5.9	49	4.3	57	2.5	46	2.5	2	1.4	171	3
12	Barrios Unidos	0	0	0	0	6	2.2	32	2.8	83	3.7	77	4.2	11	7.6	209	3.7
13	Teusaquillo	0	0	1	5	14	5.1	59	5.2	167	7.4	136	7.3	12	8.3	389	6.8
14	Los Mártires	1	25	3	15	43	15.8	197	17.5	441	19.5	385	20.8	17	11.8	1087	19.1
15	Antonio Nariño	0	0	0	0	7	2.6	63	5.6	125	5.5	124	6.7	8	5.6	327	5.8
16	Puente Aranda	0	0	1	5	11	4	55	4.9	139	6.1	146	7.9	11	7.6	363	6.4
17	La Candelaria	0	0	2	10	11	4	35	3.1	65	2.9	56	3	11	7.6	180	3.2
18	Rafael Uribe	1	25	0	0	9	3.3	29	2.6	70	3.1	39	2.1	4	2.8	152	2.7
19	Ciudad Bolívar	0	0	0	0	6	2.2	23	2	21	0.9	11	0.6	3	2.1	64	1.1
Sin información		0	0	1	5	4	1.5	25	2.2	54	2.4	49	2.6	2	1.4	135	2.4
Total		4	100	20	100	272	100	1127	100	2266	100	1851	100	144	100	5684	100

^a No aplican 1007 registros que corresponden a personas entrevistadas en entidades con tipo de residencia permanente y 342 registros adicionales que corresponden a los resultados 'otro municipio' y 'sin información' de la pregunta prerrequisito.

Tabla 6.6

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según compra de alimentos producto de sus actividades económicas, 2007.

Alimentos	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	3	17.6	16	42.1	235	73.4	954	79.4	1958	82.4	1611	83.9	133	87.5	4910	81.5
No	1	5.9	5	13.2	41	12.8	182	15.1	332	14	253	13.2	12	7.9	826	13.7
Sin información	13	76.5	17	44.7	44	13.8	66	5.5	86	3.6	57	3	7	4.6	290	4.8
Total	17	100	38	100	320	100	1202	100	2376	100	1921	100	152	100	6026 ^a	100

^a No aplican 1007 registros que corresponden a personas entrevistadas en entidades con tipo de residencia permanente.

Tabla 6.7

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según compra de vestuario producto de sus actividades económicas, 2007.

Vestuario	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	0	0	4	10.5	52	16.3	293	24.4	507	21.3	377	19.6	21	13.8	1254	20.8
No	4	23.5	17	44.7	224	70	843	70.1	1783	75	1487	77.4	124	81.6	4482	74.4
Sin información	13	76.5	17	44.7	44	13.8	66	5.5	86	3.6	57	3	7	4.6	290	4.8
Total	17	100	38	100	320	100	1202	100	2376	100	1921	100	152	100	6026 ^a	100

^a No aplican 1007 registros que corresponden a personas entrevistadas en entidades con tipo de residencia permanente.

Tabla 6.8

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según pago de servicios de aseo producto de sus actividades económicas, 2007.

Servicios de aseo	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	0	0	1	2.6	5	1.6	33	2.7	58	2.4	46	2.4	4	2.6	147	2.4
No	4	23.5	20	52.6	271	84.7	1103	91.8	2231	93.9	1818	94.6	141	92.8	5588	92.7
Sin información	13	76.5	17	44.7	44	13.8	66	5.5	87	3.7	57	3	7	4.6	291	4.8
Total	17	100	38	100	320	100	1202	100	2376	100	1921	100	152	100	6026 ^a	100

^a No aplican 1007 registros que corresponden a personas entrevistadas en entidades con tipo de residencia permanente.

Tabla 6.9

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según compra de artículos de aseo producto de sus actividades económicas, 2007.

Artículos de aseo	Rangos etéreos												Total			
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores				Mayores	
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60				61 y más	
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓		
Sí	0	0	2	5.3	25	7.8	100	8.3	203	8.5	184	9.6	19	12.5	533	8.8
No	4	23.5	19	50	251	78.4	1036	86.2	2086	87.8	1680	87.5	126	82.9	5202	86.3
Sin información	13	76.5	17	44.7	44	13.8	66	5.5	87	3.7	57	3	7	4.6	291	4.8
Total	17	100	38	100	320	100	1202	100	2376	100	1921	100	152	100	6026 ^a	100

^a No aplican 1007 registros que corresponden a personas entrevistadas en entidades con tipo de residencia permanente.

Tabla 6.10

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según pago de servicios de alojamiento producto de sus actividades económicas, 2007.

Alojamiento	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓		
Sí	2	11.8	7	18.4	57	17.8	264	22	650	27.4	634	33	55	36.2	1669	27.7
No	2	11.8	14	36.8	219	68.4	872	72.5	1640	69	1230	64	90	59.2	4067	67.5
Sin información	13	76.5	17	44.7	44	13.8	66	5.5	86	3.6	57	3	7	4.6	290	4.8
Total	17	100	38	100	320	100	1202	100	2376	100	1921	100	152	100	6026 ^a	100

^a No aplican 1007 registros que corresponden a personas entrevistadas en entidades con tipo de residencia permanente.

Tabla 6.11

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según pago de servicios médicos producto de sus actividades económicas, 2007.

Servicios médicos	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	0	0	0	0	1	0.3	6	0.5	5	0.2	8	0.4	0	0	20	0.3
No	4	23.5	21	55.3	275	85.9	1130	94	2284	96.1	1856	96.6	145	95.4	5715	94.8
Sin información	13	76.5	17	44.7	44	13.8	66	5.5	87	3.7	57	3	7	4.6	291	4.8
Total	17	100	38	100	320	100	1202	100	2376	100	1921	100	152	100	6026 ^a	100

^a No aplican 1007 registros que corresponden a personas entrevistadas en entidades con tipo de residencia permanente.

Tabla 6.12

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según compra de medicamentos producto de sus actividades económicas, 2007.

Medicamentos	Rangos etáreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	0	0	1	2.6	2	0.6	11	0.9	32	1.3	35	1.8	7	4.6	88	1.5
No	4	23.5	20	52.6	274	85.6	1125	93.6	2257	95	1829	95.2	138	90.8	5647	93.7
Sin información	13	76.5	17	44.7	44	13.8	66	5.5	87	3.7	57	3	7	4.6	291	4.8
Total	17	100	38	100	320	100	1202	100	2376	100	1921	100	152	100	6026 ^a	100

^a No aplican 1007 registros que corresponden a personas entrevistadas en entidades con tipo de residencia permanente.

Tabla 6.13

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según compra de sustancias psicoactivas (SPA) producto de sus actividades económicas, 2007.

Sustancias psicoactivas	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓		
Sí	0	0	2	5.3	236	73.8	1024	85.2	2043	86	1452	75.6	62	40.8	4819	80
No	4	23.5	19	50	40	12.5	112	9.3	247	10.4	412	21.4	83	54.6	917	15.2
Sin información	13	76.5	17	44.7	44	13.8	66	5.5	86	3.6	57	3	7	4.6	290	4.8
Total	17	100	38	100	320	100	1202	100	2376	100	1921	100	152	100	6026 ^a	100

^a No aplican 1007 registros que corresponden a personas entrevistadas en entidades con tipo de residencia permanente.

Tabla 6.14

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según adquisición combinada de bienes y servicios producto de sus actividades económicas, 2007.

Bienes y servicios		Rangos etéreos														Total	
		Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
		00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
		F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Alim. y SPA		0	0	2	5.3	129	40.3	481	40	942	39.6	643	33.5	25	16.4	2222	36.9
Alim., Aloj. y SPA		0	0	0	0	28	8.8	115	9.6	320	13.5	263	13.7	14	9.2	740	12.3
SPA		0	0	0	0	31	9.7	128	10.6	223	9.4	160	8.3	6	3.9	548	9.1
Alim., Vest. y SPA		0	0	0	0	22	6.9	134	11.1	208	8.8	120	6.2	4	2.6	488	8.1
Alim.		1	5.9	5	13.2	15	4.7	25	2.1	54	2.3	115	6	29	19.1	244	4
Alim y Aloj.		2	11.8	4	10.5	6	1.9	22	1.8	59	2.5	113	5.9	26	17.1	232	3.8
Alim., Vest., Aloj. y SPA		0	0	0	0	3	0.9	32	2.7	90	3.8	57	3	0	0	182	3
Aloj. y SPA		0	0	0	0	1	0.3	18	1.5	41	1.7	52	2.7	2	1.3	114	1.9
Alim., Art. as. y SPA		0	0	0	0	3	0.9	18	1.5	53	2.2	30	1.6	4	2.6	108	1.8
Alim. y Vest.		0	0	1	2.6	5	1.6	13	1.1	24	1	39	2	6	3.9	88	1.5
Alim., Vest. y Aloj.		0	0	0	0	1	0.3	10	0.8	27	1.1	39	2	3	2	80	1.3
Alm, Vst, Art/as, Alj y SPA		0	0	0	0	4	1.3	19	1.6	27	1.1	29	1.5	0	0	79	1.3
Vest. y SPA		0	0	0	0	4	1.3	14	1.2	28	1.2	8	0.4	1	0.7	55	0.9
Alim. y Art. As.		0	0	0	0	2	0.6	9	0.7	16	0.7	21	1.1	5	3.3	53	0.9
Alm., Vst., Art/as. y SPA		0	0	0	0	2	0.6	12	1	24	1	15	0.8	0	0	53	0.9
Alim., Art. as., Aloj. y SPA		0	0	0	0	2	0.6	5	0.4	14	0.6	18	0.9	1	0.7	40	0.7
Nada		1	5.9	5	13.2	1	0.3	0	0	2	0.1	2	0.1	2	1.3	13	0.2
Otras combinaciones		0	0	4	10.5	17	5.3	81	6.7	138	5.8	140	7.3	17	11.2	397	6.6
Sin información		13	76.5	17	44.7	44	13.8	66	5.5	86	3.6	57	3	7	4.6	290	4.8
Total		17	100	38	100	320	100	1202	100	2376	100	1921	100	152	100	6026^	100
Alim.:	Alimentos	Vest.:		Vestuario													
Serv. as.:	Servicios de aseo	Art. as.:		Artículos de aseo													
Aloj.:	Alojamiento	Serv. méd.:		Servicios médicos													
Medic.:	Medicamentos	SPA:		Sustancias psicoactivas													

* No aplican 1007 registros que corresponden a personas entrevistadas en entidades con tipo de residencia permanente.

7. Dormir y tiempo libre

Tabla 7.1

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según tipo de lugar donde durmió la mayoría de las veces durante el último mes, 2007.

Tipo de lugar	Rangos etáreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Andenes	3	12.5	32	35.2	265	50.8	642	50.5	1333	50.1	1119	49.1	76	41.1	3470	49.3
Residencias “pagadiario”	17	70.8	30	33	70	13.4	202	15.9	493	18.5	538	23.6	47	25.4	1397	19.9
Parques	0	0	10	11	74	14.2	133	10.5	241	9.1	150	6.6	12	6.5	620	8.8
Lotes o potreros	0	0	1	1.1	33	6.3	116	9.1	150	5.6	124	5.4	10	5.4	434	6.2
Debajo de puentes	1	4.2	5	5.5	30	5.7	86	6.8	165	6.2	119	5.2	16	8.6	422	6
Cañerías públicas	0	0	0	0	6	1.1	28	2.2	85	3.2	73	3.2	7	3.8	199	2.8
Edificaciones	1	4.2	2	2.2	16	3.1	16	1.3	54	2	40	1.8	4	2.2	133	1.9
Hogar de paso, refugio	0	0	1	1.1	0	0	9	0.7	32	1.2	22	1	1	0.5	65	0.9
Otras residencias	1	4.2	3	3.3	5	1	8	0.6	21	0.8	17	0.7	1	0.5	56	0.8
Carruajes	1	4.2	1	1.1	2	0.4	4	0.3	15	0.6	13	0.6	2	1.1	38	0.5
Lugares perimetrales	0	0	0	0	4	0.8	4	0.3	18	0.7	8	0.4	0	0	34	0.5
Casas familiares o amigos	0	0	0	0	4	0.8	2	0.2	7	0.3	4	0.2	2	1.1	19	0.3
Lugar de venta de SPA	0	0	0	0	0	0	2	0.2	8	0.3	8	0.4	0	0	18	0.3
Humedales, rondas	0	0	0	0	0	0	1	0.1	6	0.2	0	0	0	0	7	0.1
Entidad	0	0	0	0	0	0	0	0	3	0.1	3	0.1	0	0	6	0.1
Otro lugar	0	0	0	0	1	0.2	1	0.1	3	0.1	2	0.1	0	0	7	0.1
Sin información	0	0	6	6.6	12	2.3	17	1.3	28	1.1	38	1.7	7	3.8	108	1.5
Total	24	100	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7033	100

Tabla 7.2

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según lugar donde ha dormido la mayoría de las veces durante el último mes, 2007.

Lugar	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Bogotá	24	100	81	89	485	92.9	1243	97.8	2610	98	2226	97.7	179	96.8	6848	97.4
Otro municipio	0	0	4	4.4	22	4.2	7	0.6	8	0.3	10	0.4	0	0	51	0.7
Sin información	0	0	6	6.6	15	2.9	21	1.7	44	1.7	42	1.8	6	3.2	134	1.9
Total	24	100	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7033	100

Tabla 7.3

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según localidad del lugar donde ha dormido la mayoría de las veces durante el último mes, 2007.

Localidades		Rangos etáreos														Total	
		Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
		00 – 03		00 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
		F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓		
1	Usaquén	0	0	1	1.2	15	3.1	28	2.3	27	1	22	1	3	1.7	96	1.4
2	Chapinero	1	4.2	2	2.5	16	3.3	47	3.8	95	3.6	103	4.6	8	4.5	272	4.0
3	Santa Fe	5	20.8	19	23.5	51	10.5	167	13.4	368	14.1	426	19.1	36	20.1	1072	15.7
4	San Cristóbal	0	0	2	2.5	21	4.3	44	3.5	81	3.1	47	2.1	5	2.8	200	2.9
5	Usme	1	4.2	0	0	14	2.9	22	1.8	35	1.3	23	1	5	2.8	100	1.5
6	Tunjuelito	0	0	2	2.5	6	1.2	25	2	42	1.6	16	0.7	0	0	91	1.3
7	Bosa	1	4.2	2	2.5	15	3.1	40	3.2	34	1.3	8	0.4	1	0.6	101	1.5
8	Kennedy	0	0	2	2.5	44	9.1	82	6.6	156	6	91	4.1	11	6.1	386	5.6
9	Fontibón	0	0	0	0	7	1.4	9	0.7	29	1.1	32	1.4	3	1.7	80	1.2
10	Engativá	1	4.2	1	1.2	10	2.1	50	4	83	3.2	66	3	7	3.9	218	3.2
11	Suba	0	0	3	3.7	24	4.9	53	4.3	70	2.7	42	1.9	2	1.1	194	2.8
12	Barrios Unidos	2	8.3	1	1.2	8	1.6	34	2.7	85	3.3	78	3.5	12	6.7	220	3.2
13	Teusaquillo	0	0	0	0	9	1.9	47	3.8	125	4.8	108	4.9	4	2.2	293	4.3
14	Los Mártires	12	50	25	30.9	155	32	400	32.2	952	36.5	818	36.7	48	26.8	2410	35.2
15	Antonio Nariño	0	0	2	2.5	3	0.6	40	3.2	79	3	74	3.3	7	3.9	205	3.0
16	Puente Aranda	0	0	0	0	11	2.3	49	3.9	150	5.7	144	6.5	9	5	363	5.3
17	La Candelaria	1	4.2	3	3.7	8	1.6	22	1.8	57	2.2	47	2.1	8	4.5	146	2.1
18	Rafael Uribe	0	0	3	3.7	24	4.9	42	3.4	80	3.1	48	2.2	6	3.4	203	3.0
19	Ciudad Bolívar	0	0	8	9.9	34	7	32	2.6	37	1.4	16	0.7	4	2.2	131	1.9
Sin información			0	0	6.2	10	2.1	10	0.8	25	1	17	0.8	0	0	67	1.0
Total		24	100	81	100	485	100	1243	100	2610	100	2226	100	179	100	6848 ^a	100

^a No aplican 185 registros que corresponden a los resultados 'otro municipio' y 'sin información' de la pregunta prerrequisito.

Tabla 7.4

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según actividades de tiempo libre que realizan, en combinación, 2007.

Actividades tiempo libre	Rangos etáreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Ninguna	2	8.3	5	5.5	109	20.9	341	26.8	636	23.9	539	23.7	62	33.5	1694	24.1
Esc. música y Ver TV	0	0	6	6.6	60	11.5	165	13	310	11.6	206	9	13	7	760	10.8
Esc. música	0	0	4	4.4	31	5.9	112	8.8	228	8.6	150	6.6	7	3.8	532	7.6
Esc. música y Leer	0	0	2	2.2	13	2.5	57	4.5	121	4.5	166	7.3	12	6.5	371	5.3
Leer	0	0	2	2.2	5	1	46	3.6	124	4.7	177	7.8	17	9.2	371	5.3
Ver TV	0	0	4	4.4	9	1.7	59	4.6	151	5.7	117	5.1	11	5.9	351	5
Jugar	4	16.7	13	14.3	31	5.9	66	5.2	91	3.4	75	3.3	6	3.2	286	4.1
Esc. música y Jugar	0	0	6	6.6	30	5.7	55	4.3	91	3.4	44	1.9	6	3.2	232	3.3
Ver TV y Leer	0	0	1	1.1	7	1.3	20	1.6	87	3.3	107	4.7	6	3.2	228	3.2
Act. física	1	4.2	2	2.2	16	3.1	39	3.1	77	2.9	74	3.2	5	2.7	214	3
Ver TV y Jugar	0	0	23	25.3	31	5.9	37	2.9	49	1.8	49	2.2	4	2.2	193	2.7
Esc. música y Act. física	0	0	1	1.1	19	3.6	45	3.5	87	3.3	34	1.5	0	0	186	2.6
Crear	0	0	2	2.2	16	3.1	23	1.8	54	2	52	2.3	5	2.7	152	2.2
Act. física y Leer	0	0	1	1.1	7	1.3	11	0.9	63	2.4	57	2.5	3	1.6	142	2
Leer y Crear	0	0	1	1.1	9	1.7	13	1	37	1.4	60	2.6	7	3.8	127	1.8
Ver TV y Act. física	0	0	2	2.2	18	3.4	12	0.9	51	1.9	38	1.7	0	0	121	1.7
Esc. música y Crear	0	0	0	0	18	3.4	18	1.4	48	1.8	30	1.3	1	0.5	115	1.6
Leer y Jugar	0	0	1	1.1	6	1.1	14	1.1	41	1.5	49	2.2	3	1.6	114	1.6
Act. física y Jugar	0	0	2	2.2	16	3.1	23	1.8	33	1.2	26	1.1	0	0	100	1.4
Crear y Jugar	0	0	6	6.6	20	3.8	10	0.8	9	0.3	10	0.4	0	0	55	0.8
Ver TV y Crear	0	0	0	0	8	1.5	8	0.6	14	0.5	20	0.9	2	1.1	52	0.7
Act. física y Crear	0	0	1	1.1	11	2.1	11	0.9	18	0.7	8	0.4	0	0	49	0.7
Otras combinaciones	0	0	6	6.6	25	4.8	71	5.6	203	7.6	167	7.3	11	5.9	483	6.9
Sin información	17	70.8	0	0	7	1.3	15	1.2	39	1.5	23	1	4	2.2	105	1.5
Total	24	100	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7033	100
Esc. música: Escuchar música			Ver TV: Ver televisión				Ingresar sitios: Ingresar a sitios				Act. física: Actividad física					
Leer: Leer			Crear: Crear				Jugar: Jugar				Interpretar: Interpretar					

Tabla 7.5

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según actividades de tiempo libre realizadas, por prioridad, 2007.

Actividades [Principal y secundaria]	Rangos etáreos															Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores				
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	
Ninguna	2	8.3	5	5.5	109	20.9	341	26.8	636	23.9	539	23.7	62	33.5	1694	24.1	
Esc. música y Ver TV	0	0	6	6.6	44	8.4	136	10.7	238	8.9	157	6.9	9	4.9	590	8.4	
Esc. música	0	0	4	4.4	31	5.9	112	8.8	228	8.6	150	6.6	7	3.8	532	7.6	
Leer	0	0	2	2.2	5	1	46	3.6	124	4.7	177	7.8	17	9.2	371	5.3	
Ver TV	0	0	4	4.4	9	1.7	59	4.6	151	5.7	117	5.1	11	5.9	351	5	
Jugar	4	16.7	13	14.3	31	5.9	66	5.2	91	3.4	75	3.3	6	3.2	286	4.1	
Esc. música y Leer	0	0	1	1.1	11	2.1	39	3.1	78	2.9	102	4.5	8	4.3	239	3.4	
Act. física	1	4.2	2	2.2	16	3.1	39	3.1	77	2.9	74	3.2	5	2.7	214	3	
Ver TV y Esc. música	0	0	0	0	16	3.1	29	2.3	72	2.7	49	2.2	4	2.2	170	2.4	
Esc. música y Jugar	0	0	3	3.3	13	2.5	41	3.2	63	2.4	32	1.4	5	2.7	157	2.2	
Crear	0	0	2	2.2	16	3.1	23	1.8	54	2	52	2.3	5	2.7	152	2.2	
Leer y Esc. música	0	0	1	1.1	2	0.4	18	1.4	43	1.6	64	2.8	4	2.2	132	1.9	
Ver TV y Leer	0	0	0	0	3	0.6	15	1.2	50	1.9	58	2.5	4	2.2	130	1.8	
Esc. música y Act. física	0	0	1	1.1	9	1.7	31	2.4	49	1.8	26	1.1	0	0	116	1.6	
Ver TV y Jugar	0	0	12	13.2	14	2.7	22	1.7	27	1	32	1.4	3	1.6	110	1.6	
Leer y Ver TV	0	0	1	1.1	4	0.8	5	0.4	37	1.4	49	2.2	2	1.1	98	1.4	
Jugar y Ver TV	0	0	11	12.1	17	3.3	15	1.2	22	0.8	17	0.7	1	0.5	83	1.2	
Leer y Crear	0	0	0	0	6	1.1	6	0.5	24	0.9	42	1.8	3	1.6	81	1.2	
Leer y Act. física	0	0	1	1.1	4	0.8	6	0.5	35	1.3	33	1.4	1	0.5	80	1.1	
Ver TV y Act. física	0	0	1	1.1	12	2.3	8	0.6	30	1.1	27	1.2	0	0	78	1.1	
Jugar y Esc. música	0	0	3	3.3	17	3.3	14	1.1	28	1.1	12	0.5	1	0.5	75	1.1	
Act. física y Esc. música	0	0	0	0	10	1.9	14	1.1	38	1.4	8	0.4	0	0	70	1	
Leer y Jugar	0	0	0	0	0	0	5	0.4	24	0.9	37	1.6	3	1.6	69	1	
Otras combinaciones	0	0	18	19.8	116	22.2	166	13.1	404	15.2	326	14.3	20	10.8	1050	14.9	
Sin información	17	70.8	0	0	7	1.3	15	1.2	39	1.5	23	1	4	2.2	105	1.5	
Total	24	100	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7033	100	
Esc. música: Escuchar música			Ver TV: Ver televisión				Ingresar sitios: Ingresar a sitios				Act. física: Actividad física						
Leer: Leer			Crear: Crear				Jugar: Jugar				Interpretar: Interpretar						

Tabla 7.6

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según actividades de tiempo libre que realizan (porcentajes respecto del total), 2007.

Actividades tiempo libre	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	%Tvª	F	%Tv	F	%Tv	F	%Tv	F	%Tv	F	%Tv	F	%Tv	F	%Tv
Ninguna	2	8.3	5	5.5	109	20.9	341	26.8	636	23.9	539	23.7	62	33.5	1694	24.1
Escuchar música	0	0	20	22	179	34.3	466	36.7	935	35.1	659	28.9	40	21.6	2299	32.7
Ver televisión	0	0	37	40.7	137	26.2	307	24.2	692	26	561	24.6	38	20.5	1772	25.2
Ingresar a sitios	0	0	2	2.2	4	0.8	27	2.1	92	3.5	53	2.3	4	2.2	182	2.6
Asistir a eventos	0	0	1	1.1	7	1.3	26	2	65	2.4	68	3	1	0.5	168	2.4
Actividades físicas	1	4.2	9	9.9	88	16.9	148	11.6	348	13.1	254	11.2	9	4.9	857	12.2
Leer	0	0	8	8.8	52	10	170	13.4	498	18.7	655	28.8	51	27.6	1434	20.4
Crear	0	0	10	11	83	15.9	92	7.2	198	7.4	197	8.6	16	8.6	596	8.5
Jugar	4	16.7	54	59.3	139	26.6	214	16.8	327	12.3	261	11.5	20	10.8	1019	14.5
Interpretar	0	0	3	3.3	14	2.7	19	1.5	54	2	54	2.4	6	3.2	150	2.1
Sin información	17	70.8	0	0	7	1.3	15	1.2	40	1.5	25	1.1	4	2.2	108	1.5
Totales válidos	24		91		522		1271		2662		2278		185		7033	

^a %Tv: Porcentaje del total válido de la población.

8. Razones expulsoras y de permanencia

Tabla 8.1

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según razones aducidas para habitar en calle (porcentajes respecto del total), 2007.

Razones aducidas		Rangos etáreos														Total	
		Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes m.		Adultos		Adultos m.		Mayores			
		F	%Tv*	F	%Tv	F	%Tv	F	%Tv	F	%Tv	F	%Tv	F	%Tv	F	%Tv
01	Consumo de SPA	1	4.2	1	1.1	110	21.1	404	31.8	936	35.2	657	28.8	16	8.6	2125	30.2
02	Castigos físicos	0	0	12	13.2	136	26.1	219	17.2	429	16.1	303	13.3	18	9.7	1117	15.9
03	Falta de afecto - descuido	0	0	13	14.3	70	13.4	179	14.1	364	13.7	319	14	24	13	969	13.8
04	Razones económicas	3	12.5	11	12.1	34	6.5	65	5.1	171	6.4	240	10.5	30	16.2	554	7.9
05	Muerte de familiar	0	0	5	5.5	19	3.6	81	6.4	168	6.3	195	8.6	21	11.4	489	7.0
06	Gusto	0	0	2	2.2	43	8.2	121	9.5	198	7.4	137	6	9	4.9	510	7.3
07	Conflictos de pareja	0	0	0	0	16	3.1	53	4.2	135	5.1	151	6.6	15	8.1	370	5.3
08	Influencia	0	0	7	7.7	48	9.2	101	7.9	150	5.6	92	4	2	1.1	400	5.7
09	Búsqueda de independencia	0	0	2	2.2	30	5.7	63	5	125	4.7	95	4.2	7	3.8	322	4.6
10	Sin/pérdida hogar origen	0	0	8	8.8	16	3.1	31	2.4	82	3.1	82	3.6	10	5.4	229	3.3
11	Exigencias de ingresos	0	0	5	5.5	16	3.1	45	3.5	83	3.1	82	3.6	7	3.8	238	3.4
12	Castigos verbales	0	0	5	5.5	61	11.7	95	7.5	196	7.4	136	6	12	6.5	505	7.2
13	Consumo de alcohol	0	0	1	1.1	11	2.1	16	1.3	61	2.3	96	4.2	5	2.7	190	2.7
14	Abuso sexual	0	0	0	0	17	3.3	21	1.7	58	2.2	36	1.6	1	0.5	133	1.9
15	Conflictos familiares	2	8.3	1	1.1	13	2.5	22	1.7	39	1.5	30	1.3	3	1.6	110	1.6
16	Vida en calle	14	58.3	19	20.9	6	1.1	5	0.4	14	0.5	14	0.6	1	0.5	73	1.0
17	Desplazamiento	0	0	2	2.2	1	0.2	7	0.6	7	0.3	23	1	3	1.6	43	0.6
18	Enfermedad física	0	0	0	0	1	0.2	3	0.2	10	0.4	23	1	4	2.2	41	0.6
19	Situación mental	0	0	0	0	1	0.2	5	0.4	11	0.4	16	0.7	1	0.5	34	0.5
20	Decepción amorosa	0	0	0	0	0	0	7	0.6	13	0.5	14	0.6	1	0.5	35	0.5
21	Rechazo de hogar	0	0	1	1.1	4	0.8	6	0.5	15	0.6	7	0.3	0	0	33	0.5
22	Desintegración familiar	0	0	1	1.1	4	0.8	3	0.2	9	0.3	4	0.2	0	0	21	0.3
23	Cometer agresión o delitos	0	0	0	0	1	0.2	3	0.2	7	0.3	3	0.1	0	0	14	0.2
24	Choque de ingresos	0	0	1	1.1	1	0.2	0	0	2	0.1	6	0.3	3	1.6	13	0.2
25	Familia habita calle	2	8.3	7	7.7	3	0.6	2	0.2	0	0	0	0	0	0	14	0.2
26	Soledad	0	0	0	0	1	0.2	1	0.1	6	0.2	2	0.1	0	0	10	0.1
27	Pérdida de apoyos	0	0	0	0	2	0.4	1	0.1	3	0.1	3	0.1	3	1.6	12	0.2
28	Amenazas	0	0	0	0	0	0	1	0.1	4	0.2	3	0.1	1	0.5	9	0.1
29	Dependencia al juego	0	0	0	0	1	0.2	0	0	3	0.1	0	0	0	0	4	0.1
30	Otra razón	1	4.2	2	2.2	4	0.8	18	1.4	27	1	21	0.9	1	0.5	74	1.1
Sin información		3	12.5	5	5.5	14	2.7	39	3.1	82	3.1	78	3.4	15	8.1	236	3.4
Totales válidos		24		91		522		1271		2662		2278		185		7033	

* %Tv: Porcentaje del total válido de la población.

Tabla 8.2

**Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos
según razones aducidas para habitar en calle combinadas, 2007.**

Razones combinadas		Rangos etáreos														Total	
		Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes m.		Adultos		Adultos m.		Mayores			
		00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
		F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
1	Consumo SPA	0	0	0	0	68	13	274	21.6	645	24.2	443	19.4	14	7.6	1444	20.5
2	Falta afecto – descuido	0	0	7	7.7	33	6.3	101	7.9	210	7.9	176	7.7	18	9.7	545	7.7
3	Castigos físicos	0	0	7	7.7	43	8.2	92	7.2	175	6.6	125	5.5	7	3.8	449	6.4
4	Razones económicas	2	8.3	10	11	25	4.8	37	2.9	88	3.3	164	7.2	25	13.5	351	5.0
5	Castigos físicos y Verbales	0	0	3	3.3	42	8	64	5	136	5.1	93	4.1	7	3.8	345	4.9
6	Muerte de familiar	0	0	3	3.3	18	3.4	63	5	108	4.1	129	5.7	18	9.7	339	4.8
7	Gusto	0	0	2	2.2	34	6.5	71	5.6	108	4.1	85	3.7	6	3.2	306	4.4
8	Conflictos de pareja	0	0	0	0	12	2.3	32	2.5	83	3.1	101	4.4	14	7.6	242	3.4
9	Influencia	0	0	6	6.6	28	5.4	56	4.4	83	3.1	51	2.2	2	1.1	226	3.2
10	Búsqueda independencia	0	0	1	1.1	12	2.3	29	2.3	54	2	60	2.6	4	2.2	160	2.3
11	Sin/pérdida hogar origen	0	0	4	4.4	9	1.7	22	1.7	43	1.6	51	2.2	10	5.4	139	2.0
12	Exigencias de ingresos	0	0	1	1.1	7	1.3	27	2.1	44	1.7	43	1.9	5	2.7	127	1.8
13	Falta de afecto y Consumo SPA	0	0	0	0	9	1.7	25	2	46	1.7	45	2	0	0	125	1.8
14	Abuso sexual	0	0	0	0	12	2.3	13	1	39	1.5	20	0.9	1	0.5	85	1.2
15	Castigos físicos y Falta afecto	0	0	1	1.1	9	1.7	14	1.1	27	1	28	1.2	3	1.6	82	1.2
16	Castigos verbales	0	0	1	1.1	10	1.9	14	1.1	30	1.1	21	0.9	3	1.6	79	1.1
17	Consumo SPA y Gusto	0	0	0	0	2	0.4	15	1.2	44	1.7	17	0.7	0	0	78	1.1
18	Conflictos familiares	2	8.3	1	1.1	9	1.7	11	0.9	30	1.1	20	0.9	3	1.6	76	1.1
19	Consumo de alcohol y SPA	0	0	0	0	4	0.8	7	0.6	28	1.1	33	1.4	1	0.5	73	1.0
20	Castigos físicos y Consumo SPA	0	0	0	0	16	3.1	15	1.2	24	0.9	14	0.6	0	0	69	1.0
21	Consumo de alcohol	0	0	0	0	2	0.4	5	0.4	19	0.7	35	1.5	3	1.6	64	0.9
22	Consumo SPA e Influencia	0	0	1	1.1	5	1	18	1.4	25	0.9	15	0.7	0	0	64	0.9
23	Vida en calle	13	54.2	15	16.5	4	0.8	4	0.3	10	0.4	9	0.4	1	0.5	56	0.8
24	Consumo SPA y Conflicto pareja	0	0	0	0	0	0	7	0.6	25	0.9	22	1	0	0	54	0.8
25	Razones econ. y Consumo SPA	1	4.2	0	0	0	0	9	0.7	30	1.1	11	0.5	0	0	51	0.7
26	Sin hogar origen y Cast. físicos	0	0	0	0	4	0.8	6	0.5	16	0.6	13	0.6	0	0	39	0.6
27	Consumo SPA y Muerte familiar	0	0	0	0	0	0	7	0.6	15	0.6	16	0.7	1	0.5	39	0.6
28	Otras 172 combinaciones	2	8.3	22	24.2	88	16.9	181	14.2	383	14.4	349	15.3	24	13.0	1049	14.9
29	Otras razones	1	4.2	2	2.2	3	0.6	13	1	15	0.6	15	0.7	1	0.5	50	0.7
Sin información		3	12.5	4	4.4	14	2.7	39	3.1	79	3	74	3.2	14	7.6	227	3.2
Total		24	100	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7033	100

Tabla 8.3

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según razones aducidas para habitar en calle por prioridad, 2007.

Razones priorizadas		Rangos etáreos														Total	
		Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes m.		Adultos		Adultos m.		Mayores			
		00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
		F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
1	Consumo de SPA	0	0	0	0	68	13	274	21.6	645	24.2	443	19.4	14	7.6	1444	20.5
2	Falta afecto - descuido	0	0	7	7.7	33	6.3	101	7.9	210	7.9	176	7.7	18	9.7	545	7.7
3	Castigos físicos	0	0	7	7.7	43	8.2	92	7.2	175	6.6	125	5.5	7	3.8	449	6.4
4	Razones económicas	2	8.3	10	11	25	4.8	37	2.9	87	3.3	163	7.2	25	13.5	349	5.0
5	Muerte de familiar	0	0	2	2.2	18	3.4	63	5	107	4	129	5.7	18	9.7	337	4.8
6	Castigos físicos y Verbales	0	0	2	2.2	40	7.7	64	5	129	4.8	90	4	7	3.8	332	4.7
7	Gusto	0	0	2	2.2	34	6.5	71	5.6	107	4	84	3.7	6	3.2	304	4.3
8	Conflictos de pareja	0	0	0	0	12	2.3	32	2.5	83	3.1	101	4.4	13	7	241	3.4
9	Influencia	0	0	6	6.6	28	5.4	56	4.4	83	3.1	51	2.2	2	1.1	226	3.2
10	Búsqueda de independencia	0	0	1	1.1	12	2.3	29	2.3	54	2	60	2.6	4	2.2	160	2.3
11	Sin/pérdida hogar origen	0	0	4	4.4	9	1.7	22	1.7	43	1.6	50	2.2	10	5.4	138	2.0
12	Exigencias de ingresos	0	0	1	1.1	7	1.3	27	2.1	44	1.7	43	1.9	5	2.7	127	1.8
13	Abuso sexual	0	0	0	0	12	2.3	13	1	39	1.5	20	0.9	1	0.5	85	1.2
14	Castigos verbales	0	0	1	1.1	10	1.9	14	1.1	30	1.1	21	0.9	3	1.6	79	1.1
15	Conflictos familiares	2	8.3	1	1.1	9	1.7	11	0.9	30	1.1	20	0.9	3	1.6	76	1.1
16	Consumo SPA y Falta de afecto	0	0	0	0	4	0.8	15	1.2	20	0.8	27	1.2	0	0	66	0.9
17	Castigos físicos y Falta de afecto	0	0	0	0	7	1.3	11	0.9	19	0.7	24	1.1	3	1.6	64	0.9
18	Consumo de alcohol	0	0	0	0	2	0.4	5	0.4	19	0.7	35	1.5	3	1.6	64	0.9
19	Falta de afecto y Consumo SPA	0	0	0	0	5	1	10	0.8	26	1	18	0.8	0	0	59	0.8
20	Vida en calle	13	54.2	15	16.5	4	0.8	4	0.3	10	0.4	9	0.4	1	0.5	56	0.8
21	Consumo de alcohol y SPA	0	0	0	0	2	0.4	4	0.3	16	0.6	20	0.9	1	0.5	43	0.6
22	Consumo de SPA y Gusto	0	0	0	0	1	0.2	7	0.6	28	1.1	7	0.3	0	0	43	0.6
23	Consumo de SPA e Influencia	0	0	0	0	3	0.6	14	1.1	11	0.4	9	0.4	0	0	37	0.5
24	Castigos físicos y Consumo SPA	0	0	0	0	8	1.5	7	0.6	14	0.5	7	0.3	0	0	36	0.5
25	Gusto y Consumo de SPA	0	0	0	0	1	0.2	8	0.6	16	0.6	10	0.4	0	0	35	0.5
26	Otras 264 combinaciones	3	12.5	26	28.6	108	20.7	228	17.9	523	19.6	447	19.6	26	14.1	1361	19.4
27	Otras razones	1	4.2	2	2.2	3	0.6	13	1	15	0.6	15	0.7	1	0.5	50	0.7
Sin información		3	12.5	4	4.4	14	2.7	39	3.1	79	3	74	3.2	14	7.6	227	3.2
Total		24	100	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7033	100

Tabla 8.4

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según razón principal para habitar en calle, 2007.

Principal razón expulsora		Rangos etéreos														Total	
		Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes m.		Adultos		Adultos m.		Mayores			
		F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓		
1	Consumo de SPA	0	0	0	0	89	17	345	27.1	795	29.9	556	24.4	14	7.6	1799	25.6
2	Castigos físicos	0	0	9	9.9	112	21.5	193	15.2	372	14	265	11.6	17	9.2	968	13.8
3	Falta afecto - descuido	0	0	10	11	52	10	129	10.1	287	10.8	237	10.4	19	10.3	734	10.4
4	Razones económicas	3	12.5	11	12.1	30	5.7	52	4.1	128	4.8	203	8.9	27	14.6	454	6.5
5	Muerte de familiar	0	0	5	5.5	19	3.6	76	6	145	5.4	168	7.4	21	11.4	434	6.2
6	Gusto	0	0	2	2.2	35	6.7	89	7	148	5.6	112	4.9	6	3.2	392	5.6
7	Conflictos de pareja	0	0	0	0	14	2.7	45	3.5	107	4	126	5.5	15	8.1	307	4.4
8	Influencia	0	0	7	7.7	33	6.3	77	6.1	117	4.4	64	2.8	2	1.1	300	4.3
9	Búsqueda de independencia	0	0	1	1.1	24	4.6	44	3.5	80	3	72	3.2	6	3.2	227	3.2
10	Sin/pérdida hogar origen	0	0	6	6.6	13	2.5	30	2.4	75	2.8	78	3.4	10	5.4	212	3.0
11	Exigencias de ingresos	0	0	3	3.3	15	2.9	37	2.9	67	2.5	60	2.6	7	3.8	189	2.7
12	Castigos verbales	0	0	2	2.2	15	2.9	23	1.8	53	2	38	1.7	4	2.2	135	1.9
13	Consumo de alcohol	0	0	0	0	5	1	11	0.9	38	1.4	62	2.7	5	2.7	121	1.7
14	Abuso sexual	0	0	0	0	14	2.7	17	1.3	43	1.6	27	1.2	1	0.5	102	1.5
15	Conflictos familiares	2	8.3	1	1.1	10	1.9	16	1.3	30	1.1	23	1	3	1.6	85	1.2
16	Vida en calle	13	54.2	18	19.8	5	1	5	0.4	11	0.4	11	0.5	1	0.5	64	0.9
17	Desplazamiento	0	0	2	2.2	1	0.2	5	0.4	6	0.2	21	0.9	3	1.6	38	0.5
18	Enfermedad física	0	0	0	0	1	0.2	2	0.2	8	0.3	18	0.8	3	1.6	32	0.5
19	Situación mental	0	0	0	0	1	0.2	4	0.3	8	0.3	13	0.6	1	0.5	27	0.4
20	Decepción amorosa	0	0	0	0			5	0.4	8	0.3	12	0.5	0	0	25	0.4
21	Rechazo de hogar	0	0	1	1.1	4	0.8	4	0.3	8	0.3	4	0.2	0	0	21	0.3
22	Desintegración familiar	0	0	1	1.1	4	0.8	2	0.2	8	0.3	4	0.2	0	0	19	0.3
23	Agresión, delitos	0	0	0	0	1	0.2	3	0.2	5	0.2	3	0.1	0	0	12	0.2
24	Choque de ingresos	0	0	1	1.1	1	0.2	0	0	2	0.1	6	0.3	2	1.1	12	0.2
25	Familia habita calle	2	8.3	5	5.5	3	0.6	1	0.1	0	0	0	0	0	0	11	0.2
26	Soledad	0	0	0	0	1	0.2	1	0.1	6	0.2	1	0	0	0	9	0.1
27	Pérdida de apoyos	0	0	0	0	2	0.4	1	0.1	2	0.1	1	0	2	1.1	8	0.1
28	Amenazas	0	0	0	0	0	0	1	0.1	4	0.2	2	0.1	1	0.5	8	0.1
29	Dependencia al juego	0	0	0	0	1	0.2	0	0	3	0.1	0	0	0	0	4	0.1
30	Otra razón	1	4.2	2	2.2	3	0.6	14	1.1	19	0.7	17	0.7	1	0.5	57	0.8
Sin información		3	12.5	4	4.4	14	2.7	39	3.1	79	3	74	3.2	14	7.6	227	3.2
Total		24	100	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7033	100

Tabla 8.5

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según razones aducidas para permanecer en calle (porcentajes respecto del total), 2007.

Razones aducidas		Rangos etáreos														Total	
		Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
		F	%Tv ^a	F	%Tv	F	%Tv	F	%Tv	F	%Tv	F	%Tv	F	%Tv		
01	Consumo de SPA	0	0	1	2.6	96	30.2	433	36.0	895	37.6	523	27.2	9	5.9	1957	32.5
02	Gusto	0	0	2	5.3	70	22.0	337	28.0	611	25.7	474	24.6	29	19.1	1523	25.3
03	Razones económicas	3	17.6	9	23.7	44	13.8	194	16.1	492	20.7	554	28.8	64	42.1	1360	22.6
04	Opción	0	0	2	5.3	30	9.4	120	10.0	232	9.8	192	10.0	19	12.5	595	9.9
05	Independencia, autonomía	0	0	0	0	18	5.7	96	8.0	224	9.4	145	7.5	7	4.6	490	8.1
06	Sin personas de apoyo	1	5.9	1	2.6	20	6.3	45	3.7	72	3.0	83	4.3	6	3.9	228	3.8
07	Vida transcurrida en calle	11	64.7	15	39.5	9	2.8	20	1.7	44	1.9	50	2.6	5	3.3	154	2.6
08	Enfermedad física	0	0	0	0	1	0.3	9	0.7	39	1.6	29	1.5	7	4.6	85	1.4
09	Consumo de alcohol	0	0	0	0	3	0.9	9	0.7	35	1.5	47	2.4	2	1.3	96	1.6
10	Enfermedad mental	0	0	0	0	2	0.6	9	0.7	17	0.7	21	1.1	2	1.3	51	0.8
11	Falta de voluntad	0	0	0	0	1	0.3	1	0.1	10	0.4	8	0.4	0	0.0	20	0.3
12	Desilusiones, penas	0	0	0	0	0	0	3	0.2	10	0.4	4	0.2	0	0	17	0.3
13	Riesgos de victimización violenta	0	0	0	0	0	0	2	0.2	6	0.3	4	0.2	0	0	12	0.2
14	Rechazo familiar o social	0	0	0	0	0	0	7	0.6	5	0.2	6	0.3	0	0	18	0.3
15	Muerte de ser querido	0	0	0	0	0	0	3	0.2	7	0.3	1	0.1	0	0	11	0.2
16	Fallas oferta institucional	0	0	0	0	0	0	2	0.2	4	0.2	4	0.2	0	0	10	0.2
17	Influencia de otros habitantes calle	0	0	0	0	2	0.6	5	0.4	1	0.0	3	0.2	0	0	11	0.2
18	Indocumentado	0	0	0	0	0	0	2	0.2	4	0.2	5	0.3	0	0	11	0.2
19	Familia es habitante de la calle	1	5.9	0	0	3	0.9	4	0.3	0	0.0	1	0.1	0	0	9	0.1
20	Problemas judiciales	0	0	0	0	0	0	1	0.1	2	0.1	1	0.1	0	0	4	0.1
21	Otra razón	0	0	0	0	5	1.6	5	0.4	17	0.7	20	1.0	5	3.3	52	0.9
Sin información		1	5.9	8	21.1	61	19.2	111	9.2	141	5.9	98	5.1	14	9.2	434	7.2
Totales válidos		17		38		318		1202		2378		1923		152		6028 ^b	

^a %Tv: Porcentaje del total válido de la población.

^bNo aplican 1005 registros que corresponden a personas entrevistadas en entidades con tipo de residencia permanente.

Tabla 8.6

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según razones aducidas para permanecer en calle, en combinación, 2007.

Razones combinadas		Rangos etáreos														Total	
		Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
		00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
		F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
1	Consumo de SPA	0	0	1	2.6	75	23.6	321	26.7	620	26.1	365	19.0	5	3.3	1387	23.0
2	Gusto	0	0	2	5.3	52	16.4	232	19.3	409	17.2	340	17.7	24	15.8	1059	17.6
3	Razones económicas	3	17.6	9	23.7	31	9.7	134	11.1	328	13.8	417	21.7	58	38.2	980	16.3
4	Opción, costumbre	0	0	2	5.3	16	5.0	77	6.4	149	6.3	127	6.6	12	7.9	383	6.4
5	Independencia, autonomía	0	0	0	0	9	2.8	39	3.2	100	4.2	77	4.0	4	2.6	229	3.8
6	Consumo de SPA y Gusto	0	0	0	0	4	1.3	43	3.6	102	4.3	46	2.4	0	0	195	3.2
7	Consumo SPA y Razones económicas	0	0	0	0	4	1.3	21	1.7	67	2.8	47	2.4	2	1.3	141	2.3
8	Sin personas de apoyo	1	5.9	1	2.6	14	4.4	28	2.3	43	1.8	50	2.6	4	2.6	141	2.3
9	Vida transcurrida en calle	11	64.7	15	39.5	6	1.9	11	0.9	26	1.1	27	1.4	4	2.6	100	1.7
10	Independencia y Gusto	0	0	0	0	3	0.9	26	2.2	34	1.4	20	1.0	1	0.7	84	1.4
11	Independencia y Consumo de SPA	0	0	0	0	4	1.3	18	1.5	43	1.8	17	0.9	0	0	82	1.4
12	Gusto y Opción	0	0	0	0	8	2.5	14	1.2	28	1.2	23	1.2	4	2.6	77	1.3
13	Opción y Razones económicas	0	0	0	0	1	0.3	11	0.9	20	0.8	19	1.0	3	2.0	54	0.9
14	Gusto y Razones económicas	0	0	0	0	2	0.6	11	0.9	20	0.8	17	0.9	0	0	50	0.8
15	Enfermedad física	0	0	0	0	1	0.3	4	0.3	21	0.9	18	0.9	5	3.3	49	0.8
16	Consumo de SPA y Opción	0	0	0	0	3	0.9	11	0.9	22	0.9	10	0.5	0	0	46	0.8
17	Independencia y Razones económicas	0	0	0	0	1	0.3	4	0.3	22	0.9	16	0.8	0	0	43	0.7
18	Consumo de alcohol	0	0	0	0	1	0.3	2	0.2	11	0.5	19	1.0	1	0.7	34	0.6
19	Consumo SPA y Sin personas apoyo	0	0	0	0	3	0.9	7	0.6	9	0.4	14	0.7	1	0.7	34	0.6
20	Enfermedad mental	0	0	0	0	1	0.3	9	0.7	12	0.5	10	0.5	1	0.7	33	0.5
21	Consumo alcohol y Consumo de SPA	0	0	0	0	2	0.6	2	0.2	12	0.5	9	0.5	1	0.7	26	0.4
22	Otras 74 combinaciones	1	5.9	0	0	13	4.1	65	5.4	134	5.6	127	6.6	4	2.6	344	5.7
23	Otra razón	0	0	0	0	3	0.9	2	0.2	9	0.4	12	0.6	5	3.3	31	0.5
Sin información		1	5.9	8	21.1	61	19.2	110	9.2	137	5.8	96	5.0	13	8.6	426	7.1
Total		17	100	38	100	318	100	1202	100	2378	100	1923	100	152	100	6028 ^a	100

^a No aplican 1005 registros que corresponden a personas entrevistadas en entidades con tipo de residencia permanente.

Tabla 8.7

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según razones aducidas para permanecer en calle, por prioridad, 2007.

Razones priorizadas		Rangos etáreos														Total	
		Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
		F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓		
1	Consumo de SPA	0	0	1	2.6	75	23.6	321	26.7	620	26.1	365	19.0	5	3.3	1387	23.0
2	Gusto	0	0	2	5.3	52	16.4	232	19.3	409	17.2	340	17.7	24	15.8	1059	17.6
3	Razones económicas	3	17.6	9	23.7	31	9.7	133	11.1	324	13.6	410	21.3	58	38.2	968	16.1
4	Opción	0	0	2	5.3	16	5.0	77	6.4	149	6.3	127	6.6	12	7.9	383	6.4
5	Independencia, autonomía	0	0	0	0	9	2.8	39	3.2	100	4.2	77	4.0	4	2.6	229	3.8
6	Sin personas de apoyo	1	5.9	1	2.6	13	4.1	28	2.3	43	1.8	49	2.5	3	2.0	138	2.3
7	Consumo de SPA y Gusto	0	0	0	0	4	1.3	29	2.4	65	2.7	27	1.4	0	0	125	2.1
8	Vida en calle	11	64.7	15	39.5	6	1.9	11	0.9	26	1.1	27	1.4	4	2.6	100	1.7
9	Consumo SPA y Razones económicas	0	0	0	0	2	0.6	15	1.2	39	1.6	22	1.1	1	0.7	79	1.3
10	Gusto y Consumo de SPA	0	0	0	0	0	0	14	1.2	37	1.6	19	1.0	0	0	70	1.2
11	Razones económicas y Consumo SPA	0	0	0	0	2	0.6	6	0.5	28	1.2	25	1.3	1	0.7	62	1.0
12	Gusto y Opción	0	0	0	0	6	1.9	12	1.0	19	0.8	19	1.0	4	2.6	60	1.0
13	Gusto e Independencia	0	0	0	0	2	0.6	17	1.4	18	0.8	12	0.6	1	0.7	50	0.8
14	Enfermedad física	0	0	0	0	1	0.3	4	0.3	21	0.9	18	0.9	5	3.3	49	0.8
15	Independencia y Consumo de SPA	0	0	0	0	2	0.6	7	0.6	28	1.2	9	0.5	0	0	46	0.8
16	Gusto y Razones económicas	0	0	0	0	1	0.3	10	0.8	16	0.7	13	0.7	0	0	40	0.7
17	Consumo de SPA e Independencia	0	0	0	0	2	0.6	11	0.9	15	0.6	8	0.4	0	0	36	0.6
18	Independencia y Gusto	0	0	0	0	1	0.3	9	0.7	16	0.7	8	0.4	0	0	34	0.6
19	Consumo de alcohol	0	0	0	0	1	0.3	2	0.2	11	0.5	19	1.0	1	0.7	34	0.6
20	Enfermedad mental	0	0	0	0	1	0.3	9	0.7	12	0.5	10	0.5	1	0.7	33	0.5
21	Independencia y Razones económicas	0	0	0	0	0	0	3	0.2	16	0.7	10	0.5	0	0	29	0.5
22	Consumo de SPA y Opción	0	0	0	0	0	0	8	0.7	16	0.7	5	0.3	0	0	29	0.5
23	Opción y Razones económicas	0	0	0	0	1	0.3	6	0.5	13	0.5	8	0.4	1	0.7	29	0.5
24	Razones económicas y Opción	0	0	0	0	0	0	5	0.4	7	0.3	11	0.6	2	1.3	25	0.4
25	Otras 112 combinaciones	1	5.9	0	0	26	8.2	82	6.8	184	7.7	177	9.2	7	4.6	477	7.9
26	Otra razón	0	0	0	0	3	0.9	2	0.2	9	0.4	12	0.6	5	3.3	31	0.5
Sin información		1	5.9	8	21.1	61	19.2	110	9.2	137	5.8	96	5.0	13	8.6	426	7.1
Total		17	100	38	100	318	100	1202	100	2378	100	1923	100	152	100	6028 ^a	100

^a No aplican 1005 registros que corresponden a personas entrevistadas en entidades con tipo de residencia permanente.

Tabla 8.8

**Habitantes de la calle entrevistados, por rangos
etáreos según razón principal para permanecer en calle, 2007.**

Razones aducidas		Rangos etáreos														Total	
		Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes m.		Adultos		Adultos m.		Mayores			
		00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
		F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓		
01	Consumo de SPA	0	0.0	1	2.6	86	27.0	392	32.6	776	32.6	445	23.1	8	5.3	1708	28.3
02	Gusto	0	0	2	5.3	62	19.5	294	24.5	508	21.4	417	21.7	29	19.1	1312	21.8
03	Razones económicas	3	17.6	9	23.7	39	12.3	153	12.7	391	16.4	483	25.1	62	40.8	1140	18.9
04	Opción	0	0	2	5.3	23	7.2	90	7.5	183	7.7	148	7.7	13	8.6	459	7.6
05	Independencia, autonomía	0	0	0	0	12	3.8	65	5.4	173	7.3	115	6.0	6	3.9	371	6.2
06	Sin personas de apoyo	1	5.9	1	2.6	16	5.0	36	3.0	57	2.4	61	3.2	4	2.6	176	2.9
07	Vida transcurrida en calle	11	64.7	15	39.5	7	2.2	15	1.2	38	1.6	39	2.0	5	3.3	130	2.2
08	Enfermedad física	0	0	0	0.0	1	0.3	8	0.7	31	1.3	24	1.2	5	3.3	69	1.1
09	Consumo de alcohol	0	0	0	0	3	0.9	3	0.2	23	1.0	36	1.9	1	0.7	66	1.1
10	Enfermedad mental	0	0	0	0.0	2	0.6	9	0.7	14	0.6	19	1.0	1	0.7	45	0.7
11	Falta de voluntad	0	0	0	0	1	0.3	1	0.1	6	0.3	7	0.4	0	0	15	0.2
12	Desilusiones, penas	0	0	0	0	0	0	3	0.2	7	0.3	3	0.2	0	0	13	0.2
13	Riesgos de victimización violenta	0	0	0	0	0	0	2	0.2	5	0.2	4	0.2	0	0	11	0.2
14	Rechazo familiar o social	0	0	0	0	0	0	6	0.5	3	0.1	2	0.1	0	0	11	0.2
15	Muerte de ser querido	0	0	0	0	0	0	3	0.2	7	0.3	1	0.1	0	0	11	0.2
16	Fallas oferta institucional	0	0	0	0	0	0	1	0.1	3	0.1	3	0.2	0	0	7	0.1
17	Influencia de otros habitantes calle	0	0	0	0	1	0.3	3	0.2	0	0	2	0.1	0	0	6	0.1
18	Indocumentado	0	0	0	0	0	0	2	0.2	1	0.0	3	0.2	0	0	6	0.1
19	Familia es habitante de la calle	1	5.9	0	0	0	0	3	0.2	0	0.0	1	0.1	0	0	5	0.1
20	Problemas judiciales	0	0.0	0	0.0	0	0.0	1	0.1	2	0.1	1	0.1	0	0	4	0.1
21	Otra razón	0	0	0	0	4	1.3	2	0.2	13	0.5	13	0.7	5	3.3	37	0.6
Sin información		1	5.9	8	21.1	61	19.2	110	9.2	137	5.8	96	5.0	13	8.6	426	7.1
Total		17	100	38	100	318	100	1202	100	2378	100	1923	100	152	100	6028 ^a	100

^a No aplican 1005 registros que corresponden a personas entrevistadas en entidades con tipo de residencia permanente.

Tabla 8.9

**Habitantes de la calle entrevistados por rangos etáreos
según tipo de razones aducidas para habitar en calle, 2007.**

Razones combinadas para habitar en calle		Rangos etéreos														Total	
		Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
		00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más		F	% ↓
A	Mentales	0	% ↓	0	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	1611	22.9
B	Mentales y Sociales	1	4.2	1	1.1	35	6.7	80	6.3	186	7	159	7	2	1.1	464	6.6
C	Mentales y Culturales	0	0	1	1.1	8	1.5	44	3.5	87	3.3	50	2.2	0	0	190	2.7
D	Mentales y Otras	0	0	0	0	0	0	2	0.2	6	0.2	3	0.1	0	0	11	0.2
E	Sociales	4	16.7	49	53.8	271	51.9	574	45.2	1214	45.6	1177	51.7	131	70.8	3420	48.6
F	Sociales y Culturales	0	0	4	4.4	25	4.8	42	3.3	81	3	55	2.4	4	2.2	211	3
G	Sociales y Otras	0	0	0	0	1	0.2	2	0.2	4	0.2	3	0.1	0	0	10	0.1
H	Culturales	15	62.5	30	33	89	17	183	14.4	286	10.7	219	9.6	14	7.6	836	11.9
I	Culturales y Otras	0	0	0	0	0	0	1	0.1	2	0.1	0	0	0	0	3	0
J	Otras	1	4.2	2	2.2	3	0.6	13	1	15	0.6	15	0.7	1	0.5	50	0.7
Sin información		3	12.5	4	4.4	14	2.7	39	3.1	79	3	74	3.2	14	7.6	227	3.2
Total		24	100	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7033	100

Tabla 8.10

**Habitantes de la calle entrevistados por rangos etáreos
según tipo de razones aducidas para permanecer en calle, 2007.**

Razones combinadas para permanecer en calle		Rangos etéreos														Total	
		Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
		00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más		F	% ↓
F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
A	Mentales	0	0	1	2.6	79	24.8	334	27.8	656	27.6	405	21.1	8	5.3	1483	24.6
B	Mentales y Sociales	0	0	0	0	7	2.2	35	2.9	91	3.8	79	4.1	3	2	215	3.6
C	Mentales y Culturales	0	0	0	0	12	3.8	78	6.5	186	7.8	93	4.8	1	0.7	370	6.1
D	Mentales y Otras	0	0	0	0	1	0.3	2	0.2	2	0.1	4	0.2	0	0	9	0.1
E	Sociales	4	23.5	10	26.3	46	14.5	187	15.6	440	18.5	516	26.8	68	44.7	1271	21.1
F	Sociales y Culturales	0	0	0	0	10	3.1	35	2.9	80	3.4	73	3.8	4	2.6	202	3.4
G	Sociales y Otras	0	0	0	0	1	0.3	0	0	3	0.1	1	0.1	0	0	5	0.1
H	Culturales	12	70.6	19	50	98	30.8	418	34.8	771	32.4	641	33.3	50	32.9	2009	33.3
I	Culturales y Otras	0	0	0	0	0	0	1	0.1	3	0.1	3	0.2	0	0	7	0.1
J	Otras	0	0	0	0	3	0.9	2	0.2	9	0.4	12	0.6	5	3.3	31	0.5
Sin información		1	5.9	8	21.1	61	19.2	110	9.2	137	5.8	96	5	13	8.6	426	7.1
Total		17	100	38	100	318	100	1202	100	2378	100	1923	100	152	100	6028*	100

* No aplican 1005 registros que corresponden a personas entrevistadas en entidades con tipo de residencia permanente.

Tabla 8.11

**Habitantes de la calle entrevistados por tipos de razones aducidas
para permanecer en calle según razones aducidas para habitar en calle, 2007.**

Razones combinadas para habitar en calle		Razones combinadas para permanecer en calle											Total
		A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	Sin infor.	
		F	F	F	F	F	F	F	F	F	F	F	
A	Mentales	771	51	74	1	133	17	2	278	0	2	82	1411
B	Mentales y Sociales	59	49	67	1	56	25	0	65	0	0	25	347
C	Mentales y Culturales	24	15	34	1	17	17	0	37	1	0	9	155
D	Mentales y Otras	2	1	1	0	0	0	1	2	1	0	1	9
E	Sociales	477	80	139	5	889	98	2	1152	3	19	121	2985
F	Sociales y Culturales	13	7	20	0	27	17	0	60	0	0	10	154
G	Sociales y Otras	0	1	0	0	6	0	0	0	0	0	1	8
H	Culturales	118	9	30	0	119	25	0	382	2	5	30	720
I	Culturales y Otras	0	0	0	0	1	0	0	1	0	0	1	3
J	Otras	6	0	1	0	16	2	0	13	0	4	4	46
Sin información		13	2	4	1	7	1	0	19	0	1	142	190
Total		1483	215	370	9	1271	202	5	2009	7	31	426	6028*

* No aplican 1005 registros que corresponden a personas entrevistadas en entidades con tipo de residencia permanente.

Tabla 8.12

Habitantes de la calle entrevistados por tipos de razones aducidas para permanecer en calle según razones aducidas para habitar en calle (porcentaje de tabla), 2007.

Razones combinadas para habitar en calle		Razones combinadas para permanecer en calle											Total
		A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	Sin infor.	
		% ↘	% ↘	% ↘	% ↘	% ↘	% ↘	% ↘	% ↘	% ↘	% ↘	% ↘	
A	Mentales	12.8	0.8	1.2	0	2.2	0.3	0	4.6	0	0	1.4	23.4
B	Mentales y Sociales	1	0.8	1.1	0	0.9	0.4	0	1.1	0	0	0.4	5.8
C	Mentales y Culturales	0.4	0.2	0.6	0	0.3	0.3	0	0.6	0	0	0.1	2.6
D	Mentales y Otras	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0.1
E	Sociales	7.9	1.3	2.3	0.1	14.7	1.6	0	19.1	0	0.3	2	49.5
F	Sociales y Culturales	0.2	0.1	0.3	0	0.4	0.3	0	1	0	0	0.2	2.6
G	Sociales y Otras	0	0	0	0	0.1	0	0	0	0	0	0	0.1
H	Culturales	2	0.1	0.5	0	2	0.4	0	6.3	0	0.1	0.5	11.9
I	Culturales y Otras	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
J	Otras	0.1	0	0	0	0.3	0	0	0.2	0	0.1	0.1	0.8
Sin información		0.2	0	0.1	0	0.1	0	0	0.3	0	0	2.4	3.2
Total		24.6	3.6	6.1	0.1	21.1	3.4	0.1	33.3	0.1	0.5	7.1	100

^a No aplican 1005 registros que corresponden a personas entrevistadas en entidades con tipo de residencia permanente.

9. Victimización y ‘victimización’*

Tabla 9.1

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos
según victimización por hurto siendo habitante de la calle, 2007.

Victimización por hurto	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	0	0	18	19.8	232	44.4	766	60.3	1787	67.1	1621	71.2	120	64.9	4544	64.6
No	23	95.8	69	75.8	283	54.2	473	37.2	811	30.5	601	26.4	54	29.2	2314	32.9
Dato perdido	1	4.2	2	2.2	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	4	0.1
No sabe	0	0	1	1.1	0	0	0	0	1	0	2	0.1	3	1.6	7	0.1
No responde	0	0	1	1.1	7	1.3	32	2.5	63	2.4	53	2.3	8	4.3	164	2.3
Total	24	100	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7033	100

* ‘Victimización’: como equivalente inverso de la victimización, el término de ‘victimización’ que estamos proponiendo aquí refleja la intención de continuar construyendo una representación sistemática y generalizable de las actuaciones como victimarios de poblaciones o agrupaciones objetos de estudio (Ramos, 2002 y 2004); para lo cual se requiere conseguir directamente de las fuentes información estructurada relacionada con comisión de delitos económicos o actos de agresión o violencia. En esta investigación censal, las tablas de resultados de ‘victimización’ corresponden precisamente a las respuestas de los habitantes de la calle respecto a su actuación como victimarios para cada una de las opciones indagadas.

Tabla 9.2

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según último(s) responsable(s) de victimización por hurto siendo habitante de la calle, 2007.

Responsables de victimización por hurto		Rangos etéreos														Total	
		Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
		00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
		F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
a	Otros habitantes de la calle	0	0	12	54.5	175	73.2	639	80.1	1491	80.6	1343	80.1	82	62.6	3742	79.3
b	Amigos o familiares no HC	0	0	1	4.5	9	3.8	14	1.8	29	1.6	26	1.6	1	0.8	80	1.7
c	Integrantes expendios SPA	0	0	0	0	5	2.1	11	1.4	14	0.8	14	0.8	0	0	44	0.9
d	Integrantes AML	0	0	0	0	2	0.8	6	0.8	35	1.9	21	1.3	2	1.5	66	1.4
e	Comerciantes	0	0	0	0	0	0	1	0.1	1	0.1	5	0.3	0	0	7	0.1
f	Integrantes org. barriales	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
g	Pobladores de barrios	0	0	0	0	1	0.4	2	0.3	8	0.4	5	0.3	1	0.8	17	0.4
h	Desconocidos	0	0	5	22.7	38	15.9	80	10	137	7.4	156	9.3	34	26	450	9.5
i	Policía	0	0	0	0	2	0.8	10	1.3	62	3.3	43	2.6	0	0	117	2.5
j	Ejército	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0.1	0	0	1	0
k	Vigilantes privados	0	0	0	0	0	0	0	0	2	0.1	3	0.2	0	0	5	0.1
l	Guerrilleros	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
m	Paramilitares	0	0	0	0	0	0	1	0.1	0	0	1	0.1	0	0	2	0
n	Org. 'limpieza social'	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Dato perdido		1	100	4	18.2	7	2.9	32	4	66	3.6	56	3.3	11	8.4	177	3.8
No sabe		0	0	0	0	0	0	1	0.1	2	0.1	3	0.2	0	0	6	0.1
No responde		0	0	0	0	0	0	1	0.1	4	0.2	0	0	0	0	5	0.1
Total		1	100	22	100	239	100	798	100	1851	100	1677	100	131	100	4719 ^a	100

a. Otros habitantes de la calle.

b. Amigos o familiares no habitantes de la calle.

c. Integrantes de expendios de sustancias psicoactivas (SPA) (dueños, 'jibaros', guardias, 'campaneros').

d. Integrantes de agrupaciones al margen de la ley (AML) (pandilleros, 'bandoleros', etc.).

e. Comerciantes.

f. Integrantes de organizaciones barriales (JAC, etc.).

g. Pobladores de los barrios.

^a No aplican 2314 registros que corresponden a personas sin victimización correspondiente.

h. Desconocidos.

i. Policía.

j. Ejército.

k. Vigilantes privados.

l. Guerrilleros.

m. Paramilitares.

n. Organizaciones de 'limpieza social'.

Tabla 9.3

**Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos
según victimización por estafa siendo habitante de la calle, 2007.**

Victimización por estafa	Rangos etéreos												Total	
	Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	9	9.9	116	22.2	428	33.7	908	34.1	759	33.3	58	31.4	2278	32.5
No	79	86.8	399	76.4	808	63.6	1689	63.4	1463	64.2	116	62.7	4554	65
Dato perdido	2	2.2	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	3	0
No sabe	1	1.1	0	0	2	0.2	1	0	3	0.1	3	1.6	10	0.1
No responde	0	0	7	1.3	33	2.6	64	2.4	52	2.3	8	4.3	164	2.3
Total	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7009 ^a	100

^a No aplican 24 registros que corresponden a personas entre 0 y 3 años.

Tabla 9.4

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según último(s) responsable(s) de victimización por estafa siendo habitante de la calle, 2007.

Responsables de victimización por estafa		Rangos etéreos												Total	
		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
		F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
a	Otros habitantes de la calle	5	41.7	61	49.6	254	54.9	556	57.1	472	57.9	37	53.6	1385	56.4
b	Amigos o familiares no HC	2	16.7	15	12.2	19	4.1	50	5.1	43	5.3	6	8.7	135	5.5
c	Integrantes expendio SPA	0	0	16	13	64	13.8	95	9.8	77	9.4	5	7.2	257	10.5
d	Integrantes AML	0	0	1	0.8	5	1.1	10	1	5	0.6	0	0	21	0.9
e	Comerciantes	0	0	2	1.6	13	2.8	21	2.2	30	3.7	0	0	66	2.7
f	Integrantes org. barriales	0	0	0	0	0	0	2	0.2	2	0.2	0	0	4	0.2
g	Pobladores de barrios	0	0	2	1.6	4	0.9	10	1	15	1.8	0	0	31	1.3
h	Desconocidos	2	16.7	15	12.2	51	11	108	11.1	98	12	10	14.5	284	11.6
i	Policía	0	0	2	1.6	16	3.5	42	4.3	14	1.7	0	0	74	3
j	Ejército	0	0	0	0	0	0	4	0.4	0	0	0	0	4	0.2
k	Vigilantes privados	0	0	0	0	1	0.2	4	0.4	2	0.2	0	0	7	0.3
l	Guerrilleros	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
m	Paramilitares	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
n	Org. de ‘limpieza social’	0	0	1	0.8	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0
Dato perdido		3	25	7	5.7	35	7.6	69	7.1	57	7	11	15.9	182	7.4
No sabe		0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
No responde		0	0	1	0.8	1	0.2	2	0.2	0	0	0	0	4	0.2
Total		12	100	123	100	463	100	973	100	815	100	69	100	2455*	100

a. Otros habitantes de la calle.

b. Amigos o familiares no habitantes de la calle.

c. Integrantes de expendios de sustancias psicoactivas (SPA) (dueños, 'jíbaros', guardias, 'campaneros').

d. Integrantes de agrupaciones al margen de la ley (AML) (pandilleros, 'bandoleros', etc.).

e. Comerciantes.

f. Integrantes de organizaciones barriales (JAC, etc.).

g. Pobladores de los barrios.

h. Desconocidos.

i. Policía.

j. Ejército.

k. Vigilantes privados.

l. Guerrilleros.

m. Paramilitares.

n. Organizaciones de 'limpieza social'.

* No aplican 4554 registros que corresponden a personas sin victimización correspondiente, y 24 registros que corresponden a personas entre 0 y 3 años.

Tabla 9.5

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según victimización por exacción o extorsión siendo habitante de la calle, 2007.

Victimización por exacción o extorsión	Rangos etéreos												Total	
	Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	2	2.2	33	6.3	154	12.1	276	10.4	239	10.5	22	11.9	726	10.4
No	86	94.5	482	92.3	1081	85.1	2319	87.1	1984	87.1	151	81.6	6103	87.1
Dato perdido	2	2.2	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	3	0
No sabe	1	1.1	0	0	1	0.1	2	0.1	2	0.1	3	1.6	9	0.1
No responde	0	0	7	1.3	35	2.8	65	2.4	52	2.3	9	4.9	168	2.4
Total	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7009*	100

* No aplican 24 registros que corresponden a personas entre 0 y 3 años.

Tabla 9.6

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según último(s) responsable(s) de victimización por exacción o extorsión siendo habitante de la calle, 2007.

Responsables de victimización por exacción o extorsión		Rangos etéreos												Total	
		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓		
a	Otros habitantes de la calle	1	20	12	30	84	44.2	127	37	129	43.9	11	32.4	364	40.2
b	Amigos o familiares no HC	0	0	7	17.5	8	4.2	23	6.7	20	6.8	0	0	58	6.4
c	Integrantes expendio SPA	0	0	3	7.5	21	11.1	19	5.5	10	3.4	2	5.9	55	6.1
d	Integrantes AML	0	0	0	0	1	0.5	3	0.9	5	1.7	0	0	9	1
e	Comerciantes	0	0	0	0	2	1.1	4	1.2	4	1.4	0	0	10	1.1
f	Integrantes org. barriales	0	0	0	0	1	0.5	1	0.3	0	0	0	0	2	0.2
g	Pobladores de barrios	0	0	0	0	2	1.1	8	2.3	3	1	1	2.9	14	1.5
h	Desconocidos	1	20	9	22.5	22	11.6	34	9.9	31	10.5	5	14.7	102	11.3
i	Policía	0	0	2	5	11	5.8	50	14.6	33	11.2	2	5.9	98	10.8
j	Ejército	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
k	Vigilantes privados	0	0	0	0	0	0	1	0.3	0	0	0	0	1	0.1
l	Guerrilleros	0	0	0	0	1	0.5	0	0	1	0.3	0	0	2	0.2
m	Paramilitares	0	0	0	0	1	0.5	4	1.2	3	1	0	0	8	0.9
n	Org. de ‘limpieza social’	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Dato perdido		3	60	7	17.5	36	18.9	68	19.8	55	18.7	12	35.3	181	20
No sabe		0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
No responde		0	0	0	0	0	0	1	0.3	0	0	1	2.9	2	0.2
Total		5	100	40	100	190	100	343	100	294	100	34	100	906*	100

a. Otros habitantes de la calle.

b. Amigos o familiares no habitantes de la calle.

c. Integrantes de expendios de sustancias psicoactivas (SPA) (dueños, 'jíbaros', guardias, 'campaneros').

d. Integrantes de agrupaciones al margen de la ley (AML) (pandilleros, 'bandoleros', etc.).

e. Comerciantes.

f. Integrantes de organizaciones barriales (JAC, etc.).

g. Pobladores de los barrios.

h. Desconocidos.

i. Policía.

j. Ejército.

k. Vigilantes privados.

l. Guerrilleros.

m. Paramilitares.

n. Organizaciones de 'limpieza social'.

* No aplican 6103 registros que corresponden a personas sin victimización correspondiente, y 24 registros que corresponden a personas entre 0 y 3 años.

Tabla 9.7

**Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos
según victimización por secuestro siendo habitante de la calle, 2007.**

Victimización por secuestro	Rangos etáreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	0	0	2	2.2	4	0.8	34	2.7	52	2	46	2	5	2.7	143	2
No	23	95.8	86	94.5	511	97.9	1202	94.6	2545	95.6	2177	95.6	169	91.4	6713	95.5
Dato perdido	1	4.2	2	2.2	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	4	0.1
No sabe	0	0	1	1.1	0	0	0	0	1	0	2	0.1	3	1.6	7	0.1
No responde	0	0	0	0	7	1.3	35	2.8	64	2.4	52	2.3	8	4.3	166	2.4
Total	24	100	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7033	100

Tabla 9.8

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según último(s) responsable(s) de victimización por secuestro siendo habitante de la calle, 2007.

Responsables de victimización por secuestro		Rangos etéreos																Total	
		Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores					
		00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más		F	% ↓		
F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓				
a	Otros habitantes de la calle	0	0	0	0	0	0	5	7.2	11	9.4	8	7.9	0	0	24	7.5		
b	Amigos o familiares no HC	0	0	0	0	1	9.1	3	4.3	5	4.3	5	5	0	0	14	4.4		
c	Integrantes expendio SPA	0	0	0	0	0	0	3	4.3	7	6	6	5.9	1	6.3	17	5.3		
d	Integrantes AML	0	0	0	0	0	0	1	1.4	2	1.7	0	0	1	6.3	4	1.3		
e	Comerciantes	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0		
f	Integrantes org. barriales	0	0	0	0	0	0	1	1.4	0	0	1	1	0	0	2	0.6		
g	Pobladores de barrios	0	0	0	0	0	0	1	1.4	2	1.7	1	1	0	0	4	1.3		
h	Desconocidos	0	0	1	20	1	9.1	10	14.5	9	7.7	7	6.9	1	6.3	29	9.1		
i	Policía	0	0	0	0	1	9.1	4	5.8	4	3.4	7	6.9	0	0	16	5		
j	Ejército	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0		
k	Vigilantes privados	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0		
l	Guerrilleros	0	0	1	20	1	9.1	2	2.9	4	3.4	6	5.9	1	6.3	15	4.7		
m	Paramilitares	0	0	0	0	0	0	3	4.3	5	4.3	4	4	1	6.3	13	4.1		
n	Org. de ‘limpieza social’	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0		
Dato perdido		1	100	3	60	7	63.6	35	50.7	65	55.6	56	55.4	11	68.8	178	55.6		
No sabe		0	0	0	0	0	0	1	1.4	0	0	0	0	0	0	1	0.3		
No responde		0	0	0	0	0	0	0	0	3	2.6	0	0	0	0	3	0.9		
Total		1	100	5	100	11	100	69	100	117	100	101	100	16	100	320 ^a	100		

a. Otros habitantes de la calle.

b. Amigos o familiares no habitantes de la calle.

c. Integrantes de expendios de sustancias psicoactivas (SPA) (dueños, 'jibaros', guardias, 'campaneros').

d. Integrantes de agrupaciones al margen de la ley (AML) (pandilleros, 'bandoleros', etc.).

e. Comerciantes.

f. Integrantes de organizaciones barriales (JAC, etc.).

g. Pobladores de los barrios.

^a No aplican 6713 registros que corresponden a personas sin victimización correspondiente.

h. Desconocidos.

i. Policía.

j. Ejército.

k. Vigilantes privados.

l. Guerrilleros.

m. Paramilitares.

n. Organizaciones de 'limpieza social'.

Tabla 9.9

**Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos
según victimización por violación siendo habitante de la calle, 2007.**

Victimización por violación	Rangos etáreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	0	0	10	11	57	10.9	103	8.1	180	6.8	142	6.2	2	1.1	494	7
No	23	95.8	78	85.7	458	87.7	1132	89.1	2414	90.7	2080	91.3	172	93	6357	90.4
Dato perdido	1	4.2	2	2.2	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	4	0.1
No sabe	0	0	1	1.1	0	0	1	0.1	1	0	2	0.1	3	1.6	8	0.1
No responde	0	0	0	0	7	1.3	35	2.8	67	2.5	53	2.3	8	4.3	170	2.4
Total	24	100	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7033	100

Tabla 9.10

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según último(s) responsable(s) de victimización por violación siendo habitante de la calle, 2007.

Responsables de victimización por violación		Rangos etéreos														Total	
		Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
		00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
		F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
a	Otros habitantes de la calle	0	0	2	15.4	14	21.9	24	17.3	56	22.6	42	21.2	0	0	138	20.4
b	Amigos o familiares no HC	0	0	5	38.5	19	29.7	27	19.4	44	17.7	41	20.7	1	7.7	137	20.3
c	Integrantes expendio SPA	0	0	0	0	0	0	5	3.6	7	2.8	11	5.6	0	0	23	3.4
d	Integrantes AML	0	0	0	0	1	1.6	7	5	2	0.8	4	2	0	0	14	2.1
e	Comerciantes	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
f	Integrantes org. barriales	0	0	0	0	0	0	1	0.7	0	0	0	0	0	0	1	0.1
g	Pobladores de barrios	0	0	0	0	1	1.6	2	1.4	2	0.8	1	0.5	0	0	6	0.9
h	Desconocidos	0	0	3	23.1	19	29.7	31	22.3	55	22.2	37	18.7	1	7.7	146	21.6
i	Policía	0	0	0	0	3	4.7	2	1.4	7	2.8	5	2.5	0	0	17	2.5
j	Ejército	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
k	Vigilantes privados	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
l	Guerrilleros	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
m	Paramilitares	0	0	0	0	0	0	1	0.7	1	0.4	0	0	0	0	2	0.3
n	Org. de ‘limpieza social’	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Dato perdido		1	100	3	23.1	7	10.9	36	25.9	70	28.2	57	28.8	11	84.6	185	27.4
No sabe		0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
No responde		0	0	0	0	0	0	3	2.2	4	1.6	0	0	0	0	7	1
Total		1	100	13	100	64	100	139	100	248	100	198	100	13	100	676 ^a	100

a. Otros habitantes de la calle.

b. Amigos o familiares no habitantes de la calle.

c. Integrantes de expendios de sustancias psicoactivas (SPA) (dueños, 'jibaros', guardias, 'campaneros').

d. Integrantes de agrupaciones al margen de la ley (AML) (pandilleros, 'bandoleros', etc.).

e. Comerciantes.

f. Integrantes de organizaciones barriales (JAC, etc.).

g. Pobladores de los barrios.

^a No aplican 6357 registros que corresponden a personas sin victimización correspondiente.

h. Desconocidos.

i. Policía.

j. Ejército.

k. Vigilantes privados.

l. Guerrilleros.

m. Paramilitares.

n. Organizaciones de 'limpieza social'.

Tabla 9.11

**Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos
según victimización por golpizas siendo habitante de la calle, 2007.**

Victimización por golpizas	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	0	0	27	29.7	339	64.9	1011	79.5	2089	78.5	1649	72.4	105	56.8	5220	74.2
No	23	95.8	61	67	176	33.7	225	17.7	504	18.9	574	25.2	69	37.3	1632	23.2
Dato perdido	1	4.2	2	2.2	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	4	0.1
No sabe	0	0	1	1.1	0	0	0	0	1	0	2	0.1	3	1.6	7	0.1
No responde	0	0	0	0	7	1.3	35	2.8	68	2.6	52	2.3	8	4.3	170	2.4
Total	24	100	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7033	100

Tabla 9.12

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según último(s) responsable(s) de victimización por golpizas siendo habitante de la calle, 2007.

Responsables de victimización por golpizas		Rangos etéreos														Total	
		Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
		00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓		
a	Otros habitantes de la calle	0	0	14	46.7	86	24.9	217	20.7	417	19.3	383	22.5	39	33.6	1156	21.4
b	Amigos o familiares no HC	0	0	7	23.3	44	12.7	45	4.3	79	3.7	50	2.9	3	2.6	228	4.2
c	Integrantes expendio SPA	0	0	0	0	6	1.7	23	2.2	47	2.2	35	2.1	1	0.9	112	2.1
d	Integrantes AML	0	0	0	0	4	1.2	12	1.1	22	1	20	1.2	3	2.6	61	1.1
e	Comerciantes	0	0	0	0	5	1.4	12	1.1	31	1.4	32	1.9	0	0	80	1.5
f	Integrantes org. barriales	0	0	0	0	0	0	2	0.2	3	0.1	1	0.1	0	0	6	0.1
g	Pobladores de barrios	0	0	0	0	2	0.6	23	2.2	41	1.9	25	1.5	4	3.4	95	1.8
h	Desconocidos	0	0	2	6.7	26	7.5	73	7	164	7.6	155	9.1	15	12.9	435	8.1
i	Policía	0	0	4	13.3	154	44.5	581	55.5	1220	56.5	908	53.3	39	33.6	2906	53.8
j	Ejército	0	0	0	0	0	0	3	0.3	1	0	0	0	0	0	4	0.1
k	Vigilantes privados	0	0	0	0	5	1.4	11	1.1	42	1.9	28	1.6	0	0	86	1.6
l	Guerrilleros	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2	0.1	0	0	2	0
m	Paramilitares	0	0	0	0	3	0.9	5	0.5	14	0.6	7	0.4	1	0.9	30	0.6
n	Org. de ‘limpieza social’	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	1	0.1	0	0	2	0
Dato perdido		1	100	3	10	10	2.9	36	3.4	73	3.4	55	3.2	11	9.5	189	3.5
No sabe		0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
No responde		0	0	0	0	1	0.3	3	0.3	3	0.1	2	0.1	0	0	9	0.2
Total		1	100	30	100	346	100	1046	100	2158	100	1704	100	116	100	5401 ^a	100

a. Otros habitantes de la calle.

b. Amigos o familiares no habitantes de la calle.

c. Integrantes de expendios de sustancias psicoactivas (SPA) (dueños, 'jibaros', guardias, 'campaneros').

d. Integrantes de agrupaciones al margen de la ley (AML) (pandilleros, 'bandoleros', etc.).

e. Comerciantes.

f. Integrantes de organizaciones barriales (JAC, etc.).

g. Pobladores de los barrios.

^a No aplican 1632 registros que corresponden a personas sin victimización correspondiente.

h. Desconocidos.

i. Policía.

j. Ejército.

k. Vigilantes privados.

l. Guerrilleros.

m. Paramilitares.

n. Organizaciones de 'limpieza social'.

Tabla 9.13

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según victimización por heridas de gravedad siendo habitante de la calle, 2007.

Victimización por heridas de gravedad	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	0	0	6	6.6	151	28.9	666	52.4	1491	56	1134	49.8	61	33	3509	49.9
No	23	95.8	82	90.1	364	69.7	569	44.8	1103	41.4	1089	47.8	113	61.1	3343	47.5
Dato perdido	1	4.2	2	2.2	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	4	0.1
No sabe	0	0	1	1.1	0	0	0	0	1	0	2	0.1	3	1.6	7	0.1
No responde	0	0	0	0	7	1.3	36	2.8	67	2.5	52	2.3	8	4.3	170	2.4
Total	24	100	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7033	100

Tabla 9.14

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según último(s) responsable(s) de victimización por heridas de gravedad siendo habitante de la calle, 2007.

Responsables de victimización por heridas de gravedad		Rangos etéreos														Total	
		Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
		00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓		
a	Otros habitantes de la calle	0	0	4	44.4	82	51.9	335	47.7	713	45.7	517	43.5	32	44.4	1683	45.6
b	Amigos o familiares no HC	0	0	1	11.1	13	8.2	37	5.3	87	5.6	45	3.8	5	6.9	188	5.1
c	Integrantes expendio SPA	0	0	0	0	8	5.1	27	3.8	63	4	41	3.4	0	0	139	3.8
d	Integrantes AML	0	0	0	0	3	1.9	25	3.6	42	2.7	37	3.1	0	0	107	2.9
e	Comerciantes	0	0	0	0	1	0.6	7	1	17	1.1	9	0.8	1	1.4	35	0.9
f	Integrantes org. barriales	0	0	0	0	0	0	0	0	2	0.1	3	0.3	0	0	5	0.1
g	Pobladores de barrios	0	0	0	0	1	0.6	20	2.8	38	2.4	18	1.5	0	0	77	2.1
h	Desconocidos	0	0	1	11.1	30	19	116	16.5	289	18.5	260	21.9	14	19.4	710	19.2
i	Policía	0	0	0	0	8	5.1	71	10.1	178	11.4	163	13.7	6	8.3	426	11.5
j	Ejército	0	0	0	0	0	0	2	0.3	5	0.3	1	0.1	1	1.4	9	0.2
k	Vigilantes privados	0	0	0	0	0	0	13	1.9	33	2.1	23	1.9	1	1.4	70	1.9
l	Guerrilleros	0	0	0	0	0	0	0	0	6	0.4	3	0.3	1	1.4	10	0.3
m	Paramilitares	0	0	0	0	2	1.3	9	1.3	10	0.6	5	0.4	0	0	26	0.7
n	Org. de 'limpieza social'	0	0	0	0	1	0.6	2	0.3	4	0.3	4	0.3	0	0	11	0.3
Dato perdido		1	100	3	33.3	7	4.4	37	5.3	69	4.4	57	4.8	11	15.3	185	5
No sabe		0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2	0.2	0	0	2	0.1
No responde		0	0	0	0	2	1.3	1	0.1	3	0.2	1	0.1	0	0	7	0.2
Total		1	100	9	100	158	100	702	100	1559	100	1189	100	72	100	3690 ^a	100

a. Otros habitantes de la calle.

b. Amigos o familiares no habitantes de la calle.

c. Integrantes de expendios de sustancias psicoactivas (SPA) (dueños, 'jibaros', guardias, 'campaneros').

d. Integrantes de agrupaciones al margen de la ley (AML) (pandilleros, 'bandoleros', etc.).

e. Comerciantes.

f. Integrantes de organizaciones barriales (JAC, etc.).

g. Pobladores de los barrios.

^a No aplican 3343 registros que corresponden a personas sin victimización correspondiente y sin información.

h. Desconocidos.

i. Policía.

j. Ejército.

k. Vigilantes privados.

l. Guerrilleros.

m. Paramilitares.

n. Organizaciones de 'limpieza social'.

Tabla 9.15

**Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos
según victimización por amenazas siendo habitante de la calle, 2007.**

Victimización por amenazas	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	0	0	9	9.9	202	38.7	601	47.3	1219	45.8	962	42.2	62	33.5	3055	43.4
No	23	95.8	79	86.8	313	60	634	49.9	1372	51.5	1259	55.3	112	60.5	3792	53.9
Dato perdido	1	4.2	2	2.2	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	4	0.1
No sabe	0	0	1	1.1	0	0	0	0	1	0	2	0.1	3	1.6	7	0.1
No responde	0	0	0	0	7	1.3	36	2.8	70	2.6	54	2.4	8	4.3	175	2.5
Total	24	100	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7033	100

Tabla 9.16

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según último(s) responsable(s) de victimización por amenazas siendo habitante de la calle, 2007.

Responsables de victimización por amenazas		Rangos etéreos														Total	
		Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
		00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓		
a	Otros habitantes de la calle	0	0	5	41.7	93	44.5	286	44.9	529	41	471	46.2	34	46.6	1418	43.8
b	Amigos o familiares no HC	0	0	0	0	24	11.5	26	4.1	74	5.7	47	4.6	0	0	171	5.3
c	Integrantes expendio SPA	0	0	0	0	12	5.7	54	8.5	105	8.1	58	5.7	1	1.4	230	7.1
d	Integrantes AML	0	0	1	8.3	6	2.9	15	2.4	28	2.2	13	1.3	0	0	63	1.9
e	Comerciantes	0	0	0	0	3	1.4	4	0.6	24	1.9	22	2.2	1	1.4	54	1.7
f	Integrantes org. barriales	0	0	0	0	0	0	3	0.5	9	0.7	4	0.4	1	1.4	17	0.5
g	Pobladores de barrios	0	0	2	16.7	2	1	26	4.1	33	2.6	34	3.3	3	4.1	100	3.1
h	Desconocidos	0	0	1	8.3	30	14.4	64	10	131	10.2	94	9.2	12	16.4	332	10.2
i	Policía	0	0	0	0	14	6.7	85	13.3	202	15.7	161	15.8	7	9.6	469	14.5
j	Ejército	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0.1	1	0.1	0	0	2	0.1
k	Vigilantes privados	0	0	0	0	3	1.4	11	1.7	22	1.7	19	1.9	0	0	55	1.7
l	Guerrilleros	0	0	0	0	1	0.5	5	0.8	4	0.3	6	0.6	1	1.4	17	0.5
m	Paramilitares	0	0	0	0	13	6.2	18	2.8	45	3.5	27	2.6	1	1.4	104	3.2
n	Org. de 'limpieza social'	0	0	0	0	1	0.5	3	0.5	5	0.4	2	0.2	1	1.4	12	0.4
Dato perdido		1	100	3	25	7	3.3	36	5.7	77	6	60	5.9	11	15.1	195	6
No sabe		0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
No responde		0	0	0	0	0	0	1	0.2	1	0.1	0	0	0	0	2	0.1
Total		1	100	12	100	209	100	637	100	1290	100	1019	100	73	100	3241*	100

a. Otros habitantes de la calle.

b. Amigos o familiares no habitantes de la calle.

c. Integrantes de expendios de sustancias psicoactivas (SPA) (dueños, 'jibaros', guardias, 'campaneros').

d. Integrantes de agrupaciones al margen de la ley (AML) (pandilleros, 'bandoleros', etc.).

e. Comerciantes.

f. Integrantes de organizaciones barriales (JAC, etc.).

g. Pobladores de los barrios.

^a No aplican 3792 registros que corresponden a personas sin victimización correspondiente.

h. Desconocidos.

i. Policía.

j. Ejército.

k. Vigilantes privados.

l. Guerrilleros.

m. Paramilitares.

n. Organizaciones de 'limpieza social'.

Tabla 9.17

**Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos
según victimización por destierros siendo habitante de la calle, 2007.**

Victimización por destierros	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	0	0	11	12.1	141	27	423	33.3	893	33.5	647	28.4	32	17.3	2147	30.5
No	23	95.8	77	84.6	374	71.6	812	63.9	1697	63.7	1574	69.1	142	76.8	4699	66.8
Dato perdido	1	4.2	2	2.2	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	4	0.1
No sabe	0	0	1	1.1	0	0	0	0	1	0	2	0.1	3	1.6	7	0.1
No responde	0	0	0	0	7	1.3	36	2.8	71	2.7	54	2.4	8	4.3	176	2.5
Total	24	100	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7033	100

Tabla 9.18

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según último(s) responsable(s) de victimización por destierros siendo habitante de la calle, 2007.

Responsables de victimización por amenazas		Rangos etáreos														Total	
		Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
		00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
a	Otros habitantes de la calle	0	0	4	28.6	41	27.7	69	15	155	16.1	99	14.1	12	27.9	380	16.3
b	Amigos o familiares no HC	0	0	3	21.4	17	11.5	41	8.9	60	6.2	39	5.5	1	2.3	161	6.9
c	Integrantes expendio SPA	0	0	0	0	13	8.8	44	9.6	98	10.2	51	7.2	0	0	206	8.8
d	Integrantes AML	0	0	0	0	6	4.1	14	3.1	19	2	15	2.1	0	0	54	2.3
e	Comerciantes	0	0	1	7.1	2	1.4	7	1.5	27	2.8	17	2.4	0	0	54	2.3
f	Integrantes org. barriales	0	0	0	0	1	0.7	5	1.1	10	1	4	0.6	0	0	20	0.9
g	Pobladores de barrios	0	0	0	0	7	4.7	23	5	54	5.6	36	5.1	4	9.3	124	5.3
h	Desconocidos	0	0	2	14.3	17	11.5	35	7.6	55	5.7	31	4.4	2	4.7	142	6.1
i	Policía	0	0	1	7.1	23	15.5	111	24.2	252	26.1	255	36.2	10	23.3	652	27.9
j	Ejército	0	0	0	0	0	0	0	0	2	0.2	0	0	0	0	2	0.1
k	Vigilantes privados	0	0	0	0	1	0.7	16	3.5	35	3.6	17	2.4	0	0	69	3
l	Guerrilleros	0	0	0	0	0	0	15	3.3	20	2.1	32	4.5	2	4.7	69	3
m	Paramilitares	0	0	0	0	10	6.8	37	8.1	90	9.3	44	6.3	1	2.3	182	7.8
n	Org. de ‘limpieza social’	0	0	0	0	2	1.4	5	1.1	8	0.8	5	0.7	0	0	20	0.9
Dato perdido		1	100	3	21.4	8	5.4	36	7.8	77	8	58	8.2	11	25.6	194	8.3
No sabe		0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
No responde		0	0	0	0	0	0	1	0.2	3	0.3	1	0.1	0	0	5	0.2
Total		1	100	14	100	148	100	459	100	965	100	704	100	43	100	2334 ^a	100

a. Otros habitantes de la calle.

b. Amigos o familiares no habitantes de la calle.

c. Integrantes de expendios de sustancias psicoactivas (SPA) (dueños, 'jibaros', guardias, 'campaneros').

d. Integrantes de agrupaciones al margen de la ley (AML) (pandilleros, 'bandoleros', etc.).

e. Comerciantes.

f. Integrantes de organizaciones barriales (JAC, etc.).

g. Pobladores de los barrios.

^a No aplican 4699 registros que corresponden a personas sin victimización correspondiente.

h. Desconocidos.

i. Policía.

j. Ejército.

k. Vigilantes privados.

l. Guerrilleros.

m. Paramilitares.

n. Organizaciones de 'limpieza social'.

Tabla 9.19

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según ‘victimización’ por hurto siendo habitante de la calle, 2007.

‘Victimización’ por hurto	Rangos etéreos												Total	
	Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	24	26.4	359	68.8	905	71.2	1702	63.9	1016	44.6	43	23.2	4049	57.8
No	62	68.1	156	29.9	331	26	891	33.5	1205	52.9	131	70.8	2776	39.6
Dato perdido	4	4.4	0	0	1	0.1	0	0	2	0.1	0	0	7	0.1
No sabe	0	0	0	0	0	0	0	0	2	0.1	3	1.6	5	0.1
No responde	1	1.1	7	1.3	34	2.7	69	2.6	53	2.3	8	4.3	172	2.5
Total	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7009 ^a	100

^a No aplican 24 registros que corresponden a personas entre 0 y 3 años.

Tabla 9.20

**Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos
según ‘victimización’ por estafa siendo habitante de la calle, 2007.**

‘Victimización’ por estafa	Rangos etéreos												Total	
	Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	8	8.8	169	32.4	439	34.5	747	28.1	461	20.2	17	9.2	1841	26.3
No	78	85.7	345	66.1	793	62.4	1838	69	1757	77.1	157	84.9	4968	70.9
Dato perdido	4	4.4	1	0.2	2	0.2	5	0.2	6	0.3	0	0	18	0.3
No sabe	0	0	0	0	0	0	0	0	2	0.1	3	1.6	5	0.1
No responde	1	1.1	7	1.3	37	2.9	72	2.7	52	2.3	8	4.3	177	2.5
Total	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7009 ^a	100

^a No aplican 24 registros que corresponden a personas entre 0 y 3 años.

Tabla 9.21

**Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según
‘victimización’ por exacción o extorsión siendo habitante de la calle, 2007.**

‘Victimización’ por exacción o extorsión	Rangos etéreos												Total	
	Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	2	2.2	61	11.7	172	13.5	265	10	143	6.3	8	4.3	651	9.3
No	84	92.3	453	86.8	1058	83.2	2314	86.9	2073	91	166	89.7	6148	87.7
Dato perdido	4	4.4	1	0.2	3	0.2	9	0.3	8	0.4	0	0	25	0.4
No sabe	0	0	0	0	0	0	0	0	2	0.1	3	1.6	5	0.1
No responde	1	1.1	7	1.3	38	3	74	2.8	52	2.3	8	4.3	180	2.6
Total	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7009 ^a	100

^a No aplican 24 registros que corresponden a personas entre 0 y 3 años.

Tabla 9.22

**Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según
‘victimización’ por secuestro siendo habitante de la calle, 2007.**

‘Victimización’ por secuestro	Rangos etéreos												Total	
	Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	0	0	6	1.1	19	1.5	46	1.7	22	1	0	0	93	1.3
No	86	94.5	508	97.3	1211	95.3	2535	95.2	2195	96.4	174	94.1	6709	95.7
Dato perdido	4	4.4	1	0.2	4	0.3	8	0.3	7	0.3	0	0	24	0.3
No sabe	0	0	0	0	0	0	0	0	2	0.1	3	1.6	5	0.1
No responde	1	1.1	7	1.3	37	2.9	73	2.7	52	2.3	8	4.3	178	2.5
Total	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7009 ^a	100

^a No aplican 24 registros que corresponden a personas entre 0 y 3 años.

Tabla 9.23

**Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según
‘victimización’ por violación siendo habitante de la calle, 2007.**

‘Victimización’ por violación	Rangos etéreos												Total	
	Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	0	0	10	1.9	27	2.1	54	2	38	1.7	2	1.1	131	1.9
No	86	94.5	504	96.6	1204	94.7	2522	94.7	2180	95.7	172	93	6668	95.1
Dato perdido	4	4.4	1	0.2	3	0.2	11	0.4	6	0.3	0	0	25	0.4
No sabe	0	0	0	0	0	0	0	0	2	0.1	3	1.6	5	0.1
No responde	1	1.1	7	1.3	37	2.9	75	2.8	52	2.3	8	4.3	180	2.6
Total	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7009 ^a	100

^a No aplican 24 registros que corresponden a personas entre 0 y 3 años.

Tabla 9.24

**Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según
‘victimización’ por golpizas siendo habitante de la calle, 2007.**

‘Victimización’ por golpizas	Rangos etéreos												Total	
	Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	10	11	276	52.9	751	59.1	1464	55	941	41.3	38	20.5	3480	49.7
No	76	83.5	238	45.6	482	37.9	1120	42.1	1278	56.1	136	73.5	3330	47.5
Dato perdido	4	4.4	1	0.2	1	0.1	5	0.2	4	0.2	0	0	15	0.2
No sabe	0	0	0	0	0	0	0	0	2	0.1	3	1.6	5	0.1
No responde	1	1.1	7	1.3	37	2.9	73	2.7	53	2.3	8	4.3	179	2.6
Total	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7009 ^a	100

^a No aplican 24 registros que corresponden a personas entre 0 y 3 años.

Tabla 9.25

**Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según
‘victimización’ por heridas de gravedad siendo habitante de la calle, 2007.**

‘Victimización’ por heridas de gravedad	Rangos etéreos												Total	
	Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	4	4.4	145	27.8	451	35.5	818	30.7	492	21.6	22	11.9	1932	27.6
No	82	90.1	367	70.3	778	61.2	1764	66.3	1724	75.7	151	81.6	4866	69.4
Dato perdido	4	4.4	1	0.2	2	0.2	2	0.1	6	0.3	0	0	15	0.2
No sabe	0	0	1	0.2	3	0.2	1	0	2	0.1	3	1.6	10	0.1
No responde	1	1.1	8	1.5	37	2.9	77	2.9	54	2.4	9	4.9	186	2.7
Total	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7009*	100

* No aplican 24 registros que corresponden a personas entre 0 y 3 años.

Tabla 9.26

**Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según
‘victimización’ por amenazas siendo habitante de la calle, 2007.**

‘Victimización’ por amenazas	Rangos etéreos												Total	
	Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	4	4.4	120	23	404	31.8	738	27.7	430	18.9	17	9.2	1713	24.4
No	82	90.1	394	75.5	829	65.2	1844	69.3	1784	78.3	156	84.3	5089	72.6
Dato perdido	4	4.4	1	0.2	1	0.1	3	0.1	8	0.4	0	0	17	0.2
No sabe	0	0	0	0	0	0	0	0	2	0.1	3	1.6	5	0.1
No responde	1	1.1	7	1.3	37	2.9	77	2.9	54	2.4	9	4.9	185	2.6
Total	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7009	100

* No aplican 24 registros que corresponden a personas entre 0 y 3 años.

Tabla 9.27

**Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según
‘victimización’ por destierros siendo habitante de la calle, 2007.**

‘Victimización’ por destierro	Rangos etéreos												Total	
	Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	3	3.3	56	10.7	201	15.8	377	14.2	171	7.5	6	3.2	814	11.6
No	83	91.2	458	87.7	1031	81.1	2205	82.8	2041	89.6	167	90.3	5985	85.4
Dato perdido	4	4.4	1	0.2	2	0.2	4	0.2	8	0.4	0	0	19	0.3
No sabe	0	0	0	0	0	0	0	0	2	0.1	3	1.6	5	0.1
No responde	1	1.1	7	1.3	37	2.9	76	2.9	56	2.5	9	4.9	186	2.7
Total	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7009 ^a	100

^a No aplican 24 registros que corresponden a personas entre 0 y 3 años.

Tabla 9.28

**Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según
‘victimización’ por homicidio siendo habitante de la calle, 2007.**

‘Victimización’ por homicidio	Rangos etéreos												Total	
	Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	1	1.1	19	3.6	104	8.2	241	9.1	169	7.4	10	5.4	544	7.8
No	85	93.4	493	94.4	1119	88	2323	87.3	2036	89.4	163	88.1	6219	88.7
Dato perdido	4	4.4	2	0.4	1	0.1	6	0.2	6	0.3	0	0	19	0.3
No sabe	0	0	1	0.2	5	0.4	4	0.2	5	0.2	3	1.6	18	0.3
No responde	1	1.1	7	1.3	42	3.3	88	3.3	62	2.7	9	4.9	209	3
Total	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7009	100

* No aplican 24 registros que corresponden a personas entre 0 y 3 años.

Tabla 9.29

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según victimización por delitos económicos^a siendo habitante de la calle, 2007.

Victimización por delitos económicos	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	0	0	21	23.1	266	51	868	68.3	1918	72.1	1704	74.8	132	71.4	4909	69.8
No	0	0	66	72.5	249	47.7	370	29.1	680	25.5	518	22.7	42	22.7	1925	27.4
Sin información ^b	24	100	4	4.4	7	1.3	33	2.6	64	2.4	56	2.5	11	5.9	199	2.8
Total	24	100	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7033	100

^a Incluye victimización por: hurto y/o estafa y/o extorsión o exacción.

^b Incluye casos en los que no hay victimización por uno o dos de los delitos económicos que integran el tipo, pero se carece de información precisa sobre la no ocurrencia del o de los otros delitos.

Tabla 9.30

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según victimización por agresiones leves^a siendo habitante de la calle, 2007.

Victimización por agresiones leves	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	0	0	33	36.3	387	74.1	1091	85.8	2244	84.3	1816	79.7	122	65.9	5693	80.9
No	23	95.8	55	60.4	128	24.5	145	11.4	349	13.1	406	17.8	52	28.1	1158	16.5
Sin información ^b	1	4.2	3	3.3	7	1.3	35	2.8	69	2.6	56	2.5	11	5.9	182	2.6
Total	24	100	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7033	100

^a Incluye victimización por: golpizas y/o amenazas y/o destierros.

^b Incluye casos en los que no hay victimización por una o dos de las formas de agresión leve que integran el tipo, pero se carece de información precisa sobre la no ocurrencia de la o las otras formas.

Tabla 9.31

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según victimización por agresiones fuertes^a siendo habitante de la calle, 2007.

Victimización por agresiones fuertes	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	0	0	15	16.5	189	36.2	727	57.2	1558	58.5	1206	52.9	64	34.6	3759	53.4
No	23	95.8	73	80.2	326	62.5	509	40	1035	38.9	1016	44.6	110	59.5	3092	44
Sin información ^b	1	4.2	3	3.3	7	1.3	35	2.8	69	2.6	56	2.5	11	5.9	182	2.6
Total	24	100	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7033	100

^a Incluye victimización por: secuestro y/o violación y/o heridas de gravedad.

^b Incluye casos en los que no hay victimización por una o dos de las formas de agresión fuerte que integran el tipo, pero se carece de información precisa sobre la no ocurrencia de la o las otras formas.

Tabla 9.32

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según victimización combinada por tipos siendo habitante de la calle, 2007.

Tipos de victimización	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Delitos económicos, agresiones leves y agresiones fuertes	0	0	7	7.7	126	24.1	511	40.2	1160	43.6	950	41.7	50	27	2804	39.9
Delitos económicos y Agresiones leves ^a	0	0	9	9.9	100	19.2	286	22.5	575	21.6	538	23.6	51	27.6	1559	22.2
Agresiones leves y Agresiones fuertes	0	0	4	4.4	46	8.8	173	13.6	312	11.7	166	7.3	9	4.9	710	10.1
Agresiones leves ^b	0	0	13	14.3	115	22	121	9.5	197	7.4	162	7.1	12	6.5	620	8.8
Delitos económicos ^c	0	0	4	4.4	32	6.1	46	3.6	128	4.8	155	6.8	27	14.6	392	5.6
Delitos económicos y Agresiones fuertes	0	0	1	1.1	8	1.5	25	2	55	2.1	61	2.7	4	2.2	154	2.2
Agresiones fuertes ^d	0	0	3	3.3	9	1.7	18	1.4	31	1.2	29	1.3	1	0.5	91	1.3
Sin victimización	0	0	46	50.5	79	15.1	58	4.6	139	5.2	162	7.1	20	10.8	504	7.2
Sin ocurrencia precisa ^e	23	95.8	1	1.1	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	25	0.4
Sin información	1	4.2	3	3.3	7	1.3	33	2.6	64	2.4	55	2.4	11	5.9	174	2.5
Total	24	100	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7033	100

^a Incluye un caso en el que no hay información precisa sobre la no ocurrencia de victimización por agresiones fuertes.

^b Incluye un caso en el que no hay información precisa sobre la no ocurrencia de victimización por delitos económicos.

^c Incluye siete casos en los que no hay información precisa sobre la no ocurrencia de agresiones leves y/o fuertes.

^d Incluye un caso en el que no hay información precisa sobre la no ocurrencia de victimización por agresiones leves.

^e Corresponde a casos en los que no hay victimización por uno o dos de los tipos pero se carece de información precisa sobre la no ocurrencia del o de los otros tipos.

Tabla 9.33

**Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según
'victimización' de delitos económicos^a siendo habitante de la calle, 2007.**

Victimización de delitos económicos	Rangos etéreos												Total	
	Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	24	26.4	368	70.5	946	74.4	1796	67.5	1090	47.8	49	26.5	4273	61
No	62	68.1	147	28.2	288	22.7	791	29.7	1128	49.5	125	67.6	2541	36.3
Sin información ^b	5	5.5	7	1.3	37	2.9	75	2.8	60	2.6	11	5.9	195	2.8
Total	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7009 ^c	100

^a Incluye victimización por: hurto y/o estafa y/o extorsión o exacción.

^b Incluye casos en los que no hay victimización por uno o dos de los delitos económicos que integran el tipo, pero se carece de información precisa sobre la no ocurrencia del o de los otros delitos.

^c No aplican 24 registros que corresponden a personas entre 0 y 3 años.

Tabla 9.34

**Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según
‘victimización’ de agresiones leves^a siendo habitante de la calle, 2007.**

Victimización de agresiones leves	Rangos etéreos												Total	
	Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	12	13.2	294	56.3	818	64.4	1594	59.9	1055	46.3	49	26.5	3822	54.5
No	74	81.3	220	42.1	415	32.7	990	37.2	1159	50.9	125	67.6	2983	42.6
Sin información ^b	5	5.5	8	1.5	38	3	78	2.9	64	2.8	11	5.9	204	2.9
Total	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7009 ^c	100

^a Incluye victimización por: golpizas y/o amenazas y/o destierros.

^b Incluye casos en los que no hay victimización por una o dos de las formas de agresión leve que integran el tipo, pero se carece de información precisa sobre la no ocurrencia de la o las otras formas.

^c No aplican 24 registros que corresponden a personas entre 0 y 3 años.

Tabla 9.35

**Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según
‘victimización’ de agresiones fuertes^a siendo habitante de la calle, 2007.**

Victimización de agresiones fuertes	Rangos etéreos												Total	
	Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	4	4.4	156	29.9	485	38.2	926	34.8	574	25.2	29	15.7	2174	31
No	82	90.1	357	68.4	742	58.4	1642	61.7	1636	71.8	144	77.8	4603	65.7
Sin información ^b	5	5.5	9	1.7	44	3.5	94	3.5	68	3	12	6.5	232	3.3
Total	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7009 ^c	100

^a Incluye victimización por: secuestro y/o violación y/o heridas de gravedad y/o homicidios.

^b Incluye casos en los que no hay victimización por una o dos de las formas de agresión fuerte que integran el tipo, pero se carece de información precisa sobre la no ocurrencia de la o las otras formas.

^c No aplican 24 registros que corresponden a personas entre 0 y 3 años.

Tabla 9.36

**Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según
'victimización' combinada por tipos siendo habitante de la calle, 2007.**

Tipos combinados de victimización	Rangos etáreos												Total	
	Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Delitos económicos, Agresiones leves y Agresiones fuertes	3	3.3	132	25.3	416	32.7	734	27.6	390	17.1	15	8.1	1690	24.1
Delitos económicos y Agresiones leves ^a	6	6.6	121	23.2	283	22.3	567	21.3	336	14.7	13	7	1326	18.9
Agresiones leves y Agresiones fuertes	0	0	8	1.5	31	2.4	97	3.6	95	4.2	6	3.2	237	3.4
Agresiones leves ^b	3	3.3	33	6.3	88	6.9	196	7.4	234	10.3	15	8.1	569	8.1
Delitos económicos ^c	14	15.4	103	19.7	220	17.3	424	15.9	309	13.6	18	9.7	1088	15.5
Delitos económicos y Agresiones fuertes	1	1.1	12	2.3	27	2.1	71	2.7	55	2.4	3	1.6	169	2.4
Agresiones fuertes ^d	0	0	4	0.8	11	0.9	24	0.9	34	1.5	5	2.7	78	1.1
Sin victimización	59	64.8	102	19.5	157	12.4	473	17.8	761	33.4	99	53.5	1651	23.6
Sin ocurrencia precisa ^e	0	0	0	0	2	0.2	3	0.1	7	0.3	0	0	12	0.2
Sin información	5	5.5	7	1.3	36	2.8	73	2.7	57	2.5	11	5.9	189	2.7
Total	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7009 ^f	100

^a Incluye un caso en el que no hay información precisa sobre la no ocurrencia de victimización de agresiones fuertes.

^b Incluye un caso en el que no hay información precisa sobre la no ocurrencia de victimización de delitos económicos.

^c Incluye siete casos en los que no hay información precisa sobre la no ocurrencia de victimización de agresiones leves y/o fuertes.

^d Incluye un caso en el que no hay información precisa sobre la no ocurrencia de victimización de agresiones leves.

^e Corresponde a casos en los que no hay victimización por uno o dos de los tipos pero se carece de información precisa sobre la no ocurrencia de los otros tipos.

^f No aplican 24 registros que corresponden a personas entre 0 y 3 años.

Tabla 9.37

Habitantes de la calle entrevistados, por tipos combinados de victimización siendo habitante de la calle y tipos combinados ‘victimización’, 2007.

Tipos combinados de victimización		Tipos combinados de victimización										Total
		A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	F
		F	F	F	F	F	F	F	F	F	F	
A	Delitos económicos, Agresiones leves y Agresiones fuertes	1021	247	264	100	10	19	12	17	0	0	1690
B	Delitos económicos y Agresiones leves ^a	586	410	107	129	30	21	6	37	0	0	1326
C	Agresiones leves y Agresiones fuertes	127	39	49	12	6	0	3	1	0	0	237
D	Agresiones leves ^b	215	166	67	73	23	9	6	10	0	0	569
E	Delitos económicos ^c	363	281	84	113	109	32	19	85	0	2	1088
F	Delitos económicos y Agresiones fuertes	84	30	15	8	7	16	5	4	0	0	169
G	Agresiones fuertes ^d	34	14	7	4	5	4	5	5	0	0	78
H	Sin victimización	366	370	114	178	194	52	35	340	1	1	1651
I	Sin ocurrencia precisa ^e	4	1	2	1	0	1	0	3	0	0	12
J	Sin información	4	1	1	2	8	0	0	2	1	170	189
Total		2804	1559	710	620	392	154	91	504	2	173	7009 ^f

^a Incluye un caso en el que no hay información precisa sobre la no ocurrencia de victimización de agresiones fuertes.

^b Incluye un caso en el que no hay información precisa sobre la no ocurrencia de victimización de delitos económicos.

^c Incluye siete casos en los que no hay información precisa sobre la no ocurrencia de victimización de agresiones leves y/o fuertes.

^d Incluye un caso en el que no hay información precisa sobre la no ocurrencia de victimización de agresiones leves.

^e Corresponde a casos en los que no hay victimización por uno o dos de los tipos pero se carece de información precisa sobre la no ocurrencia de los otros tipos.

^f No aplican 24 registros que corresponden a personas entre 0 y 3 años.

Tabla 9.38

Habitantes de la calle entrevistados, por tipos combinados de victimización siendo habitante de la calle y tipos combinados ‘victimización’ (porcentaje de tabla), 2007.

Tipos combinados de victimización		Tipos combinados de victimización										Total
		A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	
		% ↘	% ↘	% ↘	% ↘	% ↘	% ↘	% ↘	% ↘	% ↘	% ↘	
A	Delitos económicos, Agresiones leves y Agresiones fuertes	14.6	3.5	3.8	1.4	0.1	0.3	0.2	0.2	0	0	24.1
B	Delitos económicos y Agresiones leves ^a	8.4	5.8	1.5	1.8	0.4	0.3	0.1	0.5	0	0	18.9
C	Agresiones leves y Agresiones fuertes	1.8	0.6	0.7	0.2	0.1	0	0	0	0	0	3.4
D	Agresiones leves ^b	3.1	2.4	1	1	0.3	0.1	0.1	0.1	0	0	8.1
E	Delitos económicos ^c	5.2	4	1.2	1.6	1.6	0.5	0.3	1.2	0	0	15.5
F	Delitos económicos y Agresiones fuertes	1.2	0.4	0.2	0.1	0.1	0.2	0.1	0.1	0	0	2.4
G	Agresiones fuertes ^d	0.5	0.2	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0	0	1.1
H	Sin victimización	5.2	5.3	1.6	2.5	2.8	0.7	0.5	4.9	0	0	23.6
I	Sin ocurrencia precisa ^e	0.1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0.2
J	Sin información	0.1	0	0	0	0.1	0	0	0	0	2.4	2.7
Total		40	22.2	10.1	8.8	5.6	2.2	1.3	7.2	0	2.5	100

10. Consumo de sustancias psicoactivas

Tabla 10.1

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según consumo de cigarrillo durante el último año, 2007.

Consumo cigarrillo	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	0	0	17	18.7	396	75.9	1053	82.8	2166	81.4	1696	74.5	94	50.8	5422	77.1
No	22	91.7	73	80.2	117	22.4	183	14.4	437	16.4	535	23.5	78	42.2	1445	20.5
Sin información*	2	8.3	1	1.1	9	1.7	35	2.8	59	2.2	47	2.1	13	7	166	2.4
Total	24	100	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7033	100

* Especialmente registros correspondientes a personas que rehusaron contestar.

Tabla 10.2

**Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos
según rango etáreo en el que inició el consumo de cigarrillo, 2007.**

Rangos etéreos	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Bebés	0	0	0	0	1	0.2	3	0.3	3	0.1	1	0.1	0	0	8	0.1
Infantes	0	0	17	94.4	284	70.1	627	57.6	914	41.1	646	37.1	44	41.1	2532	45.3
Jóvenes	0	0	0	0	108	26.7	394	36.2	1057	47.5	784	45	27	25.2	2370	42.4
Jóvenes mayores	0	0	0	0	0	0	16	1.5	136	6.1	169	9.7	16	15	337	6
Adultos	0	0	0	0	0	0	0	0	36	1.6	64	3.7	4	3.7	104	1.9
Adultos mayores	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	22	1.3	3	2.8	25	0.4
Sin información	2	100	1	5.6	12	3	48	4.4	79	3.6	57	3.3	13	12.1	212	3.8
Total	2	100	18	100	405	100	1088	100	2225	100	1743	100	107	100	5588*	100

* No aplican 1445 registros que corresponden a personas sin consumo correspondiente.

Tabla 10.3

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según momento de inicio del consumo de cigarrillo en relación con el inicio de la habitabilidad en calle, 2007.

Momento del consumo	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Antes	0	0	1	7.7	121	37	559	57	1245	62.4	1140	71.5	66	74.2	3132	62.6
Simultáneo ^a	0	0	5	38.5	54	16.5	107	10.9	179	9	98	6.1	0	0	443	8.9
Después	0	0	6	46.2	143	43.7	279	28.5	512	25.7	309	19.4	10	11.2	1259	25.2
Sin información	2	100	1	7.7	9	2.8	35	3.6	59	3	47	2.9	13	14.6	166	3.3
Total	2	100	13	100	327	100	980	100	1995	100	1594	100	89	100	5000 ^b	100

^a En el mismo año de edad de inicio de la habitabilidad en calle.

^b No aplican 1445 registros que corresponden a personas sin consumo correspondiente, 46 registros que corresponden a personas sin información de edad de inicio del consumo correspondiente, y 542 registros que corresponden a personas sin información sobre inicio de habitabilidad en calle.

Tabla 10.4

**Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según
frecuencia promedio de consumo de cigarrillo durante el último año, 2007.**

Frecuencia del consumo	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Todos los días	0	0	8	44.4	289	71.4	859	79	1767	79.4	1344	77.1	73	68.2	4340	77.7
Más de tres veces por semana	0	0	2	11.1	34	8.4	85	7.8	173	7.8	157	9	9	8.4	460	8.2
Más de tres veces al mes	0	0	3	16.7	59	14.6	77	7.1	149	6.7	137	7.9	9	8.4	434	7.8
Menos de una vez al mes	0	0	4	22.2	13	3.2	27	2.5	68	3.1	55	3.2	3	2.8	170	3
Sin información	2	100	1	5.6	10	2.5	40	3.7	68	3.1	50	2.9	13	12.1	184	3.3
Total	2	100	18	100	405	100	1088	100	2225	100	1743	100	107	100	5588*	100

* No aplican 1445 registros que corresponden a personas sin consumo correspondiente.

Tabla 10.5

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según intensidad diaria del consumo de cigarrillo, 2007.

Consumo por unidad: cigarrillos	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Entre 1 y 5	0	0	11	61.1	176	43.5	312	28.7	665	29.9	607	34.8	32	29.9	1803	32.3
Entre 6 y 15	0	0	4	22.2	98	24.2	303	27.8	678	30.5	550	31.6	37	34.6	1670	29.9
Entre 15 y 30	0	0	2	11.1	96	23.7	343	31.5	622	28	445	25.5	22	20.6	1530	27.4
Más de 30	0	0	0	0	24	5.9	86	7.9	187	8.4	91	5.2	3	2.8	391	7
Sin información	2	100	1	5.6	11	2.7	44	4	73	3.3	50	2.9	13	12.1	194	3.5
Total	2	100	18	100	405	100	1088	100	2225	100	1743	100	107	100	5588*	100

* No aplican 1445 registros que corresponden a personas sin consumo correspondiente.

Tabla 10.6

Habitantes de la calle entrevistados, por frecuencia del consumo según intensidad diaria del consumo de cigarrillo (porcentaje de tabla), 2007.

Consumo por unidad: cigarrillos	Frecuencia del consumo										Total	
	Todos los días		Más de tres veces por semana		Más de tres veces al mes		Menos de una vez al mes		Sin información			
	F	% ↘	F	% ↘	F	% ↘	F	% ↘	F	% ↘	F	% ↘
Entre 1 y 5	1091	19.5	286	5.1	292	5.2	134	2.4	0	0	1803	32.3
Entre 6 y 15	1438	25.7	119	2.1	92	1.6	21	0.4	0	0	1670	29.9
Entre 15 y 30	1432	25.6	46	0.8	41	0.7	11	0.2	0	0	1530	27.4
Más de 30	371	6.6	7	0.1	9	0.2	4	0.1	0	0	391	7
Sin información	8	0.1	2	0	0	0	0	0	184	3.293	194	3.5
Total	4340	77.67	460	8.232	434	7.767	170	342	184	3.293	5588 ^a	100

* No aplican 1445 registros que corresponden a personas sin consumo correspondiente.

Tabla 10.7

**Habitantes de la calle entrevistados, por rangos
etáreos según consumo de alcohol durante el último año, 2007.**

Consumo alcohol	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí alcohol fuerte	0	0	6	6.6	164	31.4	533	41.9	1190	44.7	979	43	59	31.9	2931	41.7
Sí alcohol suave	0	0	2	2.2	43	8.2	96	7.6	218	8.2	186	8.2	11	5.9	556	7.9
No	22	91.7	82	90.1	306	58.6	606	47.7	1193	44.8	1062	46.6	103	55.7	3374	48
Sin información ^a	2	8.3	1	1.1	9	1.7	36	2.8	61	2.3	51	2.2	12	6.5	172	2.4
Total	24	100	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7033	100

^a Especialmente registros correspondientes a personas que rehusaron contestar.

Tabla 10.8

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según rango etáreo en el que inició el consumo de alcohol, 2007.

Rangos etéreos	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Bebés	0	0	0	0	0	0	1	0.2	2	0.1	3	0.2	0	0	6	0.2
Infantes	0	0	8	88.9	113	52.3	254	38.2	397	27	262	21.5	18	22	1052	28.8
Jóvenes	0	0	0	0	92	42.6	302	45.4	737	50.2	576	47.4	27	32.9	1734	47.4
Jóvenes mayores	0	0	0	0	0	0	59	8.9	162	11	205	16.9	17	20.7	443	12.1
Adultos	0	0	0	0	0	0	0	0	96	6.5	82	6.7	5	6.1	183	5
Adultos mayores	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	31	2.5	2	2.4	33	0.9
Sin información	2	100	1	11.1	11	5.1	49	7.4	75	5.1	57	4.7	13	15.9	208	5.7
Total	2	100	9	100	216	100	665	100	1469	100	1216	100	82	100	3659*	100

* No aplican 3374 registros que corresponden a personas sin consumo correspondiente.

Tabla 10.9

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según momento de inicio del consumo de alcohol en relación con el inicio de la habitabilidad en calle, 2007.

Momento del consumo	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓		
Antes	0	0	1	12.5	48	28.4	255	42.2	655	49	720	63.8	43	60.6	1722	51.9
Simultáneo ^a	0	0	0	0	16	9.5	54	8.9	102	7.6	48	4.3	3	4.2	223	6.7
Después	0	0	6	75	96	56.8	259	42.9	518	38.8	310	27.5	13	18.3	1202	36.2
Sin información	2	100	1	12.5	9	5.3	36	6	61	4.6	51	4.5	12	16.9	172	5.2
Total	2	100	8	100	169	100	604	100	1336	100	1129	100	71	100	3319 ^b	100

^a En el mismo año de edad de inicio de la habitabilidad en calle.

^b No aplican 3374 registros que corresponden a personas sin consumo correspondiente, 36 registros que corresponden a personas sin información de edad de inicio del consumo correspondiente, y 304 registros que corresponden a personas sin información sobre inicio de habitabilidad en calle.

Tabla 10.10

**Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según
frecuencia promedio de consumo de alcohol durante el último año, 2007.**

Frecuencia del consumo	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓		
Todos los días	0	0	1	11.1	42	19.4	187	28.1	541	36.8	462	38	22	26.8	1255	34.3
Más de tres veces por semana	0	0	0	0	39	18.1	106	15.9	267	18.2	230	18.9	14	17.1	656	17.9
Más de tres veces al mes	0	0	3	33.3	90	41.7	235	35.3	400	27.2	312	25.7	21	25.6	1061	29
Menos de una vez al mes	0	0	4	44.4	35	16.2	98	14.7	194	13.2	154	12.7	12	14.6	497	13.6
Sin información	2	100	1	11.1	10	4.6	39	5.9	67	4.6	58	4.8	13	15.9	190	5.2
Total	2	100	9	100	216	100	665	100	1469	100	1216	100	82	100	3659 ^a	100

* No aplican 3374 registros que corresponden a personas sin consumo correspondiente.

Tabla 10.11

**Habitantes de la calle entrevistados, por rangos
etáreos según intensidad diaria del consumo de alcohol, 2007.**

Consumo por unidad: media botella	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Hasta ½	0	0	4	44.4	83	38.4	243	36.5	512	34.9	433	35.6	28	34.1	1303	35.6
Entre 1 y 1½	0	0	3	33.3	71	32.9	234	35.2	519	35.3	429	35.3	24	29.3	1280	35
Entre 2 y 3	0	0	0	0	34	15.7	88	13.2	228	15.5	190	15.6	13	15.9	553	15.1
Más de 3½	0	0	1	11.1	17	7.9	60	9	137	9.3	106	8.7	5	6.1	326	8.9
Sin información	2	100	1	11.1	11	5.1	40	6	73	5	58	4.8	12	14.6	197	5.4
Total	2	100	9	100	216	100	665	100	1469	100	1216	100	82	100	3659*	100

* No aplican 3374 registros que corresponden a personas sin consumo correspondiente.

Tabla 10.12

Habitantes de la calle entrevistados, por frecuencia del consumo según intensidad diaria del consumo de alcohol (porcentaje de tabla), 2007.

Consumo por unidad: media botella	Frecuencia del consumo										Total	
	Todos los días		Más de tres veces por semana		Más de tres veces al mes		Menos de una vez al mes		Sin información			
	F	% ↘	F	% ↘	F	% ↘	F	% ↘	F	% ↘	F	% ↘
Hasta ½	415	11.3	244	6.7	400	10.9	243	6.6	1	0	1303	35.6
Entre 1 y 1½	485	13.3	255	7	366	10	172	4.7	2	0.1	1280	35
Entre 2 y 3	243	6.6	101	2.8	162	4.4	46	1.3	1	0	553	15.1
Más de 3½	106	2.9	52	1.4	131	3.6	36	1	1	0	326	8.9
Sin información	6	0.2	4	0.1	2	0.1	0	0	185	5.1	197	5.4
Total	1255	34.3	656	17.9	1061	29	497	13.6	190	5.2	3659*	100

* No aplican 3374 registros que corresponden a personas sin consumo correspondiente.

Tabla 10.13

**Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos
según consumo de marihuana durante el último año, 2007.**

Consumo marihuana	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓		
Sí	0	0	11	12.1	335	64.2	979	77	1853	69.6	1312	57.6	51	27.6	4541	64.6
No	22	91.7	79	86.8	178	34.1	255	20.1	746	28	915	40.2	121	65.4	2316	32.9
Sin información*	2	8.3	1	1.1	9	1.7	37	2.9	63	2.4	51	2.2	13	7	176	2.5
Total	24	100	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7033	100

* Especialmente registros correspondientes a personas que rehusaron contestar.

Tabla 10.14

**Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos
según rango etáreo en el que inició el consumo de marihuana, 2007.**

Rangos etéreos	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Bebés	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0.1	0	0	0	0	1	0
Infantes	0	0	11	91.7	213	61.9	489	48.1	612	31.9	385	28.2	18	28.1	1728	36.6
Jóvenes	0	0	0	0	118	34.3	447	44	946	49.4	596	43.7	14	21.9	2121	45
Jóvenes mayores	0	0	0	0	0	0	34	3.3	215	11.2	214	15.7	9	14.1	472	10
Adultos	0	0	0	0	0	0	0	0	59	3.1	90	6.6	5	7.8	154	3.3
Adultos mayores	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	19	1.4	5	7.8	24	0.5
Sin información	2	100	1	8.3	13	3.8	46	4.5	83	4.3	59	4.3	13	20.3	217	4.6
Total	2	100	12	100	344	100	1016	100	1916	100	1363	100	64	100	4717*	100

* No aplican 2316 registros que corresponden a personas sin consumo correspondiente.

Tabla 10.15

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según momento de inicio del consumo de marihuana en relación con el inicio de la habitabilidad en calle, 2007.

Momento del consumo	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Antes	0	0	3	30	76	27.9	435	47.3	948	54.2	786	62.1	36	60	2284	53.4
Simultáneo ^a	0	0	1	10	46	16.9	112	12.2	172	9.8	77	6.1	3	5	411	9.6
Después	0	0	5	50	141	51.8	336	36.5	565	32.3	352	27.8	8	13.3	1407	32.9
Sin información	2	100	1	10	9	3.3	37	4	63	3.6	51	4	13	21.7	176	4.1
Total	2	100	10	100	272	100	920	100	1748	100	1266	100	60	100	4278 ^a	100

^a En el mismo año de edad de inicio de la habitabilidad en calle.

^b No aplican 2316 registros que corresponden a personas sin consumo correspondiente, 41 registros que corresponden a personas sin información de edad de inicio del consumo correspondiente, y 398 registros que corresponden a personas sin información sobre inicio de habitabilidad en calle.

Tabla 10.16

**Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según
frecuencia promedio de consumo de marihuana durante el último año, 2007.**

Frecuencia del consumo	Rangos etáreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Todos los días	0	0	5	41.7	218	63.4	709	69.8	1311	68.4	863	63.3	35	54.7	3141	66.6
Más de tres veces por semana	0	0	0	0	46	13.4	122	12	239	12.5	190	13.9	7	10.9	604	12.8
Más de tres veces al mes	0	0	5	41.7	47	13.7	112	11	197	10.3	182	13.4	7	10.9	550	11.7
Menos de una vez al mes	0	0	1	8.3	22	6.4	34	3.3	96	5	69	5.1	2	3.1	224	4.7
Sin información	2	100	1	8.3	11	3.2	39	3.8	73	3.8	59	4.3	13	20.3	198	4.2
Total	2	100	12	100	344	100	1016	100	1916	100	1363	100	64	100	4717*	100

* No aplican 2316 registros que corresponden a personas sin consumo correspondiente.

Tabla 10.17

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según intensidad diaria del consumo de cigarrillos (“baretos”) de marihuana, 2007.

Consumo por unidad: cigarrillos “baretos”	Rangos etáreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Hasta 1	0	0	4	33.3	85	24.7	234	23	457	23.9	429	31.5	10	15.6	1219	25.8
Entre 2 y 3	0	0	5	41.7	124	36	338	33.3	648	33.8	432	31.7	23	35.9	1570	33.3
Entre 4 y 10	0	0	2	16.7	105	30.5	342	33.7	626	32.7	389	28.5	17	26.6	1481	31.4
Más de 10	0	0	0	0	20	5.8	60	5.9	105	5.5	53	3.9	1	1.6	239	5.1
Sin información	2	100	1	8.3	10	2.9	42	4.1	80	4.2	60	4.4	13	20.3	208	4.4
Total	2	100	12	100	344	100	1016	100	1916	100	1363	100	64	100	4717*	100

* No aplican 2316 registros que corresponden a personas sin consumo correspondiente.

Tabla 10.18

Habitantes de la calle entrevistados, por frecuencia del consumo según intensidad diaria del consumo de cigarrillos (“baretos”) de marihuana (porcentaje de tabla), 2007.

Consumo por unidad: cigarrillos “baretos”	Frecuencia del consumo										Total	
	Todos los días		Más de tres veces por semana		Más de tres veces al mes		Menos de una vez al mes		Sin información			
	F	% ↴	F	% ↴	F	% ↴	F	% ↴	F	% ↴	F	% ↴
Hasta 1	517	11	261	5.5	289	6.1	150	3.2	2	0	1219	25.8
Entre 2 y 3	1122	23.8	206	4.4	186	3.9	55	1.2	1	0	1570	33.3
Entre 4 y 10	1268	26.9	124	2.6	70	1.5	17	0.4	2	0	1481	31.4
Más de 10	221	4.7	12	0.3	4	0.1	2	0	0	0	239	5.1
Sin información	13	0.3	1	0	1	0	0	0	193	4.1	208	4.4
Total	3141	66.6	604	12.8	550	11.7	224	4.7	198	4.2	4717*	100

* No aplican 2316 registros que corresponden a personas sin consumo correspondiente.

Tabla 10.19

**Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos
según consumo de inhalantes durante el último año, 2007.**

Consumo inhalantes	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	0	0	11	12.1	192	36.8	362	28.5	440	16.5	117	5.1	3	1.6	1125	16
No	22	91.7	79	86.8	321	61.5	871	68.5	2158	81.1	2108	92.5	170	91.9	5729	81.5
Sin información*	2	8.3	1	1.1	9	1.7	38	3	64	2.4	53	2.3	12	6.5	179	2.5
Total	24	100	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7033	100

* Especialmente registros correspondientes a personas que rehusaron contestar.

Tabla 10.20

**Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos
según rango etáreo en el que inició el consumo de inhalantes, 2007.**

Rangos etéreos	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Bebés	0	0	0	0	1	0.5	0	0	2	0.4	0	0	0	0	3	0.2
Infantes	0	0	11	91.7	106	52.7	152	38	157	31.2	24	14.1	0	0	450	34.5
Jóvenes	0	0	0	0	81	40.3	166	41.5	168	33.3	30	17.6	1	6.7	446	34.2
Jóvenes mayores	0	0	0	0	0	0	39	9.8	68	13.5	17	10	1	6.7	125	9.6
Adultos	0	0	0	0	0	0	0	0	35	6.9	26	15.3	0	0	61	4.7
Adultos mayores	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	18	10.6	0	0	18	1.4
Sin información	2	100	1	8.3	13	6.5	43	10.8	74	14.7	55	32.4	13	86.7	201	15.4
Total	2	100	12	100	201	100	400	100	504	100	170	100	15	100	1304*	100

* No aplican 5729 registros que corresponden a personas sin consumo correspondiente.

Tabla 10.21

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según momento de inicio del consumo de inhalantes en relación con el inicio de la habitabilidad en calle, 2007.

Momento del consumo	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Antes	0	0	2	22.2	31	20.5	104	29.5	150	33	45	27.8	0	0	332	29
Simultáneo ^a	0	0	1	11.1	21	13.9	31	8.8	35	7.7	8	4.9	0	0	96	8.4
Después	0	0	5	55.6	90	59.6	179	50.9	206	45.3	56	34.6	2	14.3	538	47
Sin información	2	100	1	11.1	9	6	38	10.8	64	14.1	53	32.7	12	85.7	179	15.6
Total	2	100	9	100	151	100	352	100	455	100	162	100	14	100	1145 ^b	100

^a En el mismo año de edad de inicio de la habitabilidad en calle.

^b No aplican 5729 registros que corresponden a personas sin consumo correspondiente, 22 registros que corresponden a personas sin información de edad de inicio del consumo correspondiente, y 137 registros que corresponden a personas sin información sobre inicio de habitabilidad en calle.

Tabla 10.22

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según frecuencia promedio de consumo de inhalantes durante el último año, 2007.

Frecuencia del consumo	Rangos etáreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Todos los días	0	0	4	33.3	95	47.3	176	44	231	45.8	46	27.1	2	13.3	554	42.5
Más de tres veces por semana	0	0	1	8.3	30	14.9	55	13.8	58	11.5	19	11.2	0	0	163	12.5
Más de tres veces al mes	0	0	3	25	36	17.9	72	18	86	17.1	26	15.3	0	0	223	17.1
Menos de una vez al mes	0	0	3	25	31	15.4	57	14.3	60	11.9	25	14.7	0	0	176	13.5
Sin información	2	100	1	8.3	9	4.5	40	10	69	13.7	54	31.8	13	86.7	188	14.4
Total	2	100	12	100	201	100	400	100	504	100	170	100	15	100	1304*	100

* No aplican 5729 registros que corresponden a personas sin consumo correspondiente.

Tabla 10.23

**Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos
según intensidad diaria del consumo de inhalantes (“bóxer”), 2007.**

Consumo por unidad: frasco mediano de “bóxer”	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Hasta 1	0	0	9	75	90	44.8	201	50.3	257	51	73	42.9	1	6.7	631	48.4
Entre 2 y 3	0	0	1	8.3	61	30.3	99	24.8	126	25	34	20	0	0	321	24.6
Entre 4 y 10	0	0	1	8.3	38	18.9	54	13.5	45	8.9	7	4.1	1	6.7	146	11.2
Más de 10	0	0	0	0	3	1.5	5	1.3	4	0.8	2	1.2	0	0	14	1.1
Sin información	2	100	1	8.3	9	4.5	41	10.3	72	14.3	54	31.8	13	86.7	192	14.7
Total	2	100	12	100	201	100	400	100	504	100	170	100	15	100	1304*	100

* No aplican 5729 registros que corresponden a personas sin consumo correspondiente.

Tabla 10.24

Habitantes de la calle entrevistados, por frecuencia del consumo según intensidad diaria del consumo de inhalantes (“bóxer”) (porcentaje de tabla), 2007.

Consumo por unidad: frasco mediano de “bóxer”	Frecuencia del consumo										Total	
	Todos los días		Más de tres veces por semana		Más de tres veces al mes		Menos de una vez al mes		Sin información			
	F	% ↴	F	% ↴	F	% ↴	F	% ↴	F	% ↴	F	% ↴
Hasta 1	222	17	96	7.4	172	13.2	141	10.8	0	0	631	48.4
Entre 2 y 3	211	16.2	47	3.6	35	2.7	28	2.1	0	0	321	24.6
Entre 4 y 10	109	8.4	18	1.4	12	0.9	7	0.5	0	0	146	11.2
Más de 10	10	0.8	2	0.2	2	0.2	0	0	0	0	14	1.1
Sin información	2	0.2	0	0	2	0.2	0	0	188	14.4	192	14.7
Total	554	42.5	163	12.5	223	17.1	176	13.5	188	14.4	1304 ^a	100

* No aplican 572 registros que corresponden a personas sin consumo correspondiente.

Tabla 10.25

**Habitantes de la calle entrevistados, por rangos
etéreos según consumo de basuco durante el último año, 2007.**

Consumo basuco	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	0	0	4	4.4	230	44.1	944	74.3	2071	77.8	1498	65.8	44	23.8	4791	68.1
No	22	91.7	86	94.5	282	54	291	22.9	528	19.8	730	32	128	69.2	2067	29.4
Sin información*	2	8.3	1	1.1	10	1.9	36	2.8	63	2.4	50	2.2	13	7	175	2.5
Total	24	100	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7033	100

* Especialmente registros correspondientes a personas que rehusaron contestar.

Tabla 10.26

**Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos
según rango etáreo en el que inició el consumo de basuco, 2007.**

Rangos etéreos	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Bebés	0	0	0	0	0	0	1	0.1	2	0.1	0	0	0	0	3	0.1
Infantes	0	0	4	80	99	41.3	257	26.2	351	16.4	100	6.5	4	7	815	16.4
Jóvenes	0	0	0	0	128	53.3	514	52.4	957	44.8	422	27.3	5	8.8	2026	40.8
Jóvenes mayores	0	0	0	0	0	0	161	16.4	550	25.8	522	33.7	8	14	1241	25
Adultos	0	0	0	0	0	0	0	0	189	8.9	388	25.1	15	26.3	592	11.9
Adultos mayores	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	52	3.4	12	21.1	64	1.3
Sin información	2	100	1	20	13	5.4	47	4.8	85	4	64	4.1	13	22.8	225	4.5
Total	2	100	5	100	240	100	980	100	2134	100	1548	100	57	100	4966*	100

* No aplican 2067 registros que corresponden a personas sin consumo correspondiente.

Tabla 10.27

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según momento de inicio del consumo de basuco en relación con el inicio de la habitabilidad en calle, 2007.

Momento del consumo	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓		
Antes	0	0	0	0	41	20.7	253	28.7	759	39.4	677	47.5	15	29.4	1745	38.9
Simultáneo ^a	0	0	0	0	29	14.6	136	15.4	217	11.3	87	6.1	4	7.8	473	10.5
Después	0	0	2	66.7	118	59.6	457	51.8	886	46	611	42.9	19	37.3	2093	46.7
Sin información	2	100	1	33.3	10	5.1	36	4.1	63	3.3	50	3.5	13	25.5	175	3.9
Total	2	100	3	100	198	100	882	100	1925	100	1425	100	51	100	4486 ^b	100

^a En el mismo año de edad de inicio de la habitabilidad en calle.

^b No aplican 2067 registros que corresponden a personas sin consumo correspondiente, 50 registros que corresponden a personas sin información de edad de inicio del consumo correspondiente, y 430 registros que corresponden a personas sin información sobre inicio de habitabilidad en calle.

Tabla 10.28

**Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según
frecuencia promedio de consumo de basuco durante el último año, 2007.**

Frecuencia del consumo	Rangos etáreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Todos los días	0	0	2	40	176	73.3	793	80.9	1685	79	1167	75.4	34	59.6	3857	77.7
Más de tres veces por semana	0	0	1	20	15	6.3	67	6.8	192	9	149	9.6	7	12.3	431	8.7
Más de tres veces al mes	0	0	1	20	25	10.4	61	6.2	137	6.4	132	8.5	3	5.3	359	7.2
Menos de una vez al mes	0	0	0	0	11	4.6	19	1.9	46	2.2	43	2.8	0	0	119	2.4
Sin información	2	100	1	20	13	5.4	40	4.1	74	3.5	57	3.7	13	22.8	200	4
Total	2	100	5	100	240	100	980	100	2134	100	1548	100	57	100	4966*	100

* No aplican 2067 registros que corresponden a personas sin consumo correspondiente.

Tabla 10.29

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según intensidad diaria del consumo de cigarrillos (“bichas”) de basuco, 2007.

Consumo por unidad: cigarrillos “bichas”	Rangos etáreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Hasta 1	0	0	0	0	13	5.4	14	1.4	43	2	41	2.6	3	5.3	114	2.3
Entre 2 y 3	0	0	2	40	29	12.1	79	8.1	203	9.5	219	14.1	11	19.3	543	10.9
Entre 4 y 10	0	0	2	40	77	32.1	423	43.2	974	45.6	743	48	21	36.8	2240	45.1
Más de 10	0	0	0	0	107	44.6	418	42.7	828	38.8	487	31.5	9	15.8	1849	37.2
Sin información	2	100	1	20	14	5.8	46	4.7	86	4	58	3.7	13	22.8	220	4.4
Total	2	100	5	100	240	100	980	100	2134	100	1548	100	57	100	4966*	100

* No aplican 2067 registros que corresponden a personas sin consumo correspondiente.

Tabla 10.30

Habitantes de la calle entrevistados, por frecuencia del consumo según intensidad diaria del consumo de cigarrillos (“bichas”) de basuco (porcentaje de tabla), 2007.

Consumo por unidad: cigarrillos “bichas”	Frecuencia del consumo										Total	
	Todos los días		Más de tres veces por semana		Más de tres veces al mes		Menos de una vez al mes		Sin información			
	F	% ↴	F	% ↴	F	% ↴	F	% ↴	F	% ↴	F	% ↴
Hasta 1	47	0.9	21	0.4	22	0.4	24	0.5	0	0	114	2.3
Entre 2 y 3	307	6.2	93	1.9	104	2.1	39	0.8	0	0	543	10.9
Entre 4 y 10	1841	37.1	211	4.2	152	3.1	34	0.7	2	0	2240	45.1
Más de 10	1642	33.1	104	2.1	80	1.6	22	0.4	1	0	1849	37.2
Sin información	20	0.4	2	0	1	0	0	0	197	4	220	4.4
Total	3857	77.7	431	8.7	359	7.2	119	2.4	200	4	4966*	100

* No aplican 2067 registros que corresponden a personas sin consumo correspondiente.

Tabla 10.31

**Habitantes de la calle entrevistados, por rangos
etáreos según consumo de cocaína durante el último año, 2007.**

Consumo cocaína	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	0	0	3	3.3	74	14.2	185	14.6	376	14.1	231	10.1	6	3.2	875	12.4
No	22	91.7	87	95.6	438	83.9	1048	82.5	2221	83.4	1994	87.5	166	89.7	5976	85
Sin información*	2	8.3	1	1.1	10	1.9	38	3	65	2.4	53	2.3	13	7	182	2.6
Total	24	100	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7033	100

* Especialmente registros correspondientes a personas que rehusaron contestar.

Tabla 10.32

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según rango etáreo en el que inició el consumo de cocaína, 2007.

Rangos etéreos	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓		
Bebés	0	0	0	0	0	0	2	0.9	0	0	0	0	0	0	2	0.2
Infantes	0	0	3	75	31	36.9	29	13	35	7.9	13	4.6	0	0	111	10.5
Jóvenes	0	0	0	0	43	51.2	118	52.9	189	42.9	60	21.1	3	15.8	413	39.1
Jóvenes mayores	0	0	0	0	0	0	34	15.2	110	24.9	75	26.4	1	5.3	220	20.8
Adultos	0	0	0	0	0	0	0	0	30	6.8	69	24.3	1	5.3	100	9.5
Adultos mayores	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	13	4.6	1	5.3	14	1.3
Sin información	2	100	1	25	10	11.9	40	17.9	77	17.5	54	19	13	68.4	197	18.6
Total	2	100	4	100	84	100	223	100	441	100	284	100	19	100	1057*	100

* No aplican 5976 registros que corresponden a personas sin consumo correspondiente.

Tabla 10.33

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según momento de inicio del consumo de basuco en relación con el inicio de la habitabilidad en calle, 2007.

Momento del consumo	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Antes	0	0	0	0	8	12.7	57	27.5	155	38.4	117	43.5	2	10.5	339	35.1
Simultáneo ^a	0	0	0	0	7	11.1	15	7.2	22	5.4	7	2.6	1	5.3	52	5.4
Después	0	0	1	50	38	60.3	97	46.9	162	40.1	92	34.2	3	15.8	393	40.7
Sin información	2	100	1	50	10	15.9	38	18.4	65	16.1	53	19.7	13	68.4	182	18.8
Total	2	100	2	100	63	100	207	100	404	100	269	100	19	100	966 ^b	100

^a En el mismo año de edad de inicio de la habitabilidad en calle.

^b No aplican 5976 registros que corresponden a personas sin consumo correspondiente, 15 registros que corresponden a personas sin información de edad de inicio del consumo correspondiente, y 76 registros que corresponden a personas sin información sobre inicio de habitabilidad en calle.

Tabla 10.34

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según frecuencia promedio de consumo de basuco durante el último año, 2007.

Frecuencia del consumo	Rangos etáreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Todos los días	0	0	0	0	14	16.7	28	12.6	84	19	53	18.7	3	15.8	182	17.2
Más de tres veces por semana	0	0	1	25	6	7.1	20	9	45	10.2	29	10.2	1	5.3	102	9.6
Más de tres veces al mes	0	0	0	0	29	34.5	66	29.6	142	32.2	63	22.2	2	10.5	302	28.6
Menos de una vez al mes	0	0	2	50	25	29.8	71	31.8	99	22.4	85	29.9	0	0	282	26.7
Sin información	2	100	1	25	10	11.9	38	17	71	16.1	54	19	13	68.4	189	17.9
Total	2	100	4	100	84	100	223	100	441	100	284	100	19	100	1057*	100

* No aplican 5976 registros que corresponden a personas sin consumo correspondiente.

Tabla 10.35

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según intensidad diaria del consumo de ‘dosis personal’ (“papeleta”) de cocaína, 2007.

Consumo por unidad: 'dosis personal' "papeleta"	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Hasta 1	0	0	1	25	27	32.1	74	33.2	125	28.3	92	32.4	1	5.3	320	30.3
Entre 2 y 3	0	0	2	50	32	38.1	60	26.9	116	26.3	63	22.2	1	5.3	274	25.9
Entre 4 y 10	0	0	0	0	14	16.7	46	20.6	102	23.1	61	21.5	3	15.8	226	21.4
Más de 10	0	0	0	0	0	0	5	2.2	23	5.2	14	4.9	1	5.3	43	4.1
Sin información	2	100	1	25	11	13.1	38	17	75	17	54	19	13	68.4	194	18.4
Total	2	100	4	100	84	100	223	100	441	100	284	100	19	100	1057*	100

^a No aplican 5976 registros que corresponden a personas sin consumo correspondiente.

Tabla 10.36

Habitantes de la calle entrevistados, por frecuencia del consumo según intensidad diaria del consumo de dosis personal (“papeleta”) de cocaína (porcentaje de tabla), 2007.

Consumo por unidad: dosis personal “papeleta”	Frecuencia del consumo										Total	
	Todos los días		Más de tres veces por semana		Más de tres veces al mes		Menos de una vez al mes		Sin información			
	F	% ↴	F	% ↴	F	% ↴	F	% ↴	F	% ↴	F	% ↴
Hasta 1	33	3.1	30	2.8	99	9.4	158	14.9	0	0	320	30.3
Entre 2 y 3	58	5.5	30	2.8	102	9.6	83	7.9	1	0.1	274	25.9
Entre 4 y 10	70	6.6	38	3.6	85	8	33	3.1	0	0	226	21.4
Más de 10	19	1.8	4	0.4	14	1.3	6	0.6	0	0	43	4.1
Sin información	2	0.2	0	0	2	0.2	2	0.2	188	17.8	194	18.4
Total	182	17.2	102	9.6	302	28.6	282	26.7	189	17.9	1057 ^a	100

* No aplican 5976 registros que corresponden a personas sin consumo correspondiente.

Tabla 10.37

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según consumo de medicamentos como sustancia psicoactiva (“pepas”) durante el último año, 2007.

Consumo “pepas”	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	0	0	2	2.2	90	17.2	261	20.5	350	13.1	154	6.8	4	2.2	861	12.2
No	22	91.7	88	96.7	422	80.8	972	76.5	2246	84.4	2071	90.9	168	90.8	5989	85.2
Sin información*	2	8.3	1	1.1	10	1.9	38	3	66	2.5	53	2.3	13	7	183	2.6
Total	24	100	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7033	100

* Especialmente registros correspondientes a personas que rehusaron contestar.

Tabla 10.38

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según rango etáreo en el que inició el consumo de medicamentos como sustancia psicoactiva (“pepas”), 2007.

Rangos etéreos	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓		
Bebés	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Infantes	0	0	2	66.7	33	33	38	12.7	36	8.7	24	11.6	0	0	133	12.7
Jóvenes	0	0	0	0	57	57	144	48.2	158	38	73	35.3	4	23.5	436	41.8
Jóvenes mayores	0	0	0	0	0	0	75	25.1	109	26.2	36	17.4	0	0	220	21.1
Adultos	0	0	0	0	0	0	0	0	42	10.1	16	7.7	0	0	58	5.6
Adultos mayores	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	3	1.4	0	0	3	0.3
Sin información	2	100	1	33.3	10	10	42	14	71	17.1	55	26.6	13	76.5	194	18.6
Total	2	100	3	100	100	100	299	100	416	100	207	100	17	100	1044*	100

* No aplican 5989 registros que corresponden a personas sin consumo correspondiente.

Tabla 10.39

**Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos
según momento de inicio del consumo de medicamentos como sustancia
psicoactiva (“pepas”) en relación con el inicio de la habitabilidad en calle, 2007.**

Momento del consumo	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Antes	0	0	0	0	6	7.7	63	23.5	113	29	71	35.9	2	11.8	255	26.7
Simultáneo ^a	0	0	0	0	8	10.3	12	4.5	20	5.1	2	1	0	0	42	4.4
Después	0	0	1	50	54	69.2	155	57.8	190	48.8	72	36.4	2	11.8	474	49.7
Sin información	2	100	1	50	10	12.8	38	14.2	66	17	53	26.8	13	76.5	183	19.2
Total	2	100	2	100	78	100	268	100	389	100	198	100	17	100	954 ^a	100

^a En el mismo año de edad de inicio de la habitabilidad en calle.

^b No aplican 5989 registros que corresponden a personas sin consumo correspondiente y sin información en inicio de flujo, 11 registros que corresponden a personas sin información de edad de inicio del consumo correspondiente, y 79 registros que corresponden a personas sin información sobre inicio de habitabilidad en calle.

Tabla 10.40

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según frecuencia promedio de consumo de medicamentos como sustancia psicoactiva (“pepas”) durante el último año, 2007.

Frecuencia del consumo	Rangos etáreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Todos los días	0	0	0	0	18	18	73	24.4	120	28.8	59	28.5	2	11.8	272	26.1
Más de tres veces por semana	0	0	0	0	17	17	47	15.7	60	14.4	12	5.8	1	5.9	137	13.1
Más de tres veces al mes	0	0	1	33.3	37	37	80	26.8	100	24	44	21.3	1	5.9	263	25.2
Menos de una vez al mes	0	0	1	33.3	18	18	58	19.4	66	15.9	38	18.4	0	0	181	17.3
Sin información	2	100	1	33.3	10	10	41	13.7	70	16.8	54	26.1	13	76.5	191	18.3
Total	2	100	3	100	100	100	299	100	416	100	207	100	17	100	1044*	100

* No aplican 5989 registros que corresponden a personas sin consumo correspondiente.

Tabla 10.41

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según intensidad diaria del consumo de medicamentos como sustancia psicoactiva (“pepas”), 2007.

Consumo por unidad: cápsula “pepa”	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Hasta 1	0	0	1	33.3	28	28	46	15.4	87	20.9	27	13	1	5.9	190	18.2
Entre 2 y 3	0	0	1	33.3	39	39	145	48.5	151	36.3	51	24.6	0	0	387	37.1
Entre 4 y 10	0	0	0	0	21	21	59	19.7	92	22.1	58	28	1	5.9	231	22.1
Más de 10	0	0	0	0	2	2	7	2.3	17	4.1	17	8.2	2	11.8	45	4.31
Sin información	2	100	1	33.3	10	10	42	14	69	16.6	54	26.1	13	76.5	191	18.3
Total	2	100	3	100	100	100	299	100	416	100	207	100	17	100	1044*	100

* No aplican 5989 registros que corresponden a personas sin consumo correspondiente.

Tabla 10.42

Habitantes de la calle entrevistados, por frecuencia del consumo según intensidad diaria del consumo de medicamentos como sustancia psicoactiva (“pepas”) (porcentaje de tabla), 2007.

Consumo por unidad: cápsula “pepa”	Frecuencia del consumo										Total	
	Todos los días		Más de tres veces por semana		Más de tres veces al mes		Menos de una vez al mes		Sin información			
	F	% ↴	F	% ↴	F	% ↴	F	% ↴	F	% ↴	F	% ↴
Hasta 1	49	4.7	15	1.4	59	5.7	65	6.2	2	0.2	190	18.2
Entre 2 y 3	106	10.2	76	7.3	127	12.2	78	7.5	0	0	387	37.1
Entre 4 y 10	100	9.6	37	3.5	63	6	31	3	0	0	231	22.1
Más de 10	16	1.5	9	0.9	13	1.2	7	0.7	0	0	45	4.3
Sin información	1	0.1	0	0	1	0.1	0	0	189	18.1	191	18.3
Total	272	26.1	137	13.1	263	25.2	181	17.3	191	18.3	1044*	100

* No aplican 5989 registros que corresponden a personas sin consumo correspondiente.

Tabla 10.43

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según consumo de otras sustancias psicoactivas durante el último año, 2007.

Consumo de otras SPA	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	0	0	0	0	16	3.1	42	3.3	47	1.8	30	1.3	1	0.5	136	1.9
No	22	91.7	90	98.9	496	95	1191	93.7	2548	95.7	2195	96.4	171	92.4	6713	95.5
Sin información*	2	8.3	1	1.1	10	1.9	38	3	67	2.5	53	2.3	13	7	184	2.6
Total	24	100	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7033	100

* Especialmente registros correspondientes a personas que rehusaron contestar.

Tabla 10.44

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según rango etáreo en el que inició el consumo de otras sustancias psicoactivas, 2007.

Rangos etéreos	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Bebés	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Infantes	0	0	0	0	6	23.1	8	10	3	2.6	4	4.8	0	0	21	6.6
Jóvenes	0	0	0	0	10	38.5	21	26.3	23	20.2	12	14.5	0	0	66	20.6
Jóvenes mayores	0	0	0	0	0	0	13	16.3	15	13.2	7	8.4	1	7.1	36	11.3
Adultos	0	0	0	0	0	0	0	0	6	5.3	6	7.2	0	0	12	3.8
Adultos mayores	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1.2	0	0	1	0.3
Sin información	2	100	1	100	10	38.5	38	47.5	67	58.8	53	63.9	13	92.9	184	57.5
Total	2	100	1	100	26	100	80	100	114	100	83	100	14	100	320*	100

* No aplican 6713 registros que corresponden a personas sin consumo correspondiente.

Tabla 10.45

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según momento de inicio del consumo de otras sustancias psicoactivas en relación con el inicio de la habitabilidad en calle, 2007.

Momento del consumo	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Antes	0	0	0	0	3	13	8	10.1	18	15.9	17	20.5	1	7.1	47	14.9
Simultáneo ^a	0	0	0	0	0	0	7	8.9	2	1.8	2	2.4	0	0	11	3.5
Después	0	0	0	0	10	43.5	26	32.9	26	23	11	13.3	0	0	73	23.2
Sin información	2	100	1	100	10	43.5	38	48.1	67	59.3	53	63.9	13	92.9	184	58.4
Total	2	100	1	100	23	100	79	100	113	100	83	100	14	100	315 ^b	100

^a En el mismo año de edad de inicio de la habitabilidad en calle.

^b No aplican 6713 registros que corresponden a personas sin consumo correspondiente y sin información en inicio de flujo, y 05 registros que corresponden a personas sin información sobre inicio de habitabilidad en calle.

Tabla 10.46

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según frecuencia promedio de consumo de otras sustancias psicoactivas durante el último año, 2007.

Frecuencia del consumo	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓		
Todos los días	0	0	0	0	3	11.5	5	6.3	10	8.8	10	12	0	0	28	8.8
Más de tres veces por semana	0	0	0	0	2	7.7	2	2.5	5	4.4	3	3.6	0	0	12	3.8
Más de tres veces al mes	0	0	0	0	4	15.4	7	8.8	10	8.8	2	2.4	0	0	23	7.2
Menos de una vez al mes	0	0	0	0	7	26.9	27	33.8	22	19.3	15	18.1	1	7.1	72	22.5
Sin información	2	100	1	100	10	38.5	39	48.8	67	58.8	53	63.9	13	92.9	185	57.8
Total	2	100	1	100	26	100	80	100	114	100	83	100	14	100	320*	100

* No aplican 6713 registros que corresponden a personas sin consumo correspondiente.

Tabla 10.47

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según intensidad diaria del consumo de otras sustancias psicoactivas, 2007.

Consumo por unidad	Rangos etáreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Hasta 1	0	0	0	0	5	19.2	22	27.5	17	14.9	9	10.8	1	7.1	54	16.9
Entre 2 y 3	0	0	0	0	5	19.2	12	15	13	11.4	8	9.6	0	0	38	11.9
Entre 4 y 10	0	0	0	0	6	23.1	5	6.3	13	11.4	11	13.3	0	0	35	10.9
Más de 10	0	0	0	0	0	0	2	2.5	4	3.5	2	2.4	0	0	8	2.5
Sin información	2	100	1	100	10	38.5	39	48.8	67	58.8	53	63.9	13	92.9	185	57.8
Total	2	100	1	100	26	100	80	100	114	100	83	100	14	100	320 ^a	100

^a No aplican 6713 registros que corresponden a personas sin consumo correspondiente.

Tabla 10.48

Habitantes de la calle entrevistados, por frecuencia del consumo según intensidad diaria del consumo de otras sustancias psicoactivas (porcentaje de tabla), 2007.

Consumo por unidad	Frecuencia del consumo										Total	
	Todos los días		Más de tres veces por semana		Más de tres veces al mes		Menos de una vez al mes		Sin información			
	F	% ↴	F	% ↴	F	% ↴	F	% ↴	F	% ↴	F	% ↴
Hasta 1	3	0.9	4	1.3	11	3.4	36	11.3	0	0	54	16.9
Entre 2 y 3	12	3.8	3	0.9	5	1.6	18	5.6	0	0	38	11.9
Entre 4 y 10	9	2.8	3	0.9	7	2.2	16	5	0	0	35	10.9
Más de 10	4	1.3	2	0.6	0	0	2	0.6	0	0	8	2.5
Sin información	0	0	0	0	0	0	0	0	185	57.8	185	57.8
Total	28	8.8	12	3.8	23	7.2	72	22.5	185	57.8	320 ^a	100

^a No aplican 6713 registros que corresponden a personas sin consumo correspondiente.

Tabla 10.49

Habitantes de la calle entrevistados según consumo de sustancias psicoactivas, en combinación, 2007.

Sustancias psicoactivas – SPA combinadas				Rangos etéreos														Total		
				Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes m.		Adultos		Adultos m.		Mayores				
				F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	
Cig., Alc., Mar. y Bas.				0	0	0	0	27	5.2	172	13.5	435	16.3	345	15.1	8	4.3	987	14	
Cig., Mar., y Bas.				0	0	0	0	36	6.9	181	14.2	412	15.5	311	13.7	8	4.3	948	13.5	
Cig., y Bas.				0	0	1	1.1	19	3.6	57	4.5	200	7.5	165	7.2	5	2.7	447	6.4	
Sin Consumo de SPA				22	91.7	65	71.4	63	12.1	27	2.1	80	3	124	5.4	40	21.6	421	6	
Cig., Alc. y Bas.				0	0	0	0	7	1.3	28	2.2	147	5.5	128	5.6	3	1.6	313	4.5	
Cig.				0	0	7	7.7	39	7.5	26	2	63	2.4	123	5.4	25	13.5	283	4	
Cig. y Alc.				0	0	1	1.1	17	3.3	20	1.6	67	2.5	129	5.7	26	14.1	260	3.7	
Cig., Alc., Mar., Inh., y Bas.				0	0	0	0	21	4	81	6.4	128	4.8	27	1.2	0	0	257	3.7	
Mar., y Bas.				0	0	0	0	7	1.3	29	2.3	82	3.1	83	3.6	5	2.7	206	2.9	
Cig., Alc. y Mar.				0	0	0	0	25	4.8	33	2.6	64	2.4	79	3.5	4	2.2	205	2.9	
Cig. y Mar.				0	0	1	1.1	27	5.2	41	3.2	54	2	68	3	7	3.8	198	2.8	
Cig., Alc., Mar., Bas. y Coc.				0	0	0	0	3	0.6	13	1	88	3.3	62	2.7	1	0.5	167	2.4	
Alc.				0	0	2	2.2	3	0.6	6	0.5	32	1.2	100	4.4	15	8.1	158	2.2	
Cig., Alc., Mar., Bas. y Pep.				0	0	0	0	8	1.5	43	3.4	57	2.1	33	1.4	0	0	141	2	
Cig., Mar., Inh. y Bas.				0	0	1	1.1	19	3.6	47	3.7	41	1.5	14	0.6	0	0	122	1.7	
Mar.				0	0	2	2.2	11	2.1	30	2.4	32	1.2	36	1.6	5	2.7	116	1.6	
Cig., Alc., Mar., Inh., Bas., Coc. y Pep.				0	0	1	1.1	12	2.3	40	3.1	43	1.6	13	0.6	1	0.5	110	1.6	
Cig., Alc., Mar., Bas., Coc. y Pep.				0	0	0	0	2	0.4	19	1.5	59	2.2	28	1.2	1	0.5	109	1.5	
Bas.				0	0	0	0	1	0.2	15	1.2	35	1.3	43	1.9	4	2.2	98	1.4	
Alc., Mar., Bas.				0	0	0	0	1	0.2	6	0.5	33	1.2	49	2.2	4	2.2	93	1.3	
Cig., Alc., Mar., Inh., Bas. y Pep.				0	0	0	0	8	1.5	28	2.2	37	1.4	10	0.4	0	0	83	1.2	
Cig., Mar., Bas. y Coc.				0	0	0	0	4	0.8	8	0.6	21	0.8	25	1.1	1	0.5	59	0.8	
Otras 142 combinaciones				0	0	9	9.9	151	28.9	281	22.1	385	14.5	235	10.3	9	4.9	1070	15.2	
Inh.				0	0	0	0	2	0.4	6	0.5	8	0.3	2	0.1	0	0	18	0.3	
Coc.				0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	1	0.5	2	0	
Otras sustancias				0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0	
Pep.				0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0	
Sin información				2	8.3	1	1.1	9	1.7	34	2.7	57	2.1	45	2	12	6.5	160	2.3	
Total				24	100	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7033	100	
Cig.: Inh.	Cigarrillo Inhalantes	Alc.: Bas.:	Alcohol Basuco	Mar: Coc.:	Marihuana Cocaína	Pep.		Pepas												

Tabla 10.50

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según consumo de sustancias psicoactivas, en combinación por grupos, 2007.

SPA combinadas por grupos	Rangos etéreos															Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes m.		Adultos		Adultos m.		Mayores				
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	
Grupo 1 y 2	0	0	12	13.2	319	61.1	1023	80.5	2130	80	1498	65.8	44	23.8	5026	71.5	
Grupo 1	0	0	13	14.3	123	23.6	162	12.7	340	12.8	564	24.8	84	45.4	1286	18.3	
Grupo 2	0	0	0	0	8	1.5	25	2	55	2.1	47	2.1	5	2.7	140	2	
Sin consumo de SPA	22	91.7	65	71.4	63	12.1	27	2.1	80	3	124	5.4	40	21.6	421	6	
Sin información	2	8.3	1	1.1	9	1.7	34	2.7	57	2.1	45	2	12	6.5	160	2.3	
Total	24	100	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7033	100	
Grupo 1:	Cigarrillo y/o alcohol y/o marihuana.																
Grupo 2:	Inhalantes y/o basuco y/o cocaína y/o pepas y/o otras sustancias PSA.																

11. Condiciones de salud física y mental

Tabla 11.1

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos
etáreos según tipo de vinculación al sistema de salud, 2007.

Tipo de vinculación	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Ninguno	6	25	13	14.3	206	39.5	672	52.9	1253	47.1	1043	45.8	100	54.1	3293	46.8
Vinculado	2	8.3	13	14.3	45	8.6	234	18.4	735	27.6	713	31.3	39	21.1	1781	25.3
Subsidiado	16	66.7	60	65.9	212	40.6	295	23.2	526	19.8	402	17.6	37	20	1548	22
Contributivo	0	0	0	0	20	3.8	33	2.6	80	3	67	2.9	3	1.6	203	2.9
Sin información	0	0	5	5.5	39	7.5	37	2.9	68	2.6	53	2.3	6	3.2	208	3
Total	24	100	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7033	100

Tabla 11.2

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según manifiestan durante el último año haber tenido síntomas o haber recibido diagnósticos relacionados con enfermedades infecciosas, 2007.

Síntomas o diagnósticos	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	3	12.5	18	19.78	68	13	124	9.8	244	9.2	215	9.4	16	8.6	688	9.8
No	21	87.5	73	80.22	443	84.9	1112	87.5	2346	88.1	2014	88.4	160	86.5	6169	87.7
Sin información	0	0	0	0	11	2.11	35	2.8	72	2.7	49	2.2	9	4.9	176	2.5
Total	24	100	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7033	100

Tabla 11.3

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según manifiestan durante el último año haber tenido síntomas o haber recibido diagnósticos relacionados con enfermedades neoplásicas, 2007.

Síntomas o diagnósticos	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	0	0	0	0	0	0	6	0.5	7	0.3	17	0.7	2	1.1	32	0.5
No	24	100	91	100	511	97.9	1230	96.8	2583	97	2212	97.1	174	94.1	6825	97
Sin información	0	0	0	0	11	2.1	35	2.8	72	2.7	49	2.2	9	4.9	176	2.5
Total	24	100	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7033	100

Tabla 11.4

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según manifiestan durante el último año haber tenido síntomas o haber recibido diagnósticos relacionados con enfermedades hematoinmunitarias, 2007.

Síntomas o diagnósticos	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	0	0	0	0	1	0.2	8	0.6	18	0.7	12	0.5	0	0	39	0.6
No	24	100	91	100	510	97.7	1228	96.6	2572	96.6	2217	97.3	176	95.1	6818	96.9
Sin información	0	0	0	0	11	2.1	35	2.8	72	2.7	49	2.2	9	4.9	176	2.5
Total	24	100	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7033	100

Tabla 11.5

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según manifiestan durante el último año haber tenido síntomas o haber recibido diagnósticos relacionados con enfermedades endocrinometabólicas, 2007.

Síntomas o diagnósticos	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	0	0	0	0	2	0.4	8	0.6	12	0.5	24	1.1	1	0.5	47	0.7
No	24	100	91	100	509	97.5	1228	96.6	2578	96.8	2205	96.8	175	94.6	6810	96.8
Sin información	0	0	0	0	11	2.1	35	2.8	72	2.7	49	2.2	9	4.9	176	2.5
Total	24	100	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7033	100

Tabla 11.6

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según manifiestan durante el último año haber tenido síntomas o haber recibido diagnósticos relacionados con enfermedades del sistema nervioso, 2007.

Síntomas o diagnósticos	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	0	0	4	4.4	27	5.2	47	3.7	114	4.3	132	5.8	13	7	337	4.8
No	24	100	87	95.6	484	92.7	1189	93.5	2476	93	2097	92.1	163	88.1	6520	92.7
Sin información	0	0	0	0	11	2.1	35	2.8	72	2.7	49	2.2	9	4.9	176	2.5
Total	24	100	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7033	100

Tabla 11.7

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según manifiestan durante el último año haber tenido síntomas o haber recibido diagnósticos relacionados con enfermedades circulatorias, 2007.

Síntomas o diagnósticos	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	0	0	0	0	11	2.1	22	1.7	33	1.2	69	3	5	2.7	140	2
No	24	100	91	100	500	95.8	1214	95.5	2557	96.1	2160	94.8	171	92.4	6717	95.5
Sin información	0	0	0	0	11	2.1	35	2.8	72	2.7	49	2.2	9	4.9	176	2.5
Total	24	100	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7033	100

Tabla 11.8

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según manifiestan durante el último año haber tenido síntomas o haber recibido diagnósticos relacionados con enfermedades respiratorias, 2007.

Síntomas o diagnósticos	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	3	12.5	5	5.5	30	5.7	82	6.5	178	6.7	161	7.1	19	10.3	478	6.8
No	21	87.5	86	94.5	481	92.1	1154	90.8	2412	90.6	2068	90.8	157	84.9	6379	90.7
Sin información	0	0	0	0	11	2.1	35	2.8	72	2.7	49	2.2	9	4.9	176	2.5
Total	24	100	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7033	100

Tabla 11.9

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según manifiestan durante el último año haber tenido síntomas o haber recibido diagnósticos relacionados con enfermedades odontológicas, 2007.

Síntomas o diagnósticos	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	0	0	2	2.2	13	2.49	24	1.9	78	2.9	52	2.3	4	2.2	173	2.5
No	24	100	89	97.8	498	95.4	1212	95.4	2512	94.4	2177	95.6	172	93	6684	95
Sin información	0	0	0	0	11	2.1	35	2.8	72	2.7	49	2.2	9	4.9	176	2.5
Total	24	100	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7033	100

Tabla 11.10

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según manifiestan durante el último año haber tenido síntomas o haber recibido diagnósticos relacionados con enfermedades digestivas, 2007.

Síntomas o diagnósticos	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	1	4.2	9	9.9	36	6.9	72	5.7	191	7.2	214	9.4	18	9.7	541	7.7
No	23	95.8	82	90.1	475	91	1164	91.6	2399	90.1	2015	88.5	158	85.4	6316	89.8
Sin información	0	0	0	0	11	2.1	35	2.8	72	2.7	49	2.2	9	4.9	176	2.5
Total	24	100	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7033	100

Tabla 11.11

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según manifiestan durante el último año haber tenido síntomas o haber recibido diagnósticos relacionados con enfermedades genitourinarias, 2007.

Síntomas o diagnósticos	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	2	8.3	0	0	10	1.9	22	1.7	45	1.7	58	2.5	7	3.8	144	2
No	22	91.7	91	100	501	96	1214	95.5	2545	95.6	2171	95.3	169	91.4	6713	95.5
Sin información	0	0	0	0	11	2.1	35	2.8	72	2.7	49	2.2	9	4.9	176	2.5
Total	24	100	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7033	100

Tabla 11.12

**Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos
según manifiestan durante el último año haber tenido síntomas o haber
recibido diagnósticos relacionados con enfermedades asociadas a la maternidad, 2007.**

Síntomas o diagnósticos	Rangos etéreos												Total	
	Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayo		Mayores			
	04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	0	0	5	4.2	9	5.2	11	3.4	2	0.9	0	0	27	3
No	43	100	114	95	158	91.9	298	93.4	226	97.4	15	93.8	854	94.7
Sin información	0	0	1	0.8	5	2.9	10	3.1	4	1.7	1	6.3	21	2.3
Total	43	100	120	100	172	100	319	100	232	100	16	100	902*	100

^a No aplican 24 registros que corresponden a personas entre 00 y 03 años, y 6107 registros que corresponden a personas de sexo masculino.

Tabla 11.13

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según manifiestan durante el último año haber tenido síntomas o haber recibido diagnósticos relacionados con enfermedades dermatológicas, 2007.

Síntomas o diagnósticos	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	0	0	1	1.1	9	1.7	28	2.2	44	1.7	35	1.5	4	2.2	121	1.7
No	24	100	90	98.9	502	96.2	1208	95	2546	95.6	2194	96.3	172	93	6736	95.8
Sin información	0	0	0	0	11	2.1	35	2.8	72	2.7	49	2.2	9	4.9	176	2.5
Total	24	100	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7033	100

Tabla 11.14

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según manifiestan durante el último año haber tenido síntomas o haber recibido diagnósticos relacionados con enfermedades osteomusculares, 2007.

Síntomas o diagnósticos	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	0	0	4	4.4	20	3.8	57	4.5	219	8.2	261	11.5	26	14.1	587	8.3
No	24	100	87	95.6	491	94.1	1179	92.8	2371	89.1	1968	86.4	150	81.1	6270	89.2
Sin información	0	0	0	0	11	2.1	35	2.8	72	2.7	49	2.2	9	4.9	176	2.5
Total	24	100	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7033	100

Tabla 11.15

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según manifiestan durante el último año haber tenido síntomas o haber recibido diagnósticos relacionados con enfermedades ‘físicas’, en combinación, 2007.

Enfermedades ^a	Rangos etáreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓		
Sin síntomas o diagnósticos	16	66.7	53	58.2	325	62.3	810	63.7	1624	61	1224	53.7	83	44.9	4135	58.8
Infecciosas	2	8.3	15	16.5	52	10	88	6.9	169	6.3	149	6.5	13	7	488	6.9
Osteomusculares	0	0	4	4.4	14	2.7	43	3.4	139	5.2	169	7.4	19	10.3	388	5.5
Digestivas	1	4.2	8	8.8	21	4	45	3.5	139	5.2	143	6.3	11	5.9	368	5.2
Respiratorias	2	8.3	2	2.2	23	4.4	63	5	132	5	113	5	14	7.6	349	5
Del sistema nervioso	0	0	3	3.3	15	2.9	34	2.7	64	2.4	72	3.2	6	3.2	194	2.8
Genitourinarias	2	8.3	0	0	5	1	17	1.3	34	1.3	34	1.5	5	2.7	97	1.4
Odontológicas	0	0	1	1.1	11	2.1	17	1.3	39	1.5	27	1.2	1	0.5	96	1.4
Circulatorias	0	0	0	0	5	1	17	1.3	20	0.8	42	1.8	2	1.1	86	1.2
Dermatológicas	0	0	1	1.1	7	1.3	21	1.7	29	1.1	21	0.9	3	1.6	82	1.2
Infecciosas y osteomusculares	0	0	0	0	1	0.2	5	0.4	23	0.9	19	0.8	0	0	48	0.7
Infecciosas y digestivas	0	0	1	1.1	3	0.6	11	0.9	7	0.3	10	0.4	0	0	32	0.5
Otras 109 combinaciones	1	4.2	3	3.3	29	5.6	65	5.1	171	6.4	206	9	19	10.3	494	7
Sin información	0	0	0	0	11	2.1	35	2.8	72	2.7	49	2.2	9	4.9	176	2.5
Total	24	100	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7033	100

^aNo se incluyen registros que corresponden a síntomas o diagnósticos de enfermedades relacionadas con la maternidad.

Tabla 11.16

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según manifiestan tener problemas para entender, concentrarse o memorizar –‘sin relación’ con los efectos del consumo de SPA–, 2007.

Manifestación	Rangos etéreos												Total	
	Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	22	24.2	173	33.1	345	27.1	778	29.2	628	27.6	51	27.6	1997	28.5
No	66	72.5	335	64.2	881	69.3	1793	67.4	1589	69.8	125	67.6	4789	68.3
Sin información	3	3.3	14	2.7	45	3.5	91	3.4	61	2.7	9	4.9	223	3.2
Total	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7009*	100

^a No aplican 24 registros que corresponden a personas entre 00 y 03 años.

Tabla 11.17

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según manifiestan experimentar ‘lagunas mentales’, –‘sin relación’ con los efectos del consumo de SPA–, 2007.

Manifestación	Rangos etéreos												Total	
	Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	13	14.3	122	23.4	262	20.6	590	22.2	464	20.4	37	20	1488	21.2
No	75	82.4	386	73.9	964	75.8	1980	74.4	1752	76.9	139	75.1	5296	75.6
Sin información	3	3.3	14	2.7	45	3.5	92	3.5	62	2.7	9	4.9	225	3.2
Total	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7009 ^a	100

^a No aplican 24 registros que corresponden a personas entre 00 y 03 años.

Tabla 11.18

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según manifiestan ingerir medicina formulada para problemas psicológicos o emocionales, 2007.

Manifestación	Rangos etáreos												Total	
	Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	10	11	52	10	100	7.9	248	9.3	183	8	25	13.5	618	8.8
No	78	85.7	456	87.4	1125	88.5	2321	87.2	2032	89.2	151	81.6	6163	87.9
Sin información	3	3.3	14	2.7	46	3.6	93	3.5	63	2.8	9	4.9	228	3.3
Total	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7009*	100

^aNo aplican 24 registros que corresponden a personas entre 00 y 03 años.

Tabla 11.19

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según manifiestan tener dificultades por impulsividad o en el control de conductas violentas –‘sin relación’ con los efectos del consumo de SPA–, 2007.

Manifestación	Rangos etéreos												Total	
	Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	17	18.7	158	30.3	391	30.8	694	26.1	467	20.5	21	11.4	1748	24.9
No	71	78	350	67	833	65.5	1875	70.4	1748	76.7	155	83.8	5032	71.8
Sin información	3	3.3	14	2.7	47	3.7	93	3.5	63	2.8	9	4.9	229	3.3
Total	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7009*	100

^a No aplican 24 registros que corresponden a personas entre 00 y 03 años.

Tabla 11.20

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según manifiestan sentirse deprimidos por más de dos meses consecutivos sin razón aparente –‘sin relación’ con los efectos del consumo de SPA–, 2007.

Manifestación	Rangos etéreos												Total	
	Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	16	17.6	177	33.9	496	39	1001	37.6	753	33.1	62	33.5	2505	35.7
No	72	79.1	331	63.4	728	57.3	1568	58.9	1462	64.2	114	61.6	4275	61
Sin información	3	3.3	14	2.7	47	3.7	93	3.5	63	2.8	9	4.9	229	3.3
Total	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7009*	100

^a No aplican 24 registros que corresponden a personas entre 00 y 03 años.

Tabla 11.21

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según manifiestan sentirse extremadamente alegres y desinhibidos sin razón aparente –‘sin relación’ con los efectos del consumo de SPA–, 2007.

Manifestación	Rangos etéreos												Total	
	Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	26	28.6	189	36.2	496	39	992	37.3	759	33.3	57	30.8	2519	35.9
No	62	68.1	319	61.1	728	57.3	1574	59.1	1455	63.9	119	64.3	4257	60.7
Sin información	3	3.3	14	2.7	47	3.7	96	3.6	64	2.8	9	4.9	233	3.3
Total	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7009*	100

^a No aplican 24 registros que corresponden a personas entre 00 y 03 años.

Tabla 11.22

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según manifiestan tener cambios abruptos de personalidad –‘sin relación’ con los efectos del consumo de SPA–, 2007.

Manifestación	Rangos etéreos												Total	
	Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	11	12.1	175	33.5	428	33.7	720	27	510	22.4	37	20	1881	26.8
No	77	84.6	333	63.8	797	62.7	1846	69.3	1704	74.8	138	74.6	4895	69.8
Sin información	3	3.3	14	2.7	46	3.6	96	3.6	64	2.8	10	5.4	233	3.3
Total	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7009*	100

^a No aplican 24 registros que corresponden a personas entre 00 y 03 años.

Tabla 11.23

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según manifiestan ver, oír o sentir cosas que otros no –‘sin relación’ con los efectos del consumo de SPA–, 2007.

Manifestación	Rangos etáreos												Total	
	Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	13	14.3	113	21.6	352	27.7	633	23.8	447	19.6	33	17.8	1591	22.7
No	75	82.4	394	75.5	870	68.5	1935	72.7	1768	77.6	141	76.2	5183	73.9
Sin información	3	3.3	15	2.9	49	3.9	94	3.5	63	2.8	11	5.9	235	3.4
Total	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7009*	100

^a No aplican 24 registros que corresponden a personas entre 00 y 03 años.

Tabla 11.24

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según manifiestan haber intentado quitarse la vida –‘sin relación’ con los efectos del consumo de SPA–, 2007.

Manifestación	Rangos etáreos												Total	
	Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	6	6.6	143	27.4	400	31.5	858	32.2	576	25.3	32	17.3	2015	28.7
No	82	90.1	365	69.9	825	64.9	1711	64.3	1640	72	142	76.8	4765	68
Sin información	3	3.3	14	2.7	46	3.6	93	3.5	62	2.7	11	5.9	229	3.3
Total	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7009*	100

^a No aplican 24 registros que corresponden a personas entre 00 y 03 años.

Tabla 11.25

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según manifestación de ‘síntomas de trastornos mentales’, en combinación –‘sin relación’ con los efectos del consumo de SPA–, 2007.

Manifestación ^a	Rangos etáreos												Total	
	Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sin manifestación de síntomas	36	39.6	100	19.2	233	18.3	500	18.8	561	24.6	47	25.4	1477	21.1
‘Manía’	5	5.5	24	4.6	39	3.1	104	3.9	107	4.7	5	2.7	284	4.1
‘Intento de suicidio’	0	0	15	2.9	47	3.7	100	3.8	66	2.9	6	3.2	234	3.3
‘Depresión’	1	1.1	12	2.3	33	2.6	74	2.8	74	3.2	11	5.9	205	2.9
‘Depresión’ y ‘mania’	0	0	10	1.9	23	1.8	78	2.9	52	2.3	7	3.8	170	2.4
‘Problemas cognoscitivos’	7	7.7	18	3.4	19	1.5	47	1.8	60	2.6	8	4.3	159	2.3
‘Impulsividad’	3	3.3	11	2.1	19	1.5	53	2	39	1.7	1	0.5	126	1.8
‘Depresión’ e ‘intento de suicidio’	0	0	9	1.7	15	1.2	42	1.6	25	1.1	2	1.1	93	1.3
‘Alucinaciones’	3	3.3	4	0.8	13	1	31	1.2	35	1.5	3	1.6	89	1.3
‘Problemas cognoscitivos’ y ‘lagunas’	1	1.1	5	1	10	0.8	29	1.1	35	1.5	4	2.2	84	1.2
‘Manía’, ‘cambios de personalidad’	0	0	17	3.3	7	0.6	28	1.1	27	1.2	2	1.1	81	1.2
‘Depresión’, ‘mania’, ‘cambios personalidad’	0	0	5	1	14	1.1	32	1.2	27	1.2	1	0.5	79	1.1
‘Cambios de personalidad’	0	0	5	1	15	1.2	30	1.1	23	1	2	1.1	75	1.1
‘Manía’ e ‘intentos de suicidio’	1	1.1	1	0.2	8	0.6	26	1	25	1.1	1	0.5	62	0.9
Otras 242 combinaciones	31	34.1	272	52.1	733	57.7	1397	52.5	1059	46.5	75	40.5	3567	50.9
Sin información	3	3.3	14	2.7	43	3.4	91	3.4	63	2.8	10	5.4	224	3.2
Total	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7009 ^a	100

^a No aplican 24 registros que corresponden a personas entre 00 y 03 años.

^b No se incluyen registros que corresponden a los resultados de la pregunta sobre si el entrevistado toma medicamentos formulados para problemas psicológicos o emocionales.

Tabla 11.26

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según manifestación de ‘síntomas de trastornos mentales’, en combinación por grupos –‘sin relación’ con los efectos del consumo de SPA–, 2007.

Manifestación ^a	Rangos etéreos												Total	
	Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Grupo 2	15	16.5	104	19.9	243	19.1	606	22.8	487	21.4	40	21.6	1495	21.3
Sin manifestación de síntomas	36	39.6	100	19.2	233	18.3	500	18.8	561	24.6	47	25.4	1477	21.1
Grupo 1, 2 y 3	7	7.7	117	22.4	274	21.6	523	19.6	372	16.3	27	14.6	1320	18.8
Grupo 2 y 3	6	6.6	81	15.5	257	20.2	408	15.3	296	13	19	10.3	1067	15.2
Grupo 1 y 2	11	12.1	54	10.3	128	10.1	327	12.3	284	12.5	19	10.3	823	11.7
Grupo 1	9	9.9	25	4.8	40	3.1	96	3.6	115	5	14	7.6	299	4.3
Grupo 3	3	3.3	11	2.1	36	2.8	70	2.6	63	2.8	6	3.2	189	2.7
Grupo 1 y 3	1	1.1	16	3.1	17	1.3	41	1.5	37	1.6	3	1.6	115	1.6
Sin información	3	3.3	14	2.7	43	3.4	91	3.4	63	2.8	10	5.4	224	3.2
Total	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7009	100

Grupo 1: Síntomas de trastornos cognoscitivos.

Grupo 2: Síntomas de trastornos del estado de ánimo.

Grupo 3: Síntomas de trastornos disociativos o psicóticos.

^aNo aplican 24 registros que corresponden a personas entre 00 y 03 años.

^bNo se incluyen registros que corresponden a los resultados de la pregunta sobre si el entrevistado toma medicamentos formulados para problemas psicológicos o emocionales.

Tabla 11.27

**Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según
manifiestan haber recibido diagnóstico psiquiátrico de trastorno mental, 2007.**

Manifestación	Rangos etéreos												Total	
	Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	5	5.5	29	5.6	74	5.8	175	6.6	168	7.4	16	8.6	467	6.7
No	83	91.2	478	91.6	1152	90.6	2392	89.9	2044	89.7	159	85.9	6308	90
Sin información	3	3.3	15	2.9	45	3.5	95	3.6	66	2.9	10	5.4	234	3.3
Total	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7009*	100

^a No aplican 24 registros que corresponden a personas entre 00 y 03 años.

Tabla 11.28

**Habitantes de la calle entrevistados, por ingesta de medicina
formulada para problemas psicológicos o emocionales según manifiestan
haber recibido diagnóstico psiquiátrico de trastorno mental (porcentaje de tabla), 2007.**

Recibir diagnóstico	Tomar medicamentos						Total	
	Sí		No		Sin información			
	04 – 12		13 – 18		19 – 25			
	F	% ↘	F	% ↘	F	% ↘	F	% ↘
Sí	212	3	253	3.6	2	0	467	6.7
No	402	5.7	5900	84.2	6	0.1	6308	90
Sin información	4	0.1	10	0.1	220	3.1	234	3.3
Total	618	8.8	6163	87.9	228	3.3	7009 ^a	100

^a No aplican 24 registros que corresponden a personas entre 00 y 03 años.

12. Fuentes y tipos de apoyo

Tabla 12.1

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos
etáreos según recibo de apoyo por parte de familiares, 2007.

Recibo de apoyo	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	6	25	53	58.2	211	40.4	383	30.1	584	21.9	345	15.1	10	5.4	1592	22.6
No	18	75	36	39.6	304	58.2	863	67.9	2036	76.5	1891	83	168	90.8	5316	75.6
Sin información	0	0	2	2.2	7	1.3	25	2	42	1.6	42	1.8	7	3.8	125	1.8
Total	24	100	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7033	100

Tabla 12.2

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según tipo de familiares de los cuales reciben apoyo (porcentajes respecto del total), 2007.

Tipo de familiares	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	%Tvª	F	%Tv	F	%Tv	F	%Tv	F	%Tv	F	%Tv	F	%Tv	F	%Tv
Cónyuge o pareja	0	0	1	1.9	2	0.9	10	2.6	34	5.8	32	9.3	1	10	80	5
Hijos	0	0	0	0	0	0	5	1.3	9	1.5	24	7	1	10	39	2.4
Hijas	0	0	0	0	1	0.5	6	1.6	4	0.7	24	7	3	30	38	2.4
Padre	5	83.3	12	22.6	54	25.6	91	23.8	133	22.8	39	11.3	0	0	334	21
Madre	6	100	36	67.9	131	62.1	232	60.6	307	52.6	101	29.3	1	10	814	51.1
Padrastro	0	0	2	3.8	8	3.8	8	2.1	5	0.9	4	1.2	0	0	27	1.7
Madrastra	0	0	0	0	5	2.4	4	1	5	0.9	1	0.3	0	0	15	0.9
Hermanos	1	16.7	2	3.8	17	8.1	40	10.4	118	20.2	114	33	0	0	292	18.3
Hermanas	0	0	0	0	13	6.2	32	8.4	92	15.8	73	21.2	3	30	213	13.4
Medio o hermanastros	0	0	0	0	1	0.5	0	0	1	0.2	4	1.2	0	0	6	0.4
Medio o hermanastras	0	0	0	0	0	0	1	0.3	1	0.2	0	0	0	0	2	0.1
Otros parientes	0	0	13	24.5	45	21.3	63	16.4	85	14.6	42	12.2	2	20	250	15.7
Total	6		53		211		383		584		345		10		1592ª	

^a %Tv: Porcentaje del total válido de la población.

^b No aplican 5316 registros que corresponden a personas entrevistadas que no reciben apoyo de familiares y 125 registros sin información.

Tabla 12.3

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según tipo de familiares de los cuales reciben apoyo, en combinación, 2007.

Tipo de familiar combinado	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes M.		Adultos		Adultos M.		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Madre	0	0	22	40	74	33.9	137	33.6	146	23.3	43	11.1	1	5.9	423	24.6
Padre y Madre	5	83.3	9	16.4	31	14.2	46	11.3	57	9.1	22	5.7	0	0	170	9.9
Otros parientes	0	0	12	21.8	31	14.2	48	11.8	46	7.3	28	7.2	2	11.8	167	9.7
Hermanos	0	0	0	0	7	3.2	24	5.9	64	10.2	56	14.5	0	0	151	8.8
Padre	0	0	3	5.5	17	7.8	35	8.6	49	7.8	9	2.3	0	0	113	6.6
Hermanas	0	0	0	0	3	1.4	11	2.7	39	6.2	41	10.6	3	17.6	97	5.6
Madre y Hermanos	1	16.7	2	3.6	6	2.8	12	2.9	37	5.9	20	5.2	0	0	78	4.5
Madre y Hermanas	0	0	0	0	5	2.3	17	4.2	34	5.4	11	2.8	0	0	67	3.9
Cónyuge	0	0	0	0	2	0.9	9	2.2	21	3.4	20	5.2	0	0	52	3
Madre y Otros parientes	0	0	1	1.8	11	5	12	2.9	23	3.7	0	0	0	0	47	2.7
Hermanos y Hermanas	0	0	0	0	2	0.9	1	0.2	8	1.3	16	4.1	0	0	27	1.6
Hijas	0	0	0	0	1	0.5	1	0.2	1	0.2	16	4.1	3	17.6	22	1.3
Hijos	0	0	0	0	0	0	3	0.7	3	0.5	10	2.6	0	0	16	0.9
Hermanos y Otros parientes	0	0	0	0	1	0.5	1	0.2	1	0.2	13	3.4	0	0	16	0.9
Padrastro	0	0	1	1.8	4	1.8	4	1	2	0.3	3	0.8	0	0	14	0.8
Padre y Hermanos	0	0	0	0	1	0.5	2	0.5	7	1.1	3	0.8	0	0	13	0.8
Madre y Padrastro	0	0	1	1.8	4	1.8	4	1	2	0.3	1	0.3	0	0	12	0.7
Cónyuge y Madre	0	0	1	1.8	0	0	1	0.2	6	1	3	0.8	0	0	11	0.6
Padre y Hermanas	0	0	0	0	2	0.9	2	0.5	5	0.8	1	0.3	0	0	10	0.6
Cónyuge e Hijos	0	0	0	0	0	0	0	0	2	0.3	6	1.6	1	5.9	9	0.5
Padre y Otros parientes	0	0	0	0	2	0.9	1	0.2	5	0.8	0	0	0	0	8	0.5
Otras 25 combinaciones	0	0	0	0	6	2.8	12	2.9	26	4.2	22	5.7	0	0	66	3.8
Sin información	0	0	3	5.5	8	3.7	25	6.1	42	6.7	43	11.1	7	41.2	128	7.5
Total	6	100	55	100	218	100	408	100	626	100	387	100	17	100	1717*	100

^a No aplican 5316 registros que corresponden a personas entrevistadas que no reciben apoyo de familiares.

Tabla 12.4

**Habitantes de la calle entrevistados, por rangos
etáreos según tipo de familiar fuente principal de apoyo, 2007.**

Tipo de familiar	Rangos etáreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Madre	4	66.7	28	50.9	110	50.5	191	46.8	247	39.5	77	19.9	1	5.9	658	38.3
Padre	2	33.3	11	20	40	18.3	75	18.4	113	18.1	32	8.3	0	0	273	15.9
Hermanos	0	0	0	0	10	4.6	27	6.6	77	12.3	90	23.3	0	0	204	11.9
Otros parientes	0	0	12	21.8	32	14.7	53	13	53	8.5	30	7.8	2	11.8	182	10.6
Hermanas	0	0	0	0	7	3.2	15	3.7	54	8.6	48	12.4	3	17.6	127	7.4
Cónyuge o pareja	0	0	0	0	2	0.9	9	2.2	30	4.8	28	7.2	0	0	69	4
Hijas	0	0	0	0	1	0.5	3	0.7	2	0.3	19	4.9	3	17.6	28	1.6
Hijos	0	0	0	0	0	0	4	1	3	0.5	13	3.4	1	5.9	21	1.2
Padrastro	0	0	1	1.8	4	1.8	4	1	3	0.5	3	0.8	0	0	15	0.9
Madrastra	0	0	0	0	3	1.4	1	0.2	1	0.2	0	0	0	0	5	0.3
Medio o hermanastros	0	0	0	0	1	0.5	0	0	0	0	4	1	0	0	5	0.3
Medio o hermanastras	0	0	0	0	0	0	1	0.2	1	0.2	0	0	0	0	2	0.1
Sin información	0	0	3	5.5	8	3.7	25	6.1	42	6.7	43	11.1	7	41.2	128	7.5
Total	6	100	55	100	218	100	408	100	626	100	387	100	17	100	1717*	100

* No aplican 5316 registros que corresponden a personas entrevistadas que no reciben apoyo de familiares.

Tabla 12.5

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según tipo de apoyo provisto por tipo de familiar fuente principal de apoyo (porcentajes respecto del total), 2007.

Tipo de apoyo	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	%Tvª	F	%Tv	F	%Tv	F	%Tv	F	%Tv	F	%Tv	F	%Tv	F	%Tv
Alimentación	6	100	40	75.5	157	74.4	305	79.6	424	72.6	222	64.3	5	50	1159	72.8
Vestuario	3	50	27	50.9	98	46.4	170	44.4	243	41.6	125	36.2	2	20	668	42
Servicio de aseo	1	16.7	10	18.9	41	19.4	96	25.1	105	18	67	19.4	1	10	321	20.2
Artículos de aseo	0	0	3	5.7	12	5.7	23	6	36	6.2	11	3.2	0	0	85	5.3
Alojamiento	3	50	9	17	62	29.4	88	23	126	21.6	63	18.3	1	10	352	22.1
Atención médica	0	0	0	0	4	1.9	5	1.3	6	1	5	1.4	0	0	20	1.3
Medicamentos	0	0	0	0	1	0.5	0	0	8	1.4	12	3.5	0	0	21	1.3
Educación formal	0	0	0	0	2	0.9	0	0	1	0.2	0	0	0	0	3	0.2
Capacitaciones	0	0	0	0	0	0	6	1.6	2	0.3	5	1.4	0	0	13	0.8
Actividad física	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0.2	0	0	0	0	1	0.1
Desintoxicación	0	0	0	0	0	0	3	0.8	1	0.2	1	0.3	0	0	5	0.3
Apoyo terapéutico	0	0	0	0	2	0.9	6	1.6	10	1.7	7	2	0	0	25	1.6
Apoyo afectivo	4	66.7	22	41.5	81	38.4	118	30.8	214	36.6	126	36.5	4	40	569	35.7
Trabajo social	0	0	0	0	0	0	1	0.3	1	0.2	2	0.6	0	0	4	0.3
Recreación	0	0	2	3.8	0	0	0	0	1	0.2	0	0	0	0	3	0.2
Dinero	1	16.7	7	13.2	59	28	111	29	212	36.3	135	39.1	7	70	532	33.4
Total	6		53		211		383		584		345		10		1592ª	

^a %Tv: Porcentaje del total válido de la población.

^b No aplican 5316 registros que corresponden a personas entrevistadas que no reciben apoyo de familiares y 125 registros sin información.

Tabla 12.6

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según frecuencia de recibo del tipo de apoyo por tipo de familiar fuente principal de apoyo, 2007.

Frecuencia	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Todos los días	5	83.3	18	32.7	50	22.9	80	19.6	90	14.4	49	12.7	0	0	292	17
Muchos días	0	0	8	14.5	38	17.4	75	18.4	101	16.1	50	12.9	1	5.9	273	15.9
Algunos días	0	0	14	25.5	67	30.7	119	29.2	203	32.4	115	29.7	4	23.5	522	30.4
Muy pocos días	1	16.7	13	23.6	55	25.2	105	25.7	189	30.2	128	33.1	3	17.6	494	28.8
Sin información	0	0	2	3.6	8	3.7	29	7.1	43	6.9	45	11.6	9	52.9	136	7.9
Total	6	100	55	100	218	100	408	100	626	100	387	100	17	100	1717 ^a	100

^a No aplican 5316 registros que corresponden a personas entrevistadas que no reciben apoyo de familiares.

Tabla 12.7

**Habitantes de la calle entrevistados, por rangos
etéreos según recibo de apoyo por parte de no parientes, 2007.**

Recibo de apoyo	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	3	12.5	12	13.2	69	13.2	207	16.3	406	15.3	331	14.5	30	16.2	1058	15
No	21	87.5	77	84.6	447	85.6	1039	81.7	2212	83.1	1902	83.5	148	80	5846	83.1
Sin información	0	0	2	2.2	6	1.1	25	2	44	1.7	45	2	7	3.8	129	1.8
Total	24	100	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7033	100

Tabla 12.8

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según tipo de no parientes de los cuales reciben apoyo (porcentajes respecto del total), 2007.

Tipo de no parientes	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	%Tv ^a	F	%Tv	F	%Tv	F	%Tv	F	%Tv	F	%Tv	F	%Tv	F	%Tv
Amigo(s)	1	33.3	9	75	44	63.8	130	62.8	256	63.1	183	55.3	15	50	638	60.3
Conocido(s)	2	66.7	3	25	25	36.2	73	35.3	142	35	146	44.1	14	46.7	405	38.3
Desconocido(s)	0	0	0	0	3	4.3	14	6.8	18	4.4	20	6	3	10	58	5.5
Total	3		12		69		207		406		331		30		1058 ^b	

^a %Tv: Porcentaje del total válido de la población.

^b No aplican 5846 registros que corresponden a personas entrevistadas que no reciben apoyo de no parientes y 129 registros sin información.

Tabla 12.9

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según tipo de no parientes de los cuales reciben apoyo, en combinación, 2007.

Tipo de no parientes combinado	Rangos etáreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Amigo(s)	1	33.3	9	64.3	42	56	120	51.7	244	54.2	168	44.7	13	35.1	597	50.3
Amigo(s) y Conocido(s)	0	0	0	0	1	1.3	7	3	10	2.2	14	3.7	2	5.4	34	2.9
Amigo(s) y Desconocido(s)	0	0	0	0	0	0	2	0.9	1	0.2	1	0.3	0	0	4	0.3
Conocido(s)	2	66.7	3	21.4	23	30.7	65	28	131	29.1	127	33.8	12	32.4	363	30.6
Conocido(s) y Desconocido(s)	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0.2	2	0.5	0	0	3	0.3
Desconocido(s)	0	0	0	0	3	4	12	5.2	16	3.6	17	4.5	3	8.1	51	4.3
Sin información	0	0	2	14.3	6	8	26	11.2	47	10.4	47	12.5	7	18.9	135	11.4
Total	3	100	14	100	75	100	232	100	450	100	376	100	37	100	1187*	100

* No aplican 5846 registros que corresponden a personas entrevistadas que no reciben apoyo de no parientes.

Tabla 12.10

**Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos
según tipo de no parientes fuente principal de apoyo, 2007.**

Tipo de no parientes	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓		
Amigo(s)	1	33.3	9	64.3	42	56	126	54.3	251	55.8	181	48.1	15	40.5	625	52.7
Conocido(s)	2	66.7	3	21.4	24	32	67	28.9	136	30.2	131	34.8	12	32.4	375	31.6
Desconocido(s)	0	0	0	0	3	4	13	5.6	16	3.6	17	4.5	3	8.1	52	4.4
Sin información	0	0	2	14.3	6	8	26	11.2	47	10.4	47	12.5	7	18.9	135	11.4
Total	3	100	14	100	75	100	232	100	450	100	376	100	37	100	1187 ^a	100

^a No aplican 5846 registros que corresponden a personas entrevistadas que no reciben apoyo de no parientes.

Tabla 12.11

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según tipo de apoyo provisto por tipo de no parientes fuente principal de apoyo (porcentajes respecto del total), 2007.

Tipo de apoyo	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	%Tvª	F	%Tv	F	%Tv	F	%Tv	F	%Tv	F	%Tv	F	%Tv	F	%Tv
Alimentación	3	100	6	50	53	76.8	166	80.2	303	74.6	259	78.2	22	73.3	812	76.7
Vestuario	2	66.7	6	50	24	34.8	92	44.4	155	38.2	153	46.2	13	43.3	445	42.1
Servicio de aseo	0	0	1	8.3	9	13	31	15	53	13.1	47	14.2	4	13.3	145	13.7
Artículos de aseo	0	0	0	0	1	1.4	6	2.9	11	2.7	13	3.9	0	0	31	2.9
Alojamiento	0	0	0	0	24	34.8	25	12.1	42	10.3	39	11.8	3	10	133	12.6
Atención médica	0	0	0	0	0	0	2	1	8	2	4	1.2	0	0	14	1.3
Medicamentos	0	0	0	0	0	0	3	1.4	5	1.2	5	1.5	0	0	13	1.2
Educación formal	0	0	0	0	1	1.4	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0.1
Capacitaciones	0	0	0	0	0	0	0	0	2	0.5	1	0.3	0	0	3	0.3
Actividad física	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0.3	0	0	1	0.1
Desintoxicación	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Apoyo terapéutico	0	0	0	0	0	0	0	0	5	1.2	2	0.6	0	0	7	0.7
Apoyo afectivo	0	0	6	50	14	20.3	42	20.3	81	20	45	13.6	2	6.7	190	18
Trabajo social	0	0	0	0	0	0	0	0	2	0.5	2	0.6	0	0	4	0.4
Recreación	0	0	0	0	0	0	1	0.5	2	0.5	0	0	0	0	3	0.3
Dinero	2	66.7	4	33.3	26	37.7	96	46.4	205	50.5	174	52.6	13	43.3	520	49.1
Total	3		12		69		207		406		331		30		1058º	

^a %Tv: Porcentaje del total válido de la población.

^b No aplican 5846 registros que corresponden a personas entrevistadas que no reciben apoyo de no parientes y 129 registros sin información.

Tabla 12.12

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según frecuencia de recibo del tipo de apoyo por tipo de no parientes fuente principal de apoyo, 2007.

Frecuencia	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Todos los días	0	0	3	21.4	24	32	72	31	141	31.3	96	25.5	10	27	346	29.1
Muchos días	2	66.67	2	14.3	17	22.7	32	13.8	74	16.4	70	18.6	5	13.5	202	17
Algunos días	0	0	5	35.7	14	18.7	58	25	110	24.4	89	23.7	10	27	286	24.1
Muy pocos días	1	33.3	1	7.1	13	17.3	43	18.5	76	16.9	74	19.7	5	13.5	213	17.9
Sin información	0	0	3	21.4	7	9.3	27	11.6	49	10.9	47	12.5	7	18.9	140	11.8
Total	3	100	14	100	75	100	232	100	450	100	376	100	37	100	1187 ^a	100

^a No aplican 5846 registros que corresponden a personas entrevistadas que no reciben apoyo de no parientes.

Tabla 12.13

**Habitantes de la calle entrevistados, por rangos
etáreos según recibo de apoyo por parte de entidades, 2007.**

Recibo de apoyo	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Sí	3	12.5	63	69.2	318	60.9	554	43.6	1220	45.8	968	42.5	44	23.8	3170	45.1
No	21	87.5	26	28.6	198	37.9	691	54.4	1398	52.5	1270	55.8	134	72.4	3738	53.1
Sin información	0	0	2	2.2	6	1.1	26	2	44	1.7	40	1.8	7	3.8	125	1.8
Total	24	100	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7033	100

Tabla 12.14

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según tipo de entidades de las cuales reciben apoyo (porcentajes respecto del total), 2007.

Tipo de entidad	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	%Tvª	F	%Tvª	F	%Tvª	F	%Tvª	F	%Tvª	F	%Tvª	F	%Tvª	F	%Tvª
Pública	1	33.3	30	47.6	261	82.1	377	68.1	832	68.2	643	66.4	36	81.8	2180	68.8
ONG	2	66.7	6	9.5	13	4.1	169	30.5	491	40.2	399	41.2	1	2.3	1081	34.1
Fundación	0	0	29	46	99	31.1	90	16.2	192	15.7	149	15.4	13	29.5	572	18
Empresa	0	0	0	0	0	0	4	0.7	5	0.4	12	1.2	0	0	21	0.7
Sin identificar	0	0	4	6.3	8	2.5	24	4.3	75	6.1	70	7.2	2	4.5	183	5.8
Total	3		63		318		554		1220		968		44		3170ª	

^a %Tv: Porcentaje del total válido de la población.

^b No aplican 3738 registros que corresponden a personas entrevistadas que no reciben apoyo de entidades y 125 registros sin información.

Tabla 12.15

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según tipo de entidades de las cuales reciben apoyo, en combinación, 2007.

Tipo de entidad combinado	Rangos etáreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Pública	1	33.3	20	30.8	185	57.1	260	44.8	421	33.3	326	32.3	22	43.1	1235	37.5
Pública y Pública	0	0	5	7.7	29	9	24	4.1	98	7.8	58	5.8	6	11.8	220	6.7
Pública y ONG	0	0	0	0	2	0.6	49	8.4	181	14.3	161	16	1	2	394	12
Pública y Fundación	0	0	0	0	13	4	14	2.4	19	1.5	29	2.9	1	2	76	2.3
Pública y Empresa	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0.1	0	0	0	0	1	0
Pública y Sin identificar	0	0	0	0	3	0.9	6	1	14	1.1	11	1.1	0	0	34	1
ONG	2	66.7	6	9.2	9	2.8	101	17.4	246	19.5	200	19.8	0	0	564	17.1
ONG y ONG	0	0	0	0	0	0	8	1.4	22	1.7	8	0.8	0	0	38	1.2
ONG y Fundación	0	0	0	0	2	0.6	1	0.2	18	1.4	15	1.5	0	0	36	1.1
ONG y Empresa	0	0	0	0	0	0	1	0.2	0	0	2	0.2	0	0	3	0.1
ONG y Sin identificar	0	0	0	0	0	0	1	0.2	2	0.2	5	0.5	0	0	8	0.2
Fundación	0	0	27	41.5	59	18.2	66	11.4	132	10.4	88	8.7	12	23.5	384	11.7
Fundación y Fundación	0	0	1	1.5	11	3.4	4	0.7	5	0.4	4	0.4	0	0	25	0.8
Fundación y Sin identificar	0	0	0	0	3	0.9	1	0.2	13	1	9	0.9	0	0	26	0.8
Empresa	0	0	0	0	0	0	3	0.5	3	0.2	7	0.7	0	0	13	0.4
Empresa y Sin identificar	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0.1	3	0.3	0	0	4	0.1
Sin información	0	0	6	9.2	8	2.5	41	7.1	88	7	82	8.1	9	17.6	234	7.1
Total	3	100	65	100	324	100	580	100	1264	100	1008	100	51	100	3295 ^a	100

^a No aplican 3738 registros que corresponden a personas entrevistadas que no reciben apoyo de entidades.

Tabla 12.16

**Habitantes de la calle entrevistados, por rangos
etáreos según tipo de entidad fuente principal de apoyo, 2007.**

Tipo de entidad	Rangos etáreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Pública	1	33.3	25	38.5	229	70.7	318	54.8	645	51	479	47.5	29	56.9	1726	52.4
ONG	2	66.7	6	9.2	11	3.4	135	23.3	355	28.1	307	30.5	0	0	816	24.8
Fundación	0	0	28	43.1	72	22.2	78	13.4	160	12.7	121	12	13	25.5	472	14.3
Empresa	0	0	0	0	0	0	4	0.7	3	0.2	9	0.9	0	0	16	0.5
Sin identificar	0	0	6	9.2	12	3.7	45	7.8	101	8	92	9.1	9	17.6	265	8
Total	3	100	65	100	324	100	580	100	1264	100	1008	100	51	100	3295*	100

* No aplican 3738 registros que corresponden a personas entrevistadas que no reciben apoyo de entidades.

Tabla 12.17

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según tipo de apoyo provisto por tipo de entidades fuente principal de apoyo (porcentajes respecto del total), 2007.

Tipo de apoyo	Rangos etéreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	%Tvª	F	%Tvª	F	%Tvª	F	%Tvª	F	%Tvª	F	%Tvª	F	%Tvª	F	%Tvª
Alimentación	3	100	60	95.2	296	93.1	529	95.5	1135	93	901	93.1	39	88.6	2963	93.5
Vestuario	0	0	27	42.9	124	39	176	31.8	266	21.8	237	24.5	16	36.4	846	26.7
Servicio de aseo	2	66.7	17	27	120	37.7	285	51.4	540	44.3	385	39.8	21	47.7	1370	43.2
Artículos de aseo	0	0	3	4.8	20	6.3	57	10.3	125	10.2	90	9.3	1	2.3	296	9.3
Alojamiento	2	66.7	37	58.7	124	39	165	29.8	488	40	423	43.7	12	27.3	1251	39.5
Atención médica	0	0	0	0	11	3.5	61	11	179	14.7	130	13.4	1	2.3	382	12.1
Medicamentos	0	0	0	0	4	1.3	12	2.2	41	3.4	30	3.1	1	2.3	88	2.8
Educación formal	1	33.3	12	19	39	12.3	11	2	12	1	7	0.7	0	0	82	2.6
Capacitaciones	0	0	7	11.1	69	21.7	64	11.6	159	13	136	14	2	4.5	437	13.8
Actividad física	0	0	0	0	2	0.6	3	0.5	8	0.7	4	0.4	0	0	17	0.5
Desintoxicación	0	0	0	0	6	1.9	19	3.4	46	3.8	31	3.2	2	4.5	104	3.3
Apoyo terapéutico	0	0	3	4.8	15	4.7	53	9.6	144	11.8	138	14.3	4	9.1	357	11.3
Apoyo afectivo	0	0	9	14.3	34	10.7	48	8.7	135	11.1	110	11.4	8	18.2	344	10.9
Trabajo social	0	0	0	0	11	3.5	11	2	38	3.1	25	2.6	1	2.3	86	2.7
Recreación	0	0	1	1.6	17	5.3	25	4.5	42	3.4	20	2.1	2	4.5	107	3.4
Dinero	0	0	0	0	3	0.9	9	1.6	11	0.9	15	1.5	1	2.3	39	1.2
Total	3		63		318		554		1220		968		44		3170 ^b	

^a %Tv: Porcentaje del total válido de la población.

^b No aplican 3738 registros que corresponden a personas entrevistadas que no reciben apoyo de entidades y 125 registros sin información.

Tabla 12.18

Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según frecuencia de recibo del tipo de apoyo por tipo de entidad fuente principal de apoyo, 2007.

Frecuencia	Rangos etáreos														Total	
	Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más			
	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓
Todos los días	1	33.3	25	38.5	229	70.7	318	54.8	645	51	479	47.5	29	56.9	1726	52.4
Muchos días	2	66.7	6	9.2	11	3.4	135	23.3	355	28.1	307	30.5	0	0	816	24.8
Algunos días	0	0	28	43.1	72	22.2	78	13.4	160	12.7	121	12	13	25.5	472	14.3
Muy pocos días	0	0	0	0	0	0	4	0.7	3	0.2	9	0.9	0	0	16	0.5
Sin información	0	0	6	9.2	12	3.7	45	7.8	101	8	92	9.1	9	17.6	265	8
Total	3	100	65	100	324	100	580	100	1264	100	1008	100	51	100	3295*	100

* No aplican 3738 registros que corresponden a personas entrevistadas que no reciben apoyo de entidades.

Tabla 12.19

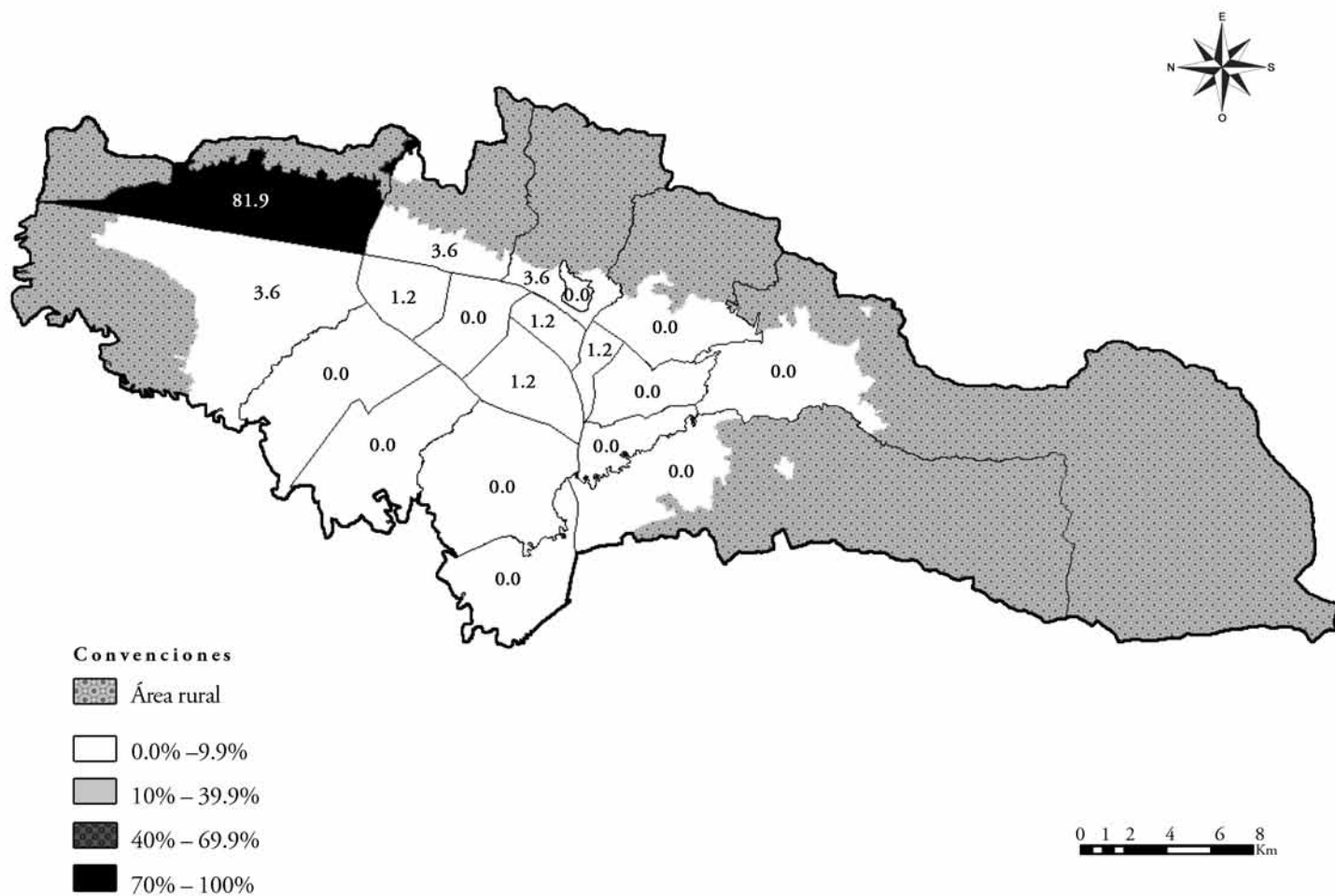
Habitantes de la calle entrevistados, por rangos etáreos según fuentes de las cuales reciben apoyo, en combinación, 2007.

Fuentes de apoyo			Rangos etáreos														Total	
			Bebés		Infantes		Jóvenes		Jóvenes mayores		Adultos		Adultos mayores		Mayores			
Familiares	No parientes	Entidades	00 – 03		04 – 12		13 – 18		19 – 25		26 – 40		41 – 60		61 y más		F	% ↓
			F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓	F	% ↓		
Sí	Sí	Sí	0	0	7	7.7	20	3.8	43	3.4	92	3.5	42	1.8	0	0	204	2.9
Sí	Sí	No	0	0	2	2.2	12	2.3	34	2.7	56	2.1	38	1.7	1	0.5	143	2
Si	No	Sí	0	0	31	34.1	135	25.9	156	12.3	262	9.8	151	6.6	4	2.2	739	10.5
Sí	No	No	6	25	13	14.3	44	8.4	150	11.8	172	6.5	113	5	5	2.7	503	7.2
Sí	Sin info.	Sin info.	0	0	0	0	0	0	0	0	2	0.1	1	0	0	0	3	0
No	Si	Sí	1	4.2	2	2.2	15	2.9	66	5.2	120	4.5	114	5	5	2.7	323	4.6
No	Sí	No	2	8.3	1	1.1	22	4.2	64	5	138	5.2	137	6	24	13	388	5.5
No	No	Sí	2	8.3	23	25.3	147	28.2	289	22.7	746	28	657	28.8	35	18.9	1899	27
No	No	No	13	54.2	10	11	120	23	443	34.9	1032	38.8	981	43.1	104	56.2	2703	38.4
No	No	Sin info.	0	0	0	0	0	0	1	0.1	0	0	0	0	0	0	1	0
No	Sin info.	Sí	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	1	0
No	Sin info.	No	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	1	0
Sin info.	No	Sí	0	0	0	0	1	0.2	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0
Sin info.	Sin info.	Sí	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	3	0.1	0	0	3	0
Sin info.	Sin info.	Sin info.	0	0	2	2.2	6	1.1	25	2	42	1.6	39	1.7	7	3.8	121	1.7
Total			24	100	91	100	522	100	1271	100	2662	100	2278	100	185	100	7033	100

13. Mapas

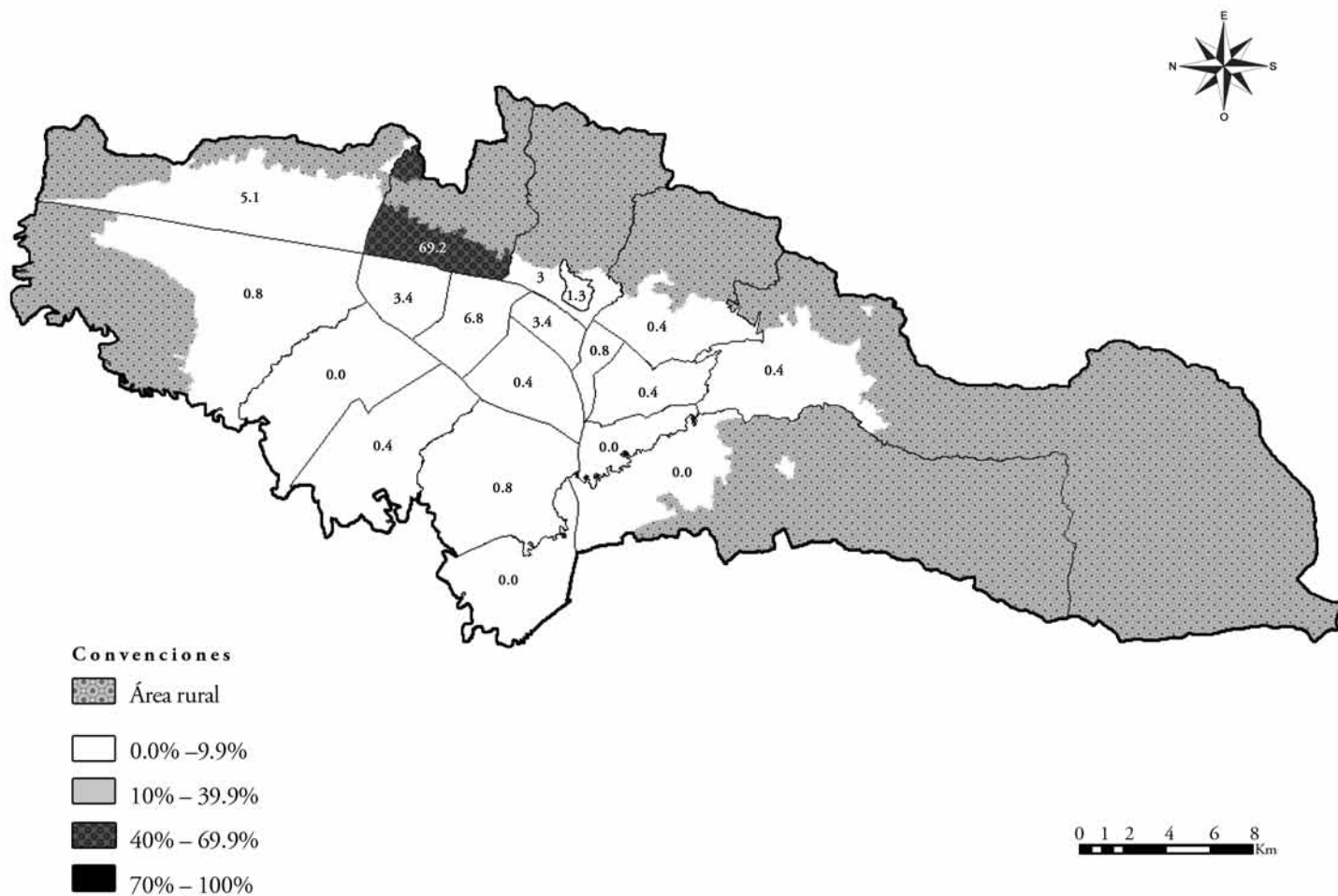
Mapa 1

Habitantes de la calle censados que viven en Usaquéen según la localidad donde realizan su actividad económica principal (porcentajes), 2007.



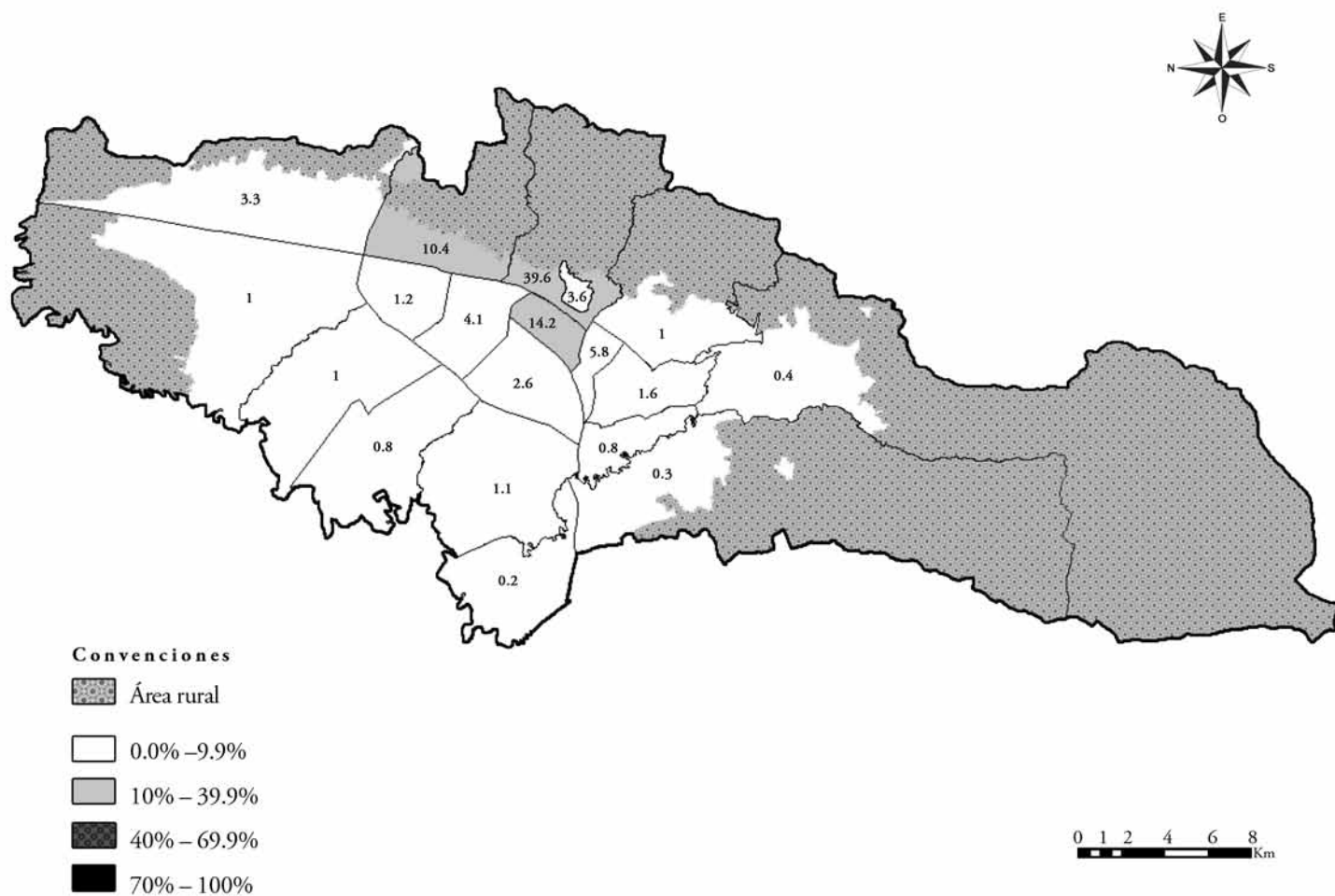
Mapa 2

Habitantes de la calle censados que viven en Chapinero según la localidad donde realizan su actividad económica principal (porcentajes), 2007.



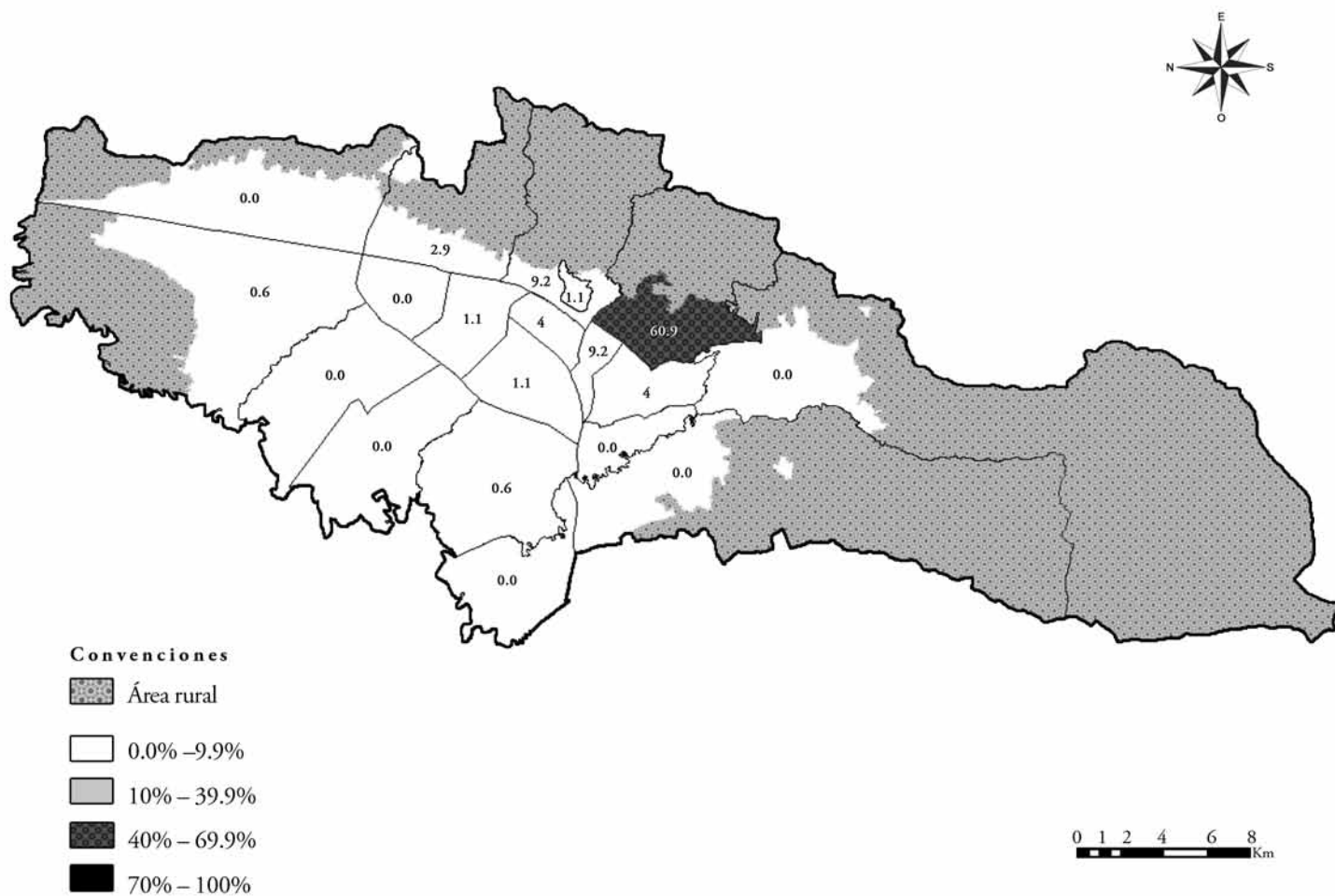
Mapa 3

Habitantes de la calle censados que viven en Santa Fe según la localidad donde realizan su actividad económica principal (porcentajes), 2007.



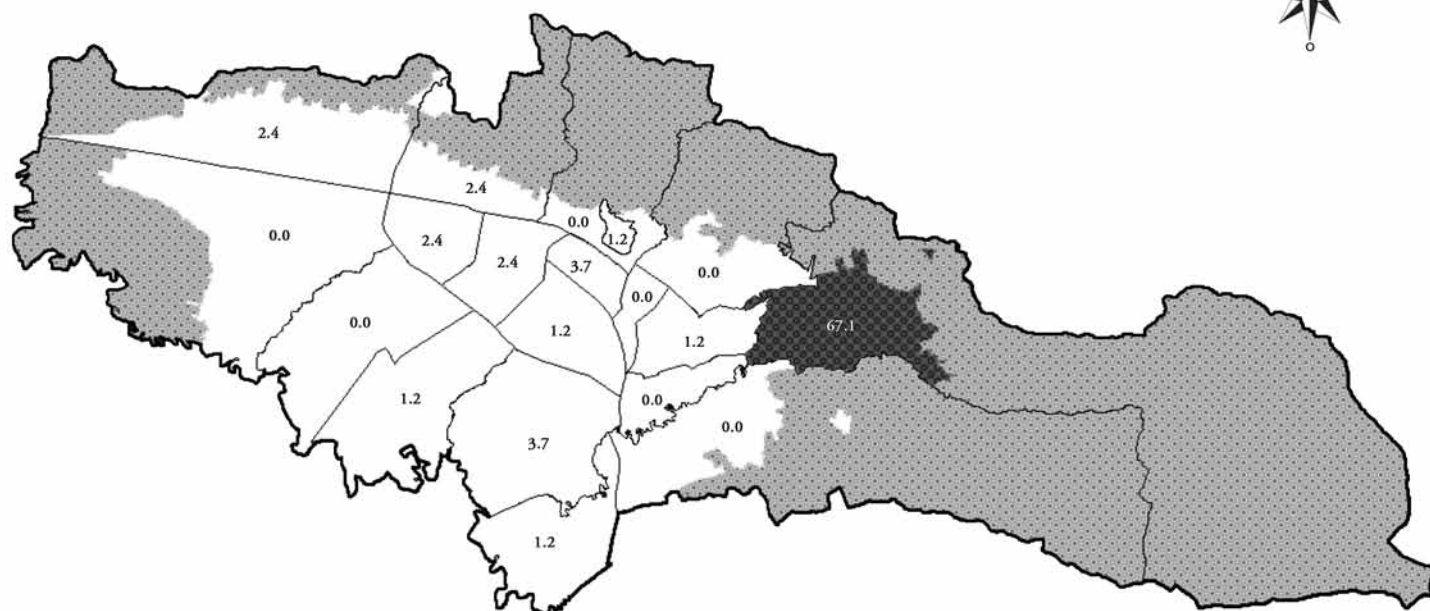
Mapa 4

Habitantes de la calle censados que viven en San Cristóbal según la localidad donde realizan su actividad económica principal (porcentajes), 2007.



Mapa 5

Habitantes de la calle censados que viven en Usme según la localidad donde realizan su actividad económica principal (porcentajes), 2007.



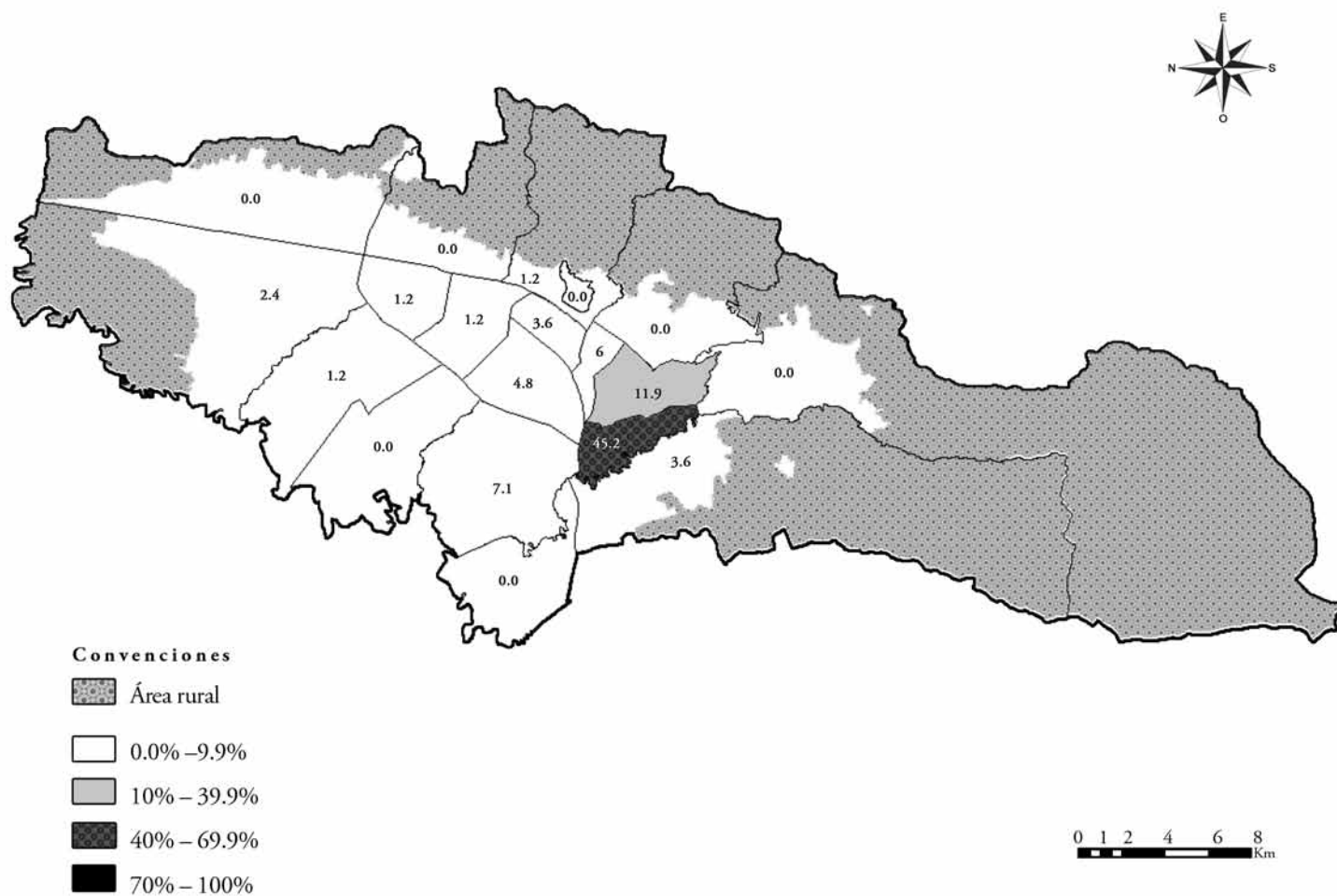
Convenciones

-  Área rural
-  0.0% – 9.9%
-  10% – 39.9%
-  40% – 69.9%
-  70% – 100%

0 1 2 4 6 8 Km

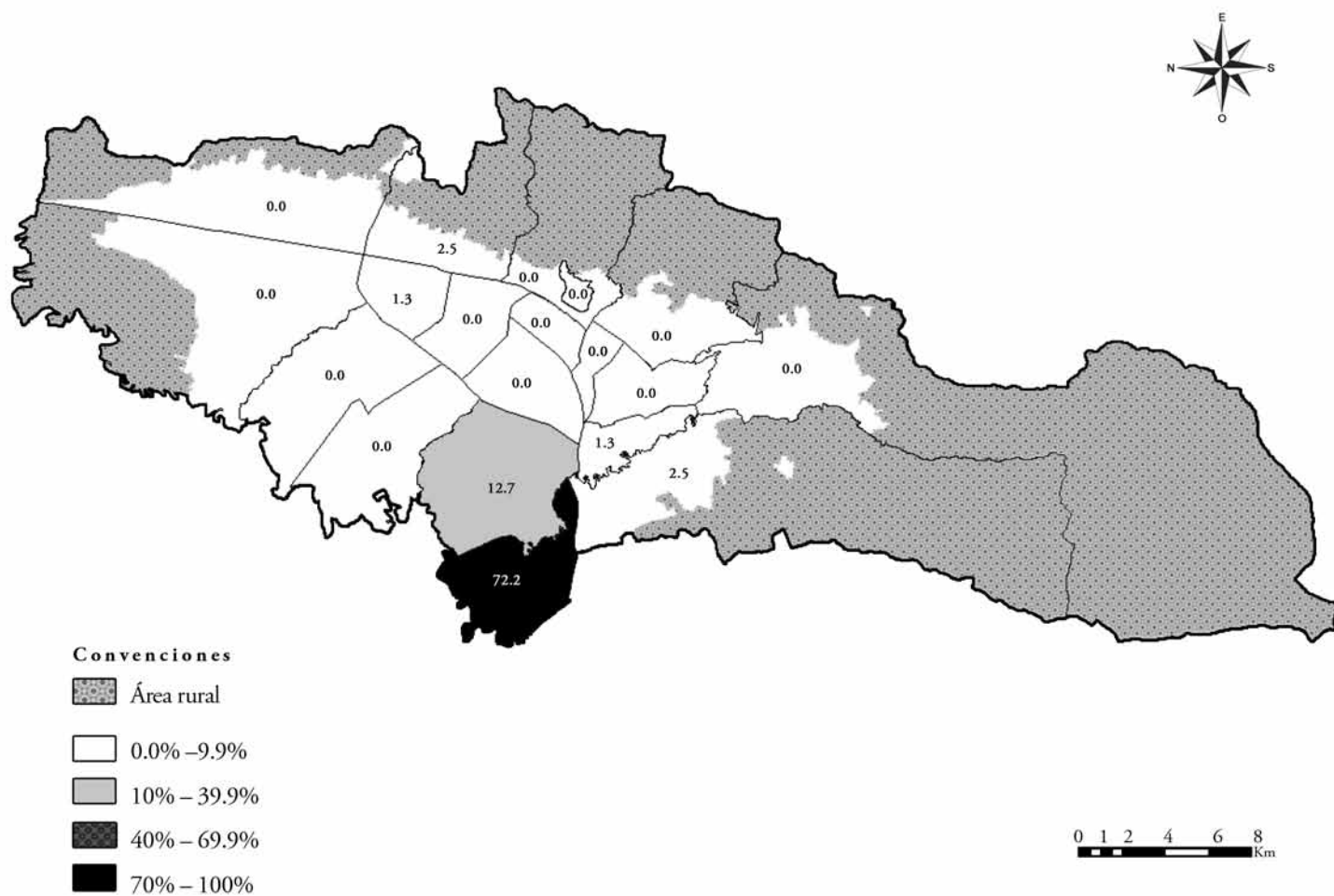
Mapa 6

Habitantes de la calle censados que viven en Tunjuelito según la localidad donde realizan su actividad económica principal (porcentajes), 2007.



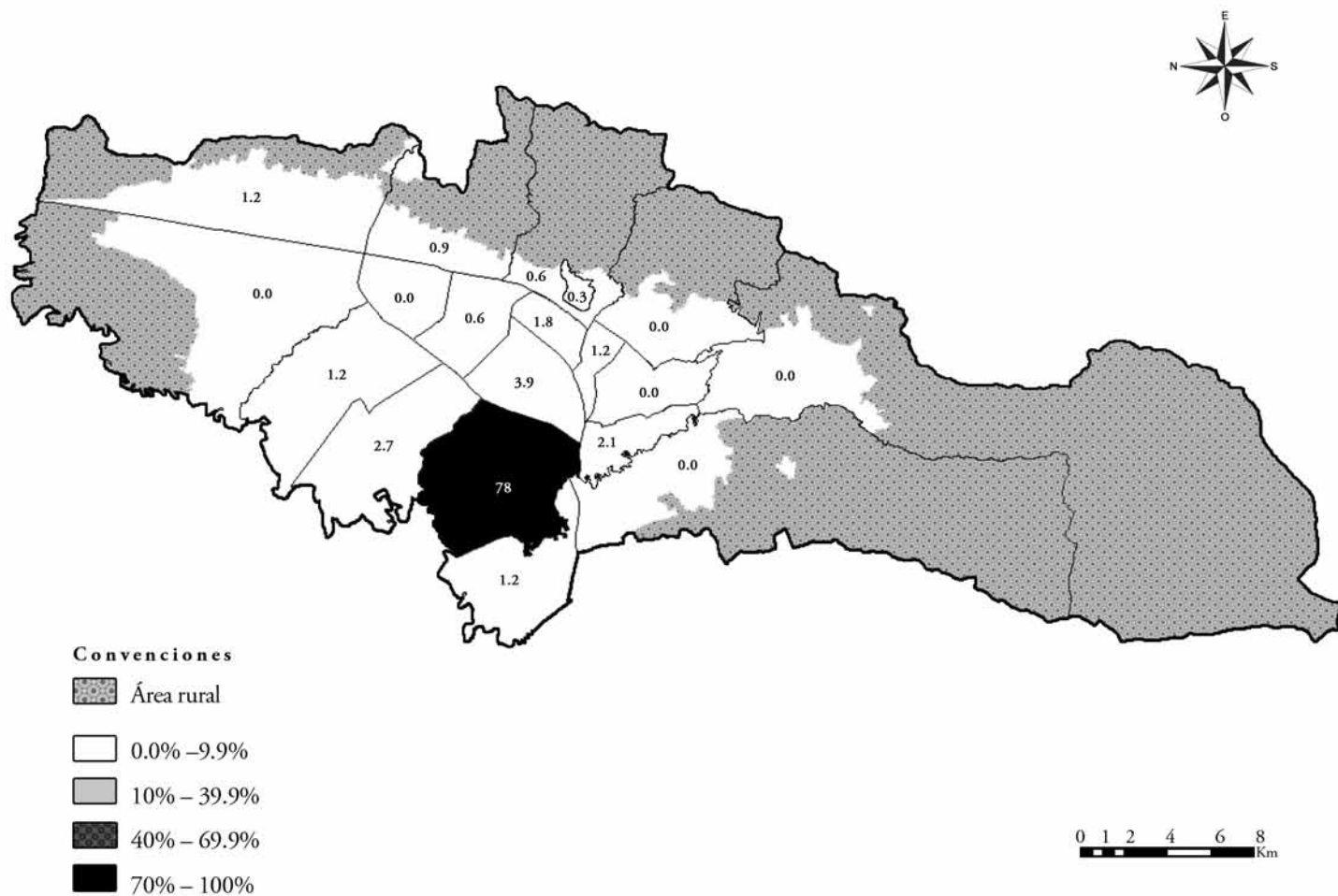
Mapa 7

Habitantes de la calle censados que viven en Bosa según la localidad donde realizan su actividad económica principal (porcentajes), 2007.



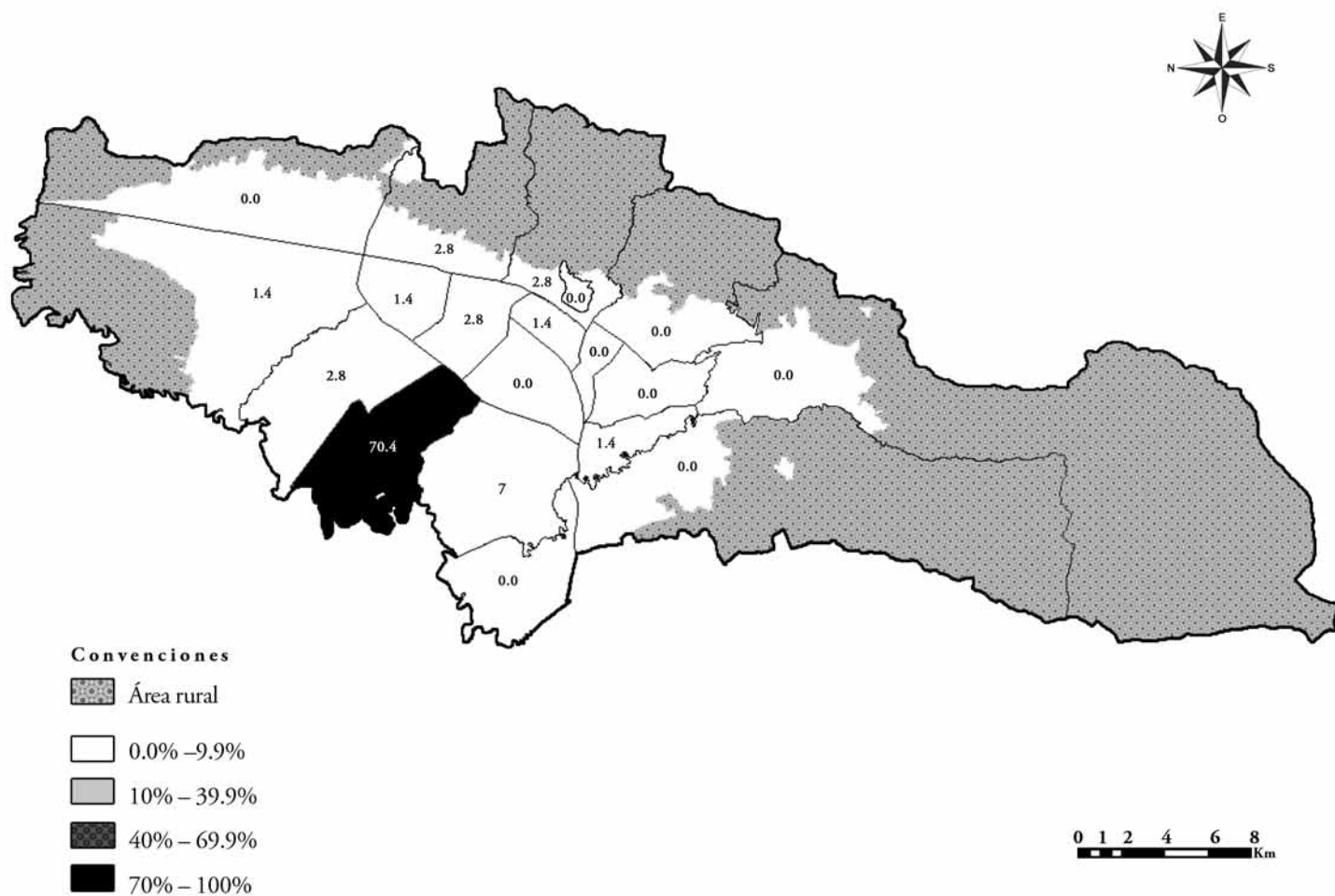
Mapa 8

Habitantes de la calle de Bogotá que viven en Kennedy según la localidad donde realizan su actividad económica principal (porcentajes), 2007.



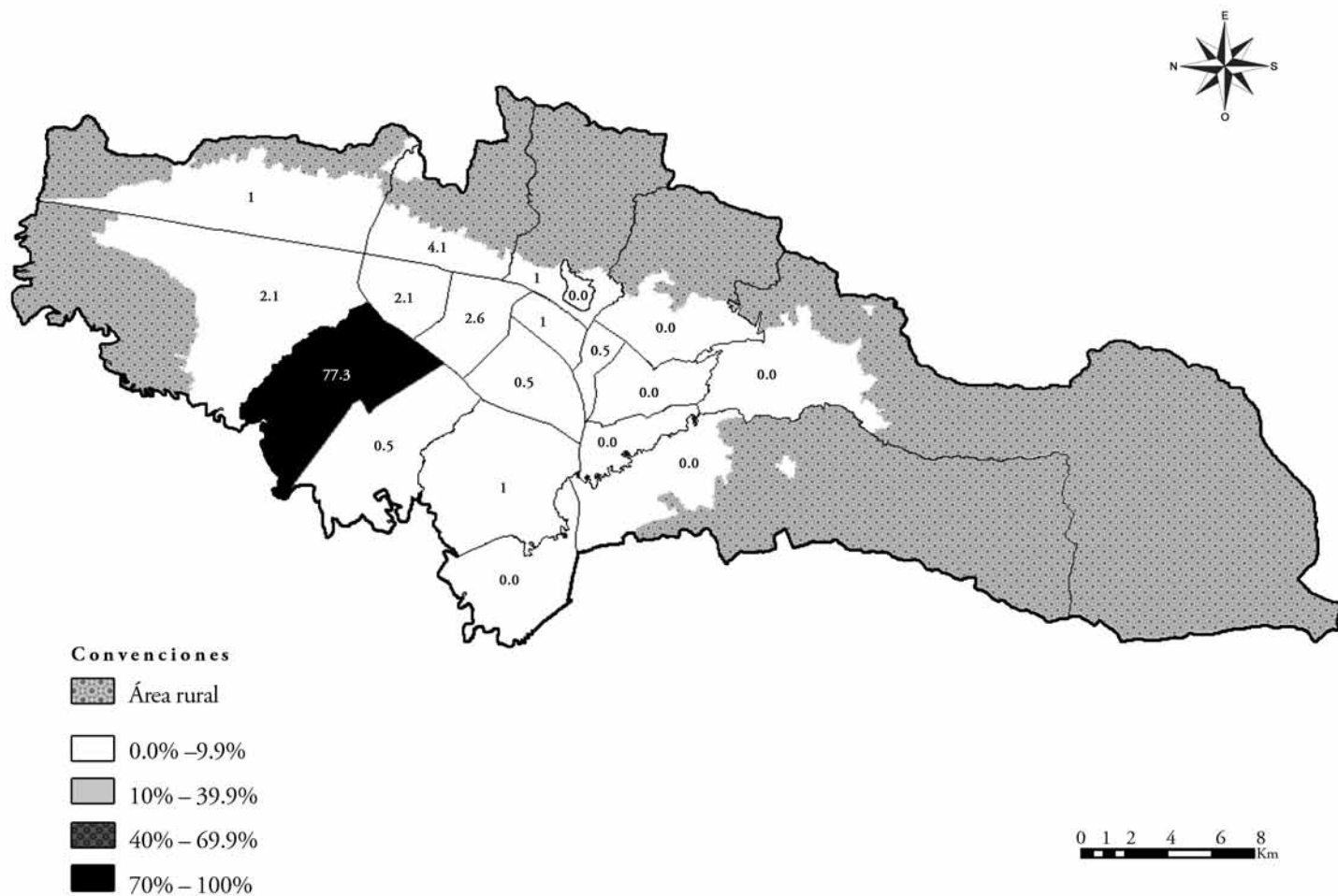
Mapa 9

Habitantes de la calle censados que viven en Fontibón según la localidad donde realizan su actividad económica principal (porcentajes), 2007.



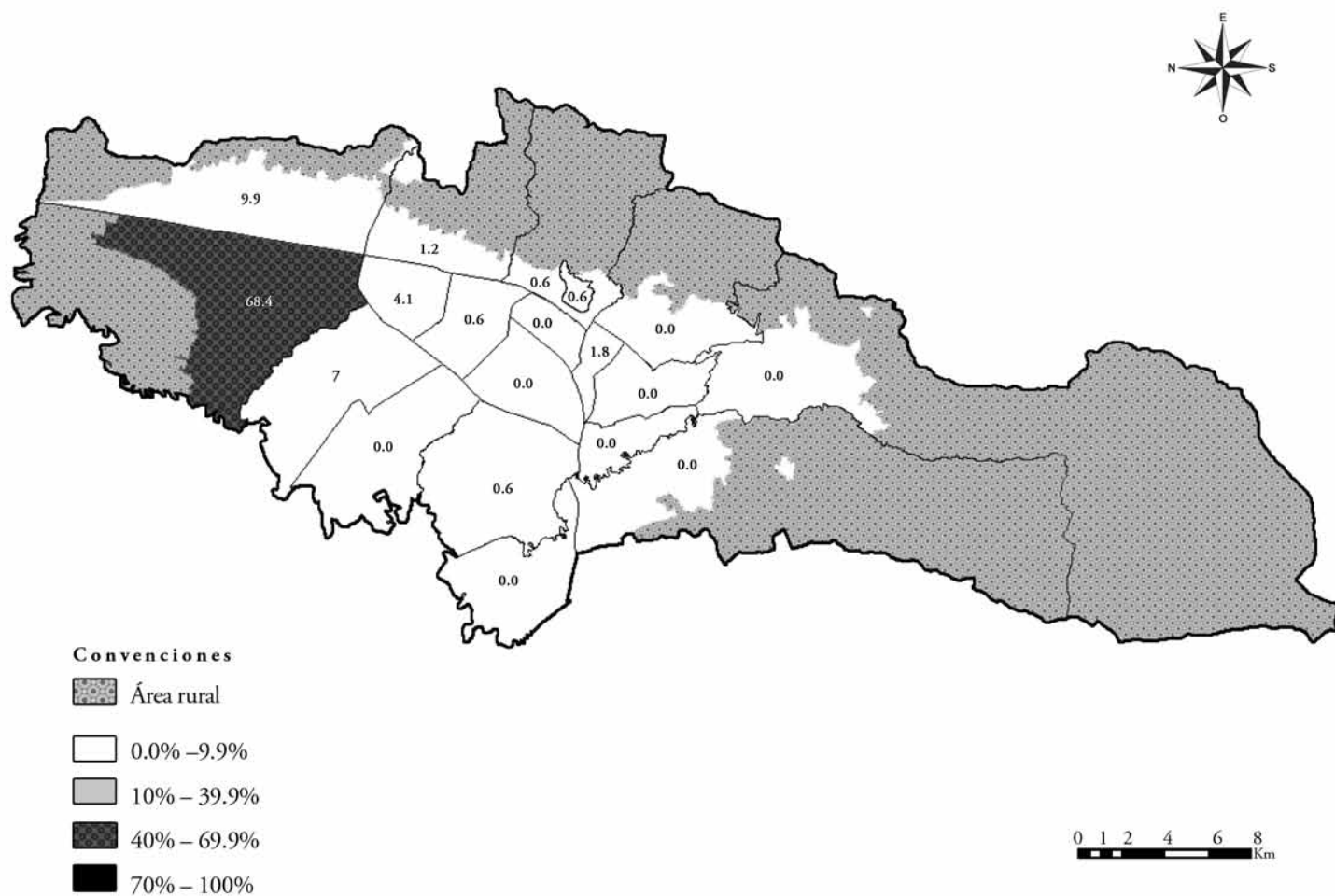
Mapa 10

Habitantes de la calle censados que viven en Engativá según la localidad donde realizan su actividad económica principal (porcentajes), 2007.



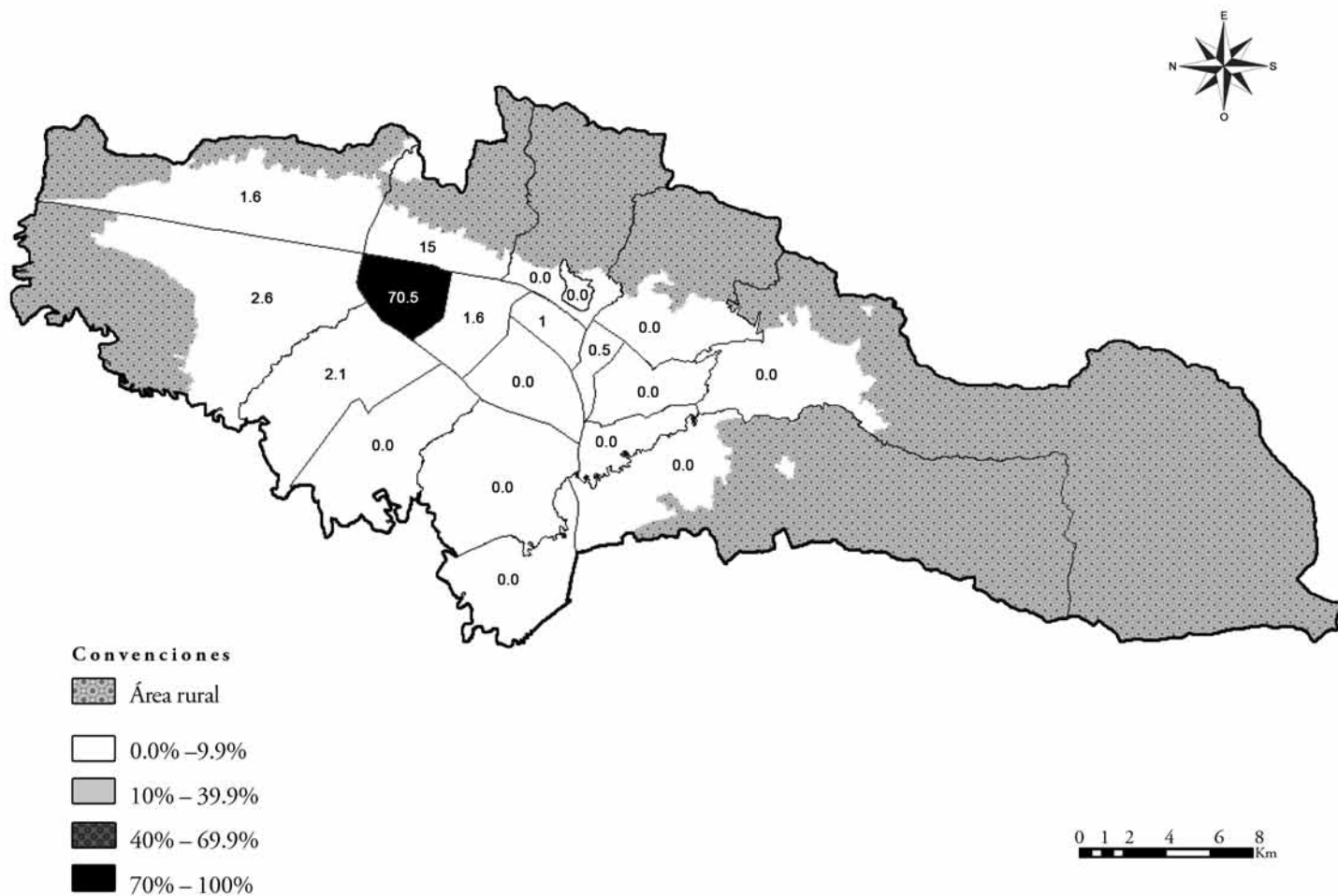
Mapa 11

Habitantes de la calle censados que viven en Suba según la localidad donde realizan su actividad económica principal (porcentajes), 2007.



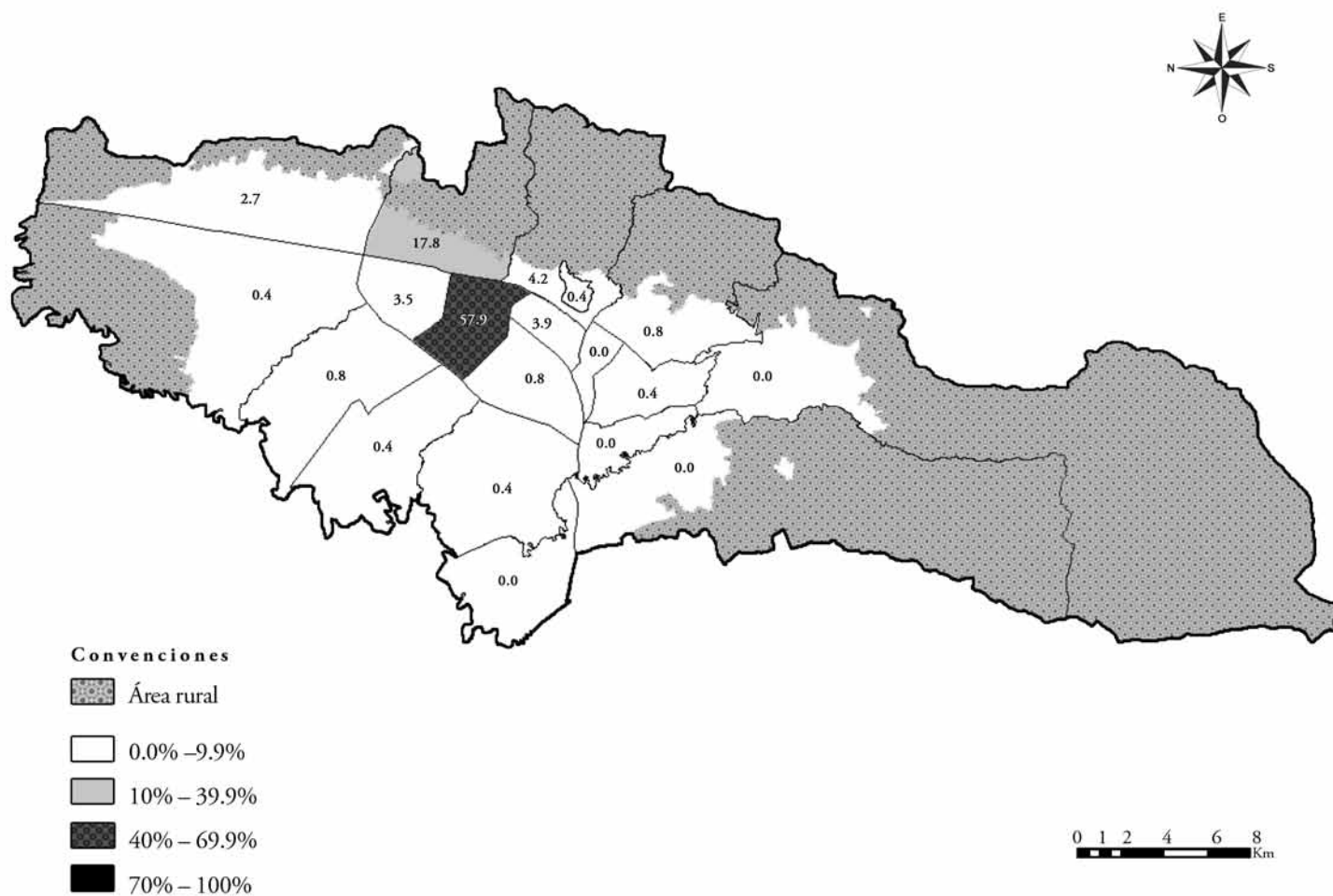
Mapa 12

Habitantes de la calle censados que viven en Barrios Unidos según la localidad donde realizan su actividad económica principal (porcentajes), 2007.



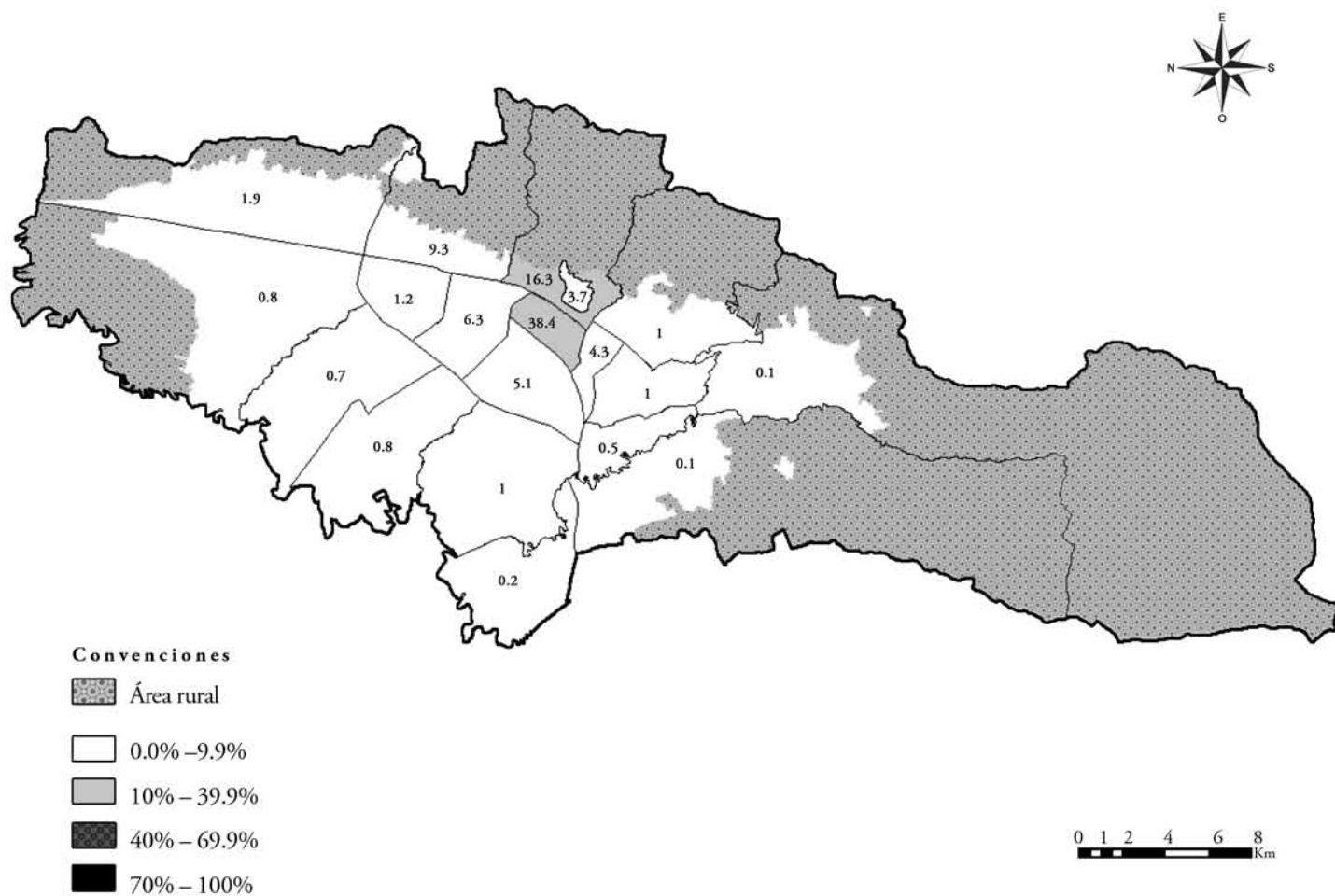
Mapa 13

Habitantes de la calle censados que viven en Teusaquillo según la localidad donde realizan su actividad económica principal (porcentajes), 2007.



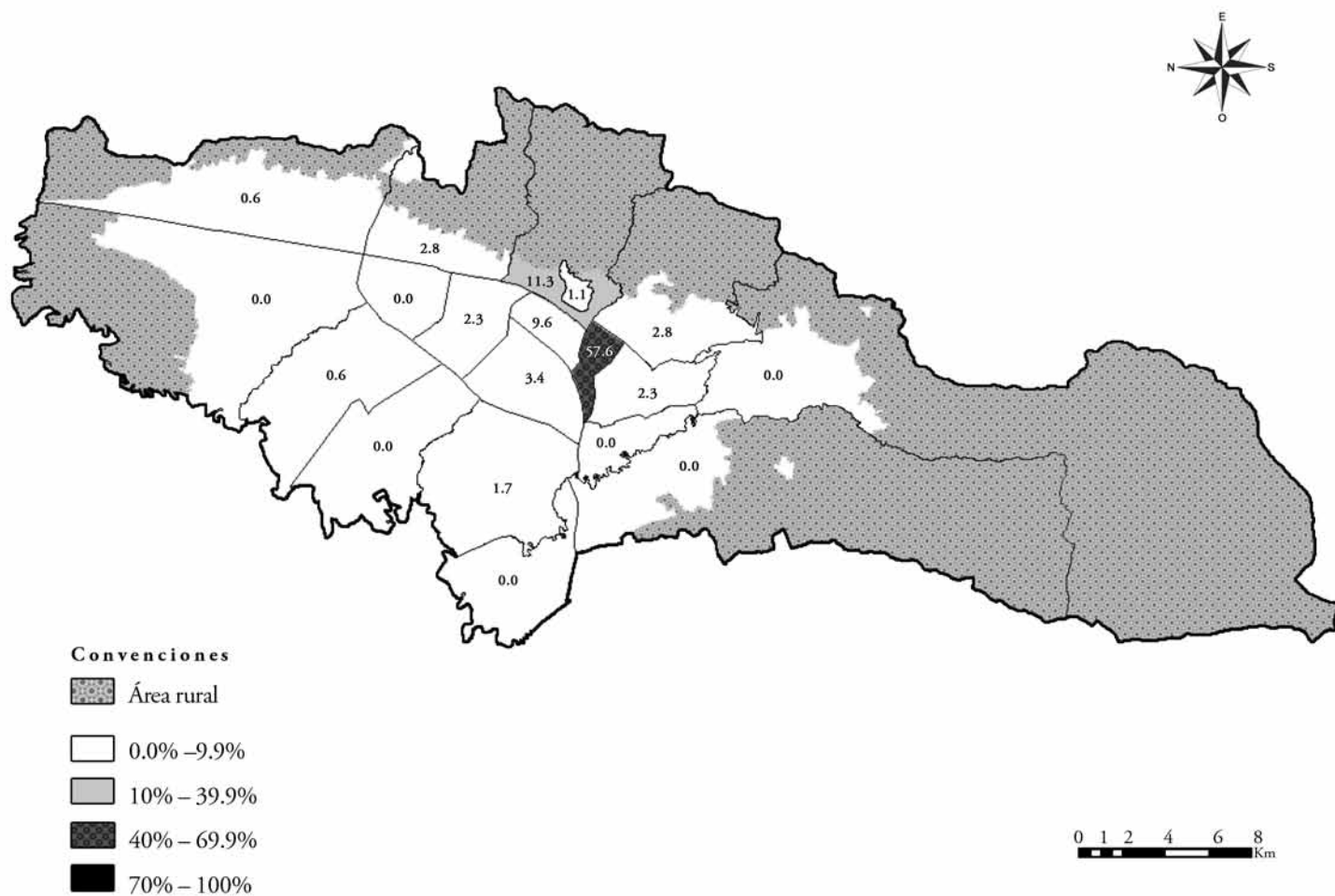
Mapa 14

Habitantes de la calle censados que viven en Los Mártires según la localidad donde realizan su actividad económica principal (porcentajes), 2007.



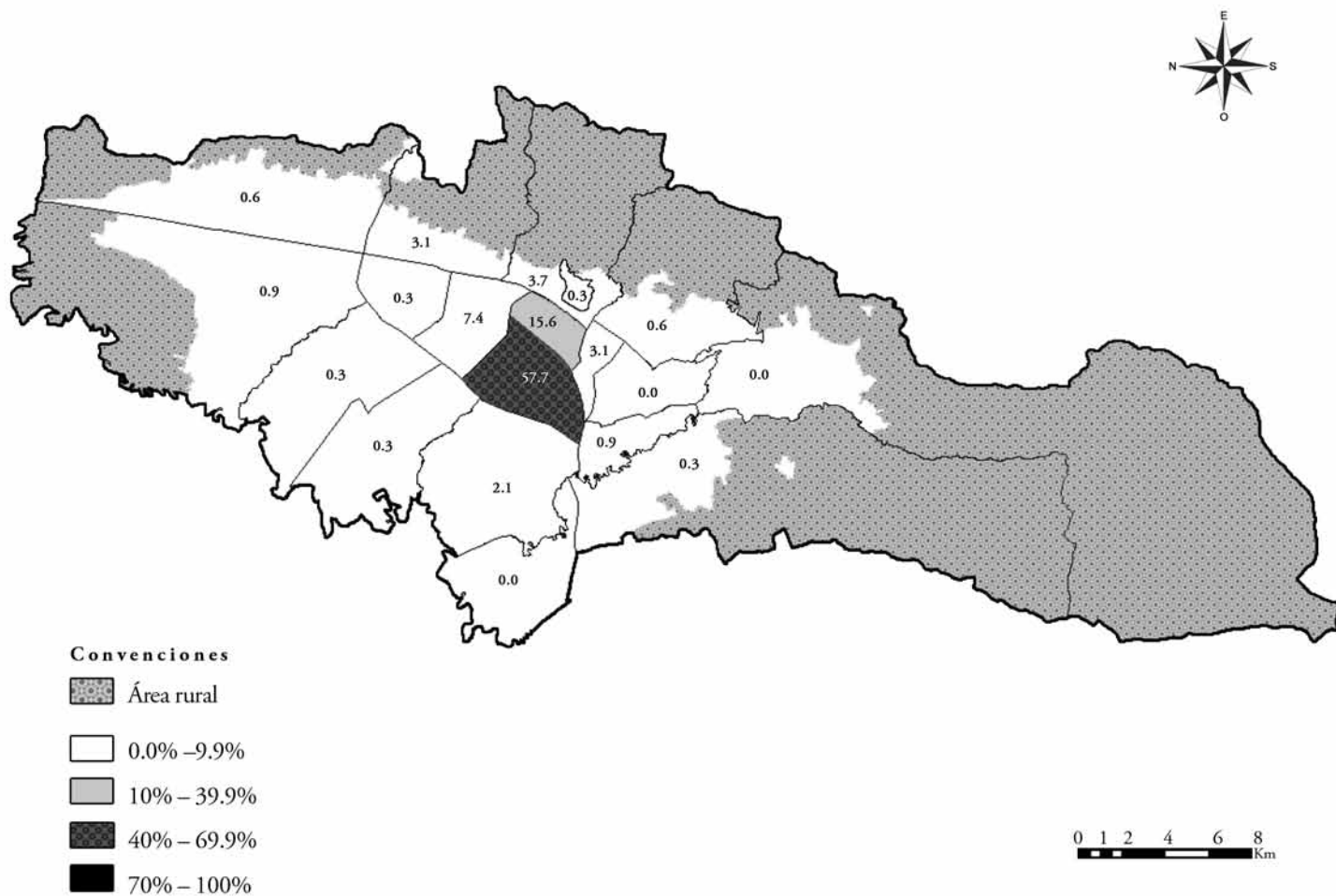
Mapa 15

Habitantes de la calle censados que viven en Antonio Nariño según la localidad donde realizan su actividad económica principal (porcentajes), 2007.



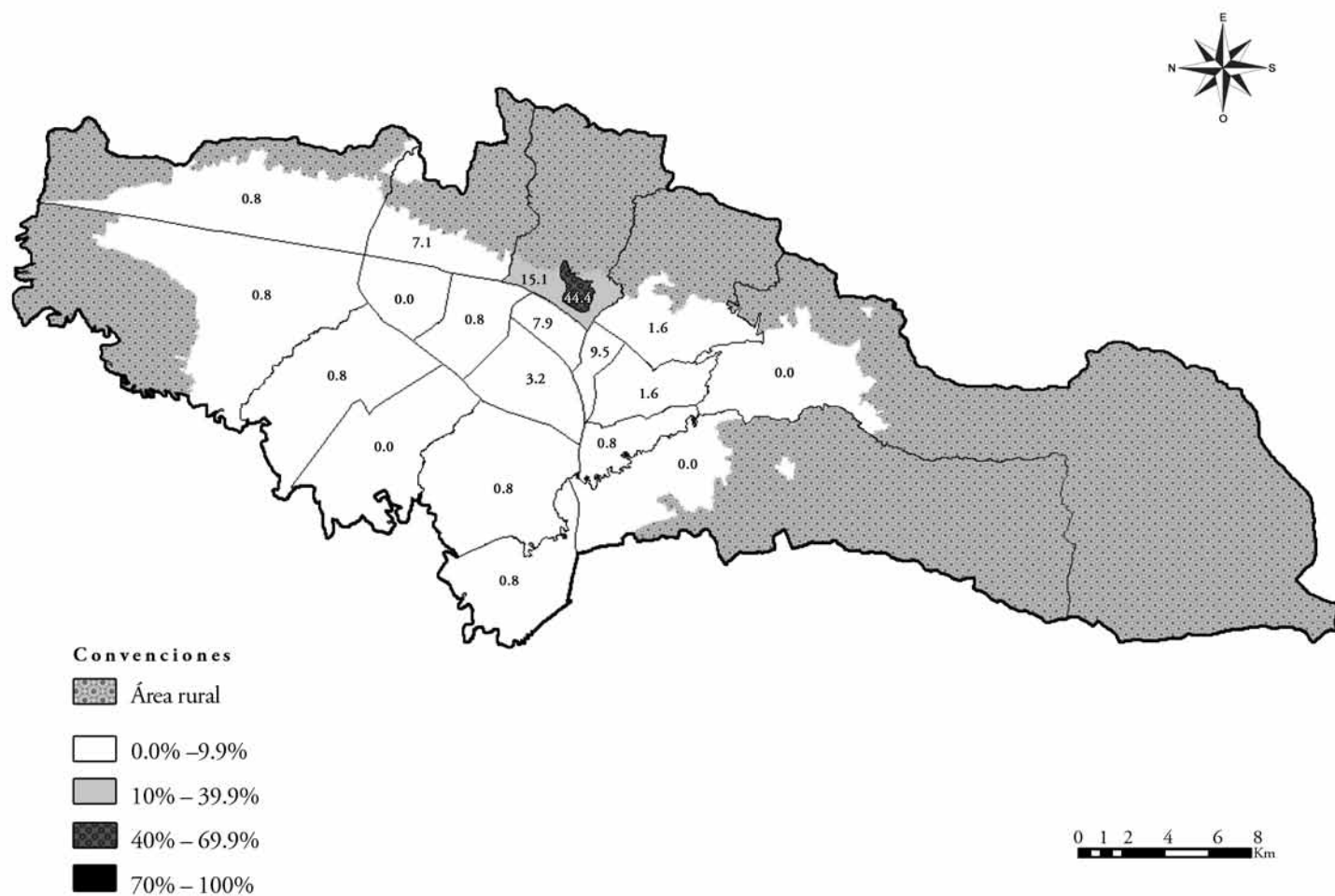
Mapa 16

Habitantes de la calle censados que viven en Puente Aranda según la localidad donde realizan su actividad económica principal (porcentajes), 2007.



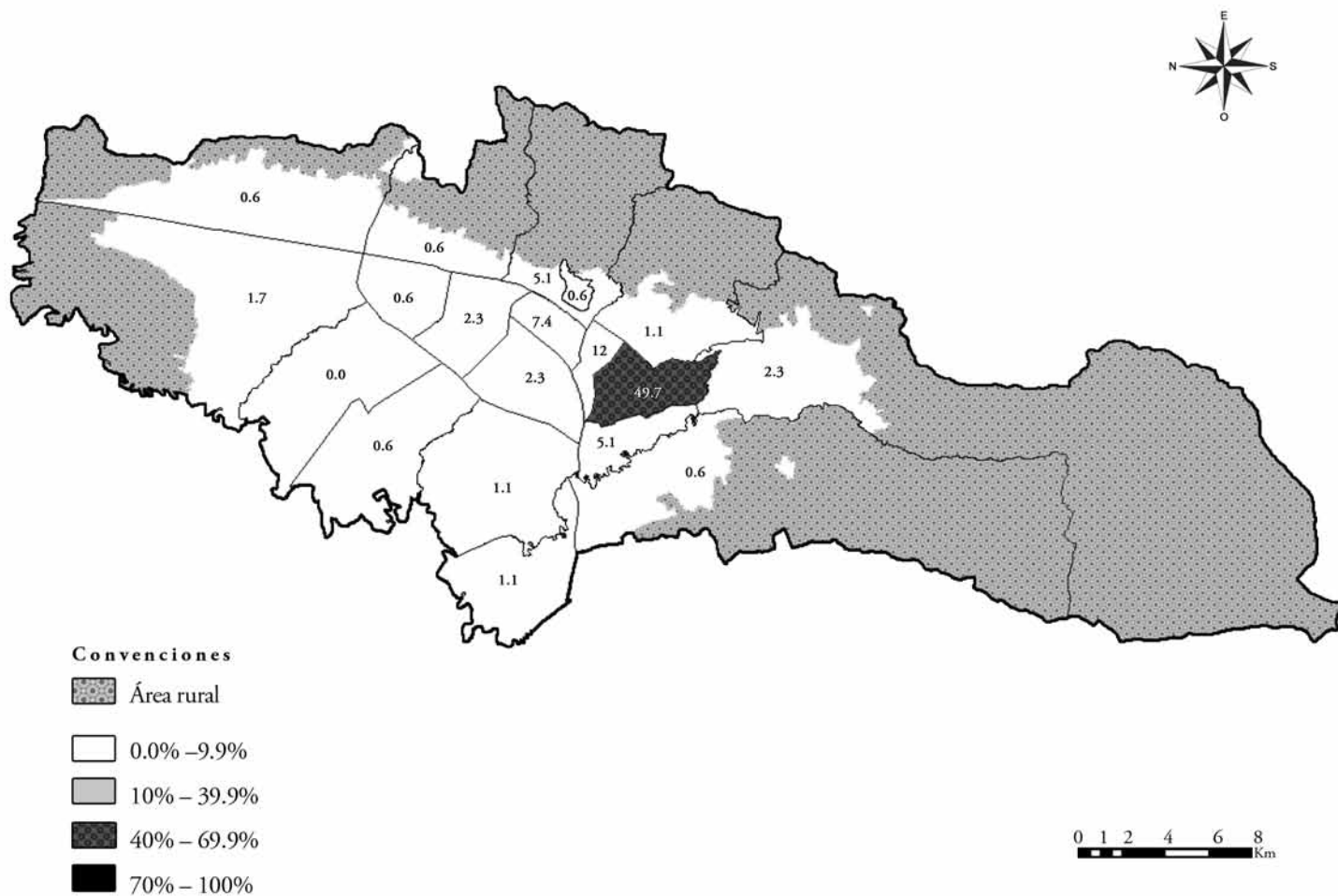
Mapa 17

Habitantes de la calle censados que viven en La Candelaria según la localidad donde realizan su actividad económica principal (porcentajes), 2007.



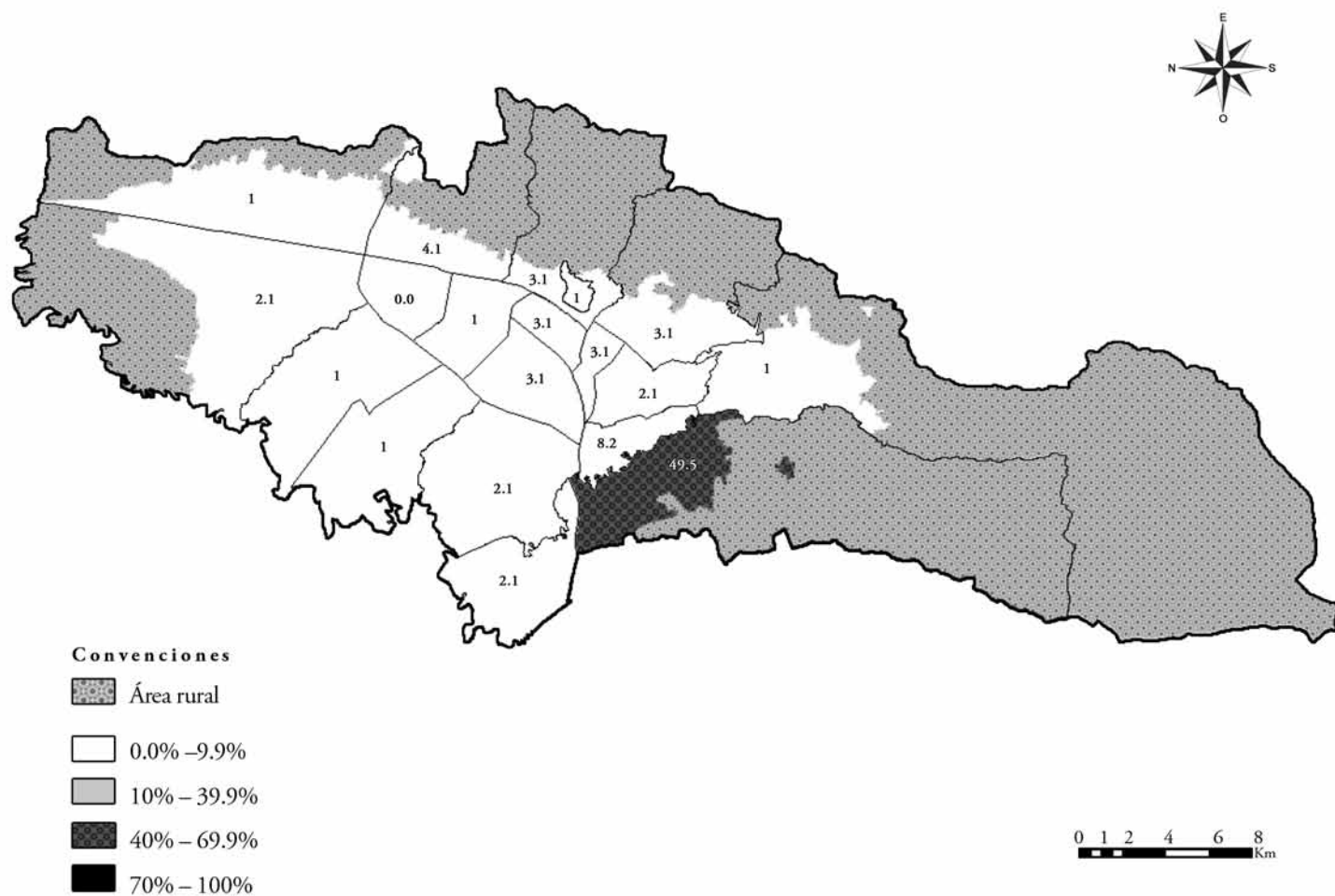
Mapa 18

Habitantes de la calle censados que viven en Rafael Uribe según la localidad donde realizan su actividad económica principal (porcentajes), 2007.



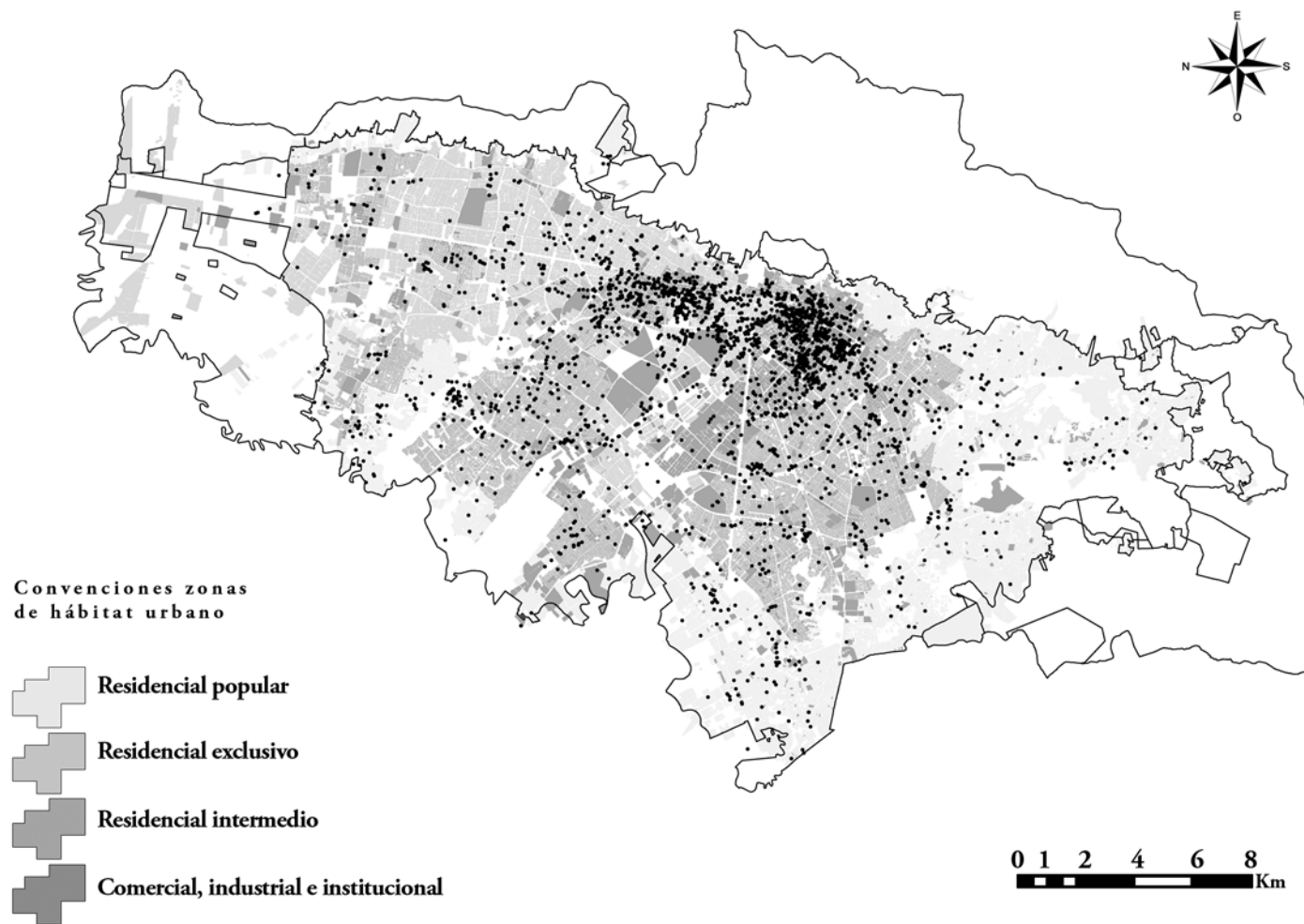
Mapa 19

Habitantes de la calle censados que viven en Ciudad Bolívar según la localidad donde realizan su actividad económica principal (porcentajes), 2007.



Mapa 20

Habitantes de la calle censados según distribución por zonas de hábitat urbano de Bogotá, 2007.



Referencias

- Anderson, I.** 2003. Synthesizing Homelessness Research: Trends, Lessons and Prospects. *Journal of Community & Applied Social Psychology*, 13, 197–205.
- Anderton, D. L.** 1991. Using Local Longitudinal Records to Estimate Transient and Resident Homeless Populations. *Housing Policy Debate*, 2 (3), 837–866.
- Baumohl, J.** and **Huebner, R. B.**, 1991. Alcohol and Other Drug Problems Among the Homeless: Research, Practice and Future Directions. *Housing Policy Debate*, 2 (3), 837–866.
- Benoit, C., Jansson, M., Millar, A., and Phillips, R.** 2005. Community-Academic Research on Hard-to-Reach Populations: Benefits and Challenges. *Qualitative Health Research*, 15 (2), 263–282.
- Berry, B.** 2007. A Repeated Observation Approach for Estimating the Street Homeless Population. *Evaluation Review*, 31 (2), 166–199.
- Bogard, C. J.** 2001. Advocacy and Enumeration. Counting Homeless People in a Suburban Community. *American Behavioral Scientist*, 45 (1), 105–120.
- Bolaños, L. A.** 1998. La calle, dominio de lo imprevisto y dimensión cultural. En: J. O. Ruiz (Coord.edit.). *Gamines, instituciones y cultura de la calle*. Santa Fe de Bogotá: Corporación Extramuros.
- Bourdieu, P.** 2003. *Las estructuras sociales de la economía*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Bourgois, P.** and **Schonberg, J.** 2007. Intimate Apartheid. Ethnic Dimensions of Habitus among Homeless Heroin Injectors. *Ethnography*, 8 (1), 07–31,

Burnman, A., and Koegel, P. 1988. Methodology for Obtaining a Representative Sample of Homeless Persons: The Los Angeles Skid Row Study. *Evaluation Review*, 12 (2), 117–152.

Burt, M., Aron L. Y., Douglas, T., Valente, J., Lee, E. and Iwen, B. 1999. *Homelessness: Programs and the People They Served. Findings of the National Survey of Homeless Assistance Providers and Clients. Technical Report.* Washington D. C.: Interagency Council on the Homeless and The Urban Institute.

Concejo de Bogotá. 2003. *Acuerdo 79 de 2003.* URL (2008): www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur

Conroy, S. J. and Heer, D. M. 2003. Hidden Hispanic Homelessness in Los Angeles. The “Latino Paradox” Revisited. *Hispanic Journal of Behavioral Sciences*, 25 (4), 530–538.

Cordray, D. S., and Pion, G. M. 1991. What’s Behind the Numbers? Definitional Issues in Counting the Homeless. *Housing Policy Debate*, 2 (3), 587–616.

Corte Constitucional de Colombia. 1992. *Sentencia T-533 de 1992.* URL (2008): <http://www.corteconstitucional.gov.co>

———. 1993. *Sentencia T-029 de 1993.* URL (2008): <http://www.corteconstitucional.gov.co>

———. 1994. *Sentencia C-221 de 1994.* URL (2008): <http://www.corteconstitucional.gov.co>

———. 1995. *Sentencia T-477 de 1995.* URL (2008): <http://www.corteconstitucional.gov.co>

———. 1997a. *Sentencia de C-016 de 1997.* URL (2008): <http://www.corteconstitucional.gov.co>

———. 1997b. *Sentencia de C-309 de 1997.* URL (2008): <http://www.corteconstitucional.gov.co>

———. 2002. *Sentencia T-684 de 2002.* URL (2008): <http://www.corteconstitucional.gov.co>

———. 2004. *Sentencia T-211 de 2004.* URL (2008): <http://www.corteconstitucional.gov.co>

- . 2005. *Sentencia T-119 de 2005*. URL (2008): <http://www.corteconstitucional.gov.co>
- . 2006. *Sentencia de C-040 de 2006*. URL (2008): <http://www.corteconstitucional.gov.co>
- Cousineau**, M. R., and **Ward**, T. 1992. An Evaluation of the S-Night Street Enumeration of the Homeless in Los Angeles. *Evaluation Review*, 16 (4), 389–399.
- Cowan**, C. D. 1991. Estimating Census and Survey Undercounts Through Multiple Service Contacts. *Housing Policy Debate*, 2 (3), 869–882.
- Dail**, P. W., **Shelley**, M. C. and **Fitzgerald**, S. T. 2000. Methodologies for Examining Homelessness and Their Application to a Mandated Statewide Study. *Policy Studies Journal*, 28 (2), 421–444.
- De Soto**, H. 2004. *El misterio del capital. Por qué el capitalismo triunfa en occidente y fracasa en el resto del mundo*. Bogotá: Editorial Planeta.
- Dennis**, M. L. 2001. Changing the Conventional Rules: Surveying Homeless People in Nonconventional Locations. *Housing Policy Debate*, 2 (3), 701–732.
- Dennis**, D. L., **Levine**, I. S., and **Osher**, F. C. 1991. The Physical and Mental Health Status of Homeless Adults. *Housing Policy Debate*, 2 (3), 815–835.
- Devine**, J. A., and **Wright**, J. D. 1992. Counting the Homeless. S-Night in New Orleans. *Evaluation Review*, 16 (4), 409–417.
- Dolbeare**, C. N. 1991. Federal Homeless Social Policies for the 1990s. *Housing Policy Debate*, 2 (3), 1057–1094.
- Edin**, K. 1992. Counting Chicago's Homeless. An Assessment of the Census Bureau's "Street and Shelter Night". *Evaluation Review*, 16 (4), 365–375.

- Elías, N.** 1990. *Compromiso y distanciamiento*. Barcelona: Ediciones Península.
- Elliot, M. N., Golinelli, D., Hambarsoomian, K., Perlman, J., Wenzel, S.** 2006. Sampling with Field Burden Constraints: An Application to Sheltered Homeless and Low-Income Housed Women. *Field Methods*, 18 (1), 43–58.
- Escallón, G. C. y Caicedo, J.** 2001. *Cuadernos del Plan de Ordenamiento Territorial de Bogotá. Vivienda: programa estructurante del Plan*. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá.
- Espinel, M y Ortiz, I.** 1997. *Indigentes en Bogotá 1997. Censo piloto sobre indigentes en Santafé de Bogotá*. Santafé de Bogotá: IDIPRON, Observatorio de Cultura Urbana de Bogotá y Departamento de Matemáticas y Estadística de la Universidad Nacional de Colombia.
- Farrell, S. J., and Reissing, E. D.** 2004. Picking Up the Challenge: Developing a Methodology to Enumerate and Assess the Needs of the Street Homeless Population. *Evaluation Review*, 28 (2), 144–155.
- Faugier, J., and Sargeant, M.** 1997. Sampling Hard to Reach Populations. *Journal of Advanced Nursing*, 26, 790–797.
- Fielding, N. G.** 1990. Mediating the Message. Affinity and Hostility in Research on Sensitive Topics. *American Behavioral Scientist*, 33 (5), 608–620.
- Franklin, J.** 1991. Counting Homeless Persond with Surveys of Users of Services for the Homeless. *Housing Policy Debate*, 2 (3) 733–753.
- García, A., Gómez, J. A. y Vejarano, F.** 2002. *III Censo sectorial 2001 habitantes de la calle. Informe final*. Bogotá: IDIPRON y Dane.
- Gómez, J. A., Gómez, P. H., y Castillo, B. L.** 2003. *Censo sectorial habitantes de y en la calle, Medellín 2002. Informe final*. Medellín: Alcaldía Metropolitana de Medellín y Dane.
- Gómez, J. A.** 2004. *IV Censo sectorial de habitantes de la calle, Bogotá y Soacha 2004*. Bogotá: IDIPRON y Dane. (Mimeo)

- Heckathorn**, D. D. 1997. Respondent-Driven Sampling: A New Approach to the Study of Hidden Population. *Social Problems*, 44 (2), 174–199.
- Heller**, A. 1997. La complejidad de la justicia, un reto para el siglo XXI. *Análisis Político*, 32, 16–26.
- Hernández**, A. R. 2006. *Censo sectorial de habitantes de y en la calle, Santiago de Cali 2005*. Bogotá: Alcaldía de Santiago de Cali, Dane y Fundación FES.
- Hernández**, J. M. 1998. Dinámica social de los gamines en Santa Fe de Bogotá, entre 1970 y 1996. En: Ruíz, J. O. (Coord.edit.).
- Hooper**, K. 1992. Counting the Homeless. S-Night in New York. *Evaluation Review*, 16 (4), 376–388.
- . 1991. Homelessness Old and New: The Matter of Definition. *Housing Policy Debate*, 2 (3), 757–813.
- Jaramillo**, J. E. 1987. *Tipologías polares: sociedad tradicional y campesinado*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Jaramillo**, N. L., **Ospina** J. E., **Rueda**, J. O., y **Bodnar**, Y. 2000. *Censo sectorial habitantes de la calle 1999. Informe final*. Bogotá: IDIPRON y Dane.
- Johnson**, T. P., **Mitra**, A., **Newman**, R., and **Horm**, John. 1993. Problems of Definition in Sampling Special Populations: The Case of Homeless Persons. *American Journal of Evaluation*, 14 (2), 119–126.
- Jurado**, J. C. 2004. *Vagos, pobres y mendigos. Contribución a la historia social colombiana, 1750–1850*. Medellín: La Carreta Editores.
- Kearney**, M. 2006. Habitat, Environment and Niche: What Are We Modelling? *Oikos*, 115 (1), 186–191.
- Koegel**, P., **Burnam**, M. A., **Morton**, S. C. 1996. Enumerating Homeless People: Alternative Strategies and their Consequences. *Evaluation Review*, 20 (4), 378–403.

- Kondratas**, A. 1991. Estimates and Public Policy: The Politics of Numbers. *Housing Policy Debate*, 2 (3), 631–647.
- Lee**, R M., and **Renzetti**, C. M. 1990. The Problems of Researching Sensitive Topics. An Overview and Introduction. *American Behavioral Scientist*, 33 (5), 510–528.
- Llorens**, M. (Comp.). 2005a. *Niños con experiencia de vida en calle: una aproximación psicológica*. Buenos Aires: Paidós.
- . 2005b. La etiqueta “niños de la calle” y sus dilemas. En: M. Llorens (Comp.). *Niños con experiencia de vida en calle: una aproximación psicológica*. Buenos Aires: Paidós.
- Martin**, E. 1992. Assessment of S-Night Street Enumeration in the 1990 Census. *Evaluation Review*, 16 (4), 418–438.
- Martin**, G. y **Ceballos**, M. 2004. *Bogotá: anatomía de una transformación. Políticas de seguridad ciudadana 1995–2003*. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá, USAID y Georgetown University.
- Marshall**, M. N. 1996. Sampling for Qualitative Research. *Family Practice*, 13 (6), 522–525.
- Menzie**, C. A. and **Wickwire**, T. 2001. Defining Populations: A Key Step in Identifying Spatial and Temporal Scales. *Toxicology and Industrial Health*, 17.
- Parada**, M. A. et. al. 2004. *La estratificación en Bogotá D.C. y estudios relacionados 1983 – 2004*. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá - DAPD.
- Penrod**, J., **Preston**, D. B., **Cain**, R. E. and **Starks**, M. 2003. A Discussion of Chain Referral As a Method of Sampling Hard-to-Reach Populations. *Journal of Transcultural Nursing*, 14 (2), 100–107.
- Petersen**, R. D. and **Valdez**, A. 2005. Using Snowball-Based Methods in Hidden Populations to Generate a Randomized Community Sample of Gang-Affiliated Adolescents. *Youth Violence and Juvenile Justice*, 3 (2), 151–167.

Phelan, J. C. and Link, B. G. 1999. Who are “the Homeless”? Reconsidering the Stability and Composition of the Homeless Population. *American Journal of Public Health*, 89 (9), 1334–1338.

Ramos, L., Ortiz, J. A., y Nieto, C. J. 2008. Conceituação e análise de dados a partir da investigação Quinto Censo de Moradores de Rua da Cidade de Bogotá D.C., 2007. Em: H. Freitas e C. Martens (orgs.). *Livro de casos do Quanti & Quali 2008: I Encontro Brasileiro sobre Pesquisa e Análise de Dados Quantitativos e Qualitativos*. Canoas: Sphinx.

Ramos, L., Ortiz, J. A., y Nieto, C. J. 2009. *Base de datos del V Censo de habitantes de la calle de Bogotá, 2007*. [Estructura de la información y archivo digital]. Bogotá: Centro de Investigación sobre Niñez y Juventud Desprotegida, IDIPRON.

Ramos, L. 2008 (julio). Investigación y Desarrollo, requisitos de la innovación tecnológica. *UN Periódico*.

———. 2004. *Características, dinámicas y condiciones de emergencia de las pandillas en Bogotá*. Bogotá: IDIPRON e IDCT.

———. 2002. *Formas de violencia urbano populares. Monografías barriales: Bogotá, Medellín y Cali*. Bogotá: Colciencias, Universidad de Antioquia y Universidad Nacional de Colombia. (Mimeo)

Romero, J. L. 1986 [1976]. *Latinoamérica: las ciudades y las ideas*. Argentina: Siglo veintiuno editores.

Rossi, P. H., and Wright, J. D. 1989. The Urban Homeless: A Portrait of Urban Dislocation. *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science*, 501, 132–142.

Rossi, P. H. 1991. Strategies for Homeless Research in the 1990s. *Housing Policy Debate*, 2 (3), 1029–1055.

Ruiz, J. O. 1999. Los ciudadanos de la calle, nómadas urbanos. *Nómadas*, 10, 172–177.

———. (Coord.edit.) 1998a. *Gamines, instituciones y cultura de la calle*. Santa Fe de Bogotá: Corporación Extramuros.

———. 1998b. La calle: Otro modo de vivir la ciudad. En: J. O. Ruiz (Coord.edit.). *Gamines, instituciones y cultura de la calle*. Santa Fe de Bogotá: Corporación Extramuros.

———. 1998c. Género y Sexualidad en los y las jóvenes de la calle. En: J. O. Ruiz (Coord.edit.). *Gamines, instituciones y cultura de la calle*. Santa Fe de Bogotá: Corporación Extramuros.

Stark, L. R. 1992. Counting the Homeless. An Assessment of S-Night in Phoenix. *Evaluation Review*, 16 (4), 400–408.

Sumner, G. C., **Andersen**, R. M., **Wenzel**, S. L. and **Gelberg**, L. 2001. Weighting for Period Perspective in Samples of the Homeless. *American Behavioral Scientist*, 45 (1), 80–104.

Thompson, S. and **Phillips**, D. 2007. Reaching and Engaging Hard-to-Reach Populations With a High Proportion of Nonassociative Members. *Qualitative Health Research*, 17 (9), 1292–1303.

United States Congress. 1987. *McKinney-Vento Homeless Assistance Act*. URL (2006): <http://www.hud.gov/offices/cpd/homeless/lawsandregs/index.cfm>.

Vredevoe, D. L., **Shuler**, P., and **Woo**, M. 1992. The Homeless Population. *Western Journal of Nursing Research*, 14 (6), 731–740.

Wacquant, L. 2007. Three Pernicious Premises in the Study of the American Ghetto. In: J. M. Hagedorn (ed). *Gangs in the Global City: Alternatives to Traditional Criminology*. Urbana: University of Illinois Press.

Walker, C. 1991. Federal Homeless Information Needs and Local Practice. *Housing Policy Debate*, 2 (3), 617–627.

Williams, M. and **Cheal**, B. 2002. Can We Measure Homelessness? A Critical Evaluation of the Method of Capture–Recapture. *International Journal of Social Research Methodology*, 5 (4), 313–331.

Witkin, A. L., **Milburn**, N. G., **Rotheram-Borus**, M. J., **Batterham**, P., **May**, S., and **Brooks**, R. 2005. Finding Homeless Youth. Patterns Based on Geographical Area and Number of Homeless Episodes. *Youth & Society*, 37 (1), 62–84.

Wright, J. D., and **Devine**, J. A. 1992. Counting the Homeless: The Census Bureau's "S-Night" in Five U.S. Cities. *Evaluation Review*, 16 (4), 355–364.

Wright, J. D., and **Rubin**, B. A. 1991. Is Homelessness a Housing Problem? *Housing Policy Debate*, 2 (3), 937–956.

Zemon, N. 1993. Socorro a los pobres, humanismo y herejía. En: N. Zemon. *Sociedad y Cultura en la Francia Moderna*. Barcelona: Crítica.

**Esta obra se terminó de imprimir en los talleres de
Panamericana Formas e Impresos S.A. en noviembre de 2009.
Cll. 65 N° 95 – 28. Teléfono: (57-1) 4302110,
Bogotá, Colombia.**

1000 ejemplares



El esquema de trabajo y de coordinación institucional que dio lugar al V Censo de habitantes de la calle demuestran que el gobierno distrital se encuentra trabajando para materializar las metas que nos ayudarán a transformar a Bogotá en una sociedad productora y consumidora de conocimientos, gracias a nuestro compromiso con el fortalecimiento de las capacidades de producción científica de la propia administración de la ciudad, el impulso de la investigación académica y la búsqueda de soluciones a las dificultades que nos estén impidiendo por ahora contar con conocimientos de calidad y orientados hacia la generación de ideas innovadoras en todos los campos.

No tenemos duda pues que podemos conseguir con mayor celeridad las metas de inclusión y equidad cuando nuestras decisiones se basan en conocimientos, producidas por nuestros investigadores y discutidas y enriquecidas con pares académicos del plano nacional e internacional.

Samuel Moreno Rojas
Alcalde Mayor de Bogotá D.C.



ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.

Subsistema de
Protección de la Niñez y la Juventud

Secretaría
Integración Social

ISBN 978-958-9522-6-6



9 789589 922606